

112
Pocos de Herrera - 11/10/10
Amparo de la Torre

11  20 de Abril

R
475

Sig 14-10

~~376~~

6386

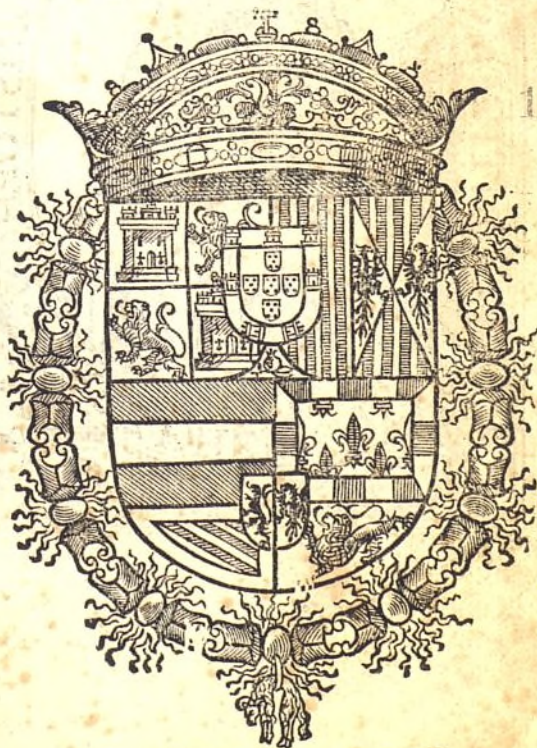
DISCURSOS DEL AMPARO DE LOS LE- GITIMOS POBRES, Y REDVCCION

De los fingidos: y de la fundacion y principio de los
Albergues destos Reynos, y amparo de la
milicia dellos.

*POR EL DOCTOR CHRISTOVAL PEREZ
de Herrera, Protomedico por su Magestad de las galeras de
España, natural de la ciudad de Salamanca.*

DIRIGIDOS AL PODEROSISSIMO
Principe de las Españas, y del Nueuo Mundo, Don
Filipe III. nuestro señor, &c.

Año



19286

1598.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Luis Sanc



TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Cõsejo, certifico, y doy fee, que auindose visto por los señores del vn libro, intitulado, Discursos de amparo de pobres, compuesto por el Doctor Christoual Perez de Herrera, Protomedico de las galeras de España por el Rey nuestro señor, tassaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender en papel, y mandaron que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella: y para que dello conste di la presente. En Madrid, a diez y nueue dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Iuan Gallo de Andrada.

ERRATAS.

Folio. 24. pagina. 1. linea. 6. Verano 97. de, Verano de 97.
29. 1. 1. aura de, aura ade. 41. 2. 7. perficionan, inficionan.
64. 2. pen. y se que, y que se. 48. 2. vlt. de mi, de mi se.
57. 2. 10. zon, Geometria, zon, geometrica. 58. 1. 13. cuida-
do. 64. 1. 21. cosas, casaf. 123. 1. 12. tan santo. 156. 2. 19. au-
gesta, augusta. 158. 1. 7. iacet. iaier. 163. 1. 1. guerra, tierra.
178. 1. 8. dixere y fuere, dixere fuere.

*Iuan Vazquez
del Marmol.*

EL REY.

POrquanto por parte de vos el Doctor Christoual Perez de Herrera, Protomedico de las nuestras Galeras de España, nos ha sido fecha relación, que vos auades compuesto vn libro intitulado el amparo de los legitimos pobres, y reformation de los vagabundos, repartido en diez discursos, en el qual auades tenido trabajo, y ocupacion, suplicandonos, os diésemos licencia para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuésemos seruidos, o como la nuestra merced fuéle: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizierón las diligencias que la pragmática por nos fecha, sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado que deuíamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razón, y nos tuuimoslo por bien, por la qual por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para que vos, o la persona, que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podais hazer imprimir el dicho libro, intitulado el amparo de los legitimos pobres, y reformation de los vagabundos, que de suso se haze mencion en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corren, y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula, so pena, que la persona, o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, pierda la impressiõ que hiziere, con los moldes, y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, cada vez q lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez q lo sentenciare: con tanto que todas las vezes q huuiereis de hazer e imprimir el dicho libro durãte el tiẽpo de los dichos diez años, le traigais al nuestro Consejo, juntamente con el original, que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Iuan Gaillo de Andrada nuestro escrivano de Camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impressiõ està conforme al original, o traigais fee en publica forma de como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el original, y se imprimio conforme a el, y quedan impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que asì fueren impressos para que se tasse el precio, que por cada volumen huuiereis de auer. Y mandamos al impressor que asì imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya custa se imprimiere, ni a otra alguna, para efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro estẽ corregido, y tassado por los de nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y successiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprouacion, tassa y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes, y premáticas destos nuestros Reynos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias destos nuestros Reynos que guarden, y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Madrid a seis dias del mes de Março, de 1597. años.

Y O B L R E Y.

*Por mandado del Rey nuestro Señor.
Don Luis de Salazar.*

APROBACION DESTOS discursos, de don Alonso Coloma, Canonigo de la Dotoral de Seuilla.

POr mandado de V.A. he visto estos discursos del Doctor Christoual Perez de Herrera, y no he hallado en ellos cosa que contradiga ala Fè, ni a las buenas costumbres, antes descubre en ellos su buena intencion, ingenio, y zelo de piedad, y desseo que los verdaderos pobres sean fauorecidos, pues este titulo y nombre de pobre, es de Dios tan honrado, que no le merecen los que lo quieren ser por sus comodidades, de donde se sigue, que en lo q̄ aqui se escriue no se contiene cosa contra pobres, sino todo en su fauor, y para facilitar su remedio, y assi me parece. En Madrid. 20. de Deziembre. 1596.

Don Alonso Coloma.

OTRA APROBACION destos discursos, de don F. Martin Vazquez Arze, electo Obispo de Puertorico.

HE Visto estos discursos, que tratan del amparo de los legitimos pobres, y reformation de los vagabundos, y otras materias politicas destos reynos, por mandado de V. A. hechos por el Doctor Christoual Perez de Herrera, Protomedico de las galeras de España por V. A. y no he hallado en ellos cosa contra la Fè, ni buenas costumbres, antes descubre el Autor su buen talento, zelo y desseo del seruicio de nuestro Señor, y bien publico: y assi me parece serà bien darle V. A. licencia, para que se imprima. Fecha en Madrid, en este Colegio de Santo. Tomas, a 12. de Febrero, de 1597.

Fray Martin Vazquez Arze.

TABLA DE LOS DISCURSOS de este libro, y de lo q̃ contiene y trata cada vno.

EL Primer Discurso, que tiene por emblema la Iusticia, trata de los inconuenientes que se siguen, de que los mendigantes fingidos pidan limosna, y las inuenciones que hazen para quitarsela a los verdaderos pobres.

El Segundo Discurso, cuya emblema es la Piedad de la Cigüeña, y el gouierno de las Abejas, y el ordẽ y prouidencia de las Hormigas, dispone la forma de albergar los mendigantes legitimos en los albergues, y del amparo de los pobres vergonzantes, de las carceles, cautiuos, y huerfanos.

El Tercero Discurso, que tiene por emblema el arco y las flechas de Cupido quebradas, y vna olla en la otra mitad, trata de la forma de pedir limosna los demas generos de pobres, y de como se han de ocupar los reformados mendigantes, y de la criança y educacion de sus hijos de aqui adelante.

El Quarto, en cuya emblema està vna mano cõ cinco ojos, en cada dedo el suyo, es del castigo y reclusion de las vagabundas, para que se enmienden, y viuan con regimiento.

En el Quinto, dōde està por emblema el Sol q̃
sale, y limpia vn̄os nublados, se responde a on
ze objeciones y dudas opuestas al Autor.

El Sexto, cuya emblema es el artificio de hilar, y
perficionar la seda, es de la execucion de todo
lo que està escrito en esta materia.

El Septimo, donde està la emblema de vn rami-
llete de flores en vna jarra, es vn epitome y
epilogo de todos los demas discursos.

El Octauo, que tiene por emblema vn nauio en
mar atrauessado, que espera tiempo, y està
amaynado, trata de algunas instrucciones, re-
laciones y cartas, en confirmacion de los de-
mas discursos.

El Nono discurso, cuya emblema es vn san Mi-
guel, que echa á Lucifer del Cielo, es del am-
paro de los soldados, que por accidentes de la
guerra, o vejez, està inutiles para profeguir la.

Por decimo discurso, y vltimo, piēsa el autor im-
primir vna carta de mucha erudicion y dotri-
na, que le han escrito en confirmacion destos
discursos, que tiene por emblema vn hacha q̃
toma lumbr̄e y se enciende de vn Sol, que fini-
fica el ingenio humano.

Y aduierta se, que se ha de leer cada principio de
discurso, para entender bien la emblema, que
està vn hoja antes del.

AL MVY ALTO, Y P O-
derosissimo Rey don Felipe II. nue-
stro Señor, De don Felix
Arias Giron.

SONETO.

*Si con la caridad el oro esmalta
La Fe diuina, y donde falta, cessa;
Quien como vos, Filipo, la professa,
Contanto aumento en tan notoria falta?
Cuya pudiera ser obra tan alta,
Tan nueva caridad, tan grande empresa.
Sino de aquel en cuyos ombros pesa
La Iglesia, y se, que en tantos Reynos falta?
Puso David de Ionatas su amigo
A su mesa Real el hijo pobre,
Pagando su amistad en este zelo:
Ya los hijos de Christo sin abrigo
Oy auéis dado (porque el bien les sobre)
Ley, padre, lumbré, cama, albergue, y cielo.*

AL PODEROSISSIMO
Principe de las Españas, y del Nuevo
mundo, don Filipe Tercero,
nuestro señor.

SEÑOR!



O Srazones principales, dize Platon que ay, por cuya causa ofrecen los hombres à los Principes sus trabajos y estudios, y ambas se endereça à vn mesmo fin, q̃ es à la perpetuidad de la obra: la vna, la grãdeza della, y la otra las pocas fuerças y posibilidad del que la escriue: y concurriendo entrambas en mi, justamente me atreuo à ofrecer à V. A. està. Porq̃ a quien sino a su grãdeza, llena de valor, prudencia, y madurez admirable, que en tan tiernos años da y promete grandes felicidades, y esperanças en estos Reynos, pertenece dar al verdadero pobre el remedio que ha menester, y echar destos Reynos al fingido, y disponerlo de manera, que el vagabundo no lo sea, ni sirua de lo que los zanganos en el Reyno de las abejas. Y porque siendo esta obra digna de Principe soberano, y como tal aprouada y comenzada por la prudencia y Christianidad del Rey nuestro Señor, pues en sus felicissimos dias ban salido, y fundado se todas las ordenes de buẽ gouier

no,

no, y reformation, que pueden los hombres desear para
conseruacion de vidas y costumbres, es necessario tam-
biẽ que V. A. como suçessor suyo, imitador de sus obras,
y hijo de padre de tan gran Christiandad, y clemencia, lo
prosiga, ayude, ampare y fauorezca, como tanta parte
de su conseruacion: pues el punto mayor de la verdadera
razon de estado consiste en hazer los Principes obras
con que siruan, y agraden à Dios, y procurar limpiar
sus Reynos de gente vagabunda, y viciosa, que estraga
las buenas costumbres dellos. Y si por esta causa cõuino,
y pude ofrecer à V. A. estos discursos, no menos por la
segunda, siendo yo autor dellos, cuyo efeto sera, que sir-
uiendose V. A. de admitirlos en su amparo, queden libres
y seguros del riesgo que pudieran correr, no menos por
sus faltas, que por la embidia, enemiga comun de qual-
quiera persona de buẽ zelo, y inclinaciõ à emprender co-
sas grãdes, por mas que lo q̃ dixere sea bueno, prouecho-
so y necessario, y tanto con peores efetos, quanto mas se
atreuierẽ contra el autor por su poco poder para resistir
lo. Suplico pues humilmente à V. A. los reciba en su pro-
teccion, siruiendose de passar los ojos por ellos; pagaideni-
da à vn desseo iusto, y endereçado al bien publico: que
aunque en ellos hablo con su Magestad, tambien son de
V. A. pues a vn Principe supremo ningun seruicio se le
puede hazer mayor que proponerle los fundamẽtos mas
fuertes que ay para la conseruacion, y aumento de su
monarquia, que son, et remedio de los pobres, en que es-
tà inclusa la estirpacion de los vagabundos: y el amparo
de los

de los soldados, q̄ salē mancos y estropeados dela guerra,
o hā llegado à tanta edad en ella, q̄ estā ya inútiles para
profeguir la, para q̄ tengan con que passar la vida en la
vejez sin afrẽta ni necesidad, pues lo merecē sus obras:
y seruir de poner animo à los demas para pelear cō mu
cho valor. De lo qual, executādose como cōnēga, y como
ay estā mādado por su Magestad, se haga la mayor parte
dello, espero en Dios resultara sin duda la eternidad de
la fama de V. A. deuida à obras tales, hechas en benefi
cio publico; y opinion vniuersal entre vasallos, ami
gos, y enemigos, por donde estos teman su grandeza, y
aquellos gozosissimos con tal señor, y protector, rueguē
al del cielo por la salud, vida, y prosperos successos de V.
A. a quiē nuestro Señor nos guarde muchos años, como la
Christiandad lo ha menẽter, con mucha salud, y vida
de su Magestad. En Madrid primero de Mayo, de mil
y quinientos y nouenta y ocho.

El Doctor Perez
de Herrera.

AL

AL PODEROSISSIMO
Principe don Filipe III. nuestro
Señor, De Lope de Vega
Carpio.

SONETO.

No es este el don que al labrador robusto
El hijo de Filipo le agradece,
Que al nuevo Salomon Herrera ofrece,
Para su templo mas riqueza y gusto.
Entre aquesta humildad, Filipo Augusto;
La caridad de Christo resplandece,
Y asi ha de hallar la estima que merece
Causa tan justa en Principe tan justo.
Merezca pues de vos ser amparado
Tan santo zelo, que es el mismo exemplo,
En ley divina, y en razon humana.
Que estos son los tapizes que han quedado
De la historia de Christo, y vos el templo,
Donde los cuelga la piedad Christiana.

CARTA

CARTA DEL DOCTOR Cristoual Perez de Herrera al Lector.



En las cosas grandes, de mucha importancia, y dificultad, se tiene por honra, y principio de galardón, auerlas intentado y comenzado, justissimaméte me puedo dar por satisfecho y pagado de mucha parte del trabajo, y cuidado que en este negocio tan importante y necesario, del amparo de los legitimos pobres, y reduccion de los fingidos he puesto: y mucho mas lo estoy aora, que có esto se ha juntado la merced y acetació que el Rey nuestro Señor hahecho à mis pensamientos, y ze lo, que tengo por cierto ser mayor premio, y galardón del que merezco (calidad propia de los seruicios hechos à Dios, y por Dios) el auerse comenzado ya à mãdar executar vn negocio tã grãde, necesario, y dificultoso: grãde, por tocar à los Grandes, y priuados de la Corte Celestial, q̃ son los pobres verdaderos, y no por menos autético priuilegio, que dado por la boca del mesmo Dios (pobres digo, necessitados de bienes téporales, salud y fuerças para ganar lo que han menester, con que sustentar la vida) necesario, por dar à estos tales el remedio y sustento espiritual, y corporal, que han menester, y quitar de España los fingidos, falsos, engañosos, y vagabundos, vsurpadores de la limosna de los otros, transgressores de las buenas leyes, y costumbres de los Reynos (cosa que prouamos en el nuestro, con lastima, y queixa general de todos) prouocadores con sus pecados y excessos de la ira
de

lleuasse despues la gloria de acabarlo perfetamente: cosa
muy vsada en todas las artes, y exercicios humanos: por
que como à hija la amo tanto, que mas quiero que viua
con ageno nombre, q̃no verla muerta cō el mio: pues siē
do todo para seruicio de nuestro Señor, de su Magestad,
y bien de la Republica, es justo que el principal intento
sea, procurar sē efetue esto con la mayor perfeccion que
sea possible, para que se siga dello mucho def-
canso, y prouecho vniuersal de los
proximos.





El atajar que no pida
Quien mendiga con malicia,
Es administrar justicia.

DE DON IVAN DE MEN-
doça y Luna, Marques de Mon-
tesclaros, y de Castillo de
Bayuela,

SONETO.

*Pues Dios cargò pensión sobre la hacienda
Del rico, y quiso que la goze el pobre,
Y à este le concede que la cobre,
Mandando al rico que la mano estienda:
Razon ha sido que se ponga rienda
Al pobre de oro disfraçado en cobre,
Porque al mendigo verdadero sobre
Lo que hurta el falso de la sacra ofrenda.
Esto ha acabado con industria tanta
En sus discursos sabios nuestro Herrera,
Que dexa limpia la colmena santa,
Y al zangano cruel ha echado fuera,
Que come, roba, y ceeva su garganta
Con la miel de la abeja verdadera.*

DIS



DISCURSO

PRIMERO, DE LOS IN-
conuenientes que se figuen en que
pidan limosna los mendigantes
fingidos, quitandose la a
los verdaderos.

SEÑOR.



IRVIENDO à V. Mage-
stad de Protomedico delas ga-
leras de España, en doze años
que asisti en ellas, informãdo
me algunas vezes, à caso naue-
gando en diuersas jornadas, de muhos reme-
ros forçados la razon porq̃ estauã en aquellas
galeras, y que causa los auia traído à tanta des-
uentura; supe que algunos dellos en el discurs-
so de su vida auian hecho hurtos y otros in-
sultos andãdo por el mundo vagabundos, en

Discurso primero,

*Que asis-
tiendo en las
galeras por
Protome-
dico supe
los daños q̃
ay en esta
manera de
viuir men-
digando sin
gadamente*

habito de pobres fingidos, pidiendo limosna para encubrir su viciosa vida, y con esta ocasion entrando por las casas à pedir, reconocer de dia por donde se pueda hazer el robo y escalar las casas de noche, y adonde ay hacienda à proposito para ello, y poca defensa: y tuue auiso de los mismos auer en estos Reynos muchas personas que hazē graues daños en esta manera de viuir: y por auer tenido particular cuydado y vigilancia en algunos años que he estado en esta Corte, en mirar la forma de proceder dellos, y auerme informado de gente de credito, y sacado en limpio, que son grandes los males que resultā de no examinarse con mucho cuydado la gente ociosa q̃ anda en este habito por las puer-
tas y caminos, fingiendo, ò haziendo mil inuenciones para conseruarse en esta ociosa y mala vida, q̃ tan en desseruicio de Dios nuestro Señor es, y en perjuyzio de los Reynos de V.M. me ha parecido hazer esto, suplicando a V.M. como tan Catolico Rey, y señor nuestro, reciba la voluntad deste su leal vassallo, que con mucho cuydado, amor y fidelidad le ha procurado seruir siēpre, poniéndose

en tantos peligros de perder la vida, recibien-
do heridas de mucho riesgo en defensa de
la Fè Catolica, y seruicio de V.M. pues es co-
sa cierta, que las letras de los hombres de biẽ
y de hõra, no embotã la lança en las oca-
siones: y lo mande considerar, y hazer se vea
y emiende, recibiendo mi zelo, si a caso las
causas fueren bastantes, y el remedio fue-
re tal qual conuenga; que aunque algunas ve-
zes se ha intentado hazer esto en estos Rey-
nos de V.M. como negocio tã encomẽdado y
establecido por leyes ciuiles d̃l Emperador
Iustiniano y otros, y por las de las Partidas, y
prematicas destos Reynos, ò por no auerse
hallado la traça q̃ conuenia, ni el modo apa-
cible y facil de hazer, no ha tenido el efeto q̃
se desseaua, o por descuydo o negligencia de
los q̃ començarõ la execucion dello: y agora
auiendose visto los inconueniẽtes en q̃ repa-
rò y errò la edad passada, se podra mejor cõ
el fauor de nuestro Señor dar ordẽ y traça en
esta, como se desarraygue destos Reynos la
sucesion de vagabundos, hombres y mu-
geres, que fingen ser pobres, y que no
pidan, sino los que verdaderamente lo sean

Discurso Primero,

de Iesu Christo, que fueron los que su diuina Magestad nos dexò encomendados en su santo Euangelio, y nos dixo, que andarian siempre entre nosotros.

Y porque fue V.M. seruido remitir todos los papeles y discursos q̄ auia escrito à V.M. en diferentes vezes, al Licenciado Rodrigo Vazquez Arce, su Presidente del Consejo, cauallero tan piadoso y Christiano, y de tantas letras y prudencia, como a todos es notorio, para q̄ lo viesse, y se tomasse resoluciõ de todo en cõpañia de Garcia de Loaysa, Maestro del Principe N.S. y d̄l Padre F. Diego de Yepes, confessor de V.M. y d̄l Padre F. Pedro Fernádez, cõfessor del Principe n̄ro señor, y cõ los Cõsejeros de la Camara de V.M. el Licenciado Guardiola, el Licenciado don Iuan de Acuña, y el Licēciado Valladares Sarmiento, personas todas de tãtas partes y letras, los quales lo cõfirieron y tratarõ en diferētes jūtas, y lo cõsultarõ à V.M. auiedose visto en ellas los pareceres y aprouaciones de las vniuersidades, Salamãca, Valladolid, y Alcala, y otros papeles y aprouaciones de muchos Teologos destos Reynos, los quales se verã al fin deste

deste libro, sacados de sus originales, cō otros de importancia: y auiendoselo à V.M. cōsultado antes todo su Consejo Real (por mano d̄l Licēciado Gedeō de Hinojosa, y Geronimo de Corral, Presidēte q̄ es de la Chācilleria de Valladolid, q̄ lo trabajò y mirò cō mucho cuydado) fue V.M. seruido, como tã Catolico mād̄r se pusiesse en execuciō. Y porq̄ en los tiēpos y siglos venideros, y en otros reynos, se veā las razones y causas q̄ mouierō a V.M. à hazer vna cosa tã grāde, deseada de todos, y pedida d̄ los caualleros Procuradores de Cortes, q̄ al presente asistē en la de V.M. me ha parecido jutar todos estos discursos en vn cuerpo de libro, discurrendo algo mas en ellos, para q̄ se veā los incōueniētes cō q̄ se viuia en estos Reynos antes de aora, y los prouechos para los cuerpos y almas q̄ aura adelāte con el fauor de Dios nūestro Señor, con el remedio desto, y reformation de gente tan perdida.

Primero inconueniente.

EL primero y mayor incōueniēte es, parecer q̄ ay en estos reynos mas numero d̄ lo

Discurso Primero,

que se puede creer de personas, entre hom-
bres, mugeres, niños y niñas, que con ocasion
deste vicio, entretexidos entre algunos que
Que los po- aura que lo son verdaderos, biuen como Gen
bres fingi- tiles, que ni confieffan, comulgã, ni oyen Mis
dos se entiẽ sa, ni piẽso saben la dotrina Christiana, y cõ
de q̃ no oyẽ achaque de pedir limosna, y que son pobres,
Missa, ni v deuẽ de comer carne en los dias prohibidos
san de los por la Yglesia, sin licencia de medicos espiri-
Sacramen tuales ni corporales. Y es tanta verdad esto,
ros de la r que ninguna persona, de muchas a quien yo
glesia. lo he preguntado, confieffa ni dize lo contra-
rio, sino que no se acuerdan auer visto casi a
ninguno destos comulgar, confessar, ni oyr
Missa, antes estoruar el oyrla con aten-
cion a los demas que la estan oyendo, y pi-
diendo limosna a nuestro Señor con oracio-
nes para si, y para socorrerle sus pobres y
necesitados. Y en lo de la dotrina Chris-
tiana, es facil cosa examinarlos, y aueriguar
lo, preguntandose lo a muchos dellos, que
fuera de que saben el Pater noster y AveMa-
ria algunos, con que piden su limosna, es
muy possible los demas no saberlo. Y esto,
y lo q̃ en este discurso dixere, no se entiẽde de

todos los q̄piden limosna, q̄ entre ellos aura buenos, virtuosos, y ciertos, fino de los que por no trabajar y andar perdidos, se mezclá entre ellos, q̄ son mucho numero, q̄ cō su mala vida, cōpañia, y trato, y mal exēplo, hazen harto daño a los q̄ son verdaderos, y los defa creditan, para que se les dē menos limosna, y no de tan buena gana.

Segundo inconueniente.

LO segundo es, que con la grande ociosidad de vida q̄ traen, y cō la mucha gula, comiendo y beuiendo siempre dōde quiera que lo hallan, faltádoles, como les falta, el vso de los Sacramentos de la Yglesia, cō que se fortifican y perficionan las almas para no caer en pecados, y los demas exercicios de Christianos deuotos, deuen de tenerlos muy grādes, y en especial de sensualidad, estándolos mas amācebados, y pluguiesse a Dios no fuesen otros mas inormes, durmiēdo por los portales y pajares, y otras partes ocultas, y estando aparejados, por la desorden de vida que traen, a que la gente viciosa, maldita y sucia, los persuada a qualquier torpeza, como

Que con la ociosa vida que traen, caen en pecados, y en especial de sensualidad.

ya se ha dicho algo desto, y aun visto de pocos dias a esta parte, y que tambien juega mucho dinero y otras cosas, juntandose algunos para este efeto en partes secretas, y à proposito para ello.

Tercero inconueniente.

LO tercero es, tener esta gēte vn pecado de codicia tã insaciable, que no gastando casi nada, juntan mucho dinero: que pienso auer gran cantidad repartido entre ellos, como se ha visto algunas vezes, que se han hallado dineros hartos en la pobre ropa de muchos que se mueren por los portales de casas y calles, que parecia no tener vn marauedi, que casi, y aun sin casi, son homicidas de si propios, de cuya saluacion se puede tener sospecha, pues pudieran procurar conseruar sus vidas por mas tiempo, dexando de andar todo el dia y la noche desnudos, pudiendo andar abrigados: que aunq̃ los vistā personas de caridad, luego se quitan lo que les dan, y lo venden, para que de aquella suerte junten mas limosna, y mueuan mas a las gentes. Y es de suerte esto, que andan muy deshonestos, casi

en cueros, q̄ es cosa de gr̄a verguença verlos *Los embu*
entre las mugeres principales y honestas, *tes y ficcio*
en las yglesias y otras partes, de q̄ se han auer *nes que ha*
gonçado y quexado muchas: echandose por *zen para*
los fuelos y lodos en tiẽpo que yela mucho, *conferuar*
y al sol de verano y gran calor, pidiẽdo cõ tã *se en esta*
tas exclamaciones y modos q̄ facan la limos *ociosa vi*
na a las gentes, q̄ la dieran y daran de oy mas, *da los po*
no auiendo esto, y remediandolo V.M. a los *bres fingi*
verdaderos pobres de Dios, mancos, tullidos, *dos.*
y contrechos sin violencia ni inuencion, y
a los vergonçantes, que son muchos y de
gr̄a necesidad, y a los pobres de las carceles,
hospitales y monesterios pobres, y ermitas, y
otras partes donde se reuerencia el culto di
uino, y redencion de cautiuos, que es tan pia
dosa obra como se sabe, y para casar y reme
diar huerfanas, y sacar mugeres publicas a po
ner en estado que siruan a Dios.

Quarto inconueniente.

LO QVARTO, y no de los meno
res inconuenientes, es, auer muchos,
que con poco temor de Dios, mo
uidos desta ociosa y mala vida, pudiendo
traba:

Discurso Primero,

trabajar en otras cosas, se hazen llagas fingidas, y comen cosas que les hazen daño a la salud, para andar descoloridos, y mouer a piedad, fingiendo otras mil inuenciones para este efeto, y haziéndose mudos, y ciegos no lo siendo: y algunos, y muchos, q se ha sabido, q a sus hijos e hijas en naciendo los tuercen los pies, o manos: y aun se dize que los ciegan algunas vezes, para q quedado de aquella fuer te, vsen el oficio que ellos han tenido, y les ayuden a juntar dinero. Y esto es tanta ver dad, que entre otros casos que han sucedido, me coto el Padre fray Pablo de Médoça, persona muy docta y de mucho credito, de la Orden de san Bernardo, que en esta Corte le pidió con muchas lagrimas vna muger, que rogasse a su marido, que no le cegasse vn niño recién nacido, que exandose que con vn hierro ardiendo, passandose por junto a los ojos, auia cegado otros dos, y lo mismo queria hazer a este: y dize que le habló y reprehendio, y atemorizó de suerte, que atajó aquel daño y maldad: y que vio que el hombre tenia su casa muy bién adornada y adereçada cō la gran geria de la limosna que juntaua con los dos

Que en Madrid cegaua vn hombre a sus hijos con vn hierro ardiendo. como lo cuenta el Padre fray Pablo de Médoça, persona de mucho credito

niños cieguécitos, que los trahia de casa en casa, que eran hermosos, y mouian a mucha compafsion, y todos les dauan limofna. Y tãbiẽ le contò vn soldado muy honrado a Andres de Prada, Secretario de V.M. que en vn lugar se valio del vna muger pobre, y le pidiò, que eftoruaſſe que fu marido no le liſiaſſe y eftropeaſſe vn niño recien nacido, diciẽdole y quexandose, que eſto auia hecho con otros que auia parido, para que pidielſen limofna, y dexarles eſte oficio. ¶ Y en Lisboa fuerõ caſtigados dos hombres por juſticia: el vno por auer dado vn cruzado a otro, porq̃ le cortafſe vna mano: y el otro por auerlo hecho aſi: à fin de quedar liſiado, y eſcuſarſe de trabajar. De todo lo qual ſe ſiguẽ grandes inconuenientes a la Republica Chriſtiana: porque ay caſa de donde andan pidiẽdo quatro, ò ſeys, y ocho perſonas, entre niños y niñas, que aunque les ofrezcan que los quieren recebir, y veſtirlos para ſeruirſe dellos, no lo admitẽ, y à la noche van a dar cuẽta de lo que han juntado a ſu padre o madre, y en muchas partes a algunas perſonas vagabundas, que los tienen y recogen para valerſe dellos

*Que los q̃ andan en eſte habito, ſe hazẽ llagas fingidas, y ſuſhi-
jos en naciendo los eſtropean, torciẽdoles pies o manos.*

Discurso Primero,

por este orden, sacandolos de las casas donde estan sirviendo, y aun alquilandolos para este efeto. Y estan cierto ser asì, que me contò Don Iuan de Cardona, del Consejo de guerra, que al presente sirue a V. M. de Virrey de Nauarra, que despues de auer leydo mis discursos en las impresiones primeras, andaua con particular cuydado quando encontraua mendigantes, por ver su manera de vida: y que passando a cauallo por la plaçuela de Santo Domingo el Real desta Corte, se acercò a vna quadrilla de muchos hombres y mugeres, que venian de vna casa de recibir limosna, è yuan a otras donde la dan à muchos juntos, y oyò dezir a vna muger, que trahia vn niño en los braços, a otra de su habito compañera suya: Que te parece fulana, deste niño que traygo? no es muy bonito? Pues à fè que me cuesta tres reales cada semana, que doy a su madre, porque me le alquile para pedir limosna con el: de que dize se admirò mucho, y echò de ver quanta verdad es lo que se cuenta en esta materia, y dize desta gente y sus embustes, y me lo contò el mismo, dádome licencia q̃ lo dixesse. Y po

Lo q̃ oyo
còtar a dos
mugeres po
bres D. Iuan
de Cardona

co ha q̄ estuuu preso en la carcel desta Corte
y cōdenado a galeras y açotes, y aun executa
do en ellas, vn hōbre, tã malo y vicioso, segū
me ha cōtado don Frācisco Mena de Barrio
nueuo, Alcalde de V.M. en esta Corte, y es no
torio a todos, q̄ para sustētar vna amiga, que
tãbiē estuuu presa, y fue castigada, trahia à su
muger propia, y a vnos hijuelos pidiendo li-
mosna y mendigando, y si cada noche no le
dauā los hijos real y medio cada vno, los aço-
taua y castigaua: y ha sido de suerte, que se le
ha acumulado auer muerto vno dellos de
açotes que le dio. Y da mucho indicio, entre
otros, del desorden y mala vida desta gente,
que finge ser pobre, el ver la poca paciēcia
que tienen, quando pidiendo limosna, no se
la dan; ò si alguno les persuade à que se reco-
jan a seruir, ò a trabajar, ò a algū hospital a cu-
rarle, entēdiendose de las sagradas letras lo q̄
aborrece el Espiritu santo a los pobres sober-
bios: y las pendencias que tienen, asì mismo
hombres y mugeres en los portales y puer-
tas adōde se da limosna a muchos juntos, que
es en Madrid en muchas partes, y en otros
lugares grandes, adonde se deshonran con
muchas

*La sober-
bia destos,
y mala ma-
nera de vi-
uir.*

muchas malas palabras y denuestos, descubriendo vnos de otros la mala orden de vida que traen.

Y ha llegado el negocio desta gēte a tanta malicia é inuenciō, causada de su ociosidad, q̄ me contō el Doct̄or Francisco Gonçalez de Sepulbeda, Medico de la general Inquisiciō, persona de verdad y credito, que le sucedio a vn Medico, amigo suyo, q̄ se llama el Licenciado Segouia, q̄ tambien me lo ha cōtado à mi, informādome del para este efecto, q̄ pasando vn dia por la puerta de n̄ra Señora de Loreto desta Corte, vio mucha gēte junta, y vn hōbre echado en el suelo, al qual le socorrian con vn bizco cho en vino, y otras conseruas, algunas personas caritatiuas, y le estauan ayudando a bien morir con palabras de uotas, auiendole traído vna bula de limosna para absoluerle por ella: y al tiempo que el llegó, oyò dezir a todos los presentes: Ya murió: Dios le perdone: teniendole vna candela encendida en la mano: y el Medico le tomó el pulso, por ver si auia espirado, y se lo hallò cōcertado, y muy igual, y grande, y se quedó espantado de ver tal nouedad, porque estaua

*Lo que sucedio a vn Medico cō vn mendigante fingido, q̄ se ha-
zia muer-
te, junto a
nuestra Se-
ñora de Lo-
reto desta
Corte.*

traspillado, y como si estuuiera muerto, deteniendo el resuello, para mejor fingirlo (de q̄ pudiera quedar burlado, muriendose verdaderamente, como cuenta Galeno le acontecio a vn esclauo barbaro) y à este tiempo llegó vn Hermano del hospital de Anton Martin, y como vio tanta gente, se metio entre ella, reconociendo al que dezian que estaua muerto, que ya le sabia sus mañas, y apartando la gente, se acercò a el, y le dio vna puñada, y tirandole del braço para leuantarle, le dixo: Tantas vezes os hazeys muerto, embustero? dandole de cordonazos. Ya se yo vuestros embelecocos: pensays engañarnos como otras vezes? Y el començò a dezir a bozes: No quiero leuantarme: y vnos compañeros que tenia, que auian començado a pedir limosna para enterralle, y el, se fueron huyendo, echando de ver les auian caydo en la cuenta, porque no los prendieffen, y les tomaron el plato, con todo lo que auian juntado, dandolo para alumbrar a nuestra Señora de Loreto los que estauan presentes, quedando espantados de ver tan gran maldad. Y dixo el Hermano que descubrio el juego, que

desta manera auia oydo dezir que auian juntado mucho dinero, y engañadole al mesmo otra vez con esta propia maraña. De adonde podra V. M. colegir, quantos embustes deuen de suceder cada dia con esta manera de biuir en estos Reynos.

Inuenciones con que en ganauā vnos mendigantes fingidos en estos Reynos.

Tá bien me dixo vn religioso de muchas prendas, que supo en su tiépo, quando estudiua en la Vniuersidad de Alcala, auer llegado a aquella villa vn vagabundo destos con cierta inuencion y industria, trayēdo ligado vn braço y doblado, mostrando el codo desnudo de fuera, de tal fuerte y forma puesto, que no parecia a todos tener mas braço que hasta alli, y ser manco del: y encontrando a vnos estudiantes de su tierra, los llamò cō recato, y se les descubrio en secreto, declarándoles quien era, y les pidio, q̄ se fueffen con el, llevandolos donde gastò cō ellos mas de treinta reales en dar les de comer, y combidarlos, y les dixo: Yo me fuy de aqui aura dos años, cansado de estudiar Gramatica, y he buscado esta inuencion, y manera de vida, con la qual me hallo muy bien, porque nunca en ella me faltan cincuenta escudos que gastar, y jugar,

y esto y quitado de cuydados de honra y estudios: y dando parte estos estudiantes desto a vn Collegial de la tierra de todos ellos, y de lo que passaua, para que le reduxesse a buébiuir, por ser hijo de padres honrados, felo lleuaron a su aposento para este efecto, y con muchos ruegos y persuasiones jamas quiso hazerlo, ni dexar su traça y manera de vida, ni reducirse, diziendo: Señores, no ay que cansarme: yo ando de tierra en tierra, sin cuydado, a mi gusto, nunca me faltan dineros para holgarme: y al fin les contò su manera de proceder, diziendoles, que el sabia dezisiete maneras de pedir limosna y sacarla a las gentes: y quitandose alli delante dellos los orillos y ataduras del braço, dixoxo con gran desuerguença tendiendole: Todos somos sanos por la bondad de Dios; y les contaua, que a vnos les pedia llorando, y a otros con grandes exclamaciones, y con diferentes tonos: y les dixo, que venian ocho de camarada con el, sin otras tantas amigas que trahian: y destos vno se fingia mudo, y otros dos ciegos, cantàdo sucessos y coplas con guitarras y morteruelo, y cõ otras

*La vida
holgazana
y viciosa q̃
se preciaua
tener vno
q̃ mendiga
na fingida-
mente.*

Discurso Primero.

*Las inuen-
ciones que
hazian
nos mendi-
gantes fin-
gidos.*

inuenciones: y entre ellos venian dos, vestidos como cautiuos, y trahian consigo vn muchacho muy habil, y grande escriuano, el qual les hazia testimonios falsos las vezes q̃ les parecia: dando fees en ellos de diferentes milagros y sucessos de sus libertades: y que desta suerte todos allegauan mucho dinero, juntandose de noche acenar y jugar hasta el amanecer, diuidiendose a las entradas de los lugares de las mugerzillas, concertando y señalando donde verse en anocheciendo. Al fin no huuo remedio de persuadirle a que dexasse este habito y manera de vida: y otro dia se les desaparecio de Alcala con los demas, auiendo casi estado determinados el Colegial y los estudiantes de dar parte a la justicia destos embustes y bellaquerias

Hallandome en la ciudad de Ecija, aura diez años, donde el Licenciado Christoual Mosquera de Figueroa era entonces Corregidor, en mi presençia tuuo noticia de vn mendigante fingido y embaydor, que andaua pidiendo limosna con grandes lamentaciones, fingiendo estar lisiado y tullido de vna pierna que trahia ligada con vendas, y

suste-

sustenida cō vn cabestro que le decendia del cuello: al qual mandandole desligar de los liengos que trahia, y quitar los parches, soltò luego las muletas, y corriendo a gran furia, echo a huyr à vna yglesia, y fue preso, por auer mucha gente que le detuuu, y condenado a azotes y galeras.

Estando hablando en esta materia vna tarde con el Canonigo Antonio de Obregon y Zerezeda, capellan de V.M. persona de mucha caridad, è su posada aqui è Madrid, à vna ventana baxa, diziédome lo q̄ importaua poner V.M. remedio en esto que digo en mis discursos, vimos passar vn mendigante por la calle, dando muy grandes voces, diziendo muy afligido, que socorriessen por Dios a vn hombre, que auia nacido lisiado de pies y manos, conmoviendo a gran lastima a quien lo oia, con vn paño atado en la cabeça doblado y sucio: y dixome el Canonigo: Que os parece de aquel pobre? y yo le respondi: Llamemosle: y auiendole dado limosna, me llegue a el, y le pregunte que tenia: el qual dixo que era enfermo, manco y tullido: y quitandole el paño de la cabeça,

Lo que sucedio al autor con vn mendigante fingido.

Discurso Primero,

se vio estar sana, como yo imaginaua: y le diximos: Porque traeis este paño, estando sano de la cabeça? el qual se turbò en començandole yo a dezir, que para que fingia ser tullido y manco, no lo siendo? y al fin le hizimos tender el brazo, que tenia muy atado y encogido, y andar muy apriessa, por temor de que no se diese parte à algun Alcalde de Corte de V.M. con que le amenazauamos: y el Canonigo se quedò admirado desto. Preguntose le el Pater noster, Aue Maria, y Credo, y nada supo dezir, y nos dio palabra delante de tres ò quatro personas, de que no andaria mas en aquel habito y ficcion: aunque estoy cierto, que no lo cumpliria, ni dexaria este officio, porque se deuia de hallar muy bien con el.

Experiencias que ha hecho el autor cõ algunos pobres fingidos.

Queriendo certificarme mas por entero de la manera de biuir desta gente, he llamado algunos dellos delante de personas de credito en esta Corte, de los que à mi me han parecido ser fingidos, y despues de auer hallado ser cierto que era inuencion traer muletas y otros instrumentos para parecer lisiados,

leshe preguntado el Pater noster y AveMa-
ria, y las demas oraciones, y casi todos nada
dello saben: y à vno que no sabia ninguna co-
sa de la dotrina Christiana, le pregunté quã-
tas eran las personas de la Trinidad, y res-
pondio que cinco. Y à este proposito pregun-
tandole el mismo Canonigo Antonio de O-
bregon, que se hallò alli, quien era Dios, res-
pondio que el que daua los trabajos, y jamas
le pudimos sacar otra cosa; que cierto decia
de ser de alguna secta de las malditas que tie-
nen en Inglaterra y Francia, de adonde
el era, segun dixo: y otras cosas semejan-
tes à estas, que han passado delante de mu-
chos testigos, y Procuradores de Cortes des-
tos reynos, q̃hã estado presentes. Y si se comẽ-
gasse à aueriguar este negocio, se hallaria tan-
to desto, que echara V.M. de ver, quãto serui-
cio haze a nuestro Señor en mandarlo reme-
diar, como se va haziendo. Y al fin tẽgo por
sinduda, q̃ casi ninguno destos sabe la fe q̃ pro-
fessa, sino que biuẽ como Alarabes, sin razon,
ni justicia, ni concierto.

Por no alargar este discurso mas d̃ lo q̃ cõuie-
ne, dexarẽ aqui d̃ poner muchos successos cõ

B 4 sidera.

Discurso Primero,

sideracion, que algunas personas de credito
me han contado, sabiendo que escriuo desta
materia. Solo no passarè en silencio lo que
me dixeron Iuan de Chaues Sotomayor,
Los embus Corregidor q̄ fue de Cordoua, y el Doctor
es de vna Santiago Cabeça devaca su Teniète, les suce
muger en dio en ella, que castigaron alli vna muger de
Cordonacõ mediada edad, que pedia limosna con esta in
que pedia dustria, teniendo dos casas, la vna muy hu-
limosna. milde, y de pobre cama y axuar, de la qual
salia a pedir con vestidos muyviles, de modo
que todos entendieffen ser aq̄lla sola su casa,
dandoles a entèder grãde necesidad: y otras
vezes se yua a passear por la ciudad, salièdo
de la otra que tenia con buenos adereços,
vestida de seda y muy en orden, en la qual
con auiso que tuuieron dello, hallaron muy
buena tapizeria colgada, cama de cãpo de pal
milla, y vna rima de otras cosas de valor, y al-
gunas tinajas de azeyte en vna bodega, y cãti-
dad de trigo, cõ valer muy caro aquel año, y
alguna plata de seruicio de mesa, y dineros en
cãtidad, q̄ dizen q̄ todo, cõ otras cosas de va-
lor que tenia, se tassò en mas de tres mil du-
cados, y confessò auerlo ganado y grangea-
do

do debaxo deste habito y industria, pidiendo limosna por las casas mas principales de la ciudad, significãdo grãde necesidad, y de camino grangeãdo cõ el dinero q̃ juntaua, en scdas, y en ayudarse cõ vn corral q̃ tenia muy grande de gallinas, las quales mätenia cõ los mēdrugos de pã q̃ juntaua, de q̃ le hallarõ harta cantidad, y que ganando siempre, y no gastando casi nada, auia juntado aquella hazienda: y por sentencia la hizieron verdadera pobre, repartiendo la mayor parte della en obras pias por castigo de su delito. Por donde se puede cõsiderar, quãtos embustes se deuē de hazer, pidiendo limosna mugeres tapadas, en esta manera de vida y proceder: pues me contò tãbiē vn Hermano del Hospital general desta Corte, q̃ se dize Oliuera, q̃ pidiendo vna noche limosna el y vn compañero suyo, vierõ vna tapada pedir la jũto à santa Clara, y llegando con vna linterna, queriendo la llevar à recoger, por ser muy tarde, y hazer grã frio, vierõ ser hõbre, y sacò vn cuchillo para defenderse no le descubriessen. y conociesse.

*Vn hombre
que pediali
mosna e ha
biro de mu
ger pobre
y tapada.*

Quinto inconueniente.

LO quinto es, que demas de que, como tengo dicho, estoy informado que hã hecho y hazẽ en esta manerade vida los que fingẽ ser pobres, no lo siẽdo, muchos hurtos por las casas y caminos, ay otra cosa, q̃ es de mucha cõsideraciõ, que se entiẽde por sucesos, que informãdome de personas religiosas, y de otras muy virtuosas y prudẽtes, cõsultãdoles estas razones y pẽsamiẽtos mios, me hã contado, que en este habito fingido han andado, y deuẽ de andar por los reynos de V.M. algunos hereges de diferentes sectas, y espías fuyas, y de Moros y Turcos, y otras gentes de leyes perniciosas y malditas, que pueden hazer y sembrar el daño que se puede entender y temer entre la gente ignorante: y cõ esta traça no ay quien les pida cuenta, si oyen Missa, cõfiessan, ni cõmulgã, nisi guardã la fẽ Catolica, y ley de Dios nuestro Señor. Y he sido informado de Geronimo de Salamanca, y dõ Martin de Porres, Procuradores de Cortes de la ciudad de Burgos, y de fray Iuã de Balboa, vno de los Comendadores del in-

*Las espías
que andan
en estos re-
ynos en ha-
bito de po-
bres fingi-
dos.*

signe

signe hospital Real, que està junto à aquella
 ciudad, que passan y se hospedan cada año por
 el dicho hospital, dandoles alli de comer de
 limosna dos ò tres dias, conforme al instituto
 del, ocho ò diez mil Franceses y Gascones, y
 de otras naciones, q̄ entrã cõ ocasiõ de romer
 ria por estos reynos, sin que se sepa por don
 de buelua a salir, ni a que vienē, ni si van a sus
 romerias: y que algunos años ha sido mayor
 el numero dellos, porq̄ en los dos de la gue
 rra de Portugal, sabē q̄ entrarõ mas de treyn
 ta mil, que se puede considerar, quantos here
 ges de diferentes sectas vendrian entre ellos,
 pues ay tã pocos Catolicos en sus prouincias,
 por nros pecados. Dios lo remedie, y se leuã
 te, y juzgue su causa: que pues solo por èsta
 parte entran tantos, es cosa cierta que por
 otras deuen de ser muchos los que cada año
 andan por estos reynos, llevando y facan
 do mucho dinero dellos, para hazernos gue
 rra por vètura cõ ello propio: fuera de los pe
 ligros q̄ tiene el consentirlo para las almas (q̄
 es lo que importa mas) pudiendo dexas he
 cho mucho daño, sembrando sectas mal
 ditas contra nuestra santa fe Catolica, y que

*La multi
 tud de dife
 rētes nacio
 nes, que en
 tran deba
 xo deste ha
 bito fingi
 do en estos
 Reynos.*

Psal. 73.

la

la limosna que estos lleuan, sera mas justo se reparta entre nuestros pobres naturales, y en particular les cabra muy buena parte à los vergõçantes, y a otras necesidades de mucha importancia: y remediando V.M. esto, firuiendose de oir el remedio q̄ dirè, ò por el que fuere seruido, y mas conuenga, toda la demas gente que se hallare ociosa en España, se podra saber quien es, y como biue, y à que entrò en ella, y castigarla como merecieren sus delitos, y estuuiere puesta la pena por leyes de V.M.

Sexto y vltimo inconueniente.

EL sexto aduertimiento y grãde incõueniente q̄ ay, es vno que toca à mi facultad, y no de poca consideracion, q̄ es la corrupciõ y coinquinaciõ de ayre q̄ causa esta gente, por ser tanta, y andar tã sucia por su culpa y vicio, como dixè, y d̄ industria, al frio y al sol, y mātenerse por ahorrar, ò por no trabajar algunos de mantenimiẽtos muy dañosos, comiendo las carnes corrompidas, y otros malos y podridos, que se desechan de las casas, y beuiendo malas aguas, y malos vinos,

El daño q̄ se sigue à la salud de con sentirse es mas geres q̄ se haze lla gas, y finge ser pobres.

vinos, y en mucha cãtidad, la qual corrup-
ciõ y hediõdez, saliẽdo en sus halientos y su-
dores sucios, y de las llagas corrõpidas por
su inuencion y culpa, de Verano particular-
mente, alteran y corrompen el ayre, engẽ-
drando tabardillos, y a vezes pestes, princi-
palmente en el Andaluzia, y en tierras caliẽ-
tes y humidas, como es Seuilla, y puertos de
mar; y asì mismo otras enfermedades de ma-
la calidad, de que algunas vezes sucede y se
enciende mucho daño: y tẽgo por cierto, q̃
la gente delicada y regalada, y que estan en
las yglesias en apreturas cerca dellos, enfer-
man y van a sus casas con grãdes tabardillos;
sin otras causas exteriores, o procatarticas
que llamamos los Medicos, de que mueren
de algunos años a esta parte mucha gente de
stos Reynos, y en particular en este lugar y
otros grandes

Que causã
muchas en-
fermeda-
des las co-
rrupciones
y suciedad
d'esta gẽte.

Echase dever la traza de biuir desta gen-
te en juntas que tambien se dize se hazen en
España en muchas partes, a manera de cofra-
dias, que los lugares en algunas ermitas y ro-
merias les dan de comer por costumbre an-
tigua, principalmente en Castilla la vieja;

Ga-

Discurso Primero,

*Que se en-
ten las jun-
tas que es-
ta gente ha
re en estos
Reynos.*

Galizia, y Asturias, en fiestas que hazen allí;
adõde se suele hallar y juntar en grãde can-
tidad y numero dellos, hombres y mugeres,
yvã de cinquẽta y sesẽta leguas a este efecto,
adõde hazen sus cõciertos y repartimiẽtos,
comiendo y beuiendo en demasia, y se citan
para otras destas en diferẽtes partes, q̃ perso-
nas que lo hãvisto, hãcontrado, y auisado lo q̃
importa mandar atajar V. M. estas cõgrega-
ciones, q̃ s̃õ en grande desservicio de Dios, y
daño destos Reynos: y entre otras personas
graues me ha cõtado esto vna de mucho cre-
dito y prẽdas, q̃ es el Padre Fray Pedro de
Mena, Generalissimo, al presente de la or-
den de los minimos, asistiẽdo en el mones-
terio de nuestra Señora de la Vitoria, desta
Corte, siendo Prouincial desta prouincia, el
qual dize, q̃ predicò a peticiõ de la villa de
Mallẽ, en vna ermita a vna destas cofradias y
cõgregaciones, adõde vio a su parecer mas d̃
tres mil hõbres y mugeres jũtos, todos mēdi-
gates, y echò de ver y oyò tãtas cosas y desor-
denes de mal exẽplo, q̃ le causo grãde admi-
raciõ el consentirse: y reprehendio a los ve-
zinos de la dicha villa el abuso de aq̃lla co-
stumbre

flumbre antigua, y el gasto de la comida que les dauã, pudiendo comutarlo en otras obras pias acetas a nuestro Señor. Y junto a la ciudad de Soria me contaron el Secretario, y Camarero del Duque de Medinaceli, vnos hidalgos de mucho credito, que vieron otra junta de gran numero dellos. Y en vn lugar del Adelantado mayor de Castilla se haze otra de excessiuo gasto a costa de los mesmos pobres, repartiendo por cabeças: que porq̃ a algunos en la otra impresion deste Discurso les parecio cosa nueva estas juntas, me ha parecido en esta dezir adonde se hazen, y quien lo ha visto.

Tambien es justo remediar V.M. siendo seruido, los modos de biuir de otros, que teniendo mucha salud y fuerças, y que podrian ser vtiles a la Republica en algunos officios, dexan los suyos, andando pidiendo para ermitas, de que tienen arrendadas las demandas por vn tanto cada mes, o cada año: y sin arrendarlas algunos andan pidiendo para cofradias con color de virtud, por andar ociosos, comiendo dello ellos y sus hijos y mugeres, de los quales se tiene sospecha

Que se re-
medie el
modo de pe-
dir con de-
mandas ar-
rendadas,

que

que biuen con mal exemplo , gastando mal lo que les dan y juntan de limosna, y entrando por tabernas y partes indecentes para las imagenes de deuocion que traen consigo : y el remedio puede ser de suerte que no cesse, antes se aumente la limosna a las dichas ermitas y casas de deuocion , y se haga por mejor modo, encomendandose a religiosos y ermitaños de buena vida, sin hazer se este arrendamiento, que parece ser casi simonia , pues se mezcla lo espiritual con lo temporal.

Parece ser necessario mandar V.M. siendo seruido, se remedie y ataje la manera de sacar dineros de vnos ciegos, y otros que lo fingen por ventura, no lo siendo, teniendo muy buena vista , que se ponen en las plaças y calles principales de los lugares grâdes destos Reynos , y algunos a proposito para ello , a cantar con guitarras y otros instrumentos coplas impressas, y venderlas, de sucessos apocrifos sin ninguna autoridad , y aun algunas vezes escandalosos, imponiendo, y enseñando con exemplos fingidos a los ignorantes y mal inclinados, cosas de que les resulta atreuimiento , por la materia que estos dan para

*Que no cã
ten, ni ven
dan los cie
gos coplas
de sucessos
mëtirosos;
de que se si
guen algu
nos incon
uenientes.*

cometer semejantes delitos à los que ellos cã
 tan, y juntandose mucha gente à oirlos, ser
 causa de muchos hurtos, cortandose bolsas,
 y por ventura, segun se ha contado, por or-
 den dellos propios; estorquando à la gente de
 seruicio el acudir a sus ocupaciones y reca-
 dos, principalmente muchachos, mandando
 V.M. q̃ no lo hagan, y que sean castigados cõ
 rigor, cumpliendo las prematicas de V.M.
 los impressores, que sin licencia expressa, y
 examen del ordinario, y de quien mas le cõ-
 pete, imprimierẽ cosas destas, y mandar que
 no se consienta se passen de otros reynos à
 este, ni se vendan en el. Y tambien se podra re-
 mediar la manera de pedir y sacar dineros
 de los que tañen cõ cinfonias y otros instru-
 mentos, y hazen mil inuenciones con vnos
 perrillos q̃ saltan por arcos, pues dan la mes-
 ma ocasiõ de ociosidad de los muchachos, q̃
 la de arriba, con que desacredita y defautori-
 za la limosna, pidiendola de aquella fuer-
 te, pues pueden todos estos ciegos ser soco-
 rridos, rezando oraciones, como lo hazen
 los demas, que haziendo V.M. la reformaciõ
 general, siẽdo Dios seruido, cõ los albergues

*Que se re-
 medie la
 manera de
 pedir limos-
 na con cin-
 fonias y o-
 tros instru-
 mentos.*

Que los es-
trangeros
tienen por
grangeria
el sacarnos
la limosna
viniendo a
romerias.

de los pobres, que se dira adelante, todo se
podra atajar y remediar, pues no pidiran,
sino los señalados y aprouados por verda-
deros pobres de Dios; y escusarse han los Frã-
ceses y Alemanes, que passan por estos Rey-
nos cantando en quadrillas, sacandonos el
dinero, pues nos le llevan todas las gentes
deste jaez y habito: y se dize, que pro-
meten en Francia a las hijas en dote lo
que juntaren en vn viaje a Santiago de yda
y buelta; como si fuesen a las Indias, vi-
niendo a España con inuenciones: el orden
de pedir destos que fueren en romeria,
se dira en su lugar, y aduertira, para que V.
M. mande lo que mas fuere a proposito para
su seruicio.

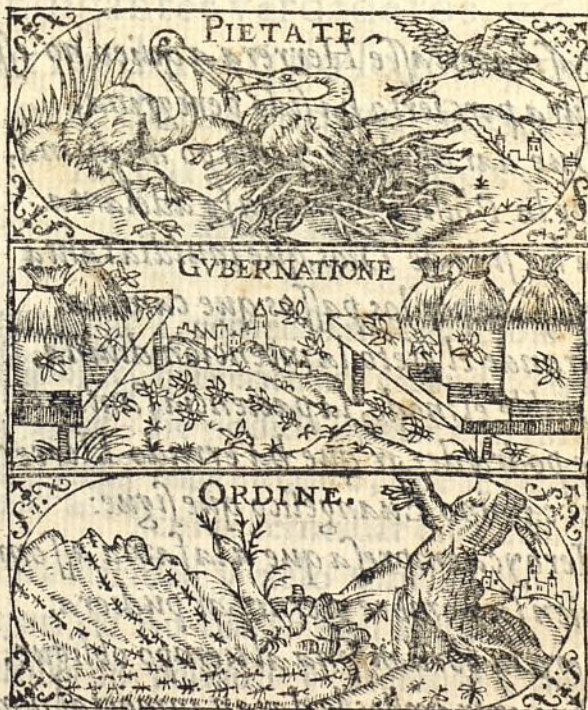
Ni tãbien es cosa q̃ no se deue sufrir entre
Christianos lo que cada dia vemos, quando
passando por vna calle, y en particular en tiẽ
po de Inuierno, de dia y de noche hallamos
algunos, al parecer pobres, dando bozes, y ha-
ziendo exclamaciones, como hõbres sin re-
medio, arrojados en mitad de vn lodo, ò ye-
lo, cõ llagas y mal olor, y otras miserias q̃ ma-
nifiestan. En lo qual se deuia cõsiderar vna de
dos

dos cosas: ò q̄ aqui el pobre dize verdad, ò no. Si la dize, y tiene la necesidad q̄ muestra, es gran falta de caridad no socorrerle, cumpliéndose con la ley Euangelica en levantarle de aquel lugar, y aũ crueldad dexarlo sin remedio, passando por juto el como si no le oyese, ni viessemos; pues ay obligacion en necesidad tan estrema de abrigarle y acogerle en nuestras casas, como a pobre y hermano nuestro, y tan encomendado de Christo nuestro Redetor. Y si este lo haze fingidamente, como vemos cada dia en muchos, y por no trabajar, y por auaricia, cometiẽdo muchos pecados, robando la limosna a los verdaderos pobres, y aun a nosotros la caridad que tenemos obligacion de tener, que es hurto mas pesado, pues nos quita tã grã biẽ del alma cõ el poco credito q̄ nos queda del por sus ficciones: pues aunque los queramos recoger de noche en nuestras casas, quando pide para pagar la posada, ò ponerlos en hospital dõde los curẽ, por ninguna manera quierẽ yr, y es gran lastima cõsentirlo, y negocio muy digno de remedio; q̄ todos estos incõuenientes se vã pcurãdo atajar cõ los albergues,

*Que aũque
los quieran
recoger y
curar à al-
gunos men-
digates fin-
gidos, no lo
acetan.*

porque aya en todo razon y concierto, con
que nuestro Señor mejor se sirua. Y pues quã
do su diuina Magestad dixo, que siempre ten
driamos entre nosotros pobres, es cosa pia
dosa y cierta, que quiso sinificar, que auian de
ser pobres legitimos y verdaderos, y porque
con nuestra malicia y descuydo no preten
damos adulterar la palabra de nuestro Se
ñor, que no puede faltar eternamen
te, es bien se procure y ataje, que
en lugar de pobres fal
sos, anden verda
deros.

DISCUR.



Orden, gouierno, y piedad,
De hormiga, abeja, y zigueña,
Por esta emblema se enseña.

DE LOPE DE VEGA CARPIO

SONETO.

Que assi acertasse Herrera, a quien no espanta
Cura por cierto ha sido peregrina,
Que dar al alma y cuerpo medicina,
De la Phisica humana se adelanta.
Obra ha sido de Dios, que inuidia tanta
Nosabe por los passos que camina,
Grande el efeto, la intencion divina,
Loable el modo, la paciencia santa.
Ni se podra dezir que ha errado Herrera
El camino Euangelico que sigue:
Heroyca empresa que a la fama assombre:
O quien su nombre eternizar pudiera:
Pero la obra misma al tiempo obligue,
Que entrambos le daran inmortal nombre.

Orden, gouerno, y piedad,
De homiga, de la yzquierda,
Por esta empla le enleña.

DISCURSO SEGUN-
DO, DEL REMEDIO PA-
RA ALBERGAR LOS POBRES
mendigantes verdaderos, y distin-
guir los de los q̃ no lo son: y del am-
paro de los vergonçates, y de
las carceles, cautiuos y
huerfanos.



El remedio mas apacible y con-
ueniente sin escandalo que yo
he podido pensar con mi corto
ingenio, dire, que se ha de pro-
curar remediar esto con gran-
dissima caridad y zelo Christiano, è in-
tencion de no hazer mal a nadie, perdo-
nandoles lo passado y presente, ponien-
doles algunas penas para lo por venir, ha-
ziendose sin ruydo y alboroto, desuerte
que no se escandalizen las gentes; porque
por auerse hecho otras vezes sin esta con-
sideracion, ni con remedios faciles de exe-
cutarse, pienso que no ha venido hasta agora
à ponerse esto en efeto; pues la principal in-
tencion,

*Que se re-
medie con
gran cari-
dad todo.*

tencion, y à que se ha de atender, ha de ser, que esta gente sirua a Dios, y remediar lo por venir, y moderar lo presente, desarraygando destos Reynos la decedencia y sucefsiõ de los que por este camino biue con los incõuenientes dichos, y que los verdaderos pobres sean amparados, y todos los sucefsores destos tégã ocupaciones y oficios; pues los Chinos, siendo sin ley, y barbaros, biuen sin gente vagabundas, quanto mas sera razon se haga a donde ay tanta Christiandad, gouierno, prudencia y letras, como en estos Reynos de vuestra Magestad.

LO PRIMERO ES, q se haga e cada lugar grande ò mediano, respeto de su grãdeza, vna casa, q se llame el albergue y casa d los pobres, q en muchos lugares ya las ay, q podran seruir dello, q son donde se albergan peregrinos pobres, y en algunos grandes tambiẽ las ay à proposito fabricadas, que pueden aprovechar para este ministerio, congregando y juntando en vna las camas y rentas que me dizen q ay en algunos lugares grandes: porq en Toledo, Seuilla, Cordoua y Valladolid, se sabe q ay tres y quatro en cada parte destas

La traza
como se hã
de alber-
gar los ver-
daderos po-
bres.

para este efeto, que casi no son de prouecho al presente; q̃ todas juntas seran a proposito; que aunque no sean suntuosas, sino de tapias, y portales al rededor de vn patio espacioso, y salas baxas, y en lugares humidos altas, don de aya en cada dormitorio lamparas encendidas, que los alumbren toda la noche, para q̃ se escusen algunos inconuenientes, y vnas camas con xergones de angeo, con paja, ò he-
Las camas que parece sera bien tengan los pobres.
 no, sobre algunas tarimas, y almohadas de lo mismo, ò de algun otro lienço rezio, con vna, ò dos fraçadas grosseras en esta primera fundaciõ: q̃ adelante, con ayuda de Dios, yendo creciẽdo la renta, podra crecer el ornato d̃ las dichas camas y casas: y en cada cama dos alhazen as en la pared con llaues, la vna para poner la comida, ò lo que sobrare de lo que les dan por las casas: la otra, para guardar sus camisas y la demas ropa, porq̃ no se embarracen con arcas los dormitorios, y aya mas limpieza en ellos: adonde se recogeran todos los pobres, hombres y mugeres, niños y niñas inutiles, a dormir cada noche antes de anocheecer vn poco, que es a la Aue Maria, por el orden que se dira; que estando acostū-

Discurso Segundo,

*Que se pre
gane à vn
mismo tie
po en estos
Reynos, q
se jun tē los
pobres e los
albergues
dellos.*

brados a dormir por los fuelos, sin cama, ni abrigo alguno, sera bastante el modo dicho para poder passar por agora: y adonde al presente se juntare limosna suficiēte para hazerse mejores camas, sera bien se hagan desde luego, mandando V.M. que se pregone en todas las ciudades, villas y lugares destos Reynos, que tuuieren vezindad bastante para ello, que en vn dia señalado, à vn mismo tiempo en todas partes acudan todos los pobres que piden limosna por las puertas y caminos, a las dichas casas y albergues, que ya estará fabricadas y señaladas en los lugares y partes, o los mas cercanos, donde les cogiere la boz y pregon: porque de llevarlos a sus tierras y nacimientos ay grandes incōueniētes, por las bozes y queexas que huuo, quando se intentò hazer otra vez, y las costas de llevarlos: y porque son de tierras muy pobres los mas, y vienen a buscar las mas ricas, donde socorrerse de sus necesidades, porq̃ en las suyas tendran algunos verguença de andar mendigando, y antes se dexaran morir que pedirlo, por no lo poder ganar por sus inutilidades: y seriã afretados y vituperados

de sus deudos, pareciendoles que los deshonoran en mendigar por sus puertas: y seria imposible en el estado en que estan agora, auviendo tantos por reformar, aueriguar sus nacimientos, porque ninguno dellos dira verdad de la tierra q̄es con certidumbre, sino de adonde le estuviere mejor à el, ò de tã lexos, que sea gran confusion, y negocio impossibilitado de execucion, que es lo que mas se ha de huyr en los discursos y pareceres, antes parece cosa muy necessaria para el remedio deste daño, mandarles debaxo de algunas penas, mas ad terrorem, que para execucion grande, que no puedan salir de la parte donde estuviere ya señalados por pobres publicos, alomenos para andar mendigando, sino fuere que por falta de salud, ò otra ocasion bastante, sea necessario mudarse à sus tierras, ò à otra parte, ò por defamancebar, y castigar a alguno, si hiziere cosa que no deua, à modo de destierro; ò porque la tierra no pueda sustentar tantos, por ser pobres, lleuãdo licencia de la Iusticia Administrador, y Diputados que aura de aquella casa, para ser reçebidos de los de à la

Que ha de auer en cada alberque grande vn Administrador, y dos Diputados, y node los Cabildos, y otro de los ayütamientos de los lugares de los Reynos.

que

Discurso Segundo,

Que se exami-
nē los po-
bres en es-
tas casas de
albergue.

que fuere y se mudare: y que en esta casa se examinen y vean por vn Administrador ò Retor que ha de auer, hombre tal que conuenga, y dos personas, vna de los cabildos de las yglesias, y otra de los ayūtamientos de las ciudades, villas y lugares destos Reynos, que fueren capaces para ello: y en los lugares algo pequeños podran hazer esto el Cura y vn Alcalde ordinario, y en los mas grandes se hara con algun Medico y Cirujano cō los demas dichos, conociendo las inutilidades y enfermedades de cada pobre, y el que fuere manco, tullido, contrechó, ciego, viejo, hombres, ò mugeres, niños, ò niñas de siete años abaxo, de fuerte que casi no fuesse persona de seruicio, ni vtil para la Republica, y otros entrados en edad, que no saben oficios, ni tienen otra manera de biuir; pues no les puede quedar mucho de vida, y es gran caridad no desamparallos; à estos tales se les dē licencia y orden, q̄ de aquella casa salgan cada mañana, auiendoseles primero dicho vna missa todos los dias, ò alomenos los que la Yglesia obliga, por el dicho Administrador, que es bien

sea sacerdote, à pedir limosna por los dichos lugares, con alguna insignia al cuello, cruz, y imagen de nuestra Señora, cõ rosario y armas de aquella ciudad, ò villa, como està acordado, pues es tan decente para ellos, pues son pobres de Dios, y lo piden en su santo nombre, y testimonio por escrito, y firmado del dicho administrador y diputados de la justicia, el qual se renueue cada año por Pascua de Resurreccion, en que se dè fee ser tal pobre aprouado, con las señas de cada vno, y de su inutilidad, porque no aya engaño; comiendo y cenado dõde cada vno quisiere, ò lo dieren de limosna en parte licita, pues se desto, y de la manera de biuir de cada vno tédra grã cuétala Iusticia, el Administrador y Diputados, para corregir a los que no biuieren virtuosamente; acudiendo a dormir cada noche temprano al poner del sol à la dicha casa, adonde aura apartimientos y diuisiones cerrados para diuidir las mugeres de los hombres, desuerte que entrẽ en el dicho albergue por diferentes puertas, porque en ninguna manera se encuentren ni vean alli, y se quiten ocasiones.

Que los pobres de los albergues anden señados.

Discurso segundo,

*Como se so-
correra d
los pobres
inutiles que
fueren casa-
dos.*

Y si a caso huuiesse algunos casados con la inutilidad ya dicha, siendo conocidos por pobres y inútiles, podrá estar en sus casas, trayendo la señal acordada, y acudiendo a missa los dias de obligaciō a los albergues, y a cōfessar y comulgar a sus tiēpos, reconociendo à la justicia ordinaria, al Administrador y Diputados por superiores: y si marido y muger fuessē pobres legitimos, q̄ sucedera pocas vezes, podriā estar jutos dētro en algunos aposentos q̄ aua en los albergues grādes fabricados para este efecto, ò recogerse los tales a ser pobres vergōçantes, para gozar del remedio q̄ adelāte se dira; para q̄ cō esta ordē, oyēdo missa cada dia de Domingo, ò fiesta d̄ guardar, ò los demas q̄ al dicho Administrador le pareciesse ser biē, y confessando y comulgando por el tiempo que lo manda la santa madre Yglesia, y otras fiestas solenes a disposicion del dicho Administrador, y deuocion de cada vno, y en ocasion de algun Iubileo plenissimo, que cada año se podra pedir vno a su Santidad para los albergues, que ganen los pobres, porque con la confesion de la semana Santa lo hagan dos vezes al año, y con esto biuiran como Christianos y como es razon, y ense-

ñarseles ha la dotrina Christiana, y echarse ha de ver, quã fingido era este negocio de mē digar en muchos, q̃ me parece ciertamente, q̃ no acudiran a estas casascō el pregō y examē la sexta parte d̃ los q̃ andā pidiēdo, à registrar se, como ya se esperimēto este verano 97. de por q̃ los vnos se boluerā a sus officios, q̃ auian dexado por andar ociosos, y otros cōtētādo se cō lo q̃ hā juntado, q̃ en muchos piēso sera muy buen caudal, se recogeran a algun trato, ò manera de biuir, y otros se pōdrā a seruir, y en particular gran cantidad de moças sanas que andan vagabundas pidiendo, q̃ es grā perdicion y lastima, para las quales se dira en su lugar el orden de remediarles su perdicio y ociosidad, y castigar los delitos que hizierē sin mucho detrimento suyo, y otros se iran a la guerra, de que tenemos tanta necesidad, pues por esta causa pienso se halla muy poca gente que vaya a ella por agora.

Y entre los que realmente acudierē a las dichas casas, y se aprouaren por pobres inuitados y verdaderos la primera vez, aura muchos q̃ se podran curar de las enfermedades y llagas q̃ tuuieren, embiando los leprosos à

Que se curaren y acomodaren los pobres que tuuieren en fermedades que fueren curables.

Discurso Segundo,

las casas de Señor san Lazaro , y los incur-
rables, y de males contagiosos, y llagas
y humores , à los hospitales adonde se cu-
ran las bubas; y a los de otras enfermedades, à
los hospitales generales, a donde es bien y cõ
uiene embiar siempre los pobres que enfer-

*Que estos
albergues
siempre es
bien siruan
de dormito-
rios, y nun-
ca de curar
se dẽtro en
fermos, por
que se perpe-
tuen.*

maren en estas casas de albergue: porque en-
tre otras razones porq̃ no passò adelãte esto,
y se cõseruo quãdo se intetò otra vez, la prin-
cipal fue, mezclar y jutar sanos cõ enfermos:
porq̃ es bien q̃ estas casas siẽpre siruã de solo
administracion de Sacramentos y oir mis-
sa, y dormitorio de gente inutil, sin enferme-
dades que tẽgan necesidad de curarse de pre-
sente: porq̃ el curar los que enfermaren den-
tro dellas, desbarataria con el tiempo este ins-
tituto, fuera de que se cõtaminarian vnos cõ
otros: y despues de sanos en los hospitales ya

*Que des-
pues de cu-
rados y aco-
modados los
pobres, que
daran en los
albergues
muchos me-
nos de los q̃
se piensa.*

dichos, ò se yran a trabajar, ò los acomodará
las justicias de V.M. en los officios que pare-
ciere conuenientes, y supieren; ò ellos busca-
ran manera de biuir, para no ser castigados
por vagabundos. Y aun de los que quedaren,
ò boluieren de los hospitales por inutil es a-
prouados, que serã muchos menos de los que

se

se piensa, se podran entrefacar los mas sanos, y menos impedidos, para algunos ministerios, ganando sus jornales, trabajando por la manera que sus inutilidades les permitieren; que el que no tiene pies, sabiendo cofer, puede exercitar su officio, y otros en lo q̄ supiedē y pudierē, à esta traça: como se dize y sabe q̄ lo hizo hazervn santo Arçobispo de Granada en ella; y algunos guiando ciegos de los mismos, ò ayudando a llevar algunos tullidos en carretones: para que todos juntos pidan limosna, à disposicion todo del tiēpo, y de las ocasiones, y de los discretos y prudētes Iusticia, Administrador y Diputados: y es cosa cierta, q̄ a estos pobres les darā todos muy buena limosna, con q̄ se sustentē, y les sobre despues de sus dias, con q̄ puedā ayudar y enriquecer los dichos albergues, y hospitales dōde se curarē y murierē; y q̄es biē q̄ partā de su volūtad los bienes q̄ estos pobres dexarē, no teniēdo herederos forçosos, para que todo se vaya aumentando con el favor de Dios nuestro Señor, sabiendo y teniēdo certidumbre que son verdaderos pobres con la señal que traeran, y aprouacion

*Que viend
do que es-
to. son po-
bres verda-
deros, to-
dos les ha-
ran bien, y
se holgarā
de parlesde
comer ē sus
casas.*

del dicho Administrador, Justicia y Diputados, y qualquier hōbre hōrado y Christiano se holgarà d llevar à su casa à comer algunos destos pobres verdaderos: que pienso que no lo hazer por agora, ni hasta aqui muchas vezes, es por la poca satisfacion que se tiene de su manera de biuir y personas, y los focorreran con ropa para las camas, por-

Que cada
pobre yra
mejorando
su cama, y
tendran es
tas aluer
gues muy
poca costa.

que esta bendita obra se perpetue, fuera de que cada pobre yra fomentando y conseruando la suya, y aū mejorandola, viendo que es para su regalo y prouecho, y desta suerte tendran estas casas muy poca costa, y podraseles mas justamente mandar y ordenar que no entren en las yglesias mientras se celebran los officios diuinos a pedir, ni estoruarnos el oyr missa con deuocion, pues la auran oydo en sus albergues y casas, por-

Que los po
bres oyan
missa e sus
casas, y no
nos estorua
ran en las
yglesias el
oyr la cōde
uocion.

que para darles limosna, entonces bastara que esten a las puertas dellas, como se manda en la bula de nuestro muy santo padre Pio Quinto, donde prohibio la blasfemia, Simonia, y otros pecados y delitos publicos, y entre ellos vedò a los pobres medigantes el andar por las yglesias, e

inque-

inquietar la gente que con deuocion assiste a los diuinos officios; que se lee en el libro intitulado, *Constitutionum sanctissimorum Patrum summorumq; Pontificum, Pij Quar* Ex libro constit. ff. Par. *ti, & Pij Quinti, &c.* fojas 34. que comiença el Motu proprio, *Cum primum Apostolatus.* Y en Latin el paragrafo que trata de los pobres, dize desta manera.

Pauperes quoque mendicantes seu eleemosynas petentes per Ecclesias tempore Missarum, predicationum, aliorumq; diuinorum officiorum ire non sinant, sed eos ad valuas ecclesiarum stare faciant, sub pœna duorum aureorum capitulis infligenda pro qualibet vice, nisi eos eijci curauerint, & parochis dimidij aurei: religiosis, & claustralibus, siue regularibus, præcipimus in virtute sanctæ obedientie, ut ecclesijs suis deputent aliquem, qui tales eijciat, & si negligentes fuerint, grauissimè ab Ordinario corripiantur: qui si illi parere recusauerint, grauissimas pœnas incurrant, & pro qualitate personarum etiam corporaliter punientur arbitrio nostro, siue superiorum suorum. que en nuestra lengua Castellana dize assi.

Discurso Segundo,

*Las razones
del motu
propio de
Pio V.*

Y a los pobres mendigantes, y otras personas que piden limosna por las yglesias al tiempo que se dize la missa, el sermon, y otros diuinos officios, no les consientan andar por ellas, sino que esten a las puertas, so pena de dos ducados, en que se condena a los cabildos, por cada vez, sino fuere auiendo hecho diligencia en echarlos fuera; y assi mismo a los Curas en medio ducado, y a los religiosos, assi claustrales, como regulares, mandamos en virtud de santa obediencia, que señalen en sus yglesias personas que echen dellas a los tales, y si fueren en esto negligentes, sean grauissimamente castigados del ordinario: y sino le obedecieren, incurran en grauissimas penas, y conforme a la calidad de las personas sean castigados en penas corporales a nuestro arbitrio, o de sus superiores.

Y si por alguna razon justa, o causa algunos destos pobres inutiles y señalados con examen y escutrinio les pareciere no andar mendigando de puerta en puerta, podrá valerse y socorrerse del otro genero de remedio, que se dara adelante para los vergonçan-

gonçantes, alistandose en su parrochia con los demas dellas.

Algunos han sido de parecer que se encerrassen los pobres para no salir a pedir por las puertas y casas, cuya opiniõ no aprueuo, *Que a los pobres ver daderos de Dios no se les impida el pedir por las puertas* porque si se hiziesse assi, auria mil inconvenientes, y de mucha importancia: porque como esten acostumbrados a andar pidiendo, biuen con grande inquietud y desassosiego, pareciendoles que los tienen como en carceles, y ocasionados a caer en grãdes enfermedades, por la falta del exercicio, y ventilacion de los ayres que gozan por aca fuera, y ser muy dificultosa cosa poderse juntar limosna por terceras personas, ni por las de algunos dellos, para los mäterer y vestir, y esta fue otra de las causas, porque no se continuò y passò adelante la otra vez, siendo muy grande la ocupacion y el embaraço de darles de comer alli dentro, sino que cada vno busque su comida, como està dicho, pues esto es mas facil y agradable para ellos, y la mas principal razon, para q̃ la caridad no se resfrie, sino antes se aumente, que veamos por nuestras

Discurso Segundo,

puertas y calles pobres verdaderos, examinados y aprouados, estropeados y con faltas naturales y accidentales, ò cõ muchavejez, ò niñez para socorrerlos en sus necesidades, y dar gracias à Dios nuestro Señor, y fera la limosna mas meritoria que dieremos, dándose de mejor gana, y con certidumbre que se socorre con ella à los verdaderos pobres de Dios. Hecha esta reformation general vna vez, se podra cūplir con el parecer de los q̃ hã dicho, y no hã podido salir cõ ello, ni saldrán, que esten los pobres en los lugares donde son naturales, ò se lleuen a ellos, pues no pudiendo salir de las partes adonde se señalan para biuir, sino fuere por las causas y con las razones dichas, los que de aqui adelante huuiere de nuevo, se quedan en sus mesmas tierras, que seran muchos menos que hasta aqui.

La buena obra que se les haze à esta gente.

Y pues a esta gente inutil y pobre se les haze esta buena obra, q̃ confiesse y comulguen, oyan missa, y se les enseñe la doctrina Christiana cada noche antes de acostarse, para q̃ la sepan bien, y darles posada, y cama, y lumbre en q̃ se calienten de Inuierno, y con
que

que se alumbren las noches en todo tiempo, mas facilmente comeran y cenaran con lo que juntaren, y les sobrara muy buen dinero, para que persuadidos algunas vezes de religiosos, que podran predicarlos y consolarlos en sus trabajos algunas fiestas por las mañanas, antes que salgan à pedir, hagan muy buenas mandas en vida, y despues de sus dias, a estas casas, donde tanto bien les hazen, las quales es justo hereden los bienes de los susodichos cō su voluntad, no teniēdo herederos forçosos; para que desta manera se vayan labrando y reedificando, y comprando rentas suficientes para perpetuarse en ellas esta memoria tan solene, con algunas limosnas que personas caritativas yran dexando; enriquezciendose tambien los hospitales, donde se han de curar y murieren, pues han de partir la mitad de lo que les dexaren, como se dixo. Y à los que dizen, que hazen los pobres fingidos tantas inuenciones para ablandar nuestra dureza con ellas, se les respōde, q̃ los verdaderos, nōs ablandē, pues bastan con sus trabajos à mouernos, andādo

entre nosotros de puerta en puerta, como está dicho. Y aun estos es justo mandales sus Administradores, que pidan la limosna con mas modestia y sosiego, pues se la daran de oy mas sin exclamaciones ni inuéciones, viêdo ser verdaderos, virtuosos y conocidos, pues destos jamas nos faltaran, aunque sean menos en numero: y

*Que haze
dese estos
albergues,
no aura na
die de sam-
parado, y
menos en-
fermos en
los hospita-
les.*

à los otros les estara mejor para el alma y para el cuerpo, tener orden de biuir, y ocupaciones: y estaremos todos, cōsolados, sabiendo que ningun pobre verdadero está desamparado, y sin abrigo y cama, pues dize san Gregorio Papa, que se admira, como se puede nadie acostar en la suya con contento, sabiendo que estan los pobres de Dios sin amparo ni camas, por los portales y calles miserablemente: ni los oyremos de noche estar pidiendo con gran lastima para pagar la posada, como lo vemos cada hora, y aun amanecer helados y muertos por las plaças y calles, como los hallamos cada dia en esta Corte, y otros lugares destos Reynos, que es gran compasión: y con este orden se vera, siendo Dios

seruido,

seruido, quan pocos pobres destos aura delante en estos Reynos, y quantos menos acuden à los hospitales, para que podamos socorrer à otras necessidades de nuestros proximos, pues tã colmado, y cõ tantas veras lo paga nuestro Señor, diziendo por san Mateo, *Beati misericordes, quoniam misericordiam consequantur. Date, & dabitur vobis.* Bienaventurados los misericordiosos, porque alcançaran misericordia. Dad, y daros ha. Y en particular à los pobres vergonçantes y encarcelados, q̃ estã justo socorrerlos, pues padecẽ necessidades muy grãdes, y no lo pidẽ, como los otros, por las puertas: y podrase mejor en los hospitales acudir a los q̃ huuiere, pues serã menos de aqui adelante, y procurar que salgan bien conualecidos, quãdo los despidã dellos, haziẽdo adelante alguna sala de cõualeciẽtes en cada hospital, donde se haga esto cõ gran caridad y cuydado.

Para que de los pobres del albergue publico ya señalados, a que hemos de dar limosna y socorrer, quepan menos numero a los lugares destos Reynos, y podamos mejor amparar los vergõçantes alistados en sus parro

D 5

chias,

Discurso Segundo,

*Que en las
casas de de-
uocion des-
ros Reynos
se hagan al-
bergues.*

chias, por el orden que se dira en el discurs-
fo tercero que se sigue, sera a proposito, sien-
do V.M. seruido, que en todas las casas de
deuociõ destos Reynos se haga en cada vna
vn albergue del numero de pobres mendi-
gantes que pareciere poderse sustentar alli,
conforme fuere la frequentacion de la tal
casa, à disposiciõ y arbitrio de los Prelados,
y Iusticia de aquellas partes.

Doy fin, diziendo, que tiene tanta fuer-
ça la mudança de costumbres, guiada con
buen orden de biuir, que fio de nuestro Se-
ñor, q̃ esta gente q̃ ha sido desordenada hasta
aora, teniendo cabeça, que en los albergues
donde residieren, los encamine, como està
dicho, y los instruya en la Fé Catolica,
y los enseñe la dotrina Christiana, oyen-
do missa los dias de obligacion, confessando
sus pecados a su tiempo, y recibiendo el
santissimo Sacramento de la Eucaristia, y
reconociendo obediencia y sujecion à supe-
rior, a quien teman y respeten, ha de ha-
zer su diuina misericordia gran mudança en
ellos, y se ha de echar de ver en las republi-
cas vna notable trasformacion en estos po-
bres,

bres, y a ricos de bienes espirituales, y los que hasta aqui hã sido a nros ojos vn retrato d̃ la suma miseria, y para si tã crueles, q̃ gustauã de andar desnudos, y sin curar sus llagas, de q̃ resulta mucho daño por su desordenada codicia, apurados como verdaderos pobres, y entrefacados de la mala cõpañia de los fingidos y vagabũdos, cuyo trato y perniciosa cõuersaciõ los ha tenido escurecidos, y cõ las fãtas amonestaciones d̃ sus Administradores, y las ordinarias platicas q̃ oyrã en sus casas; q̃ para esto se hã de procurar personas de buena vida, costũbres y letras, demas de algunos predicadores q̃ ayudará a esta dotrina, espcro en Dios q̃ ha d̃ resultar vn grã efecto, por q̃ estos verdaderos pobres, asì por ser su numero menor, pues por esta razõ hã de juntar limosna en mayor abũdãcia, como por su reformation de costumbres, con lo que a ellos les sobrare de las limosnas, las han de venir à hazer muy largamente a los enuergonçãtes y encarcelados, que no podran salir a pedir las, y particularmente de cosas de comer, de q̃ se han de hallar muy sobrados: por q̃ de la reformatiõ de costũbres, y quietud de

Que socorran estos pobres a los vergonçantes de lo q̃ les sobrare

Discurso Segundo.

sus cōciencias, ha de crecer y cōseruarse en ellos la caridad con sus proximos, y han de ser abundantes dispensadores con los demas de lo que Dios les diere, imitando en algo à los religiosos, que son pobres de espíritu y voluntarios, pues dexaron sus haciendas por Dios, dando de limosna lo que les sobra de lo que reciben y se les socorre; que como personas que no tienen costa de camas ni posadas, y los mas vestidos han de tener de limosna, se veran con las manos llenas para hazer bien a los vergōçates y presos, demas de las limosnas que han de tener de sus parrochias y hermandades. Y no solo confio en Dios que estos han de ser solos los que han de vsar de caridad; pero los que fueren reformados y retirados deste oficio de mendigar, y se hallaren ocupados en oficios, y con alguna sustancia de bienes temporales, ganados por su industria y sudor, han de venir a ser muy caritatuos, y ayudar y socorrer con buena parte a los pobres que ay, y en particular vergonçantes y presos, como personas que sabē bien

bien que es pobreza, que estos por la experiencia que tuuieron en los trabajos, tendran amor a los que los padecen, y obrara nuestro Señor grandes marauillas, como lo acostumbra en sus obras, pues es esta vna dellas.

Del amparo de los pobres vergonzantes, de las carceles, cautiuos, y huerfanos.

A Viendose ya dado traça, como se acomodan y alberguen los pobres mendigantes de las puertas, sera biẽ, para que la caridad Christiana vaya siempre creciendo, y no se disminuya la limosna que se daua a los que tan injustamente la lleuauan, socorrer y remediar otro genero de pobres q̃ ay en la Republica, que por ser honrados, y auerse visto en algun descanso y bien, no quieren descubrir sus necesidades, mendigando de puerta en puerta, que son en mucho numero, y de gran necesidad, muy dignos de ser socorridos, y adõde es bien hazer mucha fuerça en buscarles el remedio conueniente: para lo qual me parece a proposito, mandar V.M. siendo seruido, que en todo

Discurso Segundo,

La orde de el reyno por parrochias de los lugares sefun
ecmediarse dalle vna hermãdad de la Misericordia para
los pobres pobres vergonçates, eligiẽdo cada año en e-
vergonçan lla vn mayordomo, que se llame padre de los
tes en sus pobres, ò Administrador de la parrochia, cõ
parrochias otros piadosos Diputados y consiliarios, co-
mo dizen se haze en la ciudad de Vitoria, Lis-
boa, y Valencia, y se ha començado a hazer
cõ mucha caridad y cuydado en Madrid en
la parrochia de san Martin, cuyos fundado-
res fuerõ el Doctor Frãcisco Aguilar de Te-
rrones, predicador de V.M. persona de tan-
tas partes y letras, como se sabe, y el Padre
F. Sebastiã de Villoslada, de la Orden de S. Be-
nito, Abad d̃ aq̃lla casa, persona muy religio-
sa y de mucha caridad y virtud, y el Maes-
tro Iuã Diaz, cuya vida exẽplar todos cono-
cẽ, y otros principales y piadosos parrochia-
nos, socorriẽdo a los della con grandissimo
cuydado, y con vna enfermeria para curar
los mas desamparados de la mesma parro-
chia, à cuya imitacion se va introduziendo
ya en las demas desta Corte, pues vã comẽça-
do en S. Gines, y S. Sebastian con mucho fer-
uor y cuydado; y q̃ pidan limosna bastante

por las casas, vna ò dos vezes en la semana,
para remediar y curar los dichos pobres,
hombres, mugeres, donzellas huerfanas, y
biudas, teniendolas por memoria y lista,
repartiendose por sus quarteles, escusan-
dolos por ventura de muchas ofensas de
Dios, dandoles vna racion bastante para pas-
sar su vida cada dia, procurando se confies-
sen y comulguen, y biuan como buenos Christia-
nos, sabiendo la dotrina necesaria para ello,
eligiendo en cada vezindad de las parro-
chias, a imitacion de la ciudad de Vitoria, al-
gunos hombres honrados, que se llamen ma-
yorales, a eleccion del Padre, ò Administra-
dor de pobres vergonçantes, y consiliarios
de aquel año, los quales tengan cuydado de
saber lo que passa en ella, y auisarles si son
verdaderos pobres vergonçantes los que
están alistados, y si biuen virtuosa y Chris-
tianamente, para que se les dê la limosna di-
cha, como es razon, dandoles tambien me-
dico y botica; repartiendose entre nosotros
por nuestras parrochias el curarlos por
Dios, pues fuera de la obligacion natural,
y la que tenemos de Christianos, juramos en
nuestros

*Que los me-
dicos curen
à los po-
bres por a-
mor de
Dios.*

Discurso Segundo,

nuestros grados hazerlo cō mucha caridad,
y Hipocrates autor nuestro, y el de mas auto-
ridad, con ser gentil, parece casi nos lo persua-
de entre otras cosas al principio de sus obras,
Que los me- en el iusiurandum que hizo. Y lo mismo ha-
dicos tienē rā los boticarios, dandoles las medicinas à es-
obligacion tos pobres por lo q̄ les tuuierē de costa. Y los
de curar cirujanos y barberos creo harā lo propio: y
los pobres así no les faltara nada de lo necesario para
de gracia. curarse cō mucho cuydado, siēdo todo en ser-
uicio de Dios, y biē comū: pues sabemos, q̄ el
dia del juyzio final por vltimo descargo de
nra vida y obraos, nos ha de represētar y po-
ner delante Dis nuestro Señor la caridad
que tuuimos con nuestros proximos, juzgā-
do la su diuina Magestad por la mayor de las
virtudes, pues nos promete por Dauid en el
Psalmo 40. premio eterno, diziendo: *Bea*
Psal. 40. tus qui intelligit super egenū & pauperē: in die
malaliberabit eū, &c. y a la tibieza y cruel-
dad, vituperandola por muy grā vicio, pues
el Espiritu santo nos encomienda tanto en el
Eccles. 7. Ecclesiastico el socorrer a los necesitados,
que nos dize: *Pauperi porrige manum tuam,*
ut perficiatur propitiatio & benedictio tua: es-
tiende

tiende tu mano al pobre, y todo se te hara bien delante de Dios.

Lo que se haze en la parrochia de san Martin de la villa de Madrid, para socorro de pobres vergonçantes della.

EL orden que se guarda en la hermãdad de la Misericordia, q̃ se ha instituydo en la parrochia de san Martin desta villa de Madrid, para seruir a ñro Señor en amparar, sustentar y curar los pobres vergonçantes della, me parecio escriuir en este discurso, porque cada parrochia de las destos Reynos, tome dello lo q̃ le pareciere à proposito para su gouierno en ministerio tã importante, conforme à su sustancia y grandeza.

Hanse escogido doze sacerdotes muy caritatuos y principales, à honor de los doze Apostoles, y demas destos otras seteta y dos personas seglares, assi mismo principales y de mucha confiança, por deuocion de los setenta y dos dicipulos del Señor, que todos son el cuerpo de la hermandad ochenta y quatro, cada vno de los quales no se recibe

E

fin

sin primero proponerle en la junta que haze la hermandad, y con parecer de la mayor parte della.

De los doze clerigos se nombra cada año vno para Administrador, que como cabeça tēga cuydado y asista a todo lo que es menester para el buen gouierno de la hermandad, y otro que sea Definidor, y de los seglares otro, para que todos tres, juntos con los Diputados de los quarteles, difinan lo que fuere menester.

Las personas que se nombrā para el buen orden desta hermandad. Nombrase de los seglares vno que haga officio de secretario en las juntas, y de contador, para que tenga cuenta y razon de todas las limosnas que dieren, y de lo que se gastare dellas: y nombrase otro hermano que sirua de tesorero, en cuyo poder entren todas las limosnas que se dieren para esta obra.

De todos los ochēta y quatro hermanos se nombran para cada quartel de los cinco en que estā diuidida la parrochia, por su turno dos que siruan quatro semanas: las dos primeras para que en las dos q̄ vienen enseñen al compañero que viniere, los enfermos que huuiere en el, los quales han de visitar dos

vezes cada semana , y quando tienen noticia de algun pobre, van a su casa, y le visitan y consuelan, y constandoles ser pobre, le dan cedula, para que el Doctor, o cirujano q̄ tienen assalariados, con dos barberos, le visite, y auise de su enfermedad, poniendo en ella del quartel que es, y como se llama ; sino es vergonzante mas honrado, que quando lo es, se le pone nombre diferente, diziendo, Es secreto, y en la calle que posa, al pie del qual informa el Doctor de la calidad de su mal, y teniendola, le mandan dar su racion, que es vn panecillo de tres de vn pan, y media libra de carnero, y ocho maravedis para huevos, y lo que huuiere menester de botica: la qual firma el Administrador, y luego se pone en la tabla de raciones, que se haze cada Domingo, por donde se pagan las q̄ ay cada dia en la enfermeria, auiedo traydo primero cedula de confesiõ: y como va creciendo la necesidad, le van socorriendo de aues y bizcochos y cõseruas q̄ ha menester, y de q̄ se le den los demas Sacramentos; y si muriere, de hazerle enterrar con el paño y cera que para esto tienen.

*La forma
como se socorren los
pobres vergonzantes en
la parrochia de san
Martin de
Madrid.*

Que los di-
chos Dipu-
tados des-
ta herman-
dad pidē li-
mosna pa-
ra los ver-
gonçates re-
traydos por
quarteles
de la parro-
chia.

Los Diputados de los quarteles piden li-
mosna cada Domingo para esta obra en to-
das las casas del fuyo, excepto a las personas
que la tienen señalada para darla cada sema-
na, o mes; la qual cobra el limosnero que pa-
ra esto se tiene, que es vn hombre llano, de
confiança y verdad, al qual se le da cierta
parte de lo que cobra, por su trabajo, y por
assistir de portero en las juntas, y llamar à
ellas; y la que recogen los Diputados, la lle-
uan à la tarde a la jūta ordinaria que ay para
esto, donde se trata de todo lo conueniente
a ello, y de alli se entrega al tesorero; y en ca-
da postrer Domingo de mes ay otra junta
para lo que se ofrece.

Para las personas que no tienen como-
didad de curarse en sus casas, se ha hecho
vna enfermeria, donde ay doze camas, en
que se curan con mucho regalo y limpieza,
de enfermedades no contagiosas; y para los
que las tienen, ay puestas camas en el de
Anton Martin, donde se curan, y se le da vn
real al hospital cada dia de limosna, para ayu-
da a curar cada enfermo.

Para

Para seruicio de la enfermeria se nombrá cada semana dos semaneros, que dan de comer y cenar a los enfermos, y asistien a todo lo demas que es menester en esto.

Para visitar los pobres de Anton Martin se nombran otros dos Diputados cada mes, para que tengan cuydado de hazer que sean curados y regalados.

Las personas que se nombran para el seruicio de la en

Para seruicio de la enfermeria se tiene vn mayordomo casado, q̄ acude a cōprar lo necesario para ella, y su muger para hazer los beneficios q̄ son menester para los enfermos, y vn criado y vna criada que les ayudē, a los quales se les da su salario y racion.

fermeria de los pobres vergō cates desta hermandad.

Hazese vna fiesta con grã solenidad cada año el dia de la Concepcion de nuestra Señora, que es el de la fundacion desta obra; en la qual reciben el santissimo Sacramento todos los hermanos, repartiendo por ellos lo que en esto se gasta.

Junto con hazerse esta caridad, que es tan grande, que se dieron el primer año que se hizo en esta parrochia, diez y ocho mil raciones, y se curarō seicientas y setēta personas, y se gastarō en esto, y en lo correr otras mu-

Discurso Segundo,

chas necesidades de personas vergonzantes, mas de vn cuento de marauedis, sin auer comenzado con vn real, ni tenerle de renta, se han remediado muchos pecados secretos y publicos, en que se ha seruido y sirue a nuestro Señor.

Otras muchas cosas se hazẽ cõ estos santos exercicios, q quando se comience la obra en otras partes, ella mesma lo yra descubriendo.

*El principio que tu-
no esta o-
bra tan se-
ñalada.*

El principio desta obra començo por dos personas caritatiuas, y en ellos llamaron hasta diez, y destos ha venido a crecer y auer al presente mas de setenta hermanos, q se exercitan en lo dicho, y si se huuieran querido recibir a todos los que lo han desseado ser, estuuiera mas que cumplido el numero: pero como han de ser gente principal, noble y caritatiua, por votos, ay mucha dificultad en recibirlos.

Hase ya comenzado a hazer en las parrochias de san Gines, y santa Cruz desta Corte con mucho seruor. Y en esta de san Martin por ser tan grande, que tiene casi quatro mil parrochianos, ha sido menester tanto aparato, y diuision de quarteles y orden, que

en otras pequoñes desta Corte, y otros lugares, se podra hazer con menos requisitos que en esta, conforme à la grandeza y sustancia de cada vna.

Por ser esta hermandad de tan poco tiempo fundada, y siendo tanto el numero al presente de los mendigantes fingidos y verdaderos, que muchos dellos biuen en la parrochia, no se ha dado hasta aora racion à los vergonçantes sanos para ayudar a pasar su vida, lo qual se hara adelante, siendo Dios seruido, quando se execute el asistir los pobres publicos en sus albergues, como se quiere hazer ya; pues reduziendose los vagabúdos a oficios, y siendo conocidos los verdaderos pobres, que seran muchos menos que hasta aqui, mas facilmente tendremos caudal para acudir a los vergonçantes enfermos y sanos: fuera de que con el tiempo sera posible que los Prelados y señores, y personas particulares piadosas dexen memorias y rentas para este efecto en sus Obispados y tierras, para que esta bendita obra se perpetue con el fauor de Dios nuestro Señor.

Que con el tiempo se hara esto con mas piedad.

Socorro y remedio de los pobres
encarcelados.

OTros pobres ay en la republica de ma-
yor y mas vrgente necesidad q̃ quan-
tos he referido hasta aqui, a los quales tene-
mos muy precisa obligaciõ de socorrer y a-
yudar, q̃ son los de las carceles, pues fuera de
la necesidad corporal q̃ tienen como los o-
tros, deve nos mouer a particular cõpasion
verlos faltos de libertad y mas necesita-
dos q̃ todos, por tener pleytosa que acudir;
que aunque tienen letrados y procuradores
señalados para esto por las justicias y repu-
blicas, que de gracia los defiendẽ, por salarios
que para ello ay señalados, trabajosísimamẽ-
te lo passan cõ todo esto, por no tener algo
cõ q̃ acudir al solicitador, y otros requisitos
que ay en los pleytos: demas del desamparo
que suelẽ tener los presos pobres de parien-
tes y amigos, y no poder salir à buscarlo, por
estar impossibilitados de salir, y no ser visita-
dos dellos, porque no les pidã ni importunẽ,
ni pongan en ocasion de fiarlos: de donde se
echa bien de ver, q̃ es esta la gente mas desam-

parada y sin cōsuelo que tiene el mundo, de
 uiendo ser la mas socorrida y cōsolada, porq̃
 pienso que es vna de las mayores y mas altas
 obras de misericordia, de quātas Dios nuestro
 Señor nos encargò, pues en ella se socorre à
 proximo, y a proximo desconsolado, pobre,
 encarcelado, y solo, y sin fauor humano las
 mas vezes, pues Christo nro Redetor por S.
 Mateo nos ha de tomar cuēta el dia del juy-
 zio final desto, entre las otras obras de cari-
 dad, dādo premio eterno al q̃ huuiere acudi-
 do a ella, y pena sin fin al q̃ no huuiere teni-
 do misericordia y caridad cō ellos, como se
 dixo, pues el preso, demas de la razō q̃ tiene
 de biuir angustiado siēdo pobre, siempre estā
 afligido en el coraçō por los deudas q̃ deue, ò
 por el delito que cometio como hombre fla-
 co y miserable, esperando cada hora la afren-
 ta y castigo publico.

Y aūque don Bernardino de Sādoual en
 su libro, intitulado Cuidado de pobres, y el
 Doctor Tomas Cerdā en su visita de carcel, y
 otros luristas, que han escrito desta mate-
 ria, trataron con piadoso cuydado el reme-
 dio y ordē desto, lo que mas importa, es que

Que los po-
 bres de las
 carceles sō
 los mas ne-
 cesitados
 de quantos
 ay en la Re-
 publica.

Cap. 25.

Discurso Segundo,

de V.M. venga el amparo desta gente, como de Rey tan Christiano y misericordioso, q̄ está en lugar de Dios en sus Reynos y remedio para el gouierno dellos en lo temporal.

Traça para el remedio de los pobres encarcelados.

Siendo V.M. seruido, me parece sera a proposito, mandar que los Corregidores, y los Ayuntamientos destos Reynos reforcassen las hermandades que ay para esto,

*Que se cōf establecidas en algunos lugares dellos, y
cituyā her adonde no las huuiesse, se fundassen de nue-
mandades uo, llamandose de la piedad de los pobres
adonde no de la carcel, procurando que en ellas fues-
las huie sen cofrades los Veintiquatros, ò Regido-
re, para el sen cofrades los Veintiquatros, ò Regido-
socorro de res, y personas principales, con otros
los presos ciudadanos, acudiendo con las limosnas
pobres. que juntaren a darles de comer por sus sema-
nas dos dellos, haziēdoles curar sus enferme-
dades, y procurar hallarse en los entierros
todos, como me dizen se haze todo con grā
cuydado en la ciudad de Salamanca.*

Para que esto se conferue, y se haga con puntualidad, mandar V.M. que los Alcaldes

des desta Corte, y de las Chancillerias, y las Justicias de los demas lugares destos Reynos, honren mucho à los abogados de pobres, que es bien sean personas de mucha autoridad y caudal, porque defiendan las causas dellos con mas veras, valor y brio, y à los diputados destas hermandades, que se han de llamar defensores de pobres, dâdoles muy buena audiencia y asientos en las visitas de carcel, en q̃ se han de hallar para que desta fuerte todos desseen que les quepa su mes de acudir al amparo y defensa dellos para darles audiencia. Y assi mismo que tengan grã cuydado d̃ castigar à los Alcaydes de las carceles, y otras personas y ministros, que trátaren mal a estos pobres; y que se mire mucho no perezca su justicia por falta de fauor humano, pues ha de ser tan pedida cueta de todo por nuestro Señor: para q̃ con esto esta gente miserable se esfuerce, viêdose ayudados y fauorecidos con fauor y con limosnas, y biuan con esperança de ser despachados con mas breuedad. Y de aqui resultan muchas buenas obras, componiendoles las deudas con sus acreedores por las Pasquas, pues

Que se castiguen los Alcaydes de la carcel que tratan à mal los pobres.

fuelen dar espera, y reducirse a la mitad, y aún a menos, haziendo gracia de lo demas, como se haze en esta Corte, con mucha caridad.

*Procurar
componer
a las partes
en las causas
criminales.*

Y en los delitos y pleytos criminales componer a las partes, y encaminarlos a q̄ perdonen las injurias; negocio en que se interessa la paz en el espíritu para la quietud de la conciencia, y aun la templança en las penas corporales, quando no ay parte que acuse: y en los delitos atrozes, que requieren castigo para desagrauiar la Republica, procurar que sean despachados con breuedad, cō el menos daño y afrenta que fuere possible, inclinándose siēpre los juezes a misericordia y moderacion, mas que à rigor: y a los que necesariamente han de ser castigados, està mejor q̄ cumplã desde luego su penitēcia en las galeras, ò destierros, porq̄ el trabajo se les acabe mas presto, pues en las carceles no son de mas prouecho que para consumir las limosnas de los otros que suceden, y deprēder de ellos malas y deprauadas costumbres, y nuevas liciones para ser mas famosos ladrones; y enfermãdo ellos cō la largueza del tiēpo, y corrupcion de ayres que alli ay, de los quales

gozan

gozan mejor en la mar quando estuuieren en galeras: y si algunos han de ser condenados a pagar sus delitos con la vida, les ayudaran a que descarguen sus conciencias, y mueran como Christianos, dandoles confesores doctos y de buena vida, y ayudandoles con socorros espirituales, para que lleuen con paciencia la muerte, y vayan a gozar de Dios.

Y no es de menos consideracion, procurar se repare el daño de las prisiones de los clerigos, encargandose a los Obispos y Prelados, que aya el mismo cuydado en las *Que se socorra a los Ecclesiasticos en sus prisiones.* carceles de corona, por ser muy grande el trabajo, affliccion y necesidad, q̄ padece los sacerdotes en ellas, deuiendo ser por razon de su estado socorridos y remediados cō particular cuydado y caridad.

Y en las cofradias, ò hermandades que tē *Que asistē a las visitas de carcel dos Diputados cada mes.* go dichas, seria a proposito, que se ponga por capitulo expresse, que dos Diputados cada mes asistan a las visitas, y tomen lista de los pobres presos que ay, no solo de los que lo fueren ciertos, que coman racion de pobres, sino de los necesitados que entraren en las carceles, y que este Diputado dê minuta, acabada

*Que los co-
frades pro-
curen ha-
zer despa-
char los po-
bres presos
con breue-
dad, sin ser
detenidos
por las cos-
tas.*

bada la visita, à los cofrades, encargãdo a vn
cofrade el cuydado y sollicitud de los presos,
y no mas, porque lo hagan bien; y estos co-
frades ayan de encargarse y sollicitar estos
negocios con caridad y cuydado, procuran-
do que el procurador y letrado hagan sus ofi-
cios, y el escriuano y juez los suyos, y en to-
do siguiendo y sollicitando la causa como si
fuesse propia; y despues de acabada, que no
consientan que por costas se tenga a nadie
preso, que es contra ley: y el dia que se viere
el processo de sus encomendados, ò se visita-
ren, se hallen presentes, fuera de que los dos
Diputados lo esten siempre: y a vn cofrade
no se le encarguen muchas cosas juntas, por
que las pueda hazer bien hechas.

De algunas condiciones y ordenes
que parece sera bien se guarden
en las carceles para el buẽ gouier-
no desto.

QVe se mãde a los escriuanos, q̃ quãdo
hizieren testamẽtos, traygan a los tes-
tadores a la memoria la limosna de
los presos de la carcel.

Que

Que qualquier auto que se ofrezca hazer, *Que los co-
frades pue-
dan respon-
der por las
cosas de los
pobres sin
poder de-
llos.*
ò recusaciõ, ò apelaciõ, ò otro q̃ sea en defen-
sa de preso pobre, ò presentarse en agrauio
en mayor tribunal, lo puedan hazer los di-
chos cofrades sin poder especial de la parte,
y valga, y sean admitidos: porque muchas ve-
zes son atropellados los pobres presos, y
por nõ estar a mano su procurador, ò por
no dar el poder sinado el escriuano, dexan
de ser socorridos y remediados con tiẽpo.

Que en las condenaciones para obras
pias que las justicias condenan, aya de ser
siẽpre la mitad para los pobres de la carcel.

Que demas desto en cada lugar, en la cabe-
ça de jurisdiccion, de dos en dos meses ayan
de nombrar entre los Regidores della dos,
que assistan en la carcel à las visitas para in-
tercessores, y que visiten las camas y calabo-
ços, y sepan como se tratan los pobres.

Que no se consienta, q̃ en las tabernas ni
tiendas que ay en las carceles, se venda nin-
gun mantenimiento à mayor precio que
en el que se vendiere en la tal ciudad, ò villa
de aquella manera, porque todo lo padecen
los pobres.

Que

Discurso Segundo,

Que de gastos de justicia se hagan tarimas, xergones, y fraçadas para dormir; y que aya siempre de noche lampara encendida en cada calabozo, porque fuera de que seruiria para laguarda de los presos, se escusaran torpezas y vicios.

Que para
pagar me-
dico y boti-
ca, y otras
cojas para
los encarce-
lados, se a-
pliquen al-
gunas penas

Que adóde ni ay renta para dar de comer a los pobres de la carcel, ni para pagar salarios de abogado, procurador, y medico d pobres, q en tal caso se apliquē, siēdo V.M. seruido para esto la tercia parte de penas de ordenaças, q lleua para sus propios la tal ciudad, ò villa, pues para esta obra no ha de faltar, ni es justo: y si esta parte fuere mucho, que sea la que baste, y no mas. Y el pan, y carne, y pescado, y frutas, que por pesos faltos, y mala medida, y otras formas, en que exceden los regatones, se huieren de condenar, se aplique a los pobres de la carcel.

Que el Corregidor tenga obligacion, sin lo cometer a su Teniente, de saber vna vez cada semana, visitando vno a vno todos los presos pobres, si se quexan del Alcayde, o de algun ministro de justicia, y si se les da lo necesario, y los ampare y buelua por ellos; q
bien

bien se compadece el castigarles sus delitos, junto con no consentir, que con ellos le cometan sus oficiales.

Que no se pueda criar procurador de preso pobre, ni defensor de su causa, a persona ninguna, sino procurador del numero, o cofrade de la tal cofradia, porque por criar a sus criados las justicias, se han visto algunas execuciones de justicia no muy justificadas.

Del remedio de las huerfanas pobres.

POr ser tan necessario el socorro cō que deuemos acudir a las huerfanas, me parecio hazer memoria dellas en este capitulo, por ver que es obra piadosissima, y encomendada por Dios nuestro Señor en muchos lugares de la Escritura sagrada: y assi enseñando el Espiritu sauto a los hombres a hazer bien, les dize por Esaias: Ayudareis al affligido, hareis justicia al huerfano, y defendereys la biuda. Y por Dauid: Ayudaras y fauoreceras al huerfano: y en particular el remedio de las mugeres, con el qual se escusan grandes peligros, y des-

Esai. i.
Psalm. 9.

F

serui-

Discurso Segundo,

seruicios de nuestro Señor, dandoles maridos que las las honren y amparen y sustenten, por estar el mundo lleno de pecados de sensualidad, y correr grae riesgo estas personas q̄ no reconocē ni tienē temor d̄padres, porq̄ no los tienen; y así el peligro es grādissimo de perder las almas, y perficionan los cuerpos con mil males contagiosos que resultan desto, con que tanto daño reciben las republicas, andando vagando por el reyno.

*Que las Iusticias ren
gan cuyda
do si cum-
plen con los
testamētos*

Pues considerando este mal, podria V.M. mandar, siendo seruido, se aduierta con gran cuydado por las Iusticias Ecclesiasticas, y seculares, si se cumplen los patronazgos y testamentos, que ay muchos en estos Reynos cō clausulas q̄ tratan del remedio desta gēte desamparada, y se ocultan y dexā de cūplir muchas y grandes obras de misericordia por omisiō de las justicias, q̄ no toman cuētas a los patronēs, y en especial los juezes de testamētos, cuyo oficio solo es tener este cuydado cō pūtualidad, porq̄ se cūplan las vltimas volūta des de los testadores, de sus mandas y obras pias, y sufragios de las almas: y proueyēdo V.M. en esto, podremos dezir, que Dios nuestro

Señor

Señor por medio de su catolica y real mano da libertad a los presos, vista a los ciegos, amparo a los peregrinos, toma a su cargo los huerfanos, y a la biudas desamparadas, como lo especifica el Real Profeta.

Psal. 145.

Remedio para la redencion de cauti- uiuos.

T Ambien es causa de Dios la redenciõ de cautiuios, que estan en poder de Infieles, y enemigos de nuestro Señor, y por muchas razones vrgentes se les deue acudir con limosnas para sus rescates, sacãdolos del duro yugo de seruidumbre; pues demas del trabajo que padecen con la esclauitud, siruiẽdo por fuerça a gẽte barbaray cruel, sin Dios, sin fe, y sin justicia, es de gran consideracion el peligro que corren de perder las almas, as- si por la ordinaria comunicacion desta gente peruerfa, y enemiga de nuestra santa Fè Catolica, como por la cõtinuua persuasiõ q̃ les hazẽ para q̃ se apartẽ de la diuina ley Euãgeli- ca de Christo nro Señor, poniẽdoles a peligro de apostatar, ò cõpromessas y regalos, ò con crueles y excessiuos castigos, cõ q̃ atormẽtan

*El gran pe-
ligro q̃ co-
rre los cau-
tiuos de per-
der la Fe.*

Discurso Segundo.

à los Christianos, assi los que biuen en poder de Moros, como los que se veen perseguidos y amenazados debaxo de la potestad de los Hereges.

Para remedio de lo qual, si V.M. es seruido, puede mandar a las justicias Ecclesiasticas y seglares, que miren con mucha atencion (como se ha referido) que las mandas de los dichos testamentos, y memorias que dexan para este efeto personas piadosas, se cumplan con puntualidad, exhortando en particular a los juezes de testamentos.

Con esto los padres de la Orden de la Merced, cuyo instituto es redencion de cauiuos, y los de la santissima Trinidad, que se llaman redemptores, se animaran a hazer esto cõ tan gran cuydado y zelo como hasta aqui, y cõ mucho gusto, sabiẽdo el que V.M. tiene de q̃ se haga cõ mucha pũtualidad. En lo qual no hallo q̃ aduertir de nuevo, sino q̃ los primeros q̃ conuiene sacar deste miserable estado, son los mas flacos, y de menos coraçõ, como son niños niñas y mugeres, q̃ destos se puede temer el peligro de renegar, por ser gente de menos vigor, y que podran sufrir

Que en la redenciõ de cauiuos se socorra primero a los flacos.

sufrir dificultosamente los trabajos, y vlti-
 timamente los hombres presos cautiuos; que
 a todos es gran caridad y justo socorrer, porq̃
 falgan de poder de los enemigos de la san-
 ta Yglesia Catolica, y vengan a seruir à *Que vien-*
 Dios, y a darle gracias, a sus tierras, con *desse libres*
 verse libres de tantos peligros del alma y *los cautiuos*
 cuerpo. Y haziendoseles con caridad es- *daran gra-*
 tos beneficios, lloueran del cielo en abun- *cias a Dios*
 dancia sobre la Real persona de V. M. y sus *de tato biẽ.*
 reynos todas las bendiciones que echa el
 santo Dauid sobre quien tiene este cuydado,
 y socorre a estas presentes necesidades.

Y pues con esto estan ya acomodados los
 pobres publicos, y reducidos los ociosos a
 trabajar, y todos encaminados en seruicio de
 nuestro Señor, con las conciencias mas quie-
 tas y biẽ ordenadas que hasta aqui hãtenido,
 y assi mismo los vergõçantes socorridos, y cõ-
 solados los de las carceles, y ayudados los cau-
 tiuos y huerfanos, y ra la caridad resucitãdo
 y boluiendo en si, y se descubriran las ascuas
 del fuego de su amor, quitãdoles las frias ce-
 nizas de nuestra tibieza, q̃ por la desordenada
 vida desta gẽte estaua en nosotros amortigua

Que en a-
mar al pro-
ximo cōsis-
te gran par-
te del fun-
damento de
nuestra sal-
uacion.

1. Corint.
13.

da: q̄ con esto, y con esforcarnos todos a ser-
uir a Dios nuestro Señor, como es razō que
se haga, amando y ayudando al proximo, co-
mo a nosotros mesmos, pues sabemos que
en esto consiste el fundamento de nuestra
saluacion; siendo cierto, que preguntandole
sus dicipulos al bienauenturado san Iuan E-
uangelista, quando se despidio dellos para
dexar este mundo, que harian para saluar-
se, les respondio solas estas palabras: *Filio
li, diligite alterutrūm*, Hijos, amaos vnos à
otros, refiriendoles algunas vezes estas pala-
bras, sin dezirles otras; dandonos a entender,
que haziendo esto, biuira en nuestro coraçō
la caridad perfeta, que es la que el Apostol san
Pablo nos enseña en aquella epistola que es-
criue a los de Corinto, llena de diuina elo-
quēcia, que dize asì:

*SI LINGVIS hominum loquar &
Angelorum, charitatem autem nō habeam, fa-
ctus sum sicut as sonans, aut cymbalum tinnies:
& si habuero prophetiam, & nouerim myste-
ria omnia, & omnem scientiam: & si habue-
ro omnem fidem, ita ut montes transferam,
charitatem autem non habuero, nihil sum: & si
distri-*

si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum, ita ut ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. Charitas patiens est, benigna est. Charitas non amulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non querit quae sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate; congaudet autem veritati. Omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet. Charitas nunquam excidit, siue prophetiae euacuabuntur, siue lingua cessabunt, siue scientia destruetur: ex parte enim cognoscimus, & ex parte prophetamus. Cum autem venerit quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est. Cum essem paruulus, loquebar ut paruulus, sapiebam ut paruulus, cogitabam ut paruulus: quando autem factus sum vir, euacuauit quae erant paruuli. Videmus nunc per speculum in enigmate, tunc autem facie ad faciem. Nunc cognosco ex parte, tunc autem cognoscam sicut & cognitus sum. Nunc autem manet Spes, Fides, & Charitas, tria haec, maior autem horum est Charitas. Y su sententia en lengua Castellana es esta.

Discurso Segundo,

Si yo (hermanos) hablasse cō todas las lenguas de los hombres y de los Angeles, como me falte caridad, serè como los instrumètos de metal, ò la campana, que heridos dan tan solamente el sonido para otros: y mas, que quando tuuiesse espiritu de profecia, y juntamente con esto el conocimiento de los diuinos misterios, y toda la ciencia humana: y aunque mi fe sea tan grande que pueda pasar los montes de vna parte a otra, si faltare en mi la caridad, nada soy. Y si todos mis bienes distribuyere en sustento de pobres, y entregare mi cuerpo a las llamas del fuego por la fe, y faltare en mi la caridad, nada me aprovecha. Porque las virtudes desta caridad son grandes. Es sufridora y bien hechora: la caridad carece de embidia, no lisongea, no se ensoberuece, no es ambiciosa, no busca su interes, no se prouoca contra nadie, no es mal intencionada, no se alegra del agrauio, antes se alegra en compaña de la verdad, todas las cosas sobreleua, todo con su senzillez lo cree, està dispuesta para esperar lo todo, todo lo sufre la caridad, nunca desfmaya, aunque las profe-

cias

cias salieffen inciertas, y aunque cessen las lenguas que nos persuaden a ella, y aunque las ciencias se pierdan y destruyan: porque lo que nos encamina a esta virtud, en parte lo vemos con los ojos, y en parte con espíritu lo profetizamos: pero quando llegare el punto en que gozemos de la suma perfeccion, que se hallara en la bien auenturança, entonces la vna destas dos partes no la auremos menester, y assi esta quedara sin fuerça. Quando era niño, hablaua como niño: entendia como niño, imaginaua como niño: pero aora que soy varon, despojeme de las niñerías: aora miramos como por espejo, o por figura, y entonces sera rostro a rostro. Aora conozco parte del todo que entonces verè y conocerè con tanta verdad como yo serè visto y conocido. Aora entre nosotros residen estas tres virtudes Fé, Esperança, y Caridad, pero dellas la mayor es la Caridad. ¶ Esta virtud diuina y admirable entrara en el cielo con nosotros, quando por nuestras obras mereciéremos gozar de aquella gloria inefable: y

Discurso Segundo,

aunque la Fè y la Esperança nos ayuden à
subir a aquella celestial Ierusalem, quedaran
se a las puertas desta ciudad de Dios, y la
Caridad serala que entrara con noso-
tros, y vnida con Diosbiuira pa-
ra siempre, por todos los si-
glos de la eternidad.

Son la virtud y bondad
Hermanas del exercicio,
Y el ocio padre del vicio.



Lo q̃ en la niñez se aprende,
Ora sea vicio, ò virtud,
Permanece en senectud.

DE

DE BARTOLOME LO-
pez de Enciso, Al Doctor Pe-
rez de Herrera.

SONETO.

*Dexonos Dios à Dios aca en el suelo
Entre el humilde paño del mendigo:
Que pobre quiere ver quien le es amigo,
Pues rico le ha de dar en premio el cielo.
Y estima en tanto el piadoso Zelo,
Que en la necesidad le ofrece abrigo;
Que el mismo Dios, que el pobre trae cõsigo,
Se da en cambio del bien mas pequenuelo.
El premio de Abraham y su sobrino
Desde oy es justo que en el mundo cobres;
Heroyco Herrera, por tan altas obras.
De inmortales renombres eres dino,
Pues alberga tu ingenio tantos pobres;
Que al cielo imitas, y à lo humano sobras.*

DISCVR-

DISCURSO TERCE-
RO, DE LA FORMA Y TRA-
ZA DE PEDIR LIMOSNA OTROS
generos de pobres: y de como se há
de acomodar y ocupar los reforma-
dos fingidos, y del amparo, distribu-
cion y ocupacion de los niños,
y niñas pobres, y huerfanos
desamparados.



Porque cumplidamente todo
genero de pobres sea socorri-
do, parece ser justo, dar tra-
ça para que ningun necesita-
do dexé de tenerle, y assi si al-
guien quisiere pedir limosna para alguna ne-
cessidad; porque no se cierre la puerta a la ca-
ridad, sino que se haga con justificacion, dan-
do noticia al Administrador, ô Retor de los
albergues, cõ su reconocimiento y examen,
y licencia del Ordinario, lo pueda hazer, y
no de otra manera: que la intencion destos
discursos es, que todos los que pidieré limos-
na por las puertas, tengã quien los examine, y
a quien

Discurso Tercero,

*Que los q
piden para
ermitas se
examinen.*

a quien reconozcan por superiores y cabe-
ça, y vean si es cosa justa y digna de socorro.
Y lo mismo hagan los que huuieren de pe-
dir para algunas ermitas y casas de deuociõ,

que es bien se examinen con mucho cuyda-
do, adonde no huuiere religiosos, que en tal
caso bastara tenerlas de sus superiores, pues
se entiende mirarán a quien dan las deman-
das, y como se da buena cuenta de lo que se
pidiere y juntare, pues importa tanto se mi-
re con mucho cuydado.

Para que en estos Reynos conozcamos y
distingamos cierta y verdaderamente quien
es verdadero pobre, y que sepamos que pide
con necesidad, si V.M. es seruido, parece a
proposito mandar, que si algun extranjero
quisiere entrar en ellos en romeria a la casa

*Como ha
de pedir li-
mosna el
extrangero pe-
grino, y
el natural
que fuere
en romeria*

de señor Santiago, ò nuestra Señora de Gua-
dalupe, Monferrate, ò otras casas que ay de
deuocion, aya de entrar en habito de pere-
grino, auiendo de pedir limosna, y no de o-
tra manera, pues, como esta dicho, no puedé
pedir, sino es señalados y publicos de aqui
adelante, y se que registren en el primer
puerto destos Reynos por donde entra-

ren

ren por mar y tierra, adonde tomen testimonio del Administrador y Diputados del albergue de aquel lugar, ò el mas cercano de mas consideracion, con autoridad de la Iusticia y del Ordinario, señalandoles en el tiempo que huieren menester, algo mas para acabar su romeria por su camino derecho, que si se apartare del, no sea distancia de quatro o seys leguas por alguna causa vrgente, ò porque no vayan todas por unas mesmas posadas, ordenando a las Iusticias, que mäden a los mesoneros, auisen a los tales peregrinos desta prematica, porque no sean castigados, por no saber la costumbre desto. Y si a caso enfermarse en el camino, tome testimonio del tiempo que gasto en la enfermedad y en curarse, y q̄ este testimonio que traxere, diga las señales de la persona, edad, nacion, y dia, y mes, y año que se registrò, para que sepa V.M. el que entra en sus Reynos, sin tener negocio particular en ellos, q̄uten es, de adonde viene, y adonde va: pues se tiene por cierto, que con este habito de peregrino, y achaque de romeria, entran en ellos las

Las condiciones con que han de yr sus viages los peregrinos.

que los peregrinos han de llevar consigo, y en que forma han de llevarlos.

mas de las espías: y se sepa que pide limosna por deuocion, y no por andar ocioso y vagabundo; y se entienda en las partes donde llegare, el tiempo que ha que pide en aquel habito, y quando se le acaba la licēcia, para que aunque se quede en estos Reynos, no sea para andar mendigando, ni pedir limosna, sino fuere acudiendo a vno de los dichos remedios, si alguna inutilidad y pobreza, le obligare a ello, y lo mismo hagan las personas naturales de estos Reynos que fueren en romeria pidiendo limosna, registrandose por la misma orden en la parte donde salieren y començaren su romeria hasta boluer a sus casas, debaxo de las penas que V.M. fuere seruido poner al que lo contrario hiziere.

*Que los peregrinos lle-
ue licencia
limitada
para pedir
limosna en
las rome-
rias.*

Es costumbre tan antigua en el mundo dar orden como pidan peregrinos con señal, y cédulas de recomendación de señas de las personas, con que se distingan de los fingidos los verdaderos, para ampararlos, y castigar los vagabundos, que vn autor muy docto, que se llama fray Gabriel de Toro, de la Orden del bienauenturado san Fráscisco, que escriuio vn libro intitulado, Tesoro de mi-

ricor.

ricordia diuina y humana, que es muy estimado, y con mucha razon, porque reprehende al fin del capitulo 38. entre otras cosas mucho a los que persiguen mendigantes verdaderos, y los encierran: y en confirmacion de lo que en estos discursos digo en este particular, dize estas palabras. Y de lo sobre dicho se deuio tomar en la primitiua Iglesia lo que Cassiodoro escribe, que los peregrinos lleuauan testimonio de unos Obispos para otros de donde venian, y adonde yuan, rogandoles que por aquella cedula sellada les hiziesse en caridad, como a conocidos y amigos. Por lo qual procurò Iuliano Apostata introducir entre los paganos, que sus pobres lleuassen insignias de hospitalidad, como los Christianos, porque fuesse con mas piedad hospedados, y no vagassen sin justa causa. Y assi lo auian primero ordenado los Apostoles en sus decretos: lo qual durara hasta estos tiempos, si se hiziesse sin encerrarlos, y otras imposiciones, para ser apiadados los verdaderos pobres peregrinos, y castigados los vagabundos y perdidos. De donde se colige, que este autor es de la propia opinion de lo que en estos discursos se escribe y trata.

El orden
con que pe-
dian limos-
na los pere-
grinos anti-
guamente.

El orden de
pedir limos-
na a los estu-
diantes.

Que los es-
tudiâtes po-
drân pedir
en las uni-
uersidades,
y aldeas cer-
canas a las
dichas uni-
uersidades
licencia de
sus superio-
res, y no de
otra forma.

Porqué en las Vniuersidades destos Rey-
nos, principalmente en la de Salamanca, Al-
cala, y Valladolid, estudian muchos cō gran
pobreza, à los quales les es forçoso pedir li-
mosna para poderse sustentar, y proseguir sus
estudios, sea V.M. seruido lo puedan hazer
en las dichas Vniuersidades, y no en otras
partes: pues con este achaque, y en abito de
estudiâtes, sin serlo, vemos andar en esta Cor-
te, y otras partes muchos mendigantes, de-
corando algunas palabras de mal Latin, para
pedir à los que veē que lo saben: y si les pre-
guntan mas, se descubre el engaño: y que pa-
ra hazerlo alli, tengan licencia de su Maes-
tre escuela, Abad, o Reçtor, que sobre ellos
tenga jurisdiccion, principalmente para rece-
bir limosna en algunos colegios, y otras par-
tes, que les dan de comer: y si salierē por las
aldeas cercanas à las dichas Vniuersidades à
fer cetres, que es ayudar a los Sacristanes, co-
mo lo suelen hazer cada semana, principal-
mente en los lugares cercanos de Salaman-
ca, lleuen la dicha licencia por tiempo limi-
tado, cō señas de la persona. Y lo mismo pue-
dan hazer, quando se fueren à sus tierras, pi-
diendo

diendo para el camino; pues parece que es razon que no entré los que son virtuosos, y estudian con necesidad, en la cuésta general de los demas mēdigantes, pues se aplicā à letras y virtud, con que suelen passar muchos muy adelante.

Tambien puede V. Magestad, siēdo seruido, acordarse de remediar, por el orden q̄ mas conuenga, y mejor pareciere, la defautoridad de algunos clerigos estrangeros, y otros, que hazē lo propio, de suerte q̄ no les falte la caridad que es razon, por el camino mas decēte al estado de Sacerdotes, pues es justo sean estimados y socorridos; pues constando serlo verdaderos, podrian celebrar su Missa, y gozar de la limosna della. y lo demas q̄ han menester, parece q̄ està muy à cargo de los prelados el socorrerlos: y lo mismo a los Arçobispos y Obispos estrāgeros, y aun con mas veras, pues son personas constituydas en dignidad de tanta consideraciō, y los pueden ocupar en ministerios de sus Obispados, y en particular los Arçobispos, y los de grande jurisdiccion y diocesis.

Para que todo lo que es pedir limosna se

G 2

reforme;

Discurso Tercero,

Reforma. reforme, y se guie por el camino que mas
cion de las conuiene a seruicio de Dios, parece ser ius-
casas de los to, que V.M. se sirua de mandar se remedie el
niños de la abuso que se ha començado à introducir en
Dotrina. las casas de los niños de la Dotrina destos
Reynos, que su institucion fue para recibir
pobrezitos sin ningun fauor y amparo, y en
señarles la dotrina Christiana, y ponerles
luego à officios ordinarios de la Republica,
con sus cartas de sacarlos oficiales dellos dē-
tro de tanto tiempo, ò pagarles su seruicio: y
se ha venido a corromper este instituto de
fuerte, que se ha hecho como prebendas y
negociacion, que es menester muy gran fa-
uor de los Ayuntamientos destos Reynos
para ser recibidos los niños en estas casas,
sin que jamas salgan dellas para los officios
dichos de la Republica, mas antes ensena-
dos mucho tiempo à andar pidiendo y men-
digando por las casas, que es vn vicio, que, se
gun dicen, si se comiençan à acostumbrar à
ello, jamas salen del, y es ocasion de perderse
muchos. Y el rēmedio desto podria ser, mā-
dando V.M. que se guarde la orden que al
principio se tuuo, recibiendo se en estas ca-
Que se esen-
se lo possi-
ble q̃ los ni-
ños pidā li-
mosha por
que no se en-
senā a esto.

fas los mas desamparados y sin fauor humano, y q̄ dentro de medio año, lo mas largo, que esten en ellas, en sabiendo muy bien la dotrina Christiana, y leer algo, ponerlos à los oficios dichos, sin que jamas se consienta que alguno dellos pida limosna: y con esto, y el seminario famoso de santa Ysabel la Real q̄ V.M. se sirue hazer en esta Corte, por deuociõ dela serenissima Infanta de Castilla doña Ysabel, hija muy amada de V.M. y cõ iustissimas causas, y otros, q̄ se haran, siẽdo Dios seruido, en Seuilla, Valladolid, y otras partes, se remediarà todo, pues alli quiere V.M. como es razon, se recojan los niños y niñas, solo para ponerlos luego à oficios de la Republica, en reformandose, y sabiẽdo la dotrina Christiana; y para q̄ se escojan algunos para la guerra, y para enseñarse à ser marineros en las armadas de V.M. escogiendo los mas habiles é inclinados à ello; pues para escribir y estudiar, y otras cosas de mas importancia, ay otros seminarios, que el santo Concilio manda tengan los Obispos en sus Obispados, adonde creo se haze esto con mucho cuydado, como es razon.

*Que se re-
mediarà ca
si todo este
daño con re-
coger los ni-
ños à los se-
minarios.*

La manera que parece a proposito para ocuparse los pobres fingidos vagabundos ya reformados.

Que aya en cada lugar alguaziles particulares, para prender a los vagabundos.

POrque la gente que se reformare, que será mucha, no ande ociosa por estos Reynos, es necesario para la buena execucion de todo, mādár V.M. que los ministros de las justicias tengan gran cuydado de aqui adelante, de inquirir las vidas de los q̄ anduuiere[n] sin ocupaciones y vagabundos, q̄ siendo V.M. seruido, será bien q̄ esto cōpeta a otros alguaziles mas q̄ hasta aora de los lugares, ò a todos, pues vno solo en cada parte no basta para executar lo, y q̄ lo hagan cō mucho cuydado, como se dize mas largo en el discurso sexto, q̄ trata de la execuciō de todo: pues el fundamento para q̄ este trabajo sea de algun prouecho (fuera de amparar los verdaderos pobres) es procurar dezir la forma mas a proposito, como ninguno ande ocioso en estos Reynos: y para esto sería biē, q̄ en cada Ayū tamiēto se nō brassen cada año vna ò dos personas de cuydado, de los vezinos, de quiē se tenga satisfacion, para q̄ el vno sea padre de moços,

moços, acomodando con amos à los q̄ vi-
nē defuera sin ordē de viuir, porq̄ no seã casti-
gados por vagabūdos, no estādo aduertidos;
que paraq̄ no cayā en delitos, es biē se procu-
re no afrētarlos sin mucha causa: porq̄ quitā
doles la hōra, luego hazē mil insultos, tenien-
do perdida la verguēça; siēdo como es, la na-
ciō Española tan amiga de conseruarla: y el
otro, q̄ tenga obligaciō con su vara (q̄ es biē
las tēgan entrābos, para ser respetados, q̄ sean
diferētes en color delas otras) acuda cada ma-
ñana a la plaça del tal pueblo, viēdo acom-
odar y alquilar los jornaleros, asì d̄la labrāça
del cāpo, como de los otros ministerios, q̄ se
llame padre de trabajadores, ayudādoles à e-
llo, y los cōcierte, porq̄ se dize q̄ algunos, por
andar ociosos, piden jornales de mas precio
del q̄ merecē y se vsa, porq̄ nadie los coja y
reciba; y quedādose desocupados, hazē y co-
metē los delitos q̄ les parece, y dizē despues
à los alguaziles q̄ los encuentrā ociosos, q̄ ya
assistē en las plaças, y no hallā quiē los ocupe
para passar su vida; pues teniēdo à quiē ellos
temā, nolo harā, y todos andarā ocupados, ef-
fusādose por este camino muchos excessos.

*Que en ca-
da lugar de
estos Rey-
nos aya un
padre demo-
sco, y otro
de trabaja-
dores, para
que ningun-
o ande ocio-
so.*

Discurso Tercero,

*Que aya
numero de
ganapanes
señalados,
nombrados
por la justi
cia.*

Porque estos no digan que andan traba-
jando en llevar cargas, haziendo oficio de ga-
napanes, por escusarse de trabajar, y andar cō
este color hurtando, y haziendo otros insul-
tos, si à V.M. le pareciere, seria bien q̄ huuies-
se numero en cada lugar destos ganapanes,
nōbrados por la justicia, ò por alguna perso-
na, à quiē fuere bien cometerlo, y q̄ sean en
el numero q̄ pareciere bastar para alli, trayē-
do para ser conocidos alguna caperuza de
color azul, como me dizē traen en Toledo y
otras partes: y desta suerte se podria mejor
distinguir quien viue sin ocupacion, y anda
vagabundo, para atajarle su modo de viuir, y
reduzirle à alguna ocupacion, pues es el fun-
damento de todo, paraque no aya vicios ni
robos.

Paraque los q̄ desta gente reformada se pu-
sieren à servir (q̄ seran muchos, hōbres y mu-
geres) y las que al presente estan siruiendo, no
anden ociosos, y esten acomodados, y perse-
ueren con sus amos, si V.M. fuere seruido, se-
ria à proposito mandar, q̄ las justicias de sus
Reynos executassen cō mucho rigor la pre-
matica, en q̄ manda V.M. q̄ no se puedan re-
cebir

Haber criados ni criadas de nadie, sin licencia *Que segun*
 de los primeros amos: porq̃ desta fuerte no *de la pre-*
 tendrian ocasion de andar baldios, ni de ca- *matica de*
 sa en casa, sino fuesse dando los dichos cria- *no recibir*
 dos causas legitimas y ciertas de maltrata- *criados sin*
 miento y paga, pues por andar mudandose *licencia de*
 cada dia, no obligan à que los curen en sus ca- *los amos*
 sas, si enferman: y como salen mal conualeci- *pasados.*
 dos de los hospitales (que es bien no se haga
 asì de aqui adelante, sino que los tengan
 mas tiempo) venden los vestidos para susten-
 tarfe, y quedan se mendigando: que como es
 tan ociosa vida, no saben despues salir della,
 y de aqui suceden los mas mendigantes fin-
 gidos hasta aora.

Tengo por cierto, que aunq̃ se les haze à *Que se les*
 los pobres inutiles destos albergues tã buena *haze muy*
 obra, como es q̃ confieffen, comulguẽ, y oyã *buena obra*
 Missa, amparãdolos para q̃ no se mueran por *à los que se*
 los portales y calles defaestrada y miserable- *reformã.*
 mente, à los q̃ se reduzen y reformã, creo se
 les haze aun mejor; pues fuera de q̃ se confi-
 gue por este camino q̃ sean buenos Christia-
 nos, sacandolos de la ociosa y mala vida que
 traen, ocupãdolos en oficios, podrã ser hon-
 rados,

Discurso Tercero;

*Quelosmas
de los po-
bres son de
gente hon-
rada, y re-
formando-
se, corres-
ponderan à
su buena
cimienta.*

rados, y mas descansados, viuiendo cõ razon
y cõcierto, y sin tantos peligros desta vida, y
cõ menos enfermedades, y lo mas principal,
cõ mas esperanças de ver à Dios en el cielo, pa-
ra dõde fuy mos criados, teniẽdo las cõcien-
cias mas seguras: fuera de q̃ es muy cierto, q̃
la mayor parte destos que andã en este abi-
to, son de buena gente y limpia, por ser los
mas Mõtañeses, Asturianos, Gallegos, Naua-
rros, y algunos de otras tierras debiles, q̃ son
mas pobres q̃ las de por aca, y vienen se de sus
padres, y otros cõ ellos, à buscar las mas ricas
y descansadas, q̃ enseñandose a mendigar, se
quedã con este oficio, y jamas sabẽ salir del,
y por andar desta suerte, estã escurecidos, sin
saber se quiẽ seã, y muchos son de labradõres
de Castilla la Vieja, y otras partes, q̃ por algu-
nas causas hã empobrecido, ò por pereza de
no trabajar se vienẽ a pedir limosna y mendi-
gar, pudiendo muy bien acudir a sus labores,
por tener salud y edad para ello. y otras per-
sonas hõradas, q̃ les han sucedido desgracias,
los quales, remediandose esta perdiciõ, alber-
gãdo y socorriendo a los inutiles dellos por
la orden dicha, y acordada ya por V.M. y

ocupandose aora y de aqui adelante los que no lo son, por la que se dira, ellos y sus descendientes en oficios y otros ministerios necesarios para la vida humana y Republica, es cosa cierta que responderan al buen nacimiento que tienen: y auiendo de perderse por estotro camino, podran por este ser de importancia para seruicio de Dios, y de V.M. de suerte que para todos ellos es gran bien este remedio, y de mucha consideracion, porque resultan del mil bienes, que qualquiera ingenio, por corto que sea, si se para a pensar y discurrir en ello, lo alcançara, que por no ser mas largo, no los digo aqui, mas el tiempo los yra descubriendo, quando veamos, con el fauor de Dios, estos reynos ricos y descansados, con menos enfermedades, trabajando y ocupandose todos, y siruiendo a Dios, que es lo principal. Y entiendo cierto, que ellos mismos quando se hallen reducidos y virtuosos, hã de caer en la cuenta de la perdicion que teniã, y quedar muy contentos y agradecidos de tanto bien como se les ha hecho: que tiene tanta fuerça la verdad y virtud como esto.

Que resultan muchos bienes de esta reforma.

Discurso Tercero,

Del amparo, distribucion, y ocupacion de los niños y niñas pobres, y huerfanos desamparados.

Todos los niños, varones y hembras, q̄ al presente se hallaren de los pobres, ò huerfanos, y de otros que los desampararen, que fuesen muy pequeños por criar, seria de importancia, que se repartiessen por mano de los Prelados, y Corregidores, entre caualleros, y ciudadanos, y gentes ricas, q̄ los criassen, y los tomassen a su cargo para hazerlos poner a oficios adelãte, ò seruirse dellos, con obligaciõ de remediarlos, ò pagarles lo que les huuieren seruido: que fio de la misericordia de Dios, que muchos que se hallassen sin hijos, los prohibarian. y por este camino, auiendo de ser por el otro gente miserable, y olvidada del cuydado que deuen tener de sus almas, podrian ser hombres hõrados, virtuosos, y algunos de importãcia para ser uicio de Dios, y de la Republica: y los que sobraassen desta edad, se podriã criar en las casas de los expõitos, dõde estã los demas niños echados a las puertas de las Yglesias: pues

Que muchos prohibieran a estos niños, y serã de muy buenas costumbres por este camino.

en todos los lugares grandes de V. M. ay hospitales y cofradias, donde se haze esta buena obra; que de alli, en siendo mayorzitos, los van sacando buenas gentes, y tomando à su cargo: y los que sobren de estos, recibirlos en los albergues, para q̃ en el quarto delas mugeres pobres seã recogidos, encargandose los à cada vna el suyo, que tēgan cuydado de limpiarlos y assearlos, acostandolos consigo, para que de alli pidan con ellas con sus señales, entretanto que los van acomodado las Republicas con amos, ò recogiendo en el seminario de V. M. desta Corte, ò en la Doctrina della y de los demas lugares de estos reynos, de fuerte q̃ no puedan viuir en los albergues mas de hasta edad de siete ò ocho años; q̃ es el tiempo que han menester para criarse, y en que con seguridad puedan viuir entre mugeres, y de alli adelante ser de prouecho para si, y para otros, siruiendo, y depreñiendo algun oficio.

Y los demas niños y niñas, que son vtils y sanos, y de mayor edad, que al presente andan pidiendo, y vagabundos, que son en mucho numero en toda España, mandará V. M.

*Que hasta
edad de siete
o ocho años
puedan
pedir los niños
limosnas:*

*Que se pongan
à oficio
los niños, y
las niñas à
servir.*

à las

Discurso Tercero;

à las justicias de sus Reynos, siendo seruido, que los pongan con amos à oficios, y à las niñas con obligacion de casar, ò poner en otro estado las huerfanas dètro de tantos años, y à los varones sacar los oficiales de los oficios que aprendieren, ò pagar à los vnos y à los otros lo que les huieren seruido, à los q no huieren aprèdido oficios; y niñas algunas acomodarlas en monesterios, à que firuan y sean virtuosas, pues ay gran razõ y causa de acudir à socorrer à los niños y viejos, pues por ser gète tã sin prouecho, dize Aristoteles dellos, q no se han de cõtar por ciudadanos, pues no son vtiles para el seruicio de la Republica, sino para que los demas los sustèten, como a miembros della.

Que los mayores de diez a catorze años, que andan perdidos, mandar à los Corregidores de los lugares maritimos, que los embarquẽ en los nauios de alto bordo en las armadas de V. M. para grumetes y pajes dellos, y otros por proeles de las galeras de España, con los sueldos acostũbrados, donde se yran criando y haziendo escogidos marineros, de que ay tanta necesidad en todas

das ellas; siendo cosa tan necessaria como es, y como se hizo en la Coruña, y Ferrol en el Reyno de Galizia, que son los que al presente marinean, y firuen la armada de V. M.

Otra parte de los niños q̄ se han de poner à oficios, siendo V. M. seruido, puede mādarse, que en algunos lugares grandes de sus Reynos, q̄ tuuieren agua bastante para ellos, y fueré a proposito, se hagā algunas armerias por cuenta de las rentas q̄ V. M. alli tiene, adōde se podrá fabricar armas, para en tiēpo de necesidades poder armar sus vassallos, que cō tan buen animo le firuen en qualquiera ocasion, como deuen: haziēdo traer oficiales estrangeros y Españoles, q̄ los vayan enseñando alli à hazer todos generos dellas; y fabricar y refinar poluora, y fundir artilleria, hazer balas, y cuerda, y otros instrumentos de fuego, y artificios militares, como se dirà en el discurso del exercicio y amparo de la milicia, para que no tenga V. M. necesidad de valerse de Italia, Francia, Flandes, Alemania, ni Inglaterra, trayendolo á mucha costa, y de otras partes adonde esto se fabrica, principalmente en tiēpos de necesidades, y

Que se enseñen à los niños otros oficios de la Republica, y a hazer armas, para q̄ estemos armados en necesidades.

Discurso Tercero,

*Que en Es-
paña los ni-
ños de pren-
dan a fabri-
car tapize-
rias, como
ya se ha da-
do princi-
pio en esta
Corte.*

guerras que se ofrecen, y pueden ofrecer; si-
no que todas las naciones tengan necesidad
de nosotros, y de lo que se cria y haze en Es-
paña. Y asì mismo se pueden ocupar estos
niños en otros oficios conuenientes a la Re-
publica, enseñandoles otros oficiales à fabri-
car tapizeria como la de Flandes (segun se
ha comenzado ya en esta Corte muy bien,
que no se diferencia de la muy fina de Bru-
selas, y como ya V.M. se ha seruido hagan y
aprendan algunos niños de los que V.M. tie-
ne en el seminario desta Corte, junto al al-
bergue desta villa, negocio de mucha impor-
tancia y consideracion) y paños de colores,
como los de Londres muy finos, y otras te-
las y mercaderias, porque lleuandonos de
España la lana y otras cosas, como nos la lle-
uan, no nos vendan, y ganẽ con nuestros ma-
teriales, lo que puede V. M. siendo seruido,
mandar se haga en España, pues tenemos me-
tales y materiales para todo, y aura disposi-
cion con esto para ocupar parte de los que
auian de ser vagabundos y perdidos por el
camino que yuan.

Y destes mismos niños, ò de otros a pro-
posito,

posito, se podrian escoger los que parecierẽ *Que se ha-*
mas habiles destos seminarios, para hazer- *gan semina-*
se en estos Reynos otros quatro ò cinco, *rios para*
de dos dozenas dellos en cada vno, que es *leer mate-*
negocio de mas importancia que todo quã- *máticas en*
to se ha dicho acerca desto, y estos se podrã *estos Rey-*
hazer en esta Corte, Seuilla, Valladolid, Sa- *nos años.*
lamanca, por razõ de la Vniuersidad, y por
ser lugares mas populosos y ricos, adonde se
les ensenassen y leyessen Matematicas, cosa
de gran vtilidad para la Republica: y podriã
leerse en Latin en Salamanca y Valladolid,
y en las demas partes en Castellano. Y aũ en
los q se hizierẽ en Salamãca y Valladolid, se
podriã aãadirotros ocho ò diez en cada vno,
para que se les ensenasse anatomia, y cirugia,
fuera de los que han de aprender las Matema-
ticas dichas; pues se sabe perfetamente con
ellas el arte de nauegar, que es de mucha cõ-
sideracion, teniendo V.M. tãtos Reynos pa-
ra donde se nauega, y de adonde por mar se
traen tantas riquezas, que es bien assegurar-
las cõ buenos pilotos: y Architectura, sabien-
do Geometria, para fabricar edificios y tem-
plos solenes para el culto diuino, y ornato

Discurso Tercero,

de las ciudades y lugares grandes: y ser famosos ingenieros, tã necesarios en el vso y exercicio militar, haziendo fuerças inexpugnables, y otras industrias necesarias para la fortificacion destos Reynos, y conquistas de otros: y para ser maquinistas, niueladores, y artilleros famosos, tan necesarios en mar y tierra (que todo se incluye en esta ciencia, fundada en sus principios, demostracion, ra-

Que sabien zon, Geometria, y Arismetica) y hazer relo
do matema xes, mapas, globos, esferas, é instrumentos pa
tica algu ra la nauegacion, y otros muy necesarios
nos niños, artificios: y conduziendo aguas a partes esteriles y secas, y otras cosas necesarias para la
feran ingenie vida humana; que pienso que algunos destos
nieros y machinistas, lugares grandes se holgaran de tener y sustē
otros ofi tar estos seminarios. pues son de tanto proue
cios neces cho y reputacion: y aunque para ello fuesse
sarios para necesaria contribucion de todo el Reyno,
la guerra. pues cabria a todos los lugares à bien poco, cõprandoles rentas para perpetuarlos, seria biẽ se pudiesse luego en execucion, y no tendra V.M. en tiempo de ocasiones necesidad de servirse para este efeto de gentes de diferentes naciones, sujetos y vassallos de otros

Reyes y Republicas,ò de tierras rebeldes a V.M traídos con mucha costa, y cõ falta de fe y fidelidad: pues nos obliga la falta destos, valernos para artilleros en ocasiones de mucha importãcia, de Holãdeses, è Ingleses, nuestros enemigos, q̃ peleando cõtra su naciõ y amigos, y contra otras de sus sectas; se podrá cõsiderar con q̃ gana y maña cargaran las pieças, y haran los tiros cõ buena punteria, pues ya se ha visto algunas vezes cargar las pieças sin echarles balas, aunque asistan junto à ellos soldados de mucha importancia y cuydados, poniẽdonos en ocasiones y riesgo de perder las batallas, y salir vécidos, principalmẽte las de la mar, pues las menos vezes se viene a las manos, peleãdose lo mas con buena artilleria, è industrias de fuego arrojadas de lexos, pudiẽdolos tener en España tan a proposito para ello: q̃ en alguna ocasion podria ser de mas importancia vno destos biẽ instruydo y platico, q̃ auran tenido de costa todos los seminarios en muchos años, pues teniẽdo esto, lleuaremos a las naciones enemigas por la mar, y en otras ocasiones en q̃ es necessario vsar de industria,

Que por no tener artilleros, hemos perdido hartas ocasiones de vècer à los enemigos de nuestra Sãta Fe Catolica.

Discurso Tercero;

la ventaja que les llevamos en tierra, quando venimos a las espadas y manos, y no viuirá de sola maña y artificio los enemigos de V.M. porque aun en esto les podremos exceder, y en animo y valor auentajarnos, como siempre, con desseo de morir, ò vencer a todos los contrarios de nuestra santa Fè Catolica, y ver à V.M. cõ el fauor de Dios, Monarca de todo lo restante del mundo, pues con tanto zelo, valor, y Christiandad defiende su Yglesia y santa Fè Catolica.

*Eftos de
mucha cõ
sideracion,
q̃ se figuen
de ponerse
en execu
cion lo que
aqui se di
xe.*

Con esto, y lo q̃ està dicho atras, se vèdrà à efetuar, fuera de otras de importãcia, las cosas siguiẽtes, q̃ son el remedio total de lo q̃ se pretende en esta reformaciõ. Que esta gente cõ este ordẽ serã buenos Christianos, y reconocerã vna cabeça y superior en cada parte. Que se atajará y cessará la decedẽcia dellos para adelãte en este vicio de mēdigar fingida mēte, y viuir sin ocupaciones. Que no morirã sin Sacramentos por las calles y portales. Que se hallara gēte q̃ trabaje en diferẽtes mīsterios: porq̃ al presente por auer tãtos vagabũdos, no hallã los labradores quiẽ los ayude à cultiuar las tierras, ni otros oficiales d̃la

Republica à quien enseñen sus oficios, que por esta razon es cierto que valen tan caras las hechuras de las cosas, y todo lo q se vende de mercaderia y mantenimiètos, ni otras gentes tienen quien las sirua; que pienso que es la mas verdadera causa esta de tener tanta necesidad estos Reynos, porque esta gente ociosa, fingiendo ser pobres, nos llevã y vsurpan lo que tenemos, y quitã la limosna à los verdaderos, como està dicho, y nos ayudan à comer los frutos de la tierra, no aprouechando en algo à la Republica, ni a la cultura dellos, como los zanganos de las colmenas, que comen la miel, que no les costò trabajo a criar: y siendo tãto el numero dellos, que entiendo que en toda España ay mas de ciento y cinquenta mil, entre hõbres, y mugeres, niños y niñas, que estoruardoles el dafno dicho, y procurando que trabajen y sean vtils, por buena cuenta se añadẽ en ella trezientas mil personas de prouecho, quitando la mitad de los que desayudauan, y añadiendo la otra mitad à la vtilidad y prouecho q haran estando ocupados.

Que esta
ran ricos es
tos reynos,
ocupandose
todos estos
ociofos.

Que aura
en España
trezientas
mil perso-
nas de pro-
uecho mas
por el mo-
do que se di-
xe.

Pues la intencion desta industria es, que

Discurso Tercero,

no aya pobres fingidos ni ociosos, y que sus hijos, o hijas de los que lo son, que les yuan sucediendo en el mismo oficio de mēdigar, no lo sean, sino q̄ viuan con descanso, y sean hombres de bien y virtuosos, es cosa cierta que se les haze mucho bien, pues por este camino remedia V. M. mucho numero de almas q̄ se perdian, y ataja grādes males y trabajos q̄ padecian sus cuerpos. Y cōuiene mucho, que V. M. con su gran Christiandad y prudencia, siendo seruido, mande expressamente, que sea el primer capitulo, y mas riguroso de los Corregidores y otras justicias en sus residencias, la mala, ò buena execuciō destas cosas, so las penas q̄ a V. M. pareciere, las quales se executen con rigor y priuaciō de oficios, que sea exemplo a los que se descuydaren, premiādo mucho a los que tuuieren cuydado dello, y de hazer sus oficios, como es razon, que es la mas necessaria, y essencial cosa para animarse todos à servir, y hazer lo que deuen, como mas particularmente se tratara despues en el discurso dela execucion.

Para lo que es acomodar y distribuir los
niños

niños y niñas, como està dicho, q̄ es vna de las cosas mas importâtes para atajar esta perdiciõ y ociosidad para adelâte podria mādarse V.M. siẽdo seruido, q̄ cada año en los Ayuntamientos se elija por votos de los Veintiquatros, ò Regidores, y Jurados, vn Cauallero dellos (como se ha de hazer para la eleccion de los Diputados del albergue) que sea hombre piadoso, y de mucho cuydado, que aquel año se nombre y llame Protector de huerfanos, à quien competa el cuydado particular desto, acompañando en ello a la justicia de aquel lugar, para que tenga el fin y execucion que conuiene, siendo el fundamento mas principal para escusarse que no aya muchos pobres mendigantes en la Republica, el poner los niños a oficios, y a servir, de siete ò ocho años arriba, como se ha dicho: pues no naciendo de nuevo plantas para este efeto, se acabará gran parte de los troncos q̄ ay con el tiempo. Y lo otro, procurar q̄ no salgan los enfermos de los hospitales mal cõualecidos, pues, como se dixo, con esta ocasiõ se acostumbra a mendigar, y despues no ay quien los saque dello.

Que se nombre vn caual-
lero cada año en
cada ciudad por
Protector de
los huerfa-
nos.

Discurso Tercero;

Parece tambien que importaria mucho para la buena profecucion de todo esto, ser V.M. seruido de ordenar, por la forma que le pareciere mas firme, se encomiende a los Prelados muy buena parte desta carga, pues son pastores de las almas, y administradores de las haziendas de los pobres, pues por lo menos por derecho Canonico les viene la quarta parte de lo q̄ gozã de renta. Y teniendo, como espero tendran, por exéplo al Primado de las Españas, el serenissimo Cardinal Archiduque de Austria Alberto, q̄ Dios guarde muchos años, todos los demas se animaran à seguir los passos de su Alteza, y ayudaran à esta obra tan piadosa y justa, pues cõ ella sabran à quien dan sus limosnas, quitandose les los pobres fingidos, à quien las davan hasta aora.

Pues en lo que toca à la conciencia, que es lo principal, està este negocio muy assegurado en la conciencia por muchos Teologos de grandes letras, y Predicadores los mejores destos reynos, que asisten en esta Corte, y por las Vniuersidades, Salamanca, Alcalá, y Valladolid, aprouandolo por muy conueniente, cõfor-

me à la ley de Dios y natural, y verdadera Teologia; pues se amparan los pobres verdaderos de Dios, y los fingidos se reforman y reduzen a servirle, y viuir con concierto y razon, y por esta causa ser cosa digna de ponerse en execucion luego; el qual parecer y firmas tengo presentadas a V.M. y à su Consejo, y a los Iuezes nombrados por V.M. para la determinaciõ dello, como se vera en el discurso otauo.

Confio en nuestro Señor, que la merced que V.M. ha hecho à mis cõceptos, auiendo los remitido al Presidente del Consejo, y à las demas personas q̄ dixen en el primer discurso, poniéndose todo en execucion cõ mucha puntualidad, como ya està acordado, y se comiēça à poner por obra, se yran remediando y moderando muchos inconuenientes que al presente ay, como està dicho: pues hasta aora, auiendo visto muchos la traça de todos discursos en las otras impresiones, ha sido Dios seruido, q̄ a todos ayan agrado, y en particular a los Caualleros Procuradores de Cortes del Reyno, que cõ el zelo que tienē de seruicio de V. M. y bien de sus reynos,

Que à todos, y en particular à los caualleros Procuradores de Cortes ha agrado lo contenido en estos discursos.

Discurso Tercero,

nos y ciudades, le han suplicado se sirua de ponerlo en execucion luego, como se vera en el otauo discurso: con lo qual creo se atajara y remediarà gran parte, ò casi toda esta calamidad, de suerte que de los pobres verdaderos y necesitados que ay, a quien deue- mos socorrer con nuestras limosnas, en particular conozcamos dos generos: vnos publicos, albergados y señalados: y otros vergonzantes, alistados, y aprouados por pobres en sus parrochias, à los quales amparemos, como es razon, y a los de las carceles; cautiuos, y huérfanos, y los de los hospitales: que con esto, y con acabar de allanar la perdicion y ociosidad de los Gitanos, que ya V.M. va profigiendo, y de otras gentes sospechosas, que viuē y entran en estos reynos, los tendra V.M. ricos y descansados, y muy escardados y limpios de malas yeruas y plantas: los quales goze V.M. largos años, como la Christiandad ha menester; pues solo a V.M. como a Christianissimo Rey, y tan zeloso de su seruicio, le ha cometido nuestro Señor en la tierra en lo temporal, la defensa de su Yglesia, y Fé santa.

*Que se alla
ne la perdi-
cion de los
Gitanos.*



Con los ojos en las manos,
Y ocupadas en labores,
Tendran costumbres mejores.

Discurso Quarto,
DE FRAY PRVDENCIO
de Luzon, monge de la orden
de san Bernardo: Al Do-
ctor Herrera,

SONETO.

*Del dulce y regalado pensamiento;
Que en vuestro heroyco pecho se encubria,
Con diuinos acentos y harmonia
Alarde hazeys al mundo soñoliento.
Llamaisle con vn largo ofrecimiento,
Como quien sabe bien tras lo que guia,
Y con ceuo de logro y grangeria
Recetas dais de vida y regimiento.
Estados componeys, como Monarca,
Y qual Legislador nos dais ley nueva,
La causa de los pobres amparando:
Alaben os, Herrera, en quanto abarca
El mar, y el gran Planeta se renueva,
Vuestras doradas sienes coronando.*

DIS-

DISCURSO

QUARTO, DE LA FORM-
made reclusion y castigo para
las mugeres vagabundas y
delinquentes destos
Reynos.

SEÑOR.

DESPUES De auer escrito à
V.M. los tres discursos precedē-
tes dela reducciō y amparo de
los pobres mendigantes destos
Reynos, y algunas cosas tocan-
tes à esta materia, he procurado pēsar è inqui-
rir cō particular cuydado, que cosa podria
auer, q̄ pudiesse impedir la facil execuciō, y
dichosa prosecucion de todo lo q̄ he dicho
(llamola dichosa, por hazerse por manda-
do, y en tiempo de tan Christiano y piado-
so Rey como V.M.) y fue Dios seruido ofre-
cerme otro remedio y aduertencia, la qual
tengo por muy digna de ponerse en execu-
cion con breuedad, por ser cosa de que pue-
de

Discurso Quarto,

de nacer mucho daño , si se quedasse como al presente està, sin darle la salida necessaria y conueniente.

La forma de castigar las mugeres vagabundas. El remedio y traça es, que pues ay caminos para ocupar por formas diferentes en estos Reynos de V. M. a los vagabundos, castigandolos a ellos, y à los delinquentes por los delitos que cometen, escondiendolos, y ausentandolos de las Republicas, para que no hagã mas perjuyzio en ellas, haziendo que escarmienten. y paguen lo que han hecho, y que otros con el exemplo no se atreuan à cometer delitos semejantes, poniendolos a todos en aprieto y concierto, siruiendo a Dios, y a V. M. en sus galeras, o minas de azogue: parece que tambien es razon y iusto, mandar V. M. que aya en ellos algunas reclusiones, y castigo moderado para las mugeres vagabundas perdidas y delinquentes, conforme a su flaqueza, que corresponda á esto.

Siendo, como es, cosa llana y cierta, que de aqui adelante con la reformation general de los que pedian limosna, sin ser pobres, fingidamente, por andar a sus vicios y anchura, que V. M. se sirue hazer en estos Reynos, sera muy necessario se busque camino

Del castigo y reclusión de vagabundas. 64

para ocupar y castigarlas, por ser grande el numero de las que andan y andarán perdidas, y dificultoso el remedio dello, sino tienen alguna pena de temor, escarmiento, y desaguadero, con que muden costumbres: pues es cosa muy cierta, que para que viuan bien los buenos, y no hagan cosa mal hecha, les basta el premio y amor de la virtud, y para los que viuen mal, es de grande importancia el castigo y temor del, para no admitir en su pñamiento el hazer delitos è insultos, como lo dize Horacio,

Oderunt peccare boni virtutis amore,

Oderunt peccare mali formidine pœnae,

Tu nihil admittes in te formidine pœnae.

De lo qual se seguiran, siendo Dios seruido, grandes bienes y prouechos, assi para la saluación destas perdidas, como para la mudança de costumbres adelante: porque con el escarmiento ellas y las demas no se atreuerán a andar ociosas, ni dexar de perseverar en las cosas donde se ponen à servir, mudandose dellas por qualquier ocasion, ni cometeran delitos à rienda suelta, como gente sin dueño, y alli tambien haran penitencia de los que huuieren

Que con la reformatiõ de los albergues quedará muchas vagabundas de las que se fingian pobres: las quales es bien que se reduzgã y castiguen.

*Horatius
lib. 1. epist.
16. ad
Quintum.*

Discurso Quarto,

*Que seran
las que en
traren en la
reclusion,
buenas Cri
stianas, y
hazédosas,
con el reme
dio que se
dara adelan
te.*

huuieren cometido, enseñandolas de cami-
no à ser virtuosas, y hazendosas, ganando la
comida y lo neccessario con sus manos por
fuerça, con tareas señaladas, en diferentes ofi-
cios y ministerios, deprendiendo la dotrina
Christiana, oyendo Missa los dias de obliga-
cion, haziendo que confiesse y comulgue
a sus tiempos; pues es cierto, que en el estado
que esto està aora, si alguna destas comete al-
gun delito de hurto, hechizeria, o es vagabū-
da, ò alcahueta, o otra cosa porque merezca
verguença publica, açotes, corça, y destie-
rro, y se execute en ella la sentencia, no por
esso queda emendada, ni escarmentada, sino
mas conocida, para que acuda à ella quien la
huuiere menester para sus liuiandades, pu-
diendo andar con libertad y a su aluedrio
por otras partes (siendo cierto, que las leyes
que mandan enmelar y emplumar a estas q̃
tercian en el pecado de sensualidad; parece
quieren sinificar con esta manera de casti-
go y afrēta, que assi como las plumas por ser
liuianas, se pegan a la miel, dela misma suerte
se llegan los hombres liuianos y sensuales a
las alcahuetas) y assi siendo conocidas, son

Del castigo, y reclusion de vagabundas. 65

mas buscadas, y ay mas delitos y ofensas de Dios, pues solo les siruio el castigo de q̄ ten-
gan mas prouecho, corriendose mejor su ofi-
cio, y de perder mas la vergüença para come-
ter otros mayores adóde quifierē, y aũ en la
misma parte q̄ las han castigado, y otros lu-
gares, sin poderlas hazer cūplir el destierro,
ni resultar dello lo q̄ se pretende, q̄ es la emiē-
da y correccion para no caer en otros: pues
aqui en Madrid hã ahorcado poco ha à vna,
a la qual auia dado mil y quiniētos açotes en
diferentes vezes, sin auer escarmentado, ni
emendadose, hasta que le costo la vida. Y la
semana passada en este mes de Otubre me di-
zen que dieron aqui a vna quatrociētos aço-
tes, à la qual se le auia dado ya mil y seyscien-
tos en diferentes vezes, con que llegan à
dos mil, y aun no ha parado.

*Que el cas-
tigo cō des-
honra, solo
sirue de ha-
zerles per-
der mas la
verguēça
à las delin-
quentes.*

El remedio para corregir las vaga-
bundas, y delinquentes.

PAra remedio de lo qual parece buen
orden y traça, siendo V.M. seruido, q̄
en esta Corte, Valladolid, Granada, y Seui-

Discurso Quarto,

lla, y en otras algunas ciudades grandes, que pareciere ser necesario, se hagan, ò compren de limosna, ò gastos de justicia, ò de lo que mas à proposito fuere, aplicandose de aqui adelante la quarta, ò quinta parte dello en estos Reynos para este efeto, por ley y prematica de V.M. en cada parte de las dichas vna casa capaz, y a proposito, que se llame y nombre del trabajo y labor, adõde condenen de oy mas las justicias de V.M. (repartido por sus distritos) à las vagabundas ociosas, ò delinquentes de hurtos, hechizerias, ò embustes, ò de otros delitos, por vno, dos tres, o mas años, y aun por diez, conforme à sus culpas, y de por vida, a la que mereciere casi pena de muerte; haziendose, siendo V.M. seruido, la experiencia del provecho dello en esta Corte, y conforme falliere, se podra imitar en las partes referidas: pues es gran lastima, y negocio digno de remediarse; que no aya para las mugeres delinquentes muerte ciuil, que supla la verdadera, violenta, y executada, ni medio entre agotarlas, ò quitarlas la vida, como lo ay para los hombres malos y perversos,

Que se haga la prueba del provecho dello en esta Corte, y si falliere bien, se podra hazer en los demas lugares dichos.

Del castigo y reclusion de vagabundas. 66

confer, como son , mas ferozes è indomitos , cometiendo mayor numero de delitos : siendo cierto que es el morir el mayor espanto y miseria que puede suceder à ningun viuiente , en quanto viuiente en este suelo (pues dize Aristoteles , *Omnium* Libr. 4.^o
terribilium maximè terribilis est mors , que es Ethicor. in
la cosa mas espantosa y terrible de quantas princi.
ay la muerte) aunque, como se sabe de las sagradas letras , para los justos y siervos de Dios es descanso y regalo, porque entonces comiençan à viuir eternamente en la presencia de Dios , gozando el premio de los trabajos que han tenido en esta vida; diciendo el Espiritu santo, *Iustus si morte pre-* Sapient. 4.^o
occupatus fuerit, in refrigerio erit: en muriendo el justo, està en refrigerio y descanso: pues vemos, que por muy grandes delitos , como sean à caso, y sin traycion, ò primeros, suplen algunas vezes en los hombres las galeras la muerte, que se les diera, sino las huiera: y siendo V.M. seruido, por el orden que se dirà, se podrá escusar este inconueniente, y otros muy grandes que cada dia resultan ; pues a muchas destas miserables

Discurso Quarto,

no será necesario para que se emienden, ò se castiguen de lo que huuieren hecho, aco-
tarlas en public o, quitandolas la honra, ò vi-
da, tratandolas con aspereza ni demasia (por
fer de sexo flaco, y à quien llama la Yglesia
deuoto, pidiendo socorro para el à Dios nue-
stro Señor, poniendo por intercessora à la sa-
cratissima Virgen Maria) fino fuere siendo
incorrigibles, y muy pocas se condenaran à
muerte, fino en casos horribles y atrozes.

La forma y traça de ocupar las mu-
geres vagabundas, y delinquêtes,
en las casas del trabajo y labor.

*El vestido,
y trage q̃
sera bien
traygã es-
tas muge-
res en la re-
clusiõn.*

EN la qual casa las podriã vestir de xer-
ga, ò herbage, que es sayal delgado, y
quitarles el cabello algo baxo, porque esten
con mas limpieza, y menos ocasionadas à
mefarse en pendencias, y porque temã mas
el dar ocasiones de que las condenen à esta
reclusiõn, por estimar tanto todas el tener-
los; dandoles alli vna comida moderada, de
poca costa: y proueerlas de camas pobres, cõ
algun xergon de paja, ò heno; señalandoles

Del castigo y reclusion de vagabundas. 67

tareas de muchos oficios diferentes, como
son hilar algodón, lino, estopa, y estambre al *Que se ex*
torno, torcer hilo, hazer pleytas, texer en te *erciten las*
larexos baxos trançaderas, passamanos, y o- *vagabun-*
tras diferentes cosas en otros, y hazer me- *das en esta*
dias de lana y seda, y botones de toda fuer- *reclusiõen*
te: y al fin exercitarse han en oficios y labo- *diferentes*
res de mugeres, acomodadas para alli, im- *oficios, pa-*
niendolas en algunos faciles de aprender à *ra que ga-*
las que no los supieren, de suerte q̃ ganen ba- *nen el va-*
stantemente lo necessario para passar su vi- *lor de lo q̃*
da, y aun les sobre muy bien, pues la comida *comieren*
se podra moderar y tassar en medio real ca-
da vna, y muchas dellas ganaran vno, y aun
real y medio, y otras mas, y ninguna menos
del medio q̃ gasta; para que con lo q̃ sobra-
re desto se suplan los dias de fiestas y Domin-
gos, que no trabajan, y aya con que curar las,
y reparar las casas, y para pagar los salarios
del alcayde y guardas dellas, ayudando à to-
do esto los gastos dichos, y algunas limosnas
con q̃ seran socorridas por mano de las co-
fradias que se diran adelante, q̃ teniẽdo cada
casa vn mayordomo, hombre de verdad y
cõfiança, nõbrado por la Audiencia y Ayunta-

Discurso Quarto,

miento de cada parte, que podra ser vn cofrade dela misma hermandad, que con libro, cuenta, y razon cobre las ganancias de las labores de todas, comprando a buenos tiempos, y a precios moderados el trigo, y por junto los otros mantenimientos, distribuyendolos con orden, como conuiene, lo passaran muy bien, y les sobrara para curarlas, si enfermaren, en aposento y enfermeria aparte con algun regalo, a disposicion todo de los tiempos, ganancia, renta, y limosnas, que tuuieren (procurando que a cada casa destas se le junte alguna Hermandad, ò Cofradia, que la fomenta y ayude: y aun en todos los albergues destos Reynos, seria à proposito se fundassen otras: y se perpetuarã con este arrimo y fauor entrambas obras, ayudandose la vna à la otra: adonde sera biẽ auer alcaydes casados, hombres viejos, de autoridad y brio, con la guarda necesaria, que sean otros de su edad: el qual alcayde tenga razon y libro de sus entradas, sentencias, y condenaciones, para saber quãdo cumplen, y darles la libertad a sus tiempos. Y tambien puede auer algunas muge-

*Que aya
Alcaydes
viejos de
valor en
estas ca-
sas, y algu-
nas muge-
res de apro-
uaciõ y vir-
tud, siendo
vna dellas
madre de
todos.*

Del castigo y reclusion de vagabundas. 68

res honradas y de buena vida y prendas, solteras, que viuan alli con ellas, que las consuelen, amonesten, y guarden, y fuercen a que trabajen, siendo necessario, que sea vna de llas cabeça y madre de todas, a quien respeten y obedezcan; pues con la comida moderada, amenazas, castigo, y prision de cadena, ô cepo, para la que fuere incorregible, ninguna dexara de ser sujeta y humilde, passando este trabajo con paciencia, cumpliendo su penitencia, exercitandolas en obras virtuosas los dias de fiestas, o Domingos: en las quales las podran predicar y consolar religiosos deuotos, procurando que las casas y aposentos sean algo fuertes, con paredes altas (como sera la que se haze, y està ya acordado y mandado por V.M. en vna parte del albergue de los pobres desta Corte) encerrandolas de noche en sus dormitorios, y que no hablen ni vean à nadie de fuera de casa, ni por torno, rexa, ni otra parte, porque no las diuiertan, ni persuadan a hazer alguna cosa mal hecha y escandalosa, que con esto poca mas guarda serà menester; y al fin seran tratadas en todo como mugeres,

*Que se exee
cui ara esto
en vna patio
de los qua
tro que ha
de tener el
albergue
de los po-
bres desta
Corte.*

Discurso Quarto,

que son de mas delicada naturaleza, respeto de la fuerte de los hombres, que siruē en las galeras. Y entiendo cierto q̄ en breue tiempo, siendo Dios seruido, con el escarmiento y exemplo, tendran estas casas muy pocas dellas, aunque al principio sean en numero mayor; por q̄ por no verse encerradas, sin poder salir en mucho tiēpo; y algunas en toda su vida, quādo no huuiera otra cosa, fuera grā castigo este, por ser negocio q̄ sienten mucho las mugeres ordinarias: y escarmētaran de fuerte, y se atemorizaran, q̄ procuraran viuir cō gran concierto, ocupandose todas, ò siruiēdo con mucho cuydado, a si las q̄ lo huuieren visto y experimentado, como las demas, por no entrar dentro, ni verse emparedadas. Y es cosa cierta, q̄ para todas las mugeres en general es muy à proposito este remedio, por q̄ con ellas de calidad, y todas las demas de honra, tēdran criadas virtuosas q̄ las siruan con cuydado; y à estas q̄ andan perdidas, se les haze mucho biē, pues vnas escarmentando en otras, viuiran con cuydado y con orden, por no verse en otro tanto: y las que cometieren algo, por donde merezcan

Que con este castigo se haze muy buena obra: y a las mugeres honradas tambien, pues se les da que las sirua con cuydado.

esta pena, estaran alli encerradas con poca nota, escusandose auer sido afrentedas, cosa bien importante para ellas, y para reducirse a bien viuir, pues hallaran quiẽ se sirua de ellas, y no auran perdido la verguença con el publico castigo y afrenta, y saldran hazendosas y emendadas en vida y costumbres, como conuiene.

Los inconuenientes que se figen de que se consientan de aqui adelante en la Republica padres ni madres de moças de seruicio.

Procurando tambien (siẽdo V. M. seruido) que se escusen en estos Reynos los padres y madres de moças de seruicio, por los grandes inconuenientes que dello resultan, pues se dize, que por dos reales que lleuan de cada criada que acomodan, vno que les da el amo que la recibe, y otro la misma criada, les solicitan y persuaden a que si no se hallaren bien, les daran otra casa a su gusto: porque tantos reales de a dos lleuan, quantas ellas mudan: de mas de que con el refugio que tienen en la de los padres de mo

Que los padres de moças las persuaden que no perse-

Discurso Quarto,

Que preguntan las moças muchos requisitos, quando entran a servir, desaueniéndose, si veē que ay en aquella casa algun poco de mas trabajo.

ças, se contentan con asisttir alli dos o tres horas del dia, y lo demas del , y las noches, acuden a sus vicios, y con esto se escapan de los alguaziles de vagabundos, con dezir que asisten en estas casas esperando amo: y suele auer mucho numero dellas, que como saben que tienen alli aquel acogimiento, piden muchos requisitos para entrar a servir, preguntando si ay en la casa donde las han de recebir niños pequeños, por el embaraço que dan: si ay escaleras, y poço, y si es hondo, y si lauan y massan en casa, y si tienen platos de peltre que limpiar, desconcertando se por qualquier cosa destas, por trabajar poco. Y ha llegado a tal pūto el desorden, que piden vn dia feriado en la semana para acudir a sus libertades. Y tãbien se informa, si es casa q̃ no tēga señora, porq̃ aya menos q̃ las guardē, mandē, y ocupen: y preguntan otras cosas, q̃ no se refierē aqui, por no alargarme mucho. Y ay esperiēcia, y se sabe, que ay moça, que en vn mes da de prouecho a la madre, o padre dellas diez y doze reales, siendo tanta la ganancia, q̃ se dize auer valido esto en algun lugar grãde destos Reynos

Del castigo y reclusion de vagabundas. 70
seyscientos ducados cada año, y mas, porque
no dura de tres a quatro dias en cada casa. Y
tienen las tan rendidas y sujetas, y por tan
tributarias, que demas de que les lleuan toda
la sustancia de su trabajo al cabo del año con
las mudanças, y poca perseverancia que
tienen, antes que les den amo, les toman vna
prenda, para que por lo menos esté seguro
el real de su parte, ora tenga amo, o no. Y
podrase remediar esto, con que se acomoden
estas de aqui adelante por mano de vn co-
frade desta cofradia dicha, nombrado y di-
putado por los oficiales della, mudándose por
tiempo limitado: teniendo a su cargo tam-
bien alguna muger virtuosa de aprouacion,
que podra ser vna de las madres de la reclu-
sion, la qual elija la Iusticia, y Ayuntamien-
to, y la misma cofradia, asistiendo en el por-
tal de la misma casa del trabajo y labor, que
ya se fabrica aqui a proposito para ello, que-
dando memoria y razon en vn libro que pa-
ra ello aya, de con que amose concierta, pa-
ra que se sepa lo que dura en aquella casa, y
de donde es natural, y como se llama, y del
estado y señas de su persona: porque si no
perfe.

*Que las mo-
ças deserv-
cio sean a-
comoda-
das por di-
ferente ma-
nera q̃ has-
ta aora.*

Discurso Quarto;

per seuera, se le pueda amenazar con el castigo q̄ tiene alli presente, y aun dar parte à la justicia, sino se emédare, para que la metan dentro por algun tiempo a que escarmiente. Y podrase dar vn real de limosna por ambas partes, medio del q̄ la recibe, y della otro medio, aplicado a la obra pia desta casa, con mucha cuenta y razon en todo, con arca cerrada que aura alli para este efeto.

La vtilidad que resultara con el remedio deste inconueniente.

*Prouechos
q̄ se siguen
de reme-
diar esto.*

COn lo qual se seguiran, cō el favor de nuestro Señor, grandes prouechos en estos Reynos, cessando los daños è inconuenientes q̄ estas causan en ellos: porq̄ fuera de lo que tēgo dicho, q̄ es lo principal, procurar que seā buenas Cristianas y virtuosas, todas trabajaran de oy mas, assi ellas en estas casas por fuerça, como fuera por escarmiento, y las demas por exemplo y miedo, enriqueciendo la Republica con diferentes labores ordinarias de sus manas, las quales seran de moderados precios de aqui adelante,

pues seran muchas, porque al presente van
subiendo à excessiuos: y hallarsehan muge-
res que firuan con lealtad y perseuerancia
en las casaf que entraren, porque aora ay fal-
ta muy grande en estos Reynos, como està
dicho, por andar todas tan libres y perdi-
das, haziendo mil insolencias de noche y de
dia, sollicitando è inquietando a los lacayos
y moços de cauallos, y otras gētes deste jaez
y de su ygual, haziendo que no firuan bien,
ni perseueren con sus amos, y que hagan co-
sas mal hechas, y de poca fidelidad, escusan-
dose por este camino muchas enfermeda-
des del mal Frances, y otras, con que con-
taminan, è inficionan los Reynos, por la
desordenada vida que traen: y atajandose es-
to, serà tambien causa, que los hospitales dō
de se curan estos males y enfermedades, es-
ten mas descansados, pudiendo curar y acu-
dir à los que huuiere, con mas cuydado y re-
galo, saliendo dellos mas bien conualecidos,
pues serã muchos menos que hasta aora: fue-
ra de que cessarã las maldades y delitos que
cometen, echando niños recién nacidos en
pogos, por no criarlos, y los que violenta-

*Que con es-
te castigo
perseuera-
ran las mo-
ças de serui-
cio en las ca-
sas dōde en-
tran a ser-
uir.*

Discurso Quarto,

mente procuran echar de sus cuerpos y mal parir, por estar mas desocupadas para sus vicios, y otras crueldades que hazen, como gente que viue sin Dios, ni ley, justicia, ni cōcierto: agotandose de camino y cessando el manantial de tantos picaros, y niñas perdidas, que estas dan a las Republicas, echando los a las puertas de las Yglesias, o casas, ò criãdo con tãtos siniestros y libertad los que les quedan, que despues son dificultosos de reducir a buenas costumbres: que con esto, y con

Que se acomodan los niños y niñas en oficios de la Republica

acomodar y repartir los niños y niñas en oficios de la Republica, y en particular acomodar algunos dellos con Pedro Gutierrez tapizero de V.M. en vna casa que està alli cerca, fabricada à proposito para ello, para que los industrie en hazer tapizeria muy fina, como se dixo en su lugar, y se ha comenzado à poner por obra ya: pudiendo ayudar a esto las mugeres dela reclusion, hilando y torciendo estambre, con que se haran en buen precio los tapizes, y ellas se mantendran con ello: y otros se pondran a seruir amos, con obligaciones, dexandolos parar poco, en sabiendo la dotrina Christiana, en el semina-

rio desta Corte, que V. M. se sirue de ha-
zer y sustentar con grande caridad y Chris-
tiantad, y en otros que con este exemplo es
pero en Dios se fabricarã en otras partes, se-
ran cimientos, pilares, y baculos para perpe-
tuar se todo lo que tengo dicho y escrito, y
suplicado a V.M. en mis papeles, que ya se ha
acordado de executar lo mas dello, castigando
con alguna pena (cõforme a su edad) a los
que se fueren de sus amos, porque teman,
poniendoles alguna corma al pie, o otro ca-
stigo que parezca a proposito para el reme-
dio desto, apremiandoles que siruan algun
tiempo de balde, por cada vez que huye-
ren de los amos, o por el orden que fuere me-
jor, para que se atajen sus malas inclinacio-
nes, y sean virtuosos, cõ el fauor de Dios nue-
stro Señor: el qual lo encaminarã para su san-
to seruicio, como vee q̃ es menester. Pues es
cosa cierta, q̃ la principal razon para q̃ se cõ-
seruẽ en el estos Reynos, y estẽ ricos y descã-
fados, cõsiste en q̃ V.M. mãde se procure q̃ na-
die estẽ ocioso en ellos, por ser (como dixe
en su lugar) la ociosidad fuẽte de muchos ma-
les y vicios, y cõ la ocupaciõ todo sera d̃ aqui

*Que prech
rãdo se que
nadie estẽ
ocioso en es-
tos reynos,
estãrã mas
ricos y descã-
fados en
lo espiri-
tual y tem-
poral.*

Discurso Quarto;

adelante prospero y abundante, con el qual concierto y orden en todo lo que se ha dicho, se seguiran grâdes prouechos, y en particular serà negocio de mucha importancia, porque viêdonos los infieles enemigos de nuestra santa Fè Catolica, bien gouernados en lo natural y moral, mas facilmente se aficionaran à ser Christianos, reduziendose à ella, para q̃ despues de bautizados, guiados con lumbré de Fè por el Espiritu santo, figan los passos y ley de Christo nuestro Redemptor, siendo hijos obedientes de su santa Yglesia Catolica: pues se sabe cierto, que muchos dellos, persuadiendoles que dexen sus peruerfas sectas, y el camino tan errado que figuen, responden como gente sin Fè, q̃ les entibian para no hazerlo nuestras malas costumbres, vicios, y desordenes. Por lo qual dize S. Pablo, *Nomē enim Dei propter vos blasphematur inter gentes*: por vuestros vicios y mal exemplo blasfeman los infieles del nōbre de Dios. Lo qual se remediarà casi todo con esto, y con lo que V. M. ha sido seruido de mandar poner en execucion cerca del amparo de los legitimos pobres, y reforma-

*Escandalo
que recibe
los infieles
de nuestras
malas cos-
tumbres.*

*Roman. 2.
Exec. 36.*

cion de los vagabundos y ociosos, para que los sanos trabajen, y los verdaderos esten con descanso, y vnos y otros sirvan a nuestro Señor, haziendose albergues generales para ello. Pues, como dize el Licenciado Rodrigo Vazquez Arze, Presidente del Consejo, Cauallero (como V.M. sabe, y tã notorio es a todos) de mucho valor, prudencia, y zelo, por lo menos en hazerse y ponerse en execucion todo lo que està acordado acerca de la reduccion y amparo de los mendigantes, y reformation de vagabundos, ay cierta seguridad de que se va ciertamente a ganar, y no a perder: pues està oy de fuerte la Republica en este particular, que por ninguna forma se podra empeorar, mas antes se puede esperar se remediara casi todo, como se verà adelante: y así es cierta la ganancia y prouecho en lo espiritual y tẽporal de todos estos que se han de reformar, y amparar: pues escusandose ociosos y vagabundos, y ocupãdose sus hijos dellos de aqui adelante desde ocho años de edad, en officios, y en seruir amos, y en la guerra, y otros ministerios, como se dixo en su lugar, y con

*Que en ha
zerse esto,
se va se-
guramẽte
a ganar y
no a perder*

Discurso Quarto,

castigarfe y corregirse las vagabundas por la traça dicha, executandose, como ya V.M. manda se haga, y se fabrican casas para ello en esta Corte, y ciudad de Sevilla, como en lugares mas populosos destos Reynos, resultará mucho bié y descáso en ellos: y viendo el prouecho de todo lo que está dicho, dessecaran imitar lo propio los de Portugal, Aragon, Nauarra, y Italia, y todos los demas de V.M. por gozar deste buen orden y concierto, con q̄ se sacara gran fruto y bien, siendo nuestro Señor seruido: el qual nos guarde à V. M. muchos años, para que lo vea efetuado y goze, como es menester en la Republica Christiana.





Los argumentos que ofrecen
La duda y contrariedad,
Aclaran mas la verdad.

DE

Discurso Quarto;
DE IVAN ANTONIO
de Herrera, hijo del Doctor
Christoual Perez de
Herrera.

OTAVA S.

*Asi como la madre desseosa
De la salud del hijo tierno amado,
Se oluida de si misma, y cuydadosa
Teme su daño y peligroso estado:
Espera la receta prouechosa
Del Medico discreto y acertado;
Y si algun buen remedio le propone:
Con cuydado le busca y le dispone.*

*Lo mismo al Rey Filipo le acontece,
Que á sus vassallos es piadoso padre,
Quan bien recibe, y como lo agradece
Qualquier remedio que á su pueblo quadre?
Y el que a los pobres oy mi padre ofrece,
Ya se le aplica, como tierna madre
Con rostro alegre y cuydadoso zelo,
Digno de vn Rey, que gozara del cielo.*

APOLOGIA

Y DISCURSO QUINTO,
De las respuestas à ciertas dudas y
objecciones, opuestas al Doctor
Christoual Perez de Herrera, en
los discursos que escriuió à su Ma-
gestad del amparo y reforma-
cion de los pobres men-
digantes destos
Reynos.

SEÑOR.



OS Discursos que escriui à
V.M. del amparo de los po-
bres, y reformation de los q̃
andan ociosos mendigando,
sin serlo, ha sido Dios seruido
q̃ los ayã aprouado muchos hōbres doctos d̃
todas facultades, y otras personas de mucha
prudencia y experiēcia, de los quales cō par-
ticular cuydado, por no errar, ni yr contra
caridad, me hē procurado informar, y hazer
se encomiēde a nuestro Señor, tomado por

Discurso Quinto,

escrito pareceres y firmas de muchos Teologos de los mejores destos Reynos, aprouãdolo por cosa muy justa, y digna d'execuciõ, y facil: y lo mismo hã hecho las ciudades de llos, respondiendo à los Caualleros sus Procuradores de Cortes, que afsisten en esta, pidiendo pareceres a sus Ayuntamientos, auie doles embiado algunos discursos dello, que supliqué a V.M. mãde se haga cõ breuedad; repartiẽdo y dãdo yo para este efeto mas de dos mil y ochociẽtos papeles en esta Corte y Reynos, de impresiones que he hecho

*Que se hã
opuesto al
gunas obje
ciones y du
das, condes
seo q̃ se a-
cierte me-
jor en este
negocio.*

atras. A lo qual se han opuesto algunas ob-
jecciones con buen zelo, y desseo de que no se
sigan otros inconuenientes, y se acierte en
todo (entre las quales ay algunas que yo he
opuesto, pareciendome que para aueriguar
la verdad, es bien poner contrarios: pues co
mo dize el famoso Iurista Baldo, *Quãdo per
contraria tendimus, viã quasi ferro aperimus,*
Abrimos el camino y la verdad como con
hierro, quando satisfazemos a las dificulta
des y objeciones contrarias) como los pare
ceres de los hombres todos no sean vnos: y
las dificultades son las siguiẽtes, a las quales

respondere, siendo Dios seruido, para q̄ mande V. M. se vea todo, y se escoja lo mejor, y mas a proposito para seruicio de Dios nuestro Señor, y de V. M. y bien de sus Reynos: y fio de la diuina, que satisfaziendolas, ayudaran a facilitar este negocio de tãta importancia, como es razon, suplicando a V. M. lo mande poner en execucion, como ya se ha seruido hazerlo en estos sus Reynos.

Primera objecion.

LA Primera duda que se pone, es dezir, que ay dotrina de Santos, y en particular de san Gregorio, y san Chrisostomo, en que diz en que no es bien que aya examen y escrutinio de pobres mendigantes. sino que todos pidan limosna como quisieren.

A lo qual respondo distinguiendo, porq̄ esta dotrina se entienda asì; que es bien, que ninguna persona particular se entremeta en examinar los pobres que le pidieren limosna, pues no le toca, sino que cada vno entienda que es justo darla a quien se la pide por Dios, puestodo lo recibe el: temiéndose y rezelándose los bēditos Santos no nos resfriemos,

Como se entiende de la dotrina de los Santos q̄ dizen, q̄ no se ha de examinar, ni escrutinio de pobres mendigantes.

Discurso Quinto,

y entibiemos en la caridad,apurando nosotros lo q̄ no nos toca, sino que socorramos à los pobres pudiendo, o nos dolamos dellos. Mas los Iuezes Ecclesiasticos y seglares, à cuyo cargo està el ver lo que pertenece a seruicio de nuestro Señor, y bien comun, estan obligados a hazerlo y examinarlo en cōciencia, procurando q̄ ninguno ande ocioso, teniēdo salud, edad, y fuerças para trabajar, viuiendo con mal exēplo y escādalo, cō ficciones y engaños robādo la limosna de los verdaderos pobres. Y esta parece q̄ es la verdadera soluciō desta duda, *sub correctione sanctæ matris Ecclesiæ*, en todo lo q̄ digo en estos discursos, y mejor parecer. A lo qual se aña de, q̄ no deuia d̄auer tãta desordē en aq̄l tiēpo, por q̄ ha crecido la malicia en todas las cosas, y en

Que si en el
tiēpo de
los Santos
huiera tã
ta desordē
en mendi-
gar fingi-
dos, aconse-
jaran se re-
mediarã
los daños.

particular en esta manera de viuir, por auer tantos holgazanes y vagabundos, y por esta razō tener gran necesidad de remedio y reformatiō al presente. Y si los benditos Santos alcançaran estos tiempos, fuera posible que persuadieran y aconsejarã se remediara con mucho cuydado tanta desorden y maldad, como aora ay en este particular.

Fuera de que el bienaventurado Apostol
san Pablo dessea tanto que nadie ande ocio-
so, y sin ocupacion, reprehēdiendo mucho a
los q̄ no trabajā, q̄ dize, escriuiendo a los Tes^{2. Theff. 3.}
salonicenses, *Quod si quis nō vult operari, nec
manducet*: el q̄ no trabajar, no coma, y que
se aparten del. Aunque tambiē les persuade,
como tan gran Santo, que no le tratē como
à enemigo, haziendole el bien que buenamē
te pudieren. Y del mismo, y de otros muchos
y grandes Santos se sabe, que ganauan la co-
mida con sus manos. Y el Ecclesiastico dize:
Mandauit illis, unicuique de proximo suo, que^{Eccle. 17.}
a cada vno le es dado tener cuydado de su
proximo: de suerte que aun a qualquiera no
le es prohibido, antes estā obligado a corre-
gir a su proximo fraternalmente, conforme
a la ley Euangelica, y al orden de la pruden-
cia, haziendole este biē de procurar su emiē-
da, constandole de su falta. Y haziendose el
albergue de los pobres en cada parte, como
se dize en el discurso segundo, è ya estā man-
dado y acordado por V. M. todo esto se re-
mediara muy bien; porque ni nosotros nos
meteremos en examinar a quien pida li-
mosna, <sup>Que vien-
do à los po-
bres apro-
uados por
la Republi-
ca, nadie se
pondra à
examinar
los.</sup> los.

Discurso Quinto,

mosna, viêdo q̃ estan aprouados por la Repu-
blica, ni las justicias de V.M. tendran ocasiõ
de castigar a ningun pobre verdadero, pen-
sando que es vagabundo y fingido, pues han
de andar todos señalados y distintos de los
que no lo son, que el temor que se podria te-
ner hasta aora, es, no se hiziesse cosa con-
tra caridad: y esto cessa con este remedio,

*Que cõ es-
te remedio
no se les qui-
ta a los po-
bres el pe-
dir por las
calles.*

pues con el no se les quita ni veda a los po-
bres el pedir por las calles y puertas de las ca-
sas, siendo legitimos, como algunos han fi-
do de parecer injustamente, segun dixe en
su lugar, ni se persiguen mendigantes, que
escrueldad hazerlo, sino ampararlos cõ mu-
cho amor y caridad, pues contra los q̃ esto
dezian y han intentado, hã escrito muchos
varones santos y doctos, y cõ mucha razon,
reprehendiendolos por querer encerrarlos
y llevarlos a sus tieras por fuerça.

Y quãdo este negocio se quiera apretar mu-
cho por las personas que dicen, que en nin-
guna manera se haga escrutinio ni examẽ de
mendigantes, no se podra alomenos negar,
que sera bien hazer, que los que oy andan en
este habito verdaderos y fingidos, sean buẽ

nos Christianos, confessando y comulgando a su tiempo, y oyendo Missa, y tengan cabeça y administrador que los gouierne, y a quien den cuenta de su vida, acudiendo a dormir cada noche a vna casa, con distinción de hombres y mugeres en cada parte, para que no mueran miserablemente por las calles, campos, y portales; estorquando y atajandose de camino otros muchos escándalos y grandes ofensas de Dios, y pecados muy inor mes y feos; q̄viuiendo esta gente cō este orden, obseruacion y concierto, aunque al recibirlos en la reformation general se admitã todos, sin desamparar ninguno de los q̄ acudieren aquel dia (que es muy justo se haga esto con gran suauidad y caridad, no desechando casi a nadie, aunque tenga poca inutilidad y ocaſion) q̄ el mismo tiempo los yran gastando y apurando; porq̄ los que no fuerẽ virtuosos, y verdaderos pobres de espiritu y cuerpo, ellos mismos se yran reduziendo a otras maneras de viuir, no pudiendo sufrir vida virtuosa y de concierto: pues se entiende, q̄ los mas, por tenerla a su gusto, andã en este habito, como ya se dixo, y los q̄ quedaren, seran

*Que cō ſo
lo hazer q̄
ſean vir-
tuosos, ſe
deſparece-
rã muchos
pobres que
no lo ſon de
eſpiritu.*

Discurso Quinto;

seran muy buenos y verdaderos pobres: y atajandose que los hijos destos de oy mas, por el orden que en el discurso tercero se di ze, y con los seminarios q̄ V.M. se sirue ha zer en esta Corte y otras partes, no anden ociosos, ni figan los passos dela mēdiguez fin gida de suspadres, en pocos años se vendran estas casas de albergues a reducir a solos po-
*Que en po-
cos años se
reduziran
los alber-
gues à so-
los pobres
legitimos.* bres legitimos por successos y accidentes, ô vejez, y otras inutilidades naturales, y vi- uiran todos en seruicio de nuestro Señor, y los demas se ocuparan en ministerios y ofi- cios necessarios para la Republica.

Segunda objecion.

*L A Segunda duda es, dezir, que parece co-
sa infame, y dura de sufrir poner señales a los
pobres mendigantes.*

A lo qual respondo negando, porque las señales no sinifican mas mal ni bien, que la causa porque se traen, por ser hechas y dis- puestas *ad placitum*, *hoc est ex impositione ho-
minum*, que son cosas inuentadas por los hombres, al gusto y placito dellos, como
Ayuntamiento de Madrid
dize

dize Aristoteles en las Periarmerias, q̄ son las
 señales cosa voluntaria. Y assi los habitos de
 las Ordenes de Caualleria significan noble-
 za y valor: y los roquetes de Prelados, y ro-
 pas de los Consejeros de VM. dignidad y au-
 toridad: y los habitos y señales de las Orde-
 nes Mendicantes, y otras, religion, mortifi-
 cacion, y pobreza: y las becas y habitos de
 los Colegiales tan señaladas y de diferentes
 colores, que quanto mas viejas y rotas son,
 se tienen y estiman por de mas autoridad, y
 hõra, letras, y limpieza de linage. Y las seña-
 les de los penitenciados, forçados, ladrones,
 y de esclauitud, son infames; por lo q̄ mues-
 trã y denotan: y assi las de pobres, no significa-
 ran mas que pobreza, la qual no es vileza:
 luego no es infame. Prueuo la menor deste
 sylogismo, con que nuestro Señor Iesu Chri-
 sto la amò mucho, y la honrò, diziendo por
 Dauid: *Pauper sum ego, & in laboribus à iuue-*
tute mea. Soy pobre desde mi juuentud, y vi-
 uo con trabajos. Y se sabe quan ponderada y
 estimada es en las sagradas letras: fuera de q̄
 las leyes humanas dã muchas libertades, pri-
 uilegios, y effenciones a los pobres; como lo
 dize

*Que las se-
 ñales no si-
 nificã mas
 mal ni biẽ
 de la cau-
 sa porq̄ se
 traen.*

Psal. 89.

Benincasio
de pauper.

Que para
los pobres
no es infamia
traer
señales de
cetes, si-
no aprova-
cion, y segun-
didad de no
padecer ne-
cesidades.

dize Benincasio de Benincasi Iurista, que es-
criuio vn libro de paupertate (Verdad es,
que dize el vulgo, que haze la pobreza hazer
cosas baxas, y vilezas: pero entiendese esto
en gente viciosa, y de mala inclinacion, que
no son pobres de espiritu, aunq lo sean algo
de bienes tēporales, y fingen gran necesi-
dad, por no trabajar) y principalmente sien-
do costumbre antiquissima de Dios en los
misterios de gran importancia, y cosas mas
raras, dar señales; como lo dizen muchos lu-
gares de la Escritura; y siēdo como es la po-
breza cosa tan diuina, que le dio Christo nō
bre de gran estimacion, no sera cosa infame;
antes mucha gloria suya, que anden señala-
dos, y sellados con su sello, los que piden lo
necesario en su bendito nombre. A lo qual
se añade, preciarfe ellos y honrarfe mucho
de serlo, diziendolo a voces aora por las ca-
lles, andando muy rotos y suzios, y descu-
briendo para ello las llagas que tienen en sus
cuerpos, y aun en partes ocultas, y las enfer-
medades è inutilidades, y aun inuentando al-
gunas, y procurando fingidamente y con ar-
tificios parecer llagados, como se dixo. To-

do lo qual podran escusar con estas señales que traeran, pues con solas ellas les daran todos limosna de muy buena gana, aunque anden asseados, y de buen color, y sanos, haziendonos tan gran prouecho, como esdarla nosotros de aqui adelante con mas caridad, satisfacion, gusto, y alegria. Siendo esto tan importante para ser mas aceta à nuestro Señor la limosna, que dize el Apostol san Pablo: *Non ex tristitia, aut ex necessitate: hilarem enim datorẽ diligit Deus*: que ama Dios mucho al que da limosna alegremente y de su voluntad; y aborrece grandemente su diuina Magestad al que es duro para el pobre verdadero, diziendo: *Qui obturat aurem suã ad clamorẽ pauperis, & ipse clamabit, & nõ exaudietur*. El q̃ cerrar los oydos al clamor del pobre, el darà voces, y no serà oydo. Y hõra remos estos pobres, y los tẽdremos respeto, y aũ nospreciaremos de comer cõ ellos, sentãdolos à nuestras mesas: y les pediremos nos encomiendẽ a Dios en las necesidades q̃ se nos ofrecẽ, sabiendo q̃ viuẽ Christiana y virtuosamẽte, cõfessando, comulgando, y oyendo Missa, y sin vicios. Fuera de que la señal

2. Cori. 9.

Prohe. 22.

Discurso Quinto,

de pobres, ha de ser vna Cruz, ò imagen de
nuestra Señora en vn Rosario, con vna ca-
denilla de hierro enhilado al cuello, con las
armas de cada lugar en el reuerso, como à
V. M. con su gran prudēcia le ha parecido,
por ser esta señal decēte para los pobres, sien-
do insignia hōrada, y q̄ por ella es cosa llana
y clara, que no perderā ellos, ni sus decēdien-
tes, alguna cosa de honra ni pretensiō, pues
todas las cosas no son mas de como se repu-
tan y estan en opinion. Y es tan necessaria

*Que es
muy neces-
sario q̄ los
pobres tray-
gan señal.* cosa el traer los pobres verdaderos señal de
aqui adelante, que pienso ser el mayor reme-
dio y mas importante para la conseruacion
y perpetuacion desto, como la esperiencia
lo ha mostrado este año de nouenta y siete,
que por echar de Madrid los fingidos men-
digantes, se les puso a los verdaderos vna ta-
blilla con vna imagen de nuestra Señora, y
las señas de la persona y edad, por la sospe-
cha de secas malignas q̄ auia en esta Corte; y
en Seuilla y otros lugares se hizo lo propio,
y cō sola esta señal se limpiarō esta Corte, y
Seuilla de vagabūdos, cō no auer albergues,
que si durara la execucion dello, se passara

con sola la señal, entretanto q̄ se acabã de fabri-
car, y despues de hechos, y executado lo a-
cordado cerca desta ordē, se cōseruara cō el
fauor diuino, porq̄ con las señales se distingui-
rã los verdaderos de los q̄ quieren fingirlo,
por estar ociosos, y andar haziendo muchos
insultos, vagando por estos Reynos: pues
es tan justo el distinguir lo bueno de lo ma-
lo, y apartarlo, que dize Jeremias, *Si separa-*
ueris pretiosum a vili, quasi os meum eris, Se-
ras semejante a mi, si apartares lo bueno de
lo vil: y tengo por sin duda, que si se hiziera
este negocio sin este requisito, se conserva-
ra muy poco tiēpo, por ser lo mas essencial
para el buen fin y efeto de todo ello.

★
Advierte
se, q̄ la me-
dalla para
la señal a-
cordada, es
vacía de
bronce, y
la imagen
del myste-
rio de la En-
carnacion.
Hierm. c.
5.

Tercera objecion.

LA Tercera duda que se ha opuesto, es de
zir, que durmiendo juntos en una casa los po-
bres, auran muchos mas escandalos y pecados.

A lo qual respōdo, que antes parece muy
al contrario; porq̄ para caularse delitos, tor-
pezas, y juegos, y desordenes, mucho mas
ocasionada yida es la q̄ tienen aora, por an-

Discurso Quinto,

andar a su aluedrio, durmiendo por portales, pajares, cuevas, y campos, y otras partes ocultas; y lo que peor es, haziendo mil defacatos a las puertas de las Yglesias, que tienen portales, de dos en dos, y de quatro en quatro, y otras quadrillas de diferentes numeros, y aun tenerse noticia que ay entre ellos muchos pecados y delitos abominables, por viuir vida tan viciosa, sin Sacramentos, ni Missa, sin pastor, ni cabeça, razon ni justicia, embueltos y mezclados verdaderos con fingidos y malos, y hablado por labras ociosas y torpes, *Cum corrumpant bonos mores colloquia praua*, pues se sabe que la mala conuersaciõ de los peruersos corrompe las costumbres buenas de los otros: y estando hombres, y mugeres, niños, y niñas juntos, y sin luz, es ocasion de hazerse muchas cosas malas: *quia qui male agit, odit lucem*, porque aborrece la luz, y quiere que no le vean, el que viue mal: y en los albergues dichos estaran muy distintos, y apartados los hombres de mugeres y niños, inutilles y lisiados en quartos diferentes, y en medio la capilla donde se ha de dezir la Missa,

Que duerman los pobres con luzes, y mas parentemete para escusarse de litos y torpezas.

Joan. 3.

con sus verjas por todas partes, para que la
oyan de sus pertinencias, sin que se comuni-
quen vnos cō otros, y en aposentos espacio-
sos, cada vno en su cama, con tabiques que
las diuidā, descubiertas por delante, para que
se juzguen vnos a otros, y con lamparas en-
cendidas a trechos, que los alumbren toda la
noche; y lo principal, teniendo mas cuyda-
do con sus conciencias, viuiendo como Chris-
tianos, debaxo de superior y administrador
que los gouierne, y castigue, siendo necessa-
rio, teniendo cepos para este efeto: para lo
qual en los albergues de los lugares grandes
principalmente, es bien que tenga el aposen-
to en q̄ viuiere, de suerte fabricado, que con
algunas vėtanas pequeñas, con zelogias, que
vėgan a caer a lo alto de los dormitorios de
los hombres, los juzgue desde alli, porq̄ ten-
gan respeto, y viuan quietos y con recato. Y
tengo por cierto, que para euitar las ofen-
sas de nuestro Señor, que deue de hazer esta
gente las noches, solo fuera bien hazer es-
tos albergues, quando no fueran vtiles pa-
ra otra cosa, quanto mas para el fin que
se dize fuera desto, pues les ha de seruir de

*Que los
juzgue el
administra-
dor desde
su aposen-
to, porque
viuan que-
tos los po-
bres.*

Discurso Quinto,

Que si algunos pecados huviere dignos de castigo, se descubriera mejor.

parrochias, adonde se les administren Sacramentos, y oyan Missas y sermones, viuiendo como Christianos: y si cometieffen algunos pecados y delitos, de que no los asseguro a todos por aora, hasta q̄ con el habito de viuir biẽ se corrija, como gēte q̄ ha procedido cō tanta desorden, segun està dicho; alomenos fabranse, para castigarlos como lo merecieren; pues hasta aqui no se hazia, por no auer forma para descubrirse y saberse.

Quarta objecion.

Tambien se ha opuesto por quarta objeciõ, que se podria causar mucha corrupcion y enfermedades por estar juntos los pobres en estos albergues.

Que no auran enfermedades en estos Reynos, cessando los embustes de los vagabundos.

Respondo, que cessando las ficiones e inuenciones de las llagas y enfermedades de los que curandose y quedando muy sanos, se ocuparen en oficios, y se reduxeren a seruir, y a la guerra, y otras ocupaciones, y curandose tambien todos los verdaderos e inutilles de las que tuuieren, al tiempo que se reciban en las casas de albergue, no comiẽdo de

aquí adelante malos mantenimientos para
 andar con mal color, como dixe en su lu-
 gar, aura mucha mas salud entre ellos q̄ aora,
 andando limpios, y sin inuenciones y ficio-
 nes, pues para que de oy mas les den bastan-
 te limosna para mantenerse y vestirse, y aun
 sobrarles, no aurá menester fingir, pues se la
 daran las gentes por la señal que traeran,
 viendo por ella ser aprouados por la Repu-
 blica por pobres verdaderos, aunque anden
 con mucha salud, pues alli estan por ser vie-
 jos, o tener otras inutilidades bastantes: y los
 que huuiere de mal de señor san Lazaro, ò
 llagas viejas, o otros males y enfermedades
 incurables, eticos, ò gran vejez (que seran biē
 pocos) estaran aparte en algun hospital, o ca-
 sa: curandose por cuenta de estos albergues, co-
 mo gente inutil è irremediable, que parece
 que son de la instituciō y jurisdiccion dellos.
 Y de hazer esta obra tan buena, siendo V.M.
 seruido, podria mandar tengan cargo y cuy-
 dado estas casas de aquí adelante, pues han de
 tener tan poca costa de suyo, por no dar-
 les de comer a los pobres dentro dellas, co-
 mo dixe en el discurso segundo: y parece

*Que no a-
 urá enfer-
 medades en
 estos Rey-
 nos, cessan-
 do los em-
 bustes de
 los vaga-
 bundos.*

*Que se cu-
 ren y ampa-
 ren los in-
 curables
 en alguna
 parte por
 cuenta de
 los alber-
 gues.*

Discurso Quinto,

que con el tiempo, siendo Dios seruido, tendran buena rēta, y así todo serà muy a proposito para q̄ no aya corrupciones en ellos: *Que los pobres que en fermarē en los albergues, no se han de curaralli.* fuera de que no se han de curar los pobres que enfermaren dentro, sino llevarlos a los hospitales, y boluerlos a los albergues en estando sanos y conualecidos: y con esto se atajaran con la ayuda de Dios los daños en la salud destos Reynos, causados por las razones que dixe en su lugar.

Quinta objecion.

Otras personas han dicho, Que porque se quiere hazer lo que no se ha hecho hasta aora? y que es nouedad, y que así se ha passado el mundo siempre con esta inmemorial costumbre de mendigantes de todas maneras, viuen do a su aluedrio.

La qual razon parece de bien poco fundamento. Lo vno, porque todas las leyes antiguas, y prematicas destos Reynos lo mandā remediar, y lo han intentado muchas y diuersas vezes: y en esta Corte se comēçò a hazer aura diez o doze años, encerrandolos y dādolos de comer alli: aunq̄ por esto de encerrarlos,

cerrarlos, y por no auerles dado cabeça, y superior, y señal q̄ truxessen para andar distintos y conocidos, dexádoles salir a pedir por las calles y puertas, y q̄ no andé de vn lugar a otro, entiédo no se cōseruò entōces, ni aun piéso lo harà jamas, quitandoles algo desto, pues lo q̄ yo procuro es buscar el ordē y traça apacible de executar las leyes y prematicas; q̄ hasta aora no se ha procurado de veras, *Que lo que se procura, es, buscar orden y traça apacible de executar las prematicas de esto.* y por esso ha crecido tãto el numero de los perdidos y ociosos q̄ fingē ser pobres. Y tam biē en muchas partes y Republicas viuē de fuerte, q̄ tienē quitado grã parte destos incoueniētes, teniēdo los recogidos en algũ hospital, dandoles alli lo necesario: aunq̄ ningun remedio destos parece bueno ni agradable, como sea quitarnos los pobres verdaderos delãte de los ojos, sino q̄ los veamos cada dia por nuestras puertas y calles, y los socorramos, aumētandonos la caridad, viēdo los ser verdaderos y virtuosos, y viuir biē. Lo otro, porque en las cosas en que se sospecha que ay ofensa de Dios, pecado mortal, y mal exemplo, y de que se tiene mala fe, no se adquiere ni ay prescripciō por ninguna antigüedad, *Cap. fin. de prescrip.*

Discurso Quinto,

Plutarco
en sus vi-
das.

mas antes qualquier transcurso de tiempo en que se aya disimulado alguna cosa, que no conuenga a seruicio de Dios, se llama abuso y corruptela, y no prescripcion: porque como dixerón Temistocles y Catón, los hombres no prescriben contra Dios, ni los particulares contra la Republica: mas antes quando se ha comenzado alguna cosa a poner en platica y execucion, se suele mudar, no pareciendo a proposito del tiempo y de las ocasiones; como nos lo enseña el Concilio La-

Concilium
Lateranen
se sub Inno-
centio III.
in c. non de
ber. de con-
sanguini &
affinit.

teranense general, en tiempo de Inocencio Tercero, diciendo: *Non debet reprehensibile iudicari, si secundum varietatem temporum, statuta quandoque varientur humana; praesertim cum vrgens necessitas, vel euident utilitas id exposcit: quoniam & ipse Deus ex his, quae in veteri Testamento statuerat, nonnulla mutauit in Nouo.* Que no se deue reprehender, ni lo merece, que con las ocasiones de los tiempos se muden las cosas, y los estatutos dellas, principalmente quando alguna necesidad urgente, o algun grande y euidente prouecho lo pidiere. Y da la razon el Papa, diciendo, q̄ aun Dios nuestro Señor mismo mudò muchas cosas.

cosasen el Nueuo Testamento de como en el Viejo las auia estatuydo y ordenado. De fuerte, que aunq̃ fuera cosa esta de poner los pobres en razon y regla, ya efetuada, no sien do a proposito en este tiempo, o siguiéndose vtilidad euidente y prouecho del mudarla, por el modo q̃ se dize en el discurso, fuera biẽ hazerlo, quanto mas poner en razõ y or dẽ de vida lo q̃ al presente està tã sin ella: fue ra de q̃ es tan antiguo el auer procurado las leyes atajar esta perdicion, q̃ los Emperado res Graciano, Valentiniano, y Teodosio, co metieron a Seuero, Presidẽte dela ciudad de Constantinopla, cabeça del Imperio Orien tal, el examen y escrutinio de los mendigan tes, en la l. i. tit. 18. lib. 14. delCodigo Teodo siano: y para q̃ el fruto desta constitucion no fuesse tẽporal, sino perpetuo, mandò el Em perador Iustiniano que se guardasse en todas las ciudades de su Imperio, è ingirio esta ley en el Codigo de las fuyas con estas palabras.

Cunctis affatim, quos in publicum questum incepta mendicitas vocauit, inspectis, explore tur in singulis & integritas corporum, & robur annorum; atque ea inertibus, & absque vlla

Ayuntamiento de Madrid

debilitate

L. i. tit. 18
lib. 4. cod.
Theodos.

Que es co
sa justa, po
nerse en e
xecuciõ es
to, y q̃ assi
mãdarõlos
Emperado
res anti

guos q̃ fues
sen castiga
dos los va
gabundos.

debilitate miserandis necessitas inferatur, ut eorum quidem, quos tenet conditio seruilis, proditor studiosus & diligens dominium consequatur: eorū verò, quos natalium sola libertas prosequatur, colonatu perpetuo fulciatur quisquis huiusmodi lenitudinem prodiderit, ac probauerit, salua dominis actione in eos, qui, vel latebrā forte fugitiui, vel mendicitatis subeunda consilium praestiterunt.

Que por le
yes de Gen
tiles y Chri
stianos esta
mādado re
mediar es-
to de los po
bres fingi-
dos.

Por las celebres palabras deste insigne texto y ley, se puede entēder quā de veras pretēdierō los Emperadores antiguos remediar, q̄ nadie anduuiesse mēdigādo, teniēdo fuerças y edad para trabajar, pues ordenarō que fuesen esclauos, y sujetos de los denunciadores los acusados de mendiguez fingida: de donde se entiende y queda prouado, ser este negocio por leyes antiguas, asy de Gentiles, como de Christianos, mādado remediar, y no cosa nueva, como se dize por la objeciō que se opone a esto.

Sexta objecion.

Añaden tãbien a esto los mismos, parecerles ser dada esta traca y aduertēcia de cosa tan importante;

portante, y de consideracion, por persona de diferente facultad, y a quien no competia materia de tantas veras y gouerno. Y no falta tambien quien diga, que no deue ser mio este trabajo, sino de alguno, que despues de auerlo el hecho, me lo entregò a mi, para que lo sacasse en mi nombre.

A lo qual respondo, que ha sido Dios seruido endereçar este negocio por este camino tan flaco, tomandolo por instrumento para cosa tã grande: *quia Infirma mundi elegit, ut fortia confundat*, para q̃ todo ello se atribuya a su diuina Magestad, y nada a los hombres; que estas son sus grandezas y marauillas: y q̃ si ello de fuyo es bueno y facil de execuciõ, y agradable para los pobres, poco importa ser cuyo fuere, ni de vn tan flaco gusano como yo, pues todo lo que es bueno y verdad, procede de su mano, *A quo omne datum optum, & donũ perfectũ procedit*: De quiẽ vieneto do lo q̃ es bueno y perfecto: y como el Apostol dize, *Nõ quod sufficĩetes simus cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis, sed sufficiẽtia nostra ex Deo est*: que no fomos capaces de pensar ni hazer cosa buena como de nosotros,

1. Corin. 1.

Si lo que se
dize es bueno,
no, no importa
q̃ sea
quien quiere
quien lo
escriue.

Iacob. 1.

2. Corin. 3.

Discurso Quinto;

fino la suficiencia nuestra es Dios: fuera de que tengo alguna obligacion de saber dezir y discurrir algo, por auer estudiado tantos años, y la larga esperiēcia que he adquirido, en la guerra, en esta Corte, y otras partes, y que piēso ser Dios seruido, por la gran Chri-
stianidad, zelo, y prudencia de V.M. querer q̄ en sus dias, y por su mano, se haga en estos Reynos vna cosa de tanta importancia, y q̄ la vea efetuada, y goze muchos años, pues tā-
tas vezes se ha desseado hazer. A lo qual se añaden las muchas oraciones de tantos buenos y religiosos que V.M. tiene en ellos, a quien se ha encomendado muy de veras lo pidan a nuestro Señor, y el estar aqui en España plantada y tan arraygada su santa Fè, y defensa de su nombre bendito.

*Satisface
se à los que
dudā quien
es el autor
destos dis-
cursos.*

Y à las personas que dudan, diziendo, que este trabajo y pensamientos son agenos, les respondo, que tienen mucha razon de pen-
sarlo, por conocer en mi tan pocas partes ni ingenio para merecer saber dezir, ni dar traça en cosas de tanta importancia, gouier-
no, y grauedad: por lo qual doy infinitas gracias a nuestro Señor, *quia abscondit*

hac à sapientibus & prudentibus, & permittit me ignorantem & paruulum scripsisse: porque escondio esto de los sabios y prudētes, y permitio que yo, siendo ignorante y pequēuelo, lo escriuiessē y dixessē. Y al fin les satisfago con lo de arriba, que pues es obra de la mano de Dios, a su diuina Magestad le demos las gracias de todo. Solo es bien que confidere el que esto dize, que siendo este orden de acomodar los pobres tan importante y apacible para ellos, y que ha quadrado a tantas gentes de mucho entendimiēto, y muy buē zelo, que no aura nadie en la tierra tan prodigo, ni que estime en tan poco sus trabajos y honrados estudios, que guste de dar la honra a nadie de lo que el ha trabajado, ni quiera que lleue el gracias dello, siendo el negocio de fuyo de calidad, que no es justo encubrirse el nombre del autor, aunque sea de algunas partes y dignidad, pues es hecho en seruicio de Dios, y de V. M. y bien comun. Fuera de que es cierto, que viēdo el autor, si fuera otro, la merced que V. M. ha hecho a este negocio, mandando que se ponga en executiō, auicndolo remitido a perso-

Que este negocio es de tãta importancia, q̃ no aurà quiē se desdēne de auerlo trabajado.

Discurso Quinto,

personas tan insignes y doctas, que lo vean,
las quales lo aprouaron, ya se huuiera descu-
bierto y mostrado el giro del sayo del Rey,
o la lengua de la serpiente de Africa, q̄cuen-
tan las historias antiguas de España, como lo
hizierõ dos caualleros, Guzman y Giron, de
la casa de Medina Sidonia, y de la de Osuna,
porque se le dieße las gracias y premio de
su buen zelo y trabajo, aunque se espere de
Dios nuestro Señor en el cielo despues, que
es lo principal porque se haze: siendo cierto
que del mundo los que se ocupan en obras se-
mejantes, suelen llevar por paga dellas perse-
cuciones, inuidias, y aun testimonios falsos,
antes que gracias, *ut non recipiant mercedem
suam* dello aca, sino para que esperen en Dios
q̄ lo pagara en el cielo cõ mayores premios
y bienes, que no pueden tener fin jamas.

Pago que
da el mun-
do a los que
se ocupan en
obras bue-
nas.

Septima objecion.

Tambien ha auido pareceres, que es bien
se disimule, que todos los mendigantes, ver-
daderos y fingidos, vaguen por estos Reynos,
pues andan en ellos muchos ricos sin ocupa-

ciones. Objecion cierto bien escusada, a la qual no queria responder: mas porque se satisfaga quien la opuso, y los que la han oydo, me ha parecido no dexarlo assi.

Y respondo, que es doctrina de santo Tomas en el comẽtario de vna epistola de san Pablo a los Tessalonicenses, que el que anda ocioso, teniendo necesidad de ganar la comida, pudiendo trabajar, peca, por el peligro en q̃ se pone de hurtar, y mas si halla en que ocuparse, y lo dexa de vicio: fuera de que el tal, si pide limosna, la hurta al verdadero pobre, q̃ no lo puede ganar: y si fuesse este rico, o menos necesitado, cõforme a su calidad y estado, q̃ puede passar sin pedirla, y aun trabajar, y ocuparse, como ay muchos, q̃ con todo esso andan mendigando, peca mas gravemente, y en especial si juntasse alguna buena cantidad por este camino, siendo cierto, que toda la limosna que se ha juntado fingidamente, se deue restituyr a los verdaderos pobres. Mas los hombres a quiẽ dio Dios de comer, calidad y hazienda, aunq̃ anden ociosos (q̃ seria mejor q̃ no lo anduviessen, sino q̃

*D. Thom.
in com. ad
Thessal. 3.*

Que la limosna que se junta fingidamente se deue restituyr a los pobres verdaderos.

Discurso Quinto;

Males y
daños que
se siguen de
la mucha
ociosidad.

se ocupassen siempre) con lo qual se escusa-
rian muchos vicios y daños que ay: pues di-
ze el Ecclesiasto, que la ociosidad engendra
mucha malicia: porque los ociosos son vn es-
tanque de pecados y de inmundicias y tor-
pezas, muladar de palabras corruptas, tro-
ges y paneras donde los demonios recogen
y encierran todas las imaginaciones super-
fluas y vanas: pero estos ricos, como no sean
viciosos, no contrauienen a este precepto,
porque no hā menester hazer cosas que no
deuen para mētenerse y viuir, por tener pos-
sessions y rētas para ello: y los tales casi siē-
pre tienen ocupaciones en defender y con-
servar sus haziēdas, y en negocios y gouier-
nos y defensa de la Republica; y la autorizā
y adornan: y assi destos ay muy pocos deso-
cupados. Fuera de que quiere Dios que aya
diferencias de personas y estados: y assi a
vnos da haziendas de patrimonios, con que
coman, y viuan con descanso, y con que ha-
gan bien a pobres: y otros quiere que ganen
con su sudor la comida: y aun a estos los ben-
dize por Dauid, diziendo: *Labores manuum
tuarum, quia manducabis: beatus es, & bene-*
tibi

Psal. 127.

tibi erit. Seras bendito, y todo te sucedera bien, porque comeras del trabajo de tus manos. Y al fin los ociosos pobres, que no tuieren inutilidades de poca salud y fuerças, ò mucha edad, o niñez para poder trabajar, es cosa justa q̃ se ocupē, y aunq̃ los obliguē a ello, y dexen la mēdiguez è inuēciones, pues aun los Gentiles tuuieron tanto cuydado cō esto, que cuenta Valerio Maximo, q̃ en Atenas dauan razon cada año de como viuia cada vno, a los Areopagitas, porque sabiendo que los auian de examinar, procurassen de viuir bien: y para esto se entiende que deuieron de llevar los Atenienſes al Apostol san Pablo al lugar deſtos juezes, segun cuenta san Lucas; y pues con ser tan ocupado este Santo, lo lleuauan a dar cuenta como viuia, no ſera mucho que los demas la dē, y aya en las Republicas quien se la tome: y aun pluguiſſe ſe a Dios, que huuiſſe juezes particulares para esto, y reuiuiſſe la antigua ley Cenſoria, para que ninguno anduuiſſe ocioso, tomando exemplo de V.M. pues ſe ſabe quan ocupado eſtā ſiempre en negocios del bien y deſenſa nueſtra. Y porque ay muchas hiſ-

Cuydadode
los Genti-
les anti-
guos en lim-
piar la Re-
publica de
vagabun-
dos.
Libr. 2.

Actos. c.
17.

Discurso Quinto,

torias, en que se dize lo que se estremarõ los antiguos de que todos se ocupassen con tanto cuydado, que se cuenta que los Persas aborrecian de manera la ociosidad y el ser glotonnes (que todo anda mezclado) que teniã por cosa flaca escupir con demasia, o sonarse las narizes, y otras euacuaciones superfluas; pareciẽdoles, segun escriue Xenofonte, q̃ donde ay abstinẽcia en el comer, y exercicio, no sobran muchas que purgar, consumidas con el trabajo corporal. Y piẽso como Medico, q̃ esto se deuia entẽder en personas no de mucha edad; porq̃ los viejos naturalmẽte hã de tener muchos excremẽtos q̃ euacuar, por la falta del calor natural sin culpa suya. Y Cyro el Rey destos se preciaua de no admitir los soldados a comer, si primero no sudauan, porque comiessen el pan con sudor de su rostro: y el mismo Rey no comia hasta hazerlo tambiẽ como los otros. Y para desterrar mejor la ociosidad, no comian mas de vna vez cada dia por ley del Reyno, porq̃ huieffe mas tiẽpo q̃ gastar en negocios y en trabajar: y aũ escierto q̃ tẽdriã menos enfermedades. Y en Egipto se cuenta, q̃ se ordenò

*Lib. 1. de
vita Cyri.*

Lib. 2.

*Lo que ha
zia el Rey
Ciro cõ sus
soldados.*

*Herod.
lib. 2.*

una ley en tiempo del Rey Amasis, la qual obligaua q̄ fuesen todos a dar cuēta del trato y oficio en que uiuian, y el q̄ no lo hazia, y no procuraua ocupar se en negocios justos, auia de morir por ello. Y Dracon mandò en sus leyes, que al conuencido por ocioso, le matassen por justicia. Verdad es que Plutarco escriue, que Solò reuocò despues esta ley Draconica, y dio licencia que los hijos no fuesen obligados a mantener a sus padres a la vez, si los dexassen sin oficios; por ser tā ocasionada cosa para viuir los ociosos llenos de vicios y pecados, como Ouidio lo intima y pondera con estos versos.

*Draconẽ
dò en sus
leyes ma-
taa por jus-
ticia al cõ-
uencido de
ocioso.*

Queritur Egistus quare sit factus adulter?

*Ouid. l. i. de
Ponto.*

In promptu causa est, de sidiosus erat.

Cernis ut ignauum corrumpunt ocia corpus:

Vt capiant vitium, ni moueantur aquæ.

Diziendo que cometia vn hombre llamado Egisto muchas vezes adulterios por andar ocioso, y que haze la ociosidad el daño al cuerpo, que al agua el no mouerse, porq̄ assi se corrompe todo. Tambien se cuēta de los Gymnosofistas, q̄ no admitiã a comer al q̄ no auia heecho primero alguna obra virtuosa,

Discurso Quinto,

y con mucha razon, porque la vida es como el hierro, que quanto mas se exercita, resplá dece mas, aunque se gasta: pero sin exercicio el orin la consume, y el orin sale del propio hierro, y así la perdicion sale de la propia vida, que es ociosa y mala. Y los Galos è Hiberos se dize que tenian vna cintura de cierta forma y medida, para castigar a los q̄ excedian della, pareciendoles que la causa de negordar mucho era la ociosidad. Y los Lacedemonios echaron de su Senado a Nauplides, diziendo que mudasse el ordẽ de viuir, porque su forma tan disforme era afrenta dellos y de sus leyes. Y los Romanos tambien castigaron mucho los ociosos, no perdonando al que hallauan mal baruechadas las heredades, viñas, o huertas, y por labrar, por ser argumento de negligencia y descuydo; que si así se hiziera aora, no tuuiéramos tanta falta y carestia de mantenimiẽtos, y de otras cosas vtilis para la Republica. Y hallgado a tanto el aborrecimiẽto de gẽte ociosa en los antiguos, que manda el derecho civil, que los mendigos ociosos sanos, si son estrangeros, los excluyan, y siendo naturales,

*Costũbre
de los Ga-
los y Hi-
beros en ca-
stigar los
ociosos.*

*Aul. Geli
lib. 4. cap.
12. & 20.*

los obliguen a q̃ trabajen. Y esto se entendia, quando los oficiales de la justicia encontrauan con ellos: porque si los acusauan personas particulares, y los tales baldios eran esclauos, aplicauanse a los acusadores, y por la negligencia los perdian sus amos: y si los ociosos eran libres, quedauan sujetos a seruir al que los acusò, segun Bartulo lo declara, como se dixo en aquel famoso texto del Codigo Teodosiano, alegado y escrito atras en la respuesta quinta originalmente: pero a los verdaderos pobres, viejos, o enfermos, inuites, mandan las leyes que no toquen a ellos, y que los dexen viuir de limosna, ora sean naturales, o estrangeros. Y la razon que para ello da alli el Emperador, es, que la ciudad de Constantinopla, donde aquello se ordenò, era famosa y de gente virtuosa, y que conuiene a la bondad de los ciudadanos, que los pobres verdaderos, peregrinos y naturales, sean remediados en ellas, y no excluidos. Y pues los Gentiles sin obligacion, ni luz, ni conocimiento de la santa Fè Catolica, guardauan con tanta puntualidad estas cosas; quãta mas razon es se procure atajar en estos

In rub. de mendican. validis.

Gloss. de quest. col. 6.

Discurso Quinto,

Reynos de V.M. la ociosidad de los que pudiendo trabajar andan mēdigando, no aprovechando demas que los zanganos delas colmenas, que comen la miel que no les costò trabajo, y solo firuen de lo que dixo Ho-

Horat. in rancio:

epist.

Nos numerus sumus, & fruges cōsumere nati,
Que comē los frutos de la tierra sin auerlos
cultiuado, ni ser de prouecho: aunq̃ sea con
penas el castigo destos y persuaciones, y los
verdaderos pobres sean amparados y redu-
zidos a viuir Christianamente, como es ra-
zon, y yà està acordado se haga, albergando
los, y dandoles cabeça, que tenga cuydado
dellos. Y en el derecho Canonico, y suauidad de nuestra santa Fe Catolica, llamarse-
ha pena de los ociosos, y castigo, que no les
den limosna, y que los reprehendan y amon-
esten a trabajar: porque segun dize la glosa
del mismo derecho, los que no quierē tra-
bajar, sino viuir mendigando sin ocupacion,
son viciosos comunmente. Y tambien en la
Rubrica, *De mendicantibus validis*, hablan-
do de los mendigos sanos, en el Codigo se di-
ze, no es razon se consientan, porq̃ no se co-

Rub. C. de
mendican.
valid.

man el pan de los verdaderos. Y el derecho Canonico dize: *Eleemosyna danda est pauperibus, qui suis manibus operari non possunt*. Que la limosna se ha de dar a los pobres que no pueden trabajar con sus manos. Y la Glosa

sobre san Mateo tambien: *Iustus feceris, si iniuste petentem correxeris, quam si aliquid ei de* Gloss. ord.
super Mat
thaeum.

deris: Mas justamente haras, si al que pide injustamente, corrigieres, que si le dieres algo.

Y la razon, a mi parecer, es, porque el emendar y reduzir al proximo a que trabaje y viva bien, es provecho del alma, y el darle algo, del cuerpo. Y tambien dize esto de arriba Siluestro en su Suma en la palabra *Eleemosyna*. Y el Ecclesiastico dize: *Servus maleuolus tor* Eccles. 33.

tur a *Ecce pedes: mitte illum in operationem, ne vacet: multa enim malitia docuit ociositas*. Al fieruo malinclinado apremiale, y ponle a trabajar por fuerza, porq̃ la ociosidad ensena mucha malicia. De dōde parece q̃ queda biẽ satisfecha esta objeciō cō hartos exēplos, textos, y razones; y quien la puso quedara respondido, q̃ no es biẽ andar los pobres sanos mēdigado, pudiēdo estar ocupados, aunq̃ andē algunos ricos ociosos, pues se ocupā en lo q̃ se

Discurso Quinto,

ha dicho, y no corren el riesgo que los otros que tienen necesidad de trabajar.

Octava objecion.

Y alas personas que dificultan y dicen, que en tiempos que pueden suceder de hambre en estos Reynos, y esteriles, cō falta de pan, y otras cosas, no se podria proseguir con esto adelante,

Respondo, que antes solo para este tiempo, quando no fueran tan necessarios estos albergues, como son, se auian de procurar fabricar para el remedio desta necesidad, si la huuiesse.

Que aura muchos me nos pobres con este orden, que tē gan necesidad de socorro. Lo primero, porque por las razones antes dichas, estando por la forma escrita los pobres verdaderos, albergados, y los fingidos ocupados en oficios, no auiedo vagabundos, y trabajando todos, acōtecera estas necesidades con menos daño, por estar las tierras mas cultiuadas, y auer muchos menos pobres en la Republica, que tengan necesidad de ser socorridos: porque los que lo fueren, y huuieren de ser señalados por inútiles en los dichos albergues, se vendran recogiendo

recogiendo, viendo que se van labrando, antes del tiempo señalado a los lugares grandes, y tierras mas descansadas, adonde puedan mejor hallar limosna, y les esté a ellos mas a proposito para acabar de passar su vida, sabiêdo q̃ no puedē andar de vnas partes en otras sin licencia dela justicia, administrador, y diputados; y desta suerte dexaran los lugares pequeños descargados de necesidades, que son los que sienten mas la esterilidad y falta de mantenimientos, y de adonde suelen salir por estos Reynos en estas ocasiones: fuera de que cada pobre se començara luego a valer adonde estuviere de asientto, de casas ciertas y conocidas, adonde le socorran con limosna ordinaria para su sustento y passar su vida: con lo qual en estas faltas y necesidades q̃ digo, en los lugares mayores no la sentiran estos. Y si algunos se viñeren recogiendo de los lugares pequeños, siendo la necesidad tan grande que les obligue a dexar sus casas, y venir a buscar de comer, tendremos albergues adonde hospedarlos por el tiempo que durare esta calamidad, aunque se acomoden con los demas

Que los lugares pequeños que daran descargados de pobres, para tiempos de esterilidad.

Discurso Quinto,

Que no teniendo los lugares pobres fingidos, socorran mucho mejor a los verdaderos.

que estan de asiento en las fuyas, añadiendo cada lugar grande las que pu diere entonces, conforme a la necesidad que sucediere : y de lo que Dios diere a vnos, y ajuntaren de limosna, partiran , y socorreran a los otros; fuera de que su misericordia los fauorecera a todos. Y podran mas facilmete las justicias y Ayuntamientos de los lugares grandes adonde estos llegaren a socorrerse, no teniendo ya gente ociosa en ellos, acomodar a los que vinieren con la necesidad dicha en algunas obras de edificios, y otros ministerios y labores del campo necessarias, para que ganen su comida y passen su necesidad : fuera del socorro grande que en tal caso podran hazer y haran los Prelados , y los Cabildos delas Yglesias dellos, pues les dio Dios las rentas para partir lo que les sobrare, con los pobres, siendo por derecho la quarta parte de sus rétas dellos, como ya se dixo, y esta rá mas descãfados de limosnas, no acudiendo a los fingidos. Y si la hábre fuesse de suerte (lo que Dios no permita) que obligasse a mudarse, y salir algunos albergues de su concierto y orden, es facil, en passando la calamidad y

necesidad, boluerse a su antigua costumbre, que mucho peor se remediã y remediarã de la suerte que estamos al presente estos trabajos, si sucedieren, muriendose sin Sacramentos ni cõsuelo alguno, y de hambre los pobres por las calles y portales, como està dicho: fuera de que fio de la clemencia de Dios nuestro Señor, y de su bondad, que atajandose tantos pecados como se causan y hazen por la desorden y ociosidad de vida desta gente, y oluido de sus consciencias y almas, nos dara su diuina Magestad muy fertiles años en estos Reynos, animandonos todos a servirle como es razon.

Que remediando la ociosidad desta gente y sus vicios, nos ayudara Dios en lo temporal.

Nouena objecion.

Oponese tambien por duda y objecion, q̃ tendra este negocio dificultosa execucion, como otras leyes y prematicas, que por esta razon no han tenido efeto, ni passado adelante, como se penso en la constitucion y establecimiento dellas.

A lo qual respondo, que vna de las cosas que hã pōderado muchas personas de letras, y otras de experiẽcia y prudẽcia en este discursos,

Discurso Quinto;

*Que tiene
facil exe-
cucion es
te negocio,
por no en-
cerrar los
pobres, ni
llevarlos a
sus tierras
por fuerça.*

curso, ha sido, parecerles tener la traça del mucha facilidad en su execucion, siendo Dios seruido, tomándose de veras, y con desseo de que se remedie cosa que tanto importa, y tan deseada es de todos. Lo vno, porq̃ no se encierrã los pobres a darlos de comer alli, y lo demas necessario, por ser muy desapacible para ellos, y de mucha costa y embaraço. Lo otro, por no llevarlos a sus tierras y nacimiẽtos por fuerça, q̃ tambien parece crueldad, y negocio impossibilitado de hazerse, por las razones que dixe en el discurso segundo, y otras q̃ pudiera dezir a este proposito, sino fuera alargarme mas de lo necessario. Y con lo que parece no tendria este negocio mucha dificultad, es, mandando V. M. siendo seruido, se encargue y mande a las justicias de sus Reynos lo hagan, y pongan en execucion con gran puntualidad, debaxo de grandes penas, las quales se executen con mucho rigor (tomandoles residencia en vn quaderno aparte, por el orden que dirẽ en su lugar en particular discurso que escriuo dello, que es el sexto deste libro) escriuiendo tambien a los Prelados, Cabildos, y Ayun-

y Ayuntamientos de los lugares grãdes de los Reynos, que ayudẽ, y se encarguẽ desto con muchas veras, amparandolo, como es razon: ordenandoles V.M. que para tal dia señalado, dandoles de termino vn año, o mas, lo que à V.M. le pareciere, tengan hecho y fabricado en cada parte vna casa de albergue, de la capacidad que les pareciere auer menester para recoger sus pobres, con las camas moderadas, y edificio de poca costa, y la demás ordẽ q̃ se dize en el discurso segũdo (y es *Que se les señale termino a los Ayuntamientos, dentro del qual fabriquẽ albergues.*) ya acordado y mãdado por el Cõsejo de V.M. à cinquẽta ciudades q̃ lo hagan, por cartas acordadas, a las quales hã respõdido ya todas) o adereçado y reedificado, adonde ya lo huuiere a proposito para ello: y que lo propio hagan hazer en los lugares de su jurisdiccion, que tuuieren capacidad bastante respectiue, dela manera que cada vno huuiere menester, socorriendose para este efeto de quatro maneras de limosnas: del Prelado, del Cabildo dela Yglesia, del Ayuntamiento, o propios, y tambien de la limosna que se pidiere a cada vno voluntariamente para esta obra; que pienso que con el desseo que todos tie-

Discurso Quinto,

nen de ver efetuada cosa que ha tanto que se ha intetado, acudiran a ello de buena gana. Y quando tuuiere V.M. auiso de que en todas partes esta puesto a punto como conuiene, mandar pregonar las prematicas necesarias para ello en esta Corte, para que viniendo a su noticia, las pregonen todos el dia antes que se ayan de recebir los pobres en los albergues, que sea vn dia señalado en todas partes, que entiendo cierto, que con el pregon acudiran muchos menos de los que se piensan, por las razones que dixe en su lugar. Y podran tambien algunos lugares principales y grandes de estos Reynos seguir el modelo dibuxado de la traça y arquitectura del albergue, que en el discurso otauo va estampado, que sea acomodado, y de moderada costa. Y para acabar de efetuar este negocio con mas puntualidad y breuedad, si V.M. fuesse seruido embiar algunas personas de cuydado y buena traça, acompañada cada vna con algun religioso predicador que lo persuada, de prudencia y prendas, por estos Reynos, repartiendo se por tres o quatro partes dellos por sus lindes señaladas a cada

*Que sera
importan.
te fuesse al
gunas per-
sonas de
cuydado a
fundar esto
por estos
Reynos.*

vno, con cartas y poder de V.M. feria muy a proposito, para q̄ dexassen en las cabeças de los Obispados principalmete comēçado à fabricar el albergue, y junta la limosna para ello, y fundadas las hermandades de las parrochias, q̄ son tã necessarias para el socorro de los vergōçantes, pues es lo de mas importancia, y adonde se ha de acudir cō mas veras; y otras cosas conueniēets para el buē efeto desto: y desta fuerte, ò de la q̄ V.M. mādare, q̄ ferà la q̄ importe, fio de nuestro Señor lo ha de facilitar, como cosa tan de su seruicio; q̄ comēçandola cō buē principio y fundamento, ello propio y ra descubriēdo grādes prouechos, y la forma de cōseruaciō mas apacible y necessaria, pues fuera de albergarse y ampararse de aqui adelāte los pobres q̄ tuuierē bastātes inutilidades y necesidad vrgēte, sera refugio y socorro de los hōbres y mugeres q̄ viuen de su trabajo y sudor, y llegaren a tanta vejez, que les impida el ganar de comer, q̄ ferà muy gran consuelo, pues hallarā alli quiē les administre los Sacramentos, les diga Missa, y les enseñe la dotrina Christiana, y dē posada, cama, lumbre, agua, y sal, y

*Que serā
estos alber
gues de grā
prouecho y
descāso pa
ra los po
bres legiti
mos, y para
los de mu
cha edad
en particu
lar.*

Discurso Quinto;

*Que se per
petuara es
to, no faltá
doles los re
quisitos ne
cessarios.*

vna seña y fe con que todos los socorran,
dandoles lo necesario por las casas; y adon-
de, si enfermaren, los hagan curar con mu-
cha caridad; y si murieren, mueran como
Christianos: y si fueren tan viejos y decre-
pitos, que no puedan salir a pedir por las
calles, les den de comer entre los incurables
en la casa y hospital dellos, que siendo Dios
seruido, casi tēgo por cierto se perpetuara es-
to, cō que no les falte nada destas seys cosas,
casa, y albergue en que duerman, administra-
dor y cabeça que los gouierne, señal y testi-
monio en el pecho con que pidan limosna,
y con no andar vagando de vna parte a otra
los pobres, y procurar ocupar a sus hijos des-
de niños, para q̃ no figā mēdigādo fingidamē-
te los passos de sus padres, y saliēdo los enfer-
mos bien cōualecidos de los hospitales: aña-
diēdose a esto el firme fundamēto delas her-
mandades de la Misericordia en las parro-
chias para el socorro de los vergōçātes, y en
carcelados, q̃es lo principal d̃ todo a mi pare-
cer, pues a los de los albergues no les faltara
remedio, por pedirlo por las puertas, y a los
otros es biē llevarselo a sus casas mismas, ga-
nando

nando tanto en esto quien los ayudare en secreto, que dize el Espiritu santo: *Conclude eleemosynam in sinu pauperis, & hac exorabit pro te ab omni malo.* Mete la limosna al pobre en el seno con secreto, y ella te ayudara en qualquier mal y trabajo.

Decima objecion.

Tambien se me ha ofrecido otra objecion y duda, y no de menos consideracion que las opuestas, que es dezir, que podra seguirse y auer algun inconueniente causado por que parte de la gente que se reformare, no aura en que ocupar la al presente, y por esta razon criarse algunos ladrones, y principalmente por los caminos.

Allo qual respondo, que estanto el pro-
uecho y bien que se sigue a la saluacion de
muchas almas, que por la desordē que al pre-
sente ay en esta manera de viuir, se pierdē, y
al amparo de los verdaderos pobres inuitiles
y viejos, de darles alberguēs, distinguiendo
los de los otros, que aunque de remediar se
se siga algun daño al presente, no por esso es
bien dexarlo asy, ni por ninguna cosa que lo
pueda

*Que por el
mucho biē
que se si-
gue alas al-
mas desta
reforma-
cion, no se
ha de de-
xar, aunq̃
ay algunos
inconuenie-
tes.*

Discurso Quinto,

*Que se piē
se alguna
traça para
ocupar tan
tos vaga-
būdos en la
Republica
en la refor-
macion ge-
neral.*

pueda estoruar en la tierra, pues lo que suc-
diere, todo tiene facil remedio, y esto no cō-
fiente dilacion alguna, por ser tan en deffer-
uicio de nuestro Señor el consentirlo: y pue-
de V.M. ordenar, siendo seruido, que su Presi-
dente del Consejo, el Licenciado Rodrigo
Vazquez Arze, con la prudencia, letras y va-
lor q̄ tiene, y los Iuezes señalados por V.M.
para este negocio, y sus Consejeros, pues to-
dos tienen tantas partes y experiencia, pien-
sen y dē alguna traça para ocupar esta gēte;
sin mucho detrimēto suyo, que sabe Dios q̄
mi intēcion es, que a ninguno se haga daño,
ni afrenta, pudiēdo escusarse: y fio de la diui-
na Magestad, que pues se endereça para su
santo seruicio, el lo encaminarà y guiarà
como quien es. Y el que parece a propo-
sito, es, que quando se haga el amparo y re-
formacion general desta gente, sea V.M. ser-
uido, que se les señale a la reformada en ca-
da prouincia destos Reynos vna, ò dos ciu-
dades, adonde acudan a q̄ los ocupen, por los
caminos que mas a proposito parecieren,
imponiendoles penas para el cumplimien-
to dello, señalandoles tiempo en que lo ha-
gan.

gan. Y podrian ser, siendo V. M. seruido, los lugares señalados, en el Andaluzia, Cordoua, y Seuilla: en Castilla la Vieja, Salamanca, Valladolid, y Burgos: y en las demas partes dellos, Toledo, Granada, Murcia, Cuenca, y Badajoz: adonde por la orden que V. Magestad fuere seruido embiar, los que fueren suficientes para soldados, sean recebidos en algunas compañías, que podria Vuestra Magestad hazer se leuantasen alli para este efeto; y otros a proposito en otras de gastadores, mandandolos llevar Vuestra Magestad donde los huviere menester, embarcando a los de menos edad en los nauios para marineros, como dixe en su lugar: llevando a muchos de los soldados dichos a algunas fuerças de islas y presidios en las Indias, pues tiene Vuestra Magestad tanta necesidad de gente alli: y a otros los ocuparan y desparziran desde las partes dichas en los officios ò labranças que se sepan dexado por vicio, y en las obras publicas de fortificaciones y edificios de V. M. y de las Republicas: y muchos se yran a servir, los quales perseveraran con sus amos;

*Que viene
do se refor-
mados los
mendigan-
tes fingi-
dos, busca-
ran mane-
ras de vi-
uir, porno
ser castiga-
dos por va-
gabundos.*

Discurso Quinto,

*Que se mã
de que na-
die reciba
ninguncria
do sin licen-
cia del amo
q̄tenia an-
tes.*

mandando V. M. que se reualide y exēcute la prematica y ley que suplique a V.M.en el discurso tercero,en que se manda,que nadie reciba ningun criado sin licencia del amo q̄tenia antes:y con esto, y con el padre de trabajadores en cada lugar,para que los acomode y obligue a trabajar en sus ministerios;y y padre de moços,puesto y nombrado por la Republica; y con la señal y caperuça de color de los que han de llevar cargas siruiendo de ganapanes; y con los seminarios que V.M.se sirue hazer,y el protector de huérfanos en cada lugar,para que esta perdicion no se aumente,ocupando los niños de aqui adelante,todo se yra remediado,siendo Dios seruido,mandando a todos los alguaziles de estos Reynos de oy mas,q̄estē obligados a buscar y estoruar vagabūdos,como todo se dize en el discurso siguiēte de la execucion, pues importa tāto. Y si con todo esso no se quisieren reducir algunos,dando les tantas maneras de viuir,y persuasiones a proposito,tengō por cierto y sin duda,que estaran mas en seruicio de Dios,siruiendo a V.M.en sus galeras,que andando haziendo insultos y escandalos

dalos por estos Reynos, pidiendo limosna fingida debaxo de especie de pobres: pues alli nos ayudan a defender la santa Fè Catolica contra los enemigos della, y se tiene mucha cuèta cõ que viuan bien: y mas al presente, q̃ *Cuydado q̃ se tiene en las galeras con que viuan biẽ los que andan en ellas.* el General dellas, Adelãtado mayor de Castilla, como tã Christiano y pũtual en seruicio de Dios y de V.M. no les cõsiente viuir con mal exemplo, y haze q̃ rodos se ocupẽ, cumpliendo sus sentencias: y alas vagabundas tã bien llevarlas a las casas de reclusion dellas, que V.M. se sirue ya mandar se haga, para q̃ trabajen y sean virtuosas: y piẽso que si alguna dificultad huuiere en esto, sera aora al principio, hasta que se ponga en ordẽ, y que en poco tiempo, siendo Dios seruido, agotado y apurandose de camino la ociosidad y perdicion de los Gitanos, pues todo se ataja junto, no pudiendo pedir en publico quiẽ no trayga seña, y estẽ aprouado por verdadero pobre, o tẽga licencia particular de quien le toca, como està dicho en su lugar, sino fuere siendo alguno dellos inutil y lisiado, que acudira como los demas pobres publicos, pues a nadie es justo cerrar la puerta para que se

Discurso Quinto,

focorra de la necesidad que tuuiere cierta y legitima, para que estos Reynos esten sin grãdes inconuenientes: pues por este camino, o por el que V. M. fuere seruido, que serà el mejor y mas acertado, se responde y allana esta objecion y duda; esperando en nuestro Señor que lo ayudará, como puede y es menester. Y con esto parece que està dada alguna traça, como esta gente se ocupe por muchas maneras: y en la q̃ es mas a proposito, y es bien hazer principal fundamento para el bien comun, es, inclinar a muchos destos à la branca y agricultura, pues por falta de quiẽ la exerceite, està bien entendido las muchas y grandes necesidades que estos Reynos padecen, como dixẽ en otra parte: fuera de q̃ se podra tener poco temor que esta gente tenga brio para andar salteando por los caminos, siendo como son pusilánimes, amilanados y couardes, por andar siempre llorando fingidamente, diziendo lastimas y mentiras, con que se crían animos y coraçones floxos, inclinados a cosas baxas, pero no a atreuimientos de que nos puedã resultar daños notables.

Que se procure ocupar la gente reformada, y en particular en la agricultura.

Onzena objecion.

*Lo ultimo que han dicho los mas dellos, es, q̃
resultaran desto y de su execucion inconuenien-
tes, y en particular que padecieran necesidad
algunos pobres honrados, que no querran, ni es
razon andar señalados.*

A lo qual respondo, que los tales podrian
gozar y aprouecharse del remedio que digo
en el discurso segundo cerca de los vergon-
çantes en sus parrochias alistados y socorri-
dos para lo q̃ es el ordinario de la comida: y
si por alguna necesidad particular, o pley-
to, principalmēte en esta Corte, y las Chãci-
llerias destos Reynos, no les bastare el reme-
dio dicho, podriã pedir justamēte a quien les
pareciere, cō alguna cedula de la justicia, ad-
ministrador y diputados del albergue, cō se-
ñas delas personas, y examē de la tal necesi-
dad rubricada del ordinario, o por la via que
mejor a V. M. le pareciere. Y si V. M. fuere
feruido, que de los seyscientos ducados que
el Limosnero mayor de V. M. reparte cada
mes de limosna de la hazienda de V. M. fue-
sen socorridos estos pobres vergonçates en

*Elordende
socorrer a
los pleyteã
tes pobres.*

Discurso Quinto;

esta Corte con la limosna que pareciere a V.M. cada dia, la qual al presente se da à muchos que no son pobres, parece puesto en razon, y obra digna de la clemencia y caridad de V.M. fuera de que algunos destos pobres se acomodaran en las partes dichas en servir, o acompañar algunas personas. Y tambien ay abogados de pobres, y procuradores, negociandose sin derechos, y los luezes tēdran mas cuydado de despacharlos presto de aqui adelante. Y si a alguno destos pobres vergonzantes, o de las otras partes, que lo sean tambien, se le ofreciere necesidad de caminar a alguna parte por razon de pleyto, o otra ocasion legitima, podran llevar de adonde salieren, alguna carta, o cedula de recomendacion de la justicia, administrador y diputados, los quales mirará y examinará la necesidad de caminar cō gran cuydado, que sirua de passaporte para albergarse en el camino en las casas de albergue, adonde podria auer algunas camas diputadas aparte, de respeto, para este efeto, con que pida por tiempo limitado, y con fe y señas de la persona, para el viaje, hasta boluer a su casa por camino

Que el po-
bre vergo-
zante que
caminare
por ocasiō
legitima,
pueda pe-
dir por el
camino, cō
licencia del
ordinario
adminis-
trador del
albergue de
la parte de
donde salie-
re.

camino casi derecho (como dixe de los peregrinos en su lugar) para que en todo lo que es pedir limosna no aya engaño ni frau de, ni cō achaque y ocasion della nadie ande ocioso y vagabūdo por estos Reynos, ni a alguno falte el amparo y socorro necessario para passar esta vida como es razon: con lo qual se allana toda esta dificultad, pues por vn particular inconueniente desta Corte y Chancillerias, y no muy grande, no es razon que cesse vn bien vniuersal, en que va remedio de tantas almas, descanso de tantas gentes, reducion de tantos ociosos y perdidos, y de los que auian de sucederles; que quando por ponerse en execucion todo lo que està en el discurso, nazcan algunos inconuenientes (que si los huuiere, seran bien pequeños, con la ayuda de Dios, pues que en ninguna cosa los dexa de auer en esta vida) se podrian yr atajando y remediando con el tiempo, como fueren sucediendo, y conociendose: que quando el remedio de las cosas es de mas vtilidad y prouecho, que los inconuenientes de daño, siempre se ha de acudir a lo mas necessario, y prouecho.

*Que siem-
pre se ha de
acudir a lo
mas neces-
sario y pro-
uecho.*

Discurso Quinto,

Matt. 5.

Lucas 11.

Galen. 7.

metho. 12.

Metho. 11.

cap. 13.

lo, no olvidandose de lo otro: y assi lo dize Iesu Christo nro Redemptor por san Mateo, y S. Lucas, *Hec oportuit facere. Et illa non omittere*, Que es bién hazer lo q̄ mas conuiene y es necesario, no olvidándose de las otras cosas, que tambien es justo hazerse. Y aun en nuestra facultad dize Galeno: *Curantis consilium ad id quod magis urget dirigi debet, altero non neglecto*, persuadiendo a los Medicos, que en complicacion de enfermedades acudan a la mas urgente y de mas peligro, no olvidandose del remedio de las otras mas pequeñas y de menos riesgo. Y tambien dize el mismo: *Nullum remedium tam securum, neque efficax est, quod citra noxiam mirifice prosit*: Que ningun remedio ay tan seguro, que aunque ayude a sanar la enfermedad a que se aplica, no haga algun daño a otra parte, mas hase de acudir a lo mas necesario, remediando, lo mejor que se pudiere, el daño que de alli naciere: y assi pasan y corren todas las cosas desta vida, acudiendose siempre a lo mas importante, y de adonde ha de resultar mas prouecho.

Suplico a V.M. mande, que auindose de

Ayuntamiento de Madrid

reme-

remediar este negocio del amparo y reduccion de los pobres mendigantes, como ya està acordado, pues importa tanto, se execute y haga esta vez de veras y con tanta puntualidad, q̃ no se desbarate ni derribe jamas, siẽdo Dios seruido: porq̃ tengo por mas acertado no hazerse ni inouarse nada, que executar se con falta de los requisitos necesarios para ello: *Quia multa mota nocent, quae si non mouerentur, non nocerent*: Porque muchas cosas se mueuẽ, q̃ si no se mouiessen, no dañariã, como dize vn autor graue de ñra facultad. Y tãbiẽ dize Ouidio à este proposito:

*Curando fieri quaedam maiora videmus
Vulnera, quae melius non tetigisse fuit.* Ouidius.

Procurando eslabonar y aferrar vno con otro, no faltando alguna cosa de lo essencial dello, para que se perpetue, y no aya algo contra caridad, sino antes se aumente, porque no se me pueda imponer alguna culpa, por auer suplicado esto a V. M. pues no la tendrẽ, haziendose con menos perfeccion que cõuiene. Y pues siẽpre se tiene por muy pratico, aunque no tenga mucho ingenio, el estudiante de vn libro, por saber mucho del,

Discurso Quinto,

*Que se le
puede dar
al autor al
gun credito
en esta ma-
teria, por
auerla tra-
bajado con
cuydado.*

del, sera razon se me dé algun credito en es-
to, por auerme costado tanto cuydado y tra-
bajo, desuelandome muchas vezes, pensan-
do el orden mas conueniente y agradable pa-
ra su execucion ; que fio de nuestro Señor,
aunque indigno de tanta merced, me ayu-
dará a ello como a lo demas, pues es nego-
cio de su seruicio, y el me ha dado lugar
para no dexar de acudir a mis obligaciones
y estudios, sino que los ratos que me han so-
brado, me he ocupado en ello: y es cosa lla-
na, que pues en materia tan importante, y
que no es derechamente de mi profesion,
ha sido Dios seruido de ayudarme, para que
sepa dezir y discurrir algo, que ha satisfecho
a tãtos entendimiẽtos de muy doctos varo-
nes, y de mucha prudẽcia y experiẽcia, q̃ en
lo q̃ fuere de mi facultad, sabrẽ exercitarla y
entẽderla como es razõ, y como es notorio
en muchos actos publicos desta Corte, y o-
tras ocasiones, cõ experiẽcia de veynte años
de exercicio del, y cõ auer examinado tãtos
en esta Corte, asistiẽdo en casa del Doctor
Oliuares, Protomedico de V.M. para este efe-
to, y en profecuciõ del oficio d̃ Protomedico

que he tenido de V.M.doze años en la mar: adonde con el mismo zelo, trabajo, y cuydado (que a todo el mundo es notorio) me he ocupado de noche y de dia en este negocio tan importante quatro años ha, hasta ponerle en el estado en q̄ està, perdiendo de ganar a mi oficio mucha hazienda, y aueturando mi credito, y gastando la q̄ tenia en ello, acudi en todas las ocasiones de seruicio de V.M. alsi en mi oficio, reformando muchos gastos tocantes a el, q̄ fue gran suma de ducados, y en todas las ocasiones peleando como los demas soldados, y recibiendo heridas en defensa de nuestra santa Fe Catolica cō euidentes peligros de la vida.

Y concluyo esto, suplicando a V.M. mande por amor de nuestro Señor se remedie con gran puntualidad, como ya està acordado, el negocio de la perdicion de las almas desta gente, y amparo de los verdaderos pobres, y ocupacion de los que andan ociosos entretexidos con ellos, atajando que no sean adelante sus hijos de su oficio, porque pienso cierto, que si no se remedia esto con breuedad, dētro de veynte, o trēynta años, ha

Que se remedie y ataje quelos hijos de los mendigantes fingidos no les succedan en los oficios.

de

de ser la mayor parte destos Reynos (fuera de alguna gente de calidad y rica) de mendigantes y Galcones, por ser grã parte dellos desta nacion, Moriscos, y Gitanos, porque estos van creciendo y multiplicandose mucho, y nosotros disminuyendonos muy a priessa en guerras y religiones: remediando se todo con medios de mucha caridad y Christiandad, como se dixo en su lugar: y lo mas principal, porque atajara V.M. grandes ofensas de nuestro Señor, y se lo pagará su diuina Magestad en la tierra y en el cielo: el qual le dè la vida y salud que hemos menester, y nos guarde a V.M. muchos años para defensa de su santa

Fè, è Yglesia Católica.

(?)





Que lo que prudencia rige,
Por largo tiempo se queda,
Muestra el gusano de seda.

Discurso Sexto;

A RODRIGO VAZQUEZ
Arze, Presidente del Consejo, Co-
mendador de la Madalena, de la
Orden de Alcantara, y se-
ñor de la Villa del
Carpio,

DE LOPE DE VEGA CARPIO

SONETO.

*El Christiano valor que aueys mostrado,
En dar al pobre honesto, cielo, y suelo,
Vida, descanso, proteccion, consuelo,
A cambio al mismo cielo lo aueys dado:
Materia es esta de mayor estado,
Y mas decente a vuestro santo zelo,
Porque es de la Republica del cielo,
Para el pobre de espiritu guardado.
El que preside en la suprema sala,
Donde de Dios el que es segundo hermano,
Sus alimentos cotidianos cobre:
ADios imita, y à Abraham yguala,
Llamele el rico Protector Christiano,
Del consejo de Dios le llame el pobre.*

DISCURSO

SEXTO, CERCA DE LA
forma que parece se podria tener
en la execucion, para el fundamen
to, conseruacion y perpetuidad de
los albergues, y lo demas necessario
al amparo de los verdaderos po-
bres, y reformation de los
vagabundos destos

Reynos.

SEÑOR.



L Santo zelo de V. M. en las
cosas de seruicio de Dios, nue-
stro Señor, y bien y descanso
de sus Reynos, acompañado
de tan gran clemencia y pru-
dencia, me ha alentado a proseguir obra tan
necessaria y piadosa, como es el amparo de
los pobres mendigantes y otros necessita-
dos, y reformation de los que lo fingen ser,
pudiendo ganar lo necessario trabajando: y

Discurso Sexto,

Que seria porque el largo tiempo que se ha gastado, y
trabajo es- el mucho cuydado que he puesto en escri-
cusado lo uir algunos discursos, y pensamientos para
hecho asta este efeto, que a tantas personas graues, doc-
ora, sino se tas, y religiosas han agradado, no dexten de
dieße for dar el fruto que se espera, si no se buscase al-
ma facil de guna forma y traça cierta, con que se pue-
executarlo da executar facilmente, y conseruarse con
perpetuidad lo que en esto està acordado, *ne*
Luc. 4. *dicant* (como dize el Euangelio) *Quia hic ho-*
mo cœpit edificare, & non potuit consummare;
porque no digan: Este hombre començo
a edificar, y no pudo acabar el edificio: y
entendiendo que Vuestra Magestad no se
canfa ni enfada de que se le suplique lo que
en este particular pareciere a proposito y
sustancial, para que mejor se pueda poner
en execucion, proseguir y sustentarse por
muchos siglos tan excelente obra, que ha
de dar aumento de gloria a Vuestra Ma-
gestad en el cielo, y perpetuar su memo-
ria en la tierra, me ha parecido conuen-
dria, se siruiesse Vuestra Magestad de man-
dar y ordenar se hagan y dispongan las co-
sas siguientes.

Que lo acordado acerca de todo ello por mandado de V.M. se publique y execute en las ciudades y lugares principales de estos reynos, en todos a vn tiempo, y para dia señalado, porque haziendose asì, tendra el efeto que conuiene: y de otra manera los pobres fingidos vagabundos se yran de la parte donde esto se executasse, a otras, y con este refugio no saldràn jamas de su manera de viuir, y aun muchos de los verdaderos haràn lo mismo, por no dexar la vida ancha que tienen, y asì no aurà puntualidad en ello, ni se conseguira lo que se pretende: fuera de que con el desseo que tienen las ciudades y lugares grandes de estos Reynos de que se efetue y haga obra tan insigne, lo executaran luego en viendolo comenzar en esta Corte, sin saber como, ni que traça y orden han de guardar en ello, y asì no se harà con el concierto que es razón; y sera mas a proposito, que de V.M. y por su mandado sepan lo que han de hazer en ello, para que acierten a ponerlo por obra con la perfeccion que conuiene.

Que se publique en todas partes en vn dia lo acordado acerca de esto.

Que las prematicas que V. M. mãdare pre

Que para
el día de
nuestra Se-
ñora de la
Encarna-
ción del año
de 99. se
comiencen
a execu-
tar estas
premati-
cas.

nar en su Corte cerca desto, siendo seruido,
sea luego dentro de breue tiempo, y en ellas
se mande en particular, q̄ para el día de nue-
stra Señora dela Encarnacion delaño de no-
uenta y nueue, que es a veinticinco de Mar-
ço, se ponga en execuciō en todas las dichas
ciudades, o villas de consideracion, pues es
tiempo competente, para q̄ en cada vna de-
llas se fabriquen, reedifiquen, o aderecen los
albergues, y todo lo demas neccessario para
este efeto; y entretanto, con el fauor de Dios
se aura ya acabado la fabrica q̄ bastara del de
Madrid, que ha de ser el mas grande y costo-
so de todos, por ser obra que se ha comen-
do a edificar de su principio, pues en las de-
mas partes se podran adereçar y reedificar
casas que ay a proposito para ello, que seruiã
antes de hospitales, como ya se dixo.

Con esto, auindose publicado las dichas
prematicas, los verdaderos mendigantes ve-
ran adonde les està bien acudir para acabar
la vida a su gusto y proposito, y no diran des-
pues que los hã hallado desapercibidos, pues
no han de salir mas de la parte adonde fue-
ren recebidos la primera vez, sin orden de

fu Administrador, y por grande y vr gente
necessidad: y acabarán de creer los que se fin
gen pobres, y los que aunque lo sean de bie
nes temporales, tienen salud, edad, y fuerças
para trabajar, que no han de perseverar en la
vida que traen, y se dispondran à sustentar
la de otra manera (por que aquel se puede lla
mar legitimo pobre, que ni tiene bienes con *Qual se le*
que mantenerse, ni salud ni fuerças para ga *gitimo po-*
narlos) pues éste desengaño les llega à tiem *bre.*
po, que se podran los que no lo son, prevenir
de lo q han de hazer, vnos boluiendose à sus
oficios, que han dexado por mendigar fingi
damente, y muchos dellos a servir a V.M.
en la guerra, o algunos amos en diferentes
partes; y otros trabajando en labores del cã
po, se podran auer exercitado de fuerte, que
quando llegue el tiempo de la reformation
general, muchos dellos se auran habituado
al trabajo, y aun ganando con que vestirse y
abrigarse. Y serà bien, mandar V. M. que las
justicias tengan desde luego mas cuenta que
hasta aqui, en inquirir y buscar vagabundos:
y por aora, hasta entonces, vsar con los que
piden fingidamente, de medios algo suaves:

Discurso Sexto,

lo qual despues conuendra hazerfe con mas rigurosos.

Como se han repartido las cartas è instrucciones para la execuciõ del amparo y reformation de los mēdigantes destos Reynos.

PAra que ni la remission de las justicias, ni el descuido de las mesmas ciudades, sean causa que en prematicas tan justas aya negligencia, fue cosa muy acertada lo que V.M. mandò hazer, en escreuir cartas acordadas a los prelados y cabildos ecclesiasticos, y a los Corregidores y ayuntamientos, encargandoles mucho la execuciõ de todo, con instrucciones de lo que han de hazer, y està acordado, asì cerca de los albergues para los pobres mēdigantes, como en las parroquias para el remedio de los vergonçâtes. Y asì mesmo parece serà bien, se les embie orden de las personas que se han de jutar en cada lugar grande, desde que tomaren las varas las justicias del, hasta que salgan, embiandoles la forma y orden de lo que han de hazer, nombrando por votos de la mayor parte

Que ha sido muy acertado embiar a las ciudades el orden que hã de guardar en esto.

cada cabildo vn ecclesiastico, y cada ayuntamiento vn comissario seglar, que tenga las partes que conuiene para dar su voto en esta junta, para la execucion, y prosecucion desta obra, sin que puedan ofrecerse encuentros de pandonores, ni pependencias: porque *que en la execucion de esto ay mucha conformidad en todas partes.* demas de que con esto se suelen impedir y embarazar para no concluirse cosa de importancia, no es razon que en obra tan de seruicio de Dios se dè lugar para que el enemigo dellas resfrie la caridad, a cuyo fin va todo esto encaminado; mandádoles q se junten en casa del Prelado, si lo huuiere, y sino, su Vicario en la del Corregidor, o su Teniente, donde no asiste el mesmo, dos dias en cada mes por lo menos, a conferir lo tocante a este negocio, hasta auerlo acabado perfectamente, y puesto todo en orden, de suerte que se vaya prosiguiendo como conuiene, assi recogiendo los pobres en sus albergues, y apercibiendo las camas en los hospitales, para hazer curar los que tuuieren enfermedades de presente el dia del examẽ general, pues en ellos no se ha de hazer, sino solo han de seruir para dormir, confessar,

Discurso Sexto;

y comulgar y oir missa, y rezar la doctrina Christiana; como fundando las hermandades en las parrochias, para el socorro de los vergonzantes dellas, que es obra de gran cõsideracion y caridad, en la qual los Prelados espero se han de señalar con gran zelo y fervor, pues esto es su obligacion y oficio particular, y asì mesmo en el amparo de los pobres de las carceles, tan necessitados del, y en comendados de nuestro Señor, &c.

Que se han repartido los despachos acerca desto, por mano de los Procuradores de Cortes de estos Reynos.

Y porque se facilite la distribucion destas cartas, y no aya descuido en boluer respuesta de lo que se comienza a hazer en virtud dellas, es muy acertado lo q se ha hecho, en auer embiado a las ciudades y lugares que ay de cõsideracion, y Arçobispados, y Obispados, y Cabildos ecclesiasticos y seglares en las prouincias de las ciudades que tienen voto en Cortes, y dadoseles despachos para todas ellas a los caualleros sus procuradores, con certificacion suya del recibo dellos, para que dentro de algun tiempo limitado den al Secretario Pedro çapata del Marmol, fee y testimonio de como han entregado los recaudos a los lugares por quien responden;

como ya lo hã hecho, por auer auido de parte dellos mucho cuydado y puntualidad en ello, por el grande amor que tienē a este negocio, y zelo del bien publico, y desseo de verlo executado con breuedad: las quales a costa de sus propios han embiado los despachos que se les embiaron, auisando de lo que se va haziendo, y el dia de san Iuan deste año que viene de nouenta y ocho, y otra vez para fin del dicho año, haran lo mismo, para que con esto se les auise, conforme al estado en que estuuieren los albergues desta Corte, y otros de consideracion, a que tiempo, y en que dia puntualmente han de recebir, y hazer el examen de los pobres, y executar todo lo acordado sobre ello.

Y si por causa de la tardança en la fabrica del albergue desta Corte, q̃ ha de ser el mas capaz de todo el Reyno, como està dicho, o el de Toledo, o Seuilla, Granada, y Valladolid, y de otras ciudades grãdes, o por otra alguna razon vrgente fuere necessario dilatar se la execucion de las prematicas, se podra hazer y diferir para el dia de nuestra Señora de Setiembre del año de 99. o para otro

*Que las
ciudades hã
respondido
bien al ne-
gocio de los
pobres.*

Discurso Sexto,

dia de fiesta solene, q̄ pareciere, y estuuiere ya la obra con la perfeccion que cōuiene para el dicho efecto: que pues han estado tãtos años, y pudiera ser que estuuieran muchos mas sin este remedio, poco importa se dila-

Que aunque se dilate esto vn año mas, no importa, cõ q̄ se haga bie

te seis, o ocho meses, para que se haga cõ los requisitos conuenientes a negocio tan graue y necessario: el qual espero en nuestro Señor, que por ser tan de su seruicio, no solamente se ha de poner por obra en estos Reynos, sino tambien en los de Portugal, Aragon y Nauarra, y en toda Italia, Flandes, y en los demas de V. M. (y en particular en la

Que su Santidad lo mandará bien hazer en Roma.

insigne ciudad de Roma, que por ser Corte y assiento de nro muy santo Padre Clemente Octauo, estoy seguro que con su gran Christiandad, y zelo del bien de los pobres, lo mandara poner en execucion, como cabeza de la Yglesia Catolica, y a quien derecho compete el fauorecer pobres, pues es sucessor de Christo nuestro Señor en la tierra, y tiene sus vezes en ella, que tan encargado nos dexò su remedio y amparo) y aun en las Indias; que aunque dicen que ay pocos mendigantes en ellas, con todo esto

podria

podria ser que conuiniesse que se aperciban
y pertrechen con albergues de aqui adelan-
te, pues seria muy posible que muchos de
los fingidos reformados en estos Reynos, se
vayan, embarcandose con licencias en dife-
rentes trages, por aquellas partes remotas, a
profeguir en ellas su modo de biuir, por no
poder acabar consigo, ni querer dexar la vi-
da ancha y ociosa que han tenido hasta ao-
ra: y con exemplo de los Reynos de Vues-
tra Magestad, y a imitaciõ dellos, serà Dios
seruido hagan lo propio en todos los demas
de Christianos Catolicos, pues es obra tan
prouechosa y necessaria, para que se ocupen
los que no ganando alguna cosa, consumen
buena parte de los frutos de la tierra, como
los zanganos de las colmenas, de que ya se
hizo mencion en otro discurso antes deste,
y hurtan la limosna a los verdaderos po-
bres, y para el seruicio de nuestro
Señor, y bien vniuersal de
los proximos.

(...)

*Que se yrã
los mēdigã
tes fingidos
a otro Reyno.*

De las

Discurso Sexto,

De las personas que se podrian nō-
brar para hazer junta general en
esta Corte, que traten del buēgo
uierno desto.

Porque cosa de tanta importancia ten-
ga la autoridad y fuerças q̄ pide obra
tan insigne y santa, y para q̄ se perpetue, y no
sea facil de caerse con la variedad y diututni-
dad de los tiēpos, como a otras leyes y pre-
maticas les ha sucedido (*cum parū sit iura cō-*
dere, nisi sint qui ea debita executioni deman-
dent) pues poco importa determinar ni ha-
zer leyes, sino ay quien las execute cō la pū-
tualidad q̄ conuiene, serà de mucho momen-
to q̄ V. M. se sirua de dar dueño a esta obra pa-
ra lo general della, y q̄ seatal, qual conuiene
a su grandeza. Para lo qual parece a propo-
sito, q̄ V. M. nōbre vn Protector general des-
tos pobres y familia de Christo. Y este car-
go y dignidad parece estara biē en el Licen-
ciado Rodrigo Vazquez Arze, Presidēte del
Cōsejo, y en los q̄ adelāte le sucedierē en este
oficio, porq̄ fuera de sus letras y autoridad,
su zelo Christiano, y el feruor de caridad,

Cap. vnic.
§ & quo-
niā. de sta-
tu regula.
in 6. l. 2. §.
post origi-
nem. ff. de
orig. iur.

junto con la gran prudencia que tiene, ha sido de mucha importancia para animarme a proseguir este negocio, y así espero lo será para acabarle y ponerle en su deuda execucion. Y tambien parece conuendria, que V.M. se siruiesse nombrar vna persona de muchas partes, letra, prudencia, y experiència, que sea vn Consejero de V.M. de los menos ocupados, para que pueda acudir a todo con mas facilidad, el qual se llame y nombre Comissario general de los albergues y pobres destos Reynos: y si pareciere a V.M. sean dos los Comissarios, porque hagan sala entera, siendo tres todos, no será fuera de proposito; con los quales se haga vna junta, adonde se consulten todas las ocurrências y negocios de importancia de los albergues, y lo demas perteneciente a estas prematicas, con el Secretario que al Presidente le pareciere ser a proposito para ello, para que con el se junté vn dia en la semana, o quando fuere necesario, a tratar lo que conuiniere; y en particular a ver las residencias que a los Corregidores destos Reynos se les huieren tomado cerca destas prematicas, como se dirà adelante.

*Que conuendria no
brarse v.
no del Con
sejo Real
por Comis
sario delos
albergues,
para q acua
dan a el con
todos los ne
gocios to
cantes a e
llos.*

Discurso Sexto,

te. Y à esta junta acudã los administradores,
y otras personas, à cuyo cargo estuviere el
amparo de los pobres legitimos, y reforma
cion de los vagabundos dellos, con los nego
cios y causas que tuvierẽ, estando inhibidas
todas las Chancillerias y Audiencias del co
nocimiẽto dello, porq̃ es bien que solo reco
nozca este tribunal por superior y dueño, ò
alomenos en apelacion y suplica vltima.

*Que sera
bien se nõ
braße en es
ta Corte
Procura
dor general
de los alber
gues pobres
destos Rey
nos.* Y porque aya en todo lo q̃ se pretende, la
puntualidad q̃ conuiene, parece a proposito
que tãbien nombrasse V. M. alguna persona
de buen zelo y caridad, y suficiẽcia, y otras
partes necessarias, que tenga particular afi
cion a este negocio, el qual se llame Procura
dor general destos albergues, y de los demas
pobres del Reyno, Fiscal, y Syndico de las
cosas tocantes a la execucion delas premati
cas q̃ sobre ello se ordenaren, q̃ tenga corres
pondẽcia con todos los administradores de
los albergues a los quales, andando el tiẽpo,
seria possible parecerle a V. M. conuenir pa
ra su conseruacion y concierto, y de lo q̃ tie
nen a su cargo, subordinarlos al desta Corte,
q̃ sea administrador general, teniendo otros
prouin-

prouinciales repartidos por las prouincias, como se haze en las religiones; pudiendo mudar algunos pobres con vrgēte necesidad de vnas partes a otras, como dixe en su lugar: *Quia ordo in rebus, firmitudinē earum significat*, Porq̃ el orden en todas las cosas, es causa de firmeza en ellas; como lo da à entēder Hippocrates en vna sentēcia aforística de sus celebres obras. Y assi mismo tēdra la misma correspondēcia con algunas personas piadosas de cada lugar grande, de secreto, paraq̃ le auisen con la puntualidad, cuydado, y caridad q̃ esto se haze y executa en ellos; y q̃ acuda à esta junta con todos los despachos y recaudos necesarios para el buen gouierno de todo, auisando lo q̃ importare para la conseruaciō dello, defendiēdo con mucho cuydado lo q̃ tocara a esto; syndicādo a los juezes y otras personas que tuuierē a su cargo la execucion de prematicas tan justas y necesarias para el socorro y remedio de los legitimos pobres, y ocupaciō de los que viuen ociosos, fingiēdo lo que no son, y para que se guarde mucha orden y concierto, como pide cosa tan de seruicio de nuestro Señor.

Hippo. 4.
sect. apho.
30. & Gal.
lan. in com.
mentar. hu.
ius tex. &
2. de caus.
puls. 14.
& 2. de
presagat.
ex puls. 13

De los juezes particulares que podria auer en cada lugar, para que hagan executar estas prematikas con mucho cuydado.

Y Pues entre las obras marauillosas de Dios, vna, y de las mas admirables, es el hombre, que criò con tan excelète compostura y ser, que considerandole los Filofofos Griegos, le llamaron *Microcosmos*, que significa mundo pequeño y abreuado, porq̃ su armonia y concierto en todas sus acciones y excelencias corresponden a el: y todo esto lo crio tambien a imitacion y semejança de su gloria inefable, donde ay orden y concierto eterno y admirable: y asì quiso q̃ la naturaleza (cuyo principio es el mismo) diessè tal forma al cuerpo humano, q̃ vnas partes dependiessen de otras, y otras tuuies- sen inferiores, a las quales comunicassen su virtud, con correspondencia de todas a vn principio y origen: asì parece que sera bien que en la Republica aya tal gouierno, q̃ imi- tando al a naturaleza nuestra madre, se perfi- cionen las cosas de suerte, que se conseruen

Quelos filo-
sofos Grie-
gos llama-
ron al hom-
bre Micro-
cosmos, q̃
quiere de-
zir mundo
pequeno.

por largos tiempos: pues para que se gouier-
nen bien y duren, dize Aristotoles, q̄ tienen
precisa necesidad q̄ dependan de vn princi-
pio. Y pues se ha dicho, q̄ para la firmeza y
facilidad de la execucion destas prematicas
tã dignas de conseruaciõ, aya vn principio
vniuersal en esta junta general de los alber-
gues, adonde acudan y se subordinen todos,
serà bien q̄ en esta Corte, y en las Chancille-
rias y lugares grandes destos Reynos, se le
señalẽ juezes y dueños particulares a nego-
cio tan necessario, que dependan de la junta
dicha, y lo tengan a su cargo, haziédolo exe-
cutar con la puntualidad que conuiene, te-
niendo ellos otros inferiores por ministros,
para que desta suerte, de vniuersal a menos
vniuersal, y deste a mas particular, de vnos
en otros se mueua de mano en mano, aferrã-
dose y trauandose de suerte, que se conserue
y dure por muchos siglos.

Para lo qual, siendo V.M. seruido, parece
à proposito, que en esta Corte, Valladolid,
Granada, Seuilla, y la Coruña, pues en todas
estas ciudades ay Alcaldes de V.M. tenga el
cargo y comission de la buena execucion

desto,
P
Ayuntamiento de Madrid

3. de part.
cap. 4. &
lib. de cõ-
mun. ani-
mal. mo-
tio. & 8.
Phisycor.
in princ.

desto, el mas antiguo, ò el mas moderno, el q
 dellos a V.M. le pareciere, y los q les sucedie
 rē, de fuerte q ande este cargo cō el oficio, y
 no cō la persona, y q tēga el desta Corte qua
 tro alguaziles por executores, y en las Chā
 cillerias dos, con particular comission de su
 Magestad, ò a su nōbramiēto, dādoseles por
 premio de cada vagabundo, hōbre, o muger
 q prēdiere jugando, ò vagādo en dias de tra-
 bajo, o pidiēdo limosna fingidamēte, en qual
 quier tiēpo, sin traer la señal cierta, que se les
 ha de poner de aqui adelāte, dos reales, a co
 sta de los bienes q le hallaren: y si no tuvie
 ren cosa que los valga, se les podrian suplir
 de gastos de justicia, porque cō este premio,
 aunque moderado, tēdran cuydado de bus-
 carlos; castigando con rigor exēplar a los q
 se supiere que se cohechan, y no hazen su
 oficio cō grā puntualidad. Y los Corregido
 res, asì desta Corte, como de las Chancille
 rias destos Reynos, podrian tener la propia
 comission, por lo q les toca de la parte q go-
 uernan en ellas, con otros dos alguaziles ca
 da vno por executores. Y lo mismo hagan
 los demas de los lugares dellos, o sus lugares
 tenientes,

Que se le de
 a los algu
 ziles de
 los vaga-
 bundos dos
 reales por
 premio de
 cada vno
 que pren-
 dieren.

teniētes, adonde no los huuiere, con vno, ò
dos alguaziles que lo executen, conforme la
grandeza del lugar, dandoseles los dos rea-
les dichos, y guardádo el mismo ordē, man-
dando V. M. q̄ cada Ayuntamiento nōbre,
en llegádo las justicias a tomar las varas, por
todo el tiēpo q̄ durarē sus officios, vna perso-
na, Veintiquatro, ò Regidor del, por votos
de mayor parte, q̄ se llame Protector d̄ huer-
fanos y pobres, q̄ sea persona de mucha cari-
dad, cuydado y zelo, q̄ acōpañe, y ayude al
Corregidor en todo lo necesario a esto, y
en acomodar (visitádo el lugar d̄ casa en ca-
sa dos vezes al año) a todos los niños, y niñas
pobres huérfanos, con amos a officios, y áser
uir cō cartasy cōciertos, como dixe en el dis-
curso del amparo y distribuciō de los niños
pobres, sacádolos de los albergues a los q̄ fue-
rē de siete años arriba, pues está acordado as-
sistā en ellos, saliēdo a pedir como los demas
cō sus señales, hasta esse tiempo. Y si parecie-
re a V. M. que tambien el Arçobispo, ò Obis-
po, donde le huuiere, y Cabildo Ecclesiasti-
co, de su voluntad nombren y elijan vn pre-
bendado, persona de mucha caridad, y que

Que al to-
mar las va-
ras cada
Corregi-
dor se nom-
bre vna
persona per
votos del
Ayunta-
miento, por
Protector
de huérfa-
nos.

Discurso Sexto,

*Que los Ec-
clesiasti-
cos acudi-
ran a es-
ta obra de
muy buena
gana.*

con mucho gusto suyo se ofrezca à ayudar al Corregidor; y al Protector de huérfanos en lo que està dicho, no parece de poca importancia, pues fío de Dios que se hallaran en muchas partes personas que lo hagan con gran zelo y feruor, correspondiendo a la piedad que los Sacerdotes estan obligados a tener, gastando por ventura sus haciendas en obra tan piadosa. Y adonde no huuiere Yglesia Catredal, ni Colegial, sea vn Beneficiado, ò otro Clerigo de partes à proposito: y en falta de todo esto, nombre el Corregidor que sale vn vezino de vida exemplar, aprouacion, é inclinacion a las obras de seruicio de Dios nuestro Señor, pues teniendo los Corregidores estas dos personas que los ayuden y animen a hazer lo que toca a estas prematicas con gran puntualidad, y que siruan como de testigos y fiscales de lo que hazen, con mas facilidad se conseguira lo que se pretende para cosa que tanto importa, y bien espiritual y temporal de estos Reynos, descanso, y riqueza dellos.

El

El orden y traça que se podria tener en procurar que los Corregidores administren y guarden las prematicas del amparo de los pobres, y reformation de los vagabundos.

POrque todos los Corregidores, y las demas justicias destos Reynos tengan el cuidado que conuenga en executar cõ mucha puntualidad prematicas tan importantes, y sepan que se les ha de pedir cuenta estrecha, de la forma con que las han guardado, serà bien (si V. Magestad se siruiesse) mandar, que a los que estan al presente gouernando, y a los que fueren proueidos de aqui adelante, se les embie y ponga por capitulo particular en sus instrucciones, que guarden, y hagan guardar inuiolablemente lo en ellas contenido, con graues penas: mandàdo y ordenando V.M. alsi mesmo, que los que les fueren sucediendo en sus officios, les tomen residencia dello en quaderno a parte, con el Administrador y Diputados del albergue, y algunos pobres ancianos del, y con los Diputa

Que a los Corregidores se les ponga por capitulo la guarda destas prematicas.

Discurso Sexto,

*Que el j^u
ez de resi-
dencia em-
bie los car-
gos al Pro-
curador ge-
neral de los
albergues
a esta Cor-
te.*

dos de las hermandades de las parroquias pa-
ra el remedio de los vergonzantes, y en es-
pecial con el Protector de huérfanos, y la
persona eclesiástica, o seglar, que así mis-
mo le ha de acompañar en el exercicio de
esta obra tan meritoria, como personas que
lo han visto muy en particular: de todo lo
qual le dé cargos, y reciba sus descargos con
mucha fidelidad, y deseo de acertar, y con
su parecer, sin sentenciarlo, cerrado y sellado
lo embie al procurador general de la j^uta de
los albergues y pobres, a esta Corte, y el téga
cuidado de hazerlo ver y sentenciar cō bre-
vedad, y procurar que los juezes de residen-
cia, y Corregidores no se descuiden de em-
biarlas, y en todo como persona que desea
el bien y conseruacion destas prematicas, té-
ga mucha puntualidad en que se guarden: y
esto será de mucho efecto, para que sepan y
entiendan los que fueren proueydos en ofi-
cios y gouernos, que ha de saberse, y verse
por el Presidente del Consejo, por cuya ma-
no han de ser consultados a V. Magestad pa-
ra mayores oficios y premios, como han va-
sado de caridad y gouerno en cosa de tanta

importancia, y que conforme lo huuieren
hecho,seran propuestos a V.Magestad, para
que les haga merced en mayores cosas, o ca-
stigados, cõ remission de sus consultas,y grã
reprehension,y alguna multa de dineros, a-
plicada para el albergue desta Corte,o otros
destos Reynos,o con algunas penas que pa-
recieren a proposito para el escarmiento: y
aũ al q̃huuiere tenido descuydo y negligencia notable en cosa tan importante, se le po-
dria priuar de oficio por algũ tiempo, pues
la mejor prueua de buenos y rectos juezes,
y de Christianos gouernadores, que pueden
tener, serà las muestras que huuieren dado
del seruicio que a Dios nuestro Señor en es-
to huuieren hecho.

*Que al ju-
ex que hu-
niere sido
negligente
en la exe-
cucion de-
stas prema-
ticas, se le
puede pri-
uar de ofi-
cio.*

Y porque la variedad de leyes y prema-
ticas suele ser causa de confusion y dificultad
en la execucion dellas,porque vnase contra
dizen a otras,por la diuersidad de tiempos y
ocasiones en que se ordenaron,si V.M.fuesse
seruido,podria mandar,parà cuitar este in-
conueniente,que todo lo dispuesto y mãda-
do por las ordenadas en estos Reynos antes
de agora,cerca d̃l amparo de los verdaderos

*Que se epi-
loguen las
prematias
cas pas-
das en una
para que se
pā las justi-
cias lo que
se ha de ha-
zer a cer-
ca de los po-
bres.*

y legitimos pobres, y reformation de los va-
 gabundos, y lo que al presente se dispone y
 manda executar, se epilogue, reduzga y resu-
 ma todo en vnas, asy en el orden de biuir y
 pedir los mendigantes, y socorro de las ver-
 gonçantes, pobres encarcelados, cautiuos,
 huerfanos, y reformation de las casas de los
 niños de la dotrina, como entrar peregrinos
 mendigando en estos Reynos, y el pedir pa-
 ra ermitas y otras demandas, y todo genero
 de limosna para pobres y obras pias, y lo de-
 mas perteneciente a los mendigantes ocio-
 sos y fingidos, para que solo esto se guarde in-
 uiolablemente de aqui adelante: y las justi-
 cias de V. M. no se escusaran de no hazerlo
 cumplir con gran puntualidad, por las cau-
 sas arriba referidas, derogandose todas las le-
 yes que fueren contrarias a estas: lo qual se
 podria disponer en el tiempo que ay de aqui
 a la execucion del escrutinio de los mendi-
 gantes para entrar en los albergues destos
 Reynos: pues por dessear yo tanto el fin y
 suceso prospero deste grā seruicio de Dios,
 me ofrezco a este trabajo y cuidado, cō or-
 dē del Consejero que V. M. mandare, que lo

vea y apruaciõ del Presidente de V.M. y su Consejo:y desta suerte se conseguira el fruto que se pretende, con el fauor diuino.

Bien creo, que con la mudança, y variedad de los tiempos podria ofrecerse adelante ser necessario mudar algunas cosas en la execucion que tengo propuesta destas premitticas, ocurriendo algunos nuevos inconvenientes, los quales no se pueden preuenir por aora; pero como fueren naciendo, se yrã remediando, pues no ay cosa tan bien pensada ni limada, que se pueda perficionar de vna vez: solo a vno, y no de poca consideracion, procurare dar salida, que es, buscar la forma y traça para que aya alguna renta, casi sin perjuizio de nadie, asì para començar a hazer y adereçar los albergues destos Reynos, en las ciudades grandes dellos, como para el gasto ordinario de adelante, fuera de las limosnas que se juntarã para este efeto, para leña y carbon para calentarse los pobres de inuierno, y azeyte para los dormitorios, y gasto de las capillas, y culto diuino dellas, pues no tienen otra costa de consideracion, no comiendo, ni curandose dentro los po-

Que no ay cosa tan biẽ pensada q̃ se pueda limar de vna vez.

Discurso Sexto,

bres, como està dicho : y para mantener así mismo y curar a las vagabūdas y delinquētes q̄ enfermarē en las casas del trabajo y labor desta Corte, Seuilla, Granada, y Valladolid, (pues en todas estas partes es justo lo aya, para q̄ seā virtuosas y trabajē, como dixe en el discurso dello.) Para lo qual parece a propo-

*Que pague
dos mrs
mas los q̄
entrarē en
las come-
dias aplica
dos a limos-
na para los
albergues
destos Rey-
nos.*

sito, que V. M. se sirua de mandar, pague dos mrs mas de lo que hasta aqui, cada persona que entrare a oir las comedias en los lugares destos Reynos que las huuiere, pues esta limosna y carga es casi voluntaria, y a costa de personas no necessitadas, que la daran de muy buena gana para obra tan necessaria y piadosa, y que tan en prouecho de todos resulta.

Hame parecido imprimir estos pensamie-
tos de buen desseo y zelo, aunque de ingenio
corto, por ser tan importāte el buscar reme-
dio, para que ya que esto se comienza, se pro-
figa y conserue, pues como dize el famoso
poeta Ouidio,

*Ouid. in
epistol.*

Nō minor est virtus, quā querere, parta tueri.
No es menor virtud conseruar lo ganado, q̄
adquirirlo de nuevo: pues es cierto, q̄ aunque

se dixessen cosas de mucha importancia, como no sean faciles de hazer y executar, seria lo que dize Aristoteles, *Quòd frustra est potentia, qua non reducitur ad actum*: que es en vano poderse hazer qualquiera cosa, si no se pone por obra: y porque passando por las manos de muchas personas sabias y de letras, lo cēsurarã, añadiendo, o quitando lo que les pareciere conuiene, y aun yo mesmo considerando mas de espacio cō el tiempo hare lo propio de aqui a que se comiēce a executar: y auiendo de parar todo, y pasar por los ojos de V.M. (a quiē Dios dio tan grã prudēcia) y de su Presidēte y Cōsejo, q̄ con tanto acuerdo lo sabran corregir y emēdar, oyendo lo que otros dizen, y lo que yo escriuo, podran escoger dello lo q̄ mas a proposito pareciere para su buen efecto, pues sabe la diuina Magestad, que mi intento solo es, dessear que se acierte a hazer esto con la perfeccion que conuiene, para que toda esta gente biua virtuosamente y con descanso, siruiendo a Dios nuestro Señor.

Porque podriã dudar los q̄ leyerē este discurso, en el modo y facilidad de hazerse lo q̄ tengo

Lib. de coe
lo, & 9.
Ethic. c. 9.

Que passã
do este ne-
gocio por
muchas
manos, se
perficiona
rá.

Discurso Sexto,

tengo dicho, pareciendoles que se ocupan muchos ministros en la execucion dello, respondo, que auiendose de administrar casi por vnas manos en cada parte, no es mucho el ambaraço y ocupacion, siendo el numero de las personas menor del que parece: aduertiendo, que las dos que dixe en su lugar, q por votos de mayor parte se auian de nombrar en los cabildos eclesiastico y seglar de cada lugar grande de estos Reynos, para q se junten con el Prelado, o su Vicario, y Corregidor, a disponer lo necessario sobre todo lo que conuiene para començar y proseguir ésta obra: y las otras dos de los propios Cabildos, que assi mesmo se dixo que han de acompañar al Corregidor, haziendo officio de Protectores de huérfanos, han de ser vnas mesmas; y estas propias tambien pueden ser los Diputados del albergue, que dixe en su lugar, en el discurso del remedio de los mendigantes, que se han de nombrar; de forma que quatro personas son todas las que se han de ocupar y juntar en negocio tan necesario en cada parte, nombrandose desde el dia que tomaren las varas las justicias, ha-

*Que no son
fino qua-
tro perso-
nas todas
las que se
han de ocu-
par en ne-
gocio tan
importante.*

sta que las dexen: los quales ni lleuarian salarios por esta obra de caridad, ni se criarian de nuevo, y son desocupados para poder acudir con cuidado à ella, y por ser de seruicio de nuestro Señor, y de autoridad y reputacion suya, tambien lo apeteceran. Y lo propio se ha de entender de los alguaziles executores dello en esta Corte, Chancillerias, y las demas partes, que han de ser de los que estucieren siruiendo entonces los propios officios, escogiendose dellos los que parecieren mas a propósito para negocio que tanta rectitud pide: a los quales será bien aduertirles lo hagan con mucha puntualidad, no echando mano, ni trayendo presos por vagabundos, personas a quien no les toca la reformation destas prematicas; castigando al que con malicia ò codicia hiziere lo cōtrario, porque de no auer puntualidad en algunos ministros de justicia, se siguen muchos daños en la Republica; negocio cierto bié digno de remediarse, y castigarse, y aun premiarse mucho a los que proceden con fidelidad y rectitud, pues dellos depende la buena ò mala execucion de todas las leyes

significati-
uamente
en el
en el
en el
en el
en el
en el
en el
en el

Que los
alguaziles
desta refor-
macion, no
echen ma-
no de los q̃
no les toca.

Que haze
do cada per
sona destas
lo que les
toca, se re-
mediara to
do el daño
presente.

maticas : y se puede muy bien esperar , que
haziendo cada persona de las dichas de su
parte lo que tocara en su ministerio, con des-
seo de acertar, se remediara casi todo el da-
ño que al presente ay en esto, siendo nuestro
Señor seruido: el qual nos guarde a V.M. pa-
ra que con su gran Christiandad lo vea efe-
tuado, y goze muchos años, como es

menester para el aumento y

conseruacion de sus Rey,

nos, y defensa de la

santa Fè Ca-

tolica:

(?)





Gran gusto da de vn jardin
El ramillete de flores,
Compuesto de las mejores.

DEL

Discurso Septimo;
DEL DOCTOR ANTONIO
Daza de Madrigal, natural
de la ciudad de Auila, al
Doctor Perez de
Herrera,
SONETO.

*El pobre, el rico, el noble, el Rey, el Papa,
Doctor Herrera, vuestra industria alabe:
Pues della a tantos tanta parte cabe,
Que pueden todos mejorar su capa:
De dar, o recebir ninguno escapa,
Y al que ha de dar, le dais ansí y llave
Contra el ladron, y la ganzua suave,
Que en traje roto y vil se encubre y tapa.
Al que Dios concedio que lo reciba,
Por vuestra industria mejorado cobra
El pan sagrado de esperanza viua.
Pagueos el cielo tan ilustre obra,
Pues desta vez, al pobre con que viua,
Y mucho al rico para darle sobra.*

DIS-

DISCURSO

SEPTIMO, Y EPILOGO
de los demas discursos del Doctor
Christoual Perez de Herrera, redu-
zidos a diez proposiciones,
y diez aduertencias
principales.

SEÑOR.



ESTAS Diez proposiciones
y fundamentos, y diez aduer-
tencias principales, entre otras
que ay de mucha considera-
cion, he sacado en limpio de
los discursos que escriui a V. M. en la mate-
ria del amparo de los verdaderos pobres, y
reduccion de los vagabundos, para que mas fa-
cilmente se perciba en la memoria la traga è
intencion de todo lo q̃ se pretende; y se vea
claro, que no se puede conseruar, si se dexa al
go dello, por estar eslabonado y asido vno
de otro, para auerse de perpetuar su execu-
cion, con el fauor de Dios nuestro Señor:

Proposicion primera.

*Que se da
orden co-
mo los po-
bres viuan
Christiana
mente.* ORDEN Que se da, como los pobres
médigantes destos Reynos seã buenos Chri-
stianos, oyendo Missa los dias de obligacion
por lo menos, y que sepan y entiendan la do-
ctrina Christiana, y frequenten los Sacramen-
tos, y se les atajen sus vicios, y mal exemplo
de vida.

Proposicion segunda.

*Que en ca-
da lugar
grande se
haga vn al-
bergue pa-
ra ellos.* QVE Tengan en cada lugar, respeto de
su grandeza, vna casa, que les sirua de parro-
chia y dormitorio, adonde se les enseñe lo
que se dize en la primer proposicion: y auie-
do oydo Missa, salgan a pedir limosna para
ellos propios por las calles y casas del tal pue-
blo, y a boca de noche buelua a dormir a los
dichos albergues, que tendran apartamien-
tos distintos de hōbres y mugeres, y lāparas
encēdidas en los dormitorios toda la noche,
porque se escusen escandalos y pecados.

Proposicion tercera.

QVE Tenga cada casa destas, que fuere
de lugar algo grande, vn sacerdote, que sea
cabeça

cabeça y administrador de los pobres, que los gouierne y diga Missa, y a quien tengan respeto y miedo; y en los lugares mayores dos diputados fuera del administrador, vn prebendado de la Yglesia Catredal, o collegial que huuiere, y otro Veintiquatro, Regidor, o Jurado del Ayuntamiento que se elijan cada año por mayor parte, fuera de la justicia ordinaria sobre todos.

Que en los lugares grandes aya en cada albergue vn administrador, y dos diputados.

Proposicion quarta.

QUE Los pobres que estuuieren ya alistados y aprouados por verdaderos, è inútiles para trabajar, lleuen vn rosario al cuello, cõ vna medalla baciada de brõce, y vna Cruz y imagé de nra Señora dela Anunciaciõ, y armas del tal lugar en el reuerfo, y vn testimonio cõsigo, firmado dla justicia, y administrador, con las señas de la persona y de la inutilidad que tuuiere, para que sean conocidos y distintos de los que quisieren fingidamente hurtarles la limosna, y meterse entre ellos: y es la señal lo mas essencial de todo, para que tenga esto el efeto que se dessea.

Que traygan los pobres vn rosario al cuello, cõ vna imagen de nuestra Señora de la Anunciacion.

Proposicion quinta.

*Que no pue-
dan andar
vagando los
pobres ali-
tados sin li-
cencia.*

QUE Los pobres destas casas de alber-
gue, ya señalados y conocidos por morado-
res dellas, no puedan vagar de vna parte à o-
tra, sino que viuan siempre adonde fueren re-
cebidos la primera vez, pues podrá escoger
adonde quisiere y les estuviere mejor, si no
fuere con particular licencia del administra-
dor y diputados por alguna ocasion legiti-
ma, que obligare a mudarlos a otras. Y cõ es-
to se escusará en estos Reynos gran suma de
dinero que los Concejos gastan en llevar los
pobres de vnos lugares a otros; que es tanto
el gasto, que parece cosa increíble, segun me
han dicho muchas personas de credito.

Proposicion sexta.

*Que se ocu-
pen los hi-
jos destos
ociosos.*

ORDEN que se dà, como sus hijos destos
pobres no sigan la mendiguez de sus padres,
andando ociosos cõ ellos, enseñandose a mē-
digar y pedir, procurando acomodarlos en
oficios de la Republica, y labrança del cam-
po, y en otros ministerios necessarios, de
suerte que estos que se auian de perder, se ga-

nen, y con ellos aya en España todo lo importante de mercaderias que nos venden los estrangeros, lleuandonos nuestros materiales para hazerlas; y que se ocupen en ser marineros, y en saber otras cosas de mucha importancia para la defensa destos Reynos, y conquistas de otros: eligiéndose en cada Ayuntamiento cada año por votos vn Cauallero, que se llame Protector de huerfanos y niños pobres, al qual con la justicia ordinaria competa la execucion de todo, para que con esto, y con el seminario tan y pio de santa Ysabel, que V. M. ha hecho en esta Corte con gran caridad, y otros que con este exemplo con el fauor diuino con el tiempo se fabricaran en estos Reynos, mucha parte destos sean remediados en ellos, pues de alli hã de salir con mucha breuedad para officios de la Republica, y otros ministerios. Y si V. M. fuesse seruido de que algunos destos niños se ocupassen dentro del seminario en officios necessarios para passar la vida, con oficiales y maestros para ello, seria de gran vtilidad, labrandose al rededor de la casa algunas oficinas para este efeto: siguiendose de aqui, el

*Que seria
biẽ ocupar
se los ni-
ños en ofi-
cios conue-
nientes ala
Republica*

estar estos Reynos llenos de mercaderias, sin tener necesidad de los estraños, como se dixó en su lugar, y dire particularmēte en vna carta que se vera en el discurso octauo siguiēte, y los muchachos ocupados siempre, para adelante ganar el sustento, viviēdo con honra y descanso, y en seruicio de nuestro Señor, que es lo principal.

Proposicion septima.

Que se hagan Hermandades en las parrochias de los Reynos para socorrer y curar los pobres vergonzantes dellas.

QVE Se hagan y constituyan hermandades, a manera de cofradias, en todas las parrochias destos Reynos, como se ha comenzado a hazer en la de san Martin desta villa de Madrid, y se van fundando en otras della, para que sean socorridos los pobres vergonzantes dellas con alguna racion o limosna para ayuda a passar su vida, de la que se daua a fingidos y vagabundos, procurandose de camino que viuan Christianamente, y sean curados de sus enfermedades, en enfermerias que ha de auer para ello, como ya la ay en la parrochia de san Martin; pues en remediar a este genero de pobres se ha de ad-

uertir y procurar mucho, por ser los que pa-
decen mayores necesidades, por no pedirlo
por las puertas.

Proposicion octaua.

QVE Se acomoden y ocupen los men- *Que se aco-*
digantes reformados por las justicias en ofi- *moden los*
cios y labores por algunos medios conuenie- *mendigan-*
tes, como se dize en el discurso tercero, a- *tes refor-*
uiendo en cada Republica vn padre de tra- *mados en o-*
bajadores, y otro de moços, para que ocu- *ficios neces-*
pē a vnos y otros, procurando q̃ ninguno *sarios a la*
ande ocioso en estos Reynos, teniēdo salud, *Republica*
y edad, y fuerças para trabajar, por ser el fun-
damento mayor que ay para atajar vicios
la ocupacion, y para estar en seruicio de nue-
stro Señor ricos y bien gouernados.

Proposicion nona.

QVE En esta Corte, y en las Chcãillerias *Que en*
del Reyno, o en otros lugares grãdes a pro- *los lugares*
posito se fabriquen, o reedifiquen algunas *grandes se*
casas que se llamen del trabajo y labor, adon- *hagã casas*
de las justicias condenen de aqui adelante, *de labor pa-*
repartido por sus districtos a las mugeres *ra castigo*
vagas, y vagabundas, *de las mu-*
geres delin- *quentes.*
vagas y vagabundas.

Discurso Septimo,

*Que se es-
cusen en la
Republica
padres y
madres de
moças de
seruicio.*

vagabundas, o delinquentes, por el tiempo que pareciere merecer sus delitos, a trabajar en diferentes labores de sus manos, con mucha reclusión, para que escarmienten ellas, y den exemplo y temor a otras; pues son estas las que dan a la Republica toda la perdición de los niños y niñas, causando grandes ofensas de nuestro Señor, y de camino enfermedades en ellas contagiosas, no auiedo de aqui adelante padres ni madres de moças adonde huuiere estas casas, sino que se acomoden en vnos portales dellas por cuenta y razon por mano de vna de las madres, y algun cofrade de vna cofradia que se ha de juntar a cada casa para su conseruacion.

Proposicion decima y vltima.

Y vltimamente se dize en el discurso antes deste la manera y traça, como se podran conseruar y perpetuar los albergues, y todo lo demas que se escriue cerca del amparo y reduccion de los pobres destos Reynos, siruiendose V. M. de nombrar por Prorector general de los pobres dellos al Licenciado

ciado Rodrigo Vazquez Arce, su Presidente del Consejo, y a sus sucessores en el dicho oficio. Y asimismo a vna persona de las del mismo Consejo por Comissario general dello. Y otra particular, de caridad y partes a proposito para esto, por procurador general de los albergues y pobres de los Reynos, y sindico de las prematicas que sobre todo ello se ordenaren; para que con vn secretario nombrado para este efecto, se haga vna junta en casa del Presidente, vna, o dos vezes al mes, y en ella se vean las residencias de todos los Corregidores y Iuezes de Vuestra Magestad sobre este particular, para que teman el auer de passar y verse por el mismo Presidente, como se han gouernado y exercitado en sus oficios en materia de piedad y cuydado de pobres, por cuyas manos han de ser consultados a Vuestra Magestad para mayores oficios. Auiendo asimismo en esta Corte, y en cada Chancilleria destos Reynos vn Alcalde de Vuestra Magestad, nombrado por juez de la buena execucion de todo, sin la justicia ordinaria; y vn prebendado de la Yglesia Cathedral,

Discurso septimo,

dal, o Colegial de la tal ciudad, o villa, y vn
V eintiquatro, o Regidor, o Jurado della, pa
ra q̃ juntos lo ayuden a conseruar; siẽdo vno
del Ayuntamiento Protector de huerfanos,
como està dicho; y nombrandose alguaziles
Que se le bastantes para prender los vagabundos que
de a cada pidieren limosna sin la señal acordada, y exa
Alguazil men, dandoseles por cada vno que prendie
dos reales ren dos reales, de los bienes que se le hallaren
por cada al vagabundo: y a falta de no tener esta can
vagabun- tidad de gastos de justicia: y otras cosas que
do que pre en el mismo discurso sexto se dizen mas ex
diere. tensamente, adonde se trata de la execucion
de todo.

Dize se tambien en los discursos la mane
ra como pidan los peregrinos que entraren
El ordẽ de en estos Reynos, y los estudiantes, clerigos,
pedir los pe y Obispos estrangeros, y otros generos de
regrinos y pobres y demandas, para que nada quede
estrãgeros por aduertir tocante a limosna y caridad. Y
tambien se aduerten en ellos otras muchas
cosas de consideracion, que por no ser lar
go no se refieren en este epilogo.

DIEZ

DIEZ ADVERTENCIAS

y vtilidades principales, entre otras muchas que ay de consideracion, sacadas de las proposiciones dichas; con las quales se echa de ver el gran prouecho que resultará, siendo nuestro Señor seruido, de la execucion de lo que está escrito en los discursos.

ADVERTENCIA PRIMERA.

LA Primera vtilidad, y demás consideracion, que nacerá de la execucion de lo que está escrito en estas proposiciones, es, que la caridad, virtud la mas excelente de todas, y la que nos encamina derecho al amor de Dios y su seruicio, y al cielo, despertara y reuiuira, y se aumentara; por que al presente está amortiguada y remissa en todos, por ocasion y culpa de las muchas inuenciones y ficciones de los mendigantes fingidos, y mal exemplo de todos ellos en general, que como los vemos con tantos destraimientos y tan mala orden de vida a los vnos y a los otros, ni les damos credito, ni casi nos dolemos de sus clamores,

*Que con la
execucion
desto. se au-
menta y re-
uiue la ca-
ridad.*

*Que se da-
ra la limos-
na con mas
satisfacion
viendo que
son los po-
bres legiti-
mos.*

mores, por terneros endurecidos sus vicios, cauandonos tan gran daño como es, que no tengamos la caridad que es razon con ellos, dandoles corta limosna, y con poco gusto, y casi como por costumbre y cumplimiento; mas que con verdadero amor y caridad feruorosa, como es razon se haga, y se hara de oy mas, siendo nuestro Señor feruido que esto se acabe, y prosiga, como está acordado y començado; padeciendo con esto mucha necesidad algunos que piden con justa causa, que estan escurecidos con la compañía y confusion de los vagabundos y fingidos, que les hurtan la limosna con que han de ser socorridos, pues estos con la salud que tienen, corren las calles, y cogen la limosna de las casas primero que los verdaderos, por estar enfermos è impedidos, lo puedan hazer, y así todo está fuera del orden y concierto que es razon.

Aduertencia segunda.

LO Segundo es, que poniéndose en execucion este negocio por la traça q̄ se dize, no tēdremos la inquietud en las Iglesias q̄ al presente

ay, quando se celebrã los officios diuinos, por
no tener los pobres necesidad de entrar en *Que agra
quietud de
oy mas en
las Iglesias*
ellas a estoruarnos el oyr Missa con deuociõ,
con ocasion y achaque de oyrla ellos, pues
ya lo auran hecho en sus albergues, antes que
salgan a pedir por la mañana: y bastarles ha es-
tar alas puertas dellas, como lo mã da el S. Pa-
pa Pio Quinto de gloriosa memoria, en vn
motu proprio; pues a los que entraren, o hi-
zieren otra cosa cõtra la orden de las casas, se
les puede castigar con prisiõ de cepo, y otras
maneras a proposito, por mano del adminis-
trador y su orden.

Aduertencia tercera.

QVE Se podra pedir a su Santidad vn *Que con-
fiesẽ estos
pobres dos
vezes al
año por lo
menos.*
jubileo plenissimo, que sea en el dia de nuel-
tra Señora de Septiembre, para que lo ganen
los pobres, confessando y comulgãdo en sus
albergues (que se pueden nombrar de nuel-
tra Señora del amparo) para que con la obli-
gacion de la Yglesia por la semana santa, ha-
gan esto dos vezes al año cada seys meses: pues
con ello andaran puestos en razon, y cõ las
conciencias mas en orden, pudiendo tambiẽ

ganar

Discurso Septimo

ganar estos jubileos la gente de los pueblos; haziendo la propia diligencia, y visitando las Yglesias de los albergues: y de camino daran alguna limosna para calétarse de inuier- no, y alumbrarse en todo tiempo los po- bres, pues que no ay otra costa de confide- racion con ellos.

Aduertencia quarta.

Que no se han de curar los pobres dentro de los al-bergues. Aduiértese tambien, que los pobres destos albergues no se han de curar dentro dellos, sino en los hospitales de los lugares adonde afsistieren (siendo cierto, que aura de aqui adelante muchos menos enfermos en ellos, cessando las ficciones de llagas, y malos trata- mientos que se hazen, por parecer mas ne- cessitados, y las maldades que se cometen, ce- gando los hijos, y torciendoles los pies y ma- nos en naciendo, para ganar con ellos) resul- tando de aqui vn gran bien, que podran ser mas regalados los que huuiere, saliendo mas conualecidos de alli: y en estando sanos los que se lleuaren de los albergues, boluerlos a ellos; por ser la intencion de los discursos, que firuan estas casas a los pobres solo de pa-

trochias y dormitorios, para que puedā conseruarse y perpetuarse,

Aduertencia quinta.

Aduiértese así mismo, que si huuiere algunos pobres legítimos y verdaderos, siendo inútiles para trabajar, que sean casados, puedan viuir en sus casas con sus mugeres, trayendo la señal y testimonio que los demas, reconociendo por superiores y cabeça al administrador y diputados del albergue, acudiendo a oyr Misa los dias de obligacion a ellos, y a confessar, y comulgar como los demas, teniendolas por sus parrochias: y lo mismo puedan hazer los que tuuieren casas conocidas, y fueren de credito y confiança.

Que los pobres casados y conocidos puedan viuir en sus casas trayēda la señal de los demas.

Aduertencia sexta.

Tambien se haze vn gran bien, pues que los caudales y hazienda que dexaren estos pobres (que sin duda seran algunos de cantidad, porq̃ se les dara muy buena limosna, viendo q̃ son verdaderos, y q̃ viuen biē) bolueran muchos dellos en vtilidad de la Republica; pues no teniēdo hijos, ni herederos forçosos

Que los bienes de los pobres quando mueren, bueluen en vtilidad de la Republica.

Discurso Septimo;

hã de partirlos por mitad el albergue y hospital donde murierẽ, mandandolo ellos muy de su voluntad y gusto.

Aduertencia septima.

Que los albergues hã de tener por su cuenta vna sala para incurables en los hospitales.

Aduiertese tambien, q̃ ha de auer por cuenta destas casas de albergue (pues no tendran casi otra costa de consideracion, como se dixó) vna sala de incurables en cada hospital general de todos los lugares grandes, adonde se curã males contagiosos, como el de Anton Martin desta Corte (aunque en el albergue de Madrid espero en nuestro Señor se fabricarã dẽtro del en la mitad del sitio, el hospital general, q̃ cõ fauor diuino se ha de acomodar y trasladar dẽtro, por ser el sitio muy capaz desta gran fabrica) en q̃ asistan y se regalen los que estuuieren en las Republicas cõ enfermedades incurables, o viejos decrepitos, impossibilitados de poder salir a pedir, hasta que alli mueran con regalo, y conociendo a Dios.

Aduertencia octaua.

Y lo principal de todo es, q̃ seran por este camino los pobres buenos Christianos, y no moriran

moriran sin Sacramentos, ni sin amparo, de
frio, como cada dia se hallã por los portales
y calles, ceuãdose en pedir para pagar vna po-
lada, y que los vagabundos se reduziran a
trabajar; que siendo tantos, serà gran utili-
dad, pues vnos se yran a la guerra, y otros se
bolueran a sus officios que auian dexado por
mendigar, y muchos labradores a sus labran-
ças, que es de grande importancia para la ri-
queza espiritual y corporal; y asì yra todo
endereçado en seruicio de nuestro Señor, y
de Vuestra Magestad, y bien destos Reynos:
y hallarse han criados y criadas que siruan
con fidelidad, cessando tantos inconuenien-
tes causados de la ociosidad y mendiguez
fingida, y de tan gran perdicion.

Que no mo-
rirã sin Sa-
cramentos
y de mal tra-
tamiento,
y se reduzi-
ran a traba-
jar.

Aduertencia nona.

Tambien es de consideracion, quanto im-
porta a gente tan sin ordẽ y concierto como
esta, ponerla en vna manera de vida concer-
tada: y porque de mucho desorden suele na-
cer (como dizen) mucho orden, yo espero
en nuestro Señor, que le aura en este nego-

Que se exerce
cote todo
aora al prin
cipio con
gran rigor
para q des
pues ven
ga a que
dar en un
medio ra
znable.

cio: mas ha de ser de suerte, que no se ha de
disfimilar en cosa que no sea muy cõforme
a razon, para el fin de la reformation que se
pretende, particularmẽte en gente tan derra
mada como ha sido esta; pues vemos en per
sonas de mucha aprouacion, como ay en las
religiones, las quales, sino comẽçaran al prin
cipio de sus fundaciones con tanta obseruan
cia, estrechura y concierto, su relaxacion hu
uiera sido total cayda, y assi no ha sido mas
lo que el largo tiẽpo ha hecho, de afloxar vn
poco de aquella apretura con que se comen
çò, de donde se ha venido a vn medio y mo
deracion durable y tolerable, conforme a
nuestra flaqueza: y assi si esta traça con que
se procura acomodar los pobres, començal
se aora con floxedad, y las reglas no fuesen
precisas, sino de poco maso menos, qualque
ra relaxaciõ seria euidẽte ruina, porq̃ este esta
do de gẽte està muy facil para qualquier des
ordẽ, por lo qual es menester q̃ sean sus prin
cipios muy ceñidos y apretados, porq̃ si diẽ
rẽ de si, queden en mediania y moderacion, q̃
cõ esto se conseruara y durara por largo tiẽ
po, ayudandonos a ello el fauor diuino.

Aduertencia decima y vltima.

Por vltima aduertencia y conclusion de este epilogo digo, que en dos cosas principales se funda el remedio para atajar q̃ no aya tantos mēdigantes en estos Reyes, q̃ se podrian escusar; pudiendose con esto acudir a los que quedaren ciertos y legitimos, y a otros generos dellos, tan encomendados de nuestro Señor. La vna es, procurar cō particular cuidado acomodar y ocupar los niños y niñas de siete o ocho años arriba, en officios y otros ministerios de mar y tierra muy necesarios a la Republica, y en servir, como està dicho: pues atajandose de aquí adelante q̃ estas plan-
Que se funda en lo que se el atajar que no aya tantos mendigantes.

tas no crezcan en ociosidad y vicio, y mēdiguez fingida, los troncos y arboles grādes que oy ay, aunque a muchos dellos no fuese posible reduzirlos de todo punto a trabajar, se yran consumiendo y acabando cō breuedad, apurandose de fuerte que solos los verdaderos pobres de salud y hazienda aya en la Republica, quedandose todos con el tiempo en los lugares donde nacieren, como se ha deseado, pues no han de vagar de vnas partes a otras sin orden de los administradores,

R. R. 2

y muy

Discurso Septimo,

y muy vrgentes causas, como se dixo. La otra es, que en los hospitales destos Reynos aya de oy mas salas de conualecientes, para que los enfermos pobres que se curaren en ellos, hasta q̄ esten bien cōualecidos y algo rezios, nō se despida; pues por salir d̄ alli flacos è impossibilitados para ganar de comer, comiençan a pedir limosna, y con el gusto de no trabajar, y ganar dineros, se quedan con este oficio tan dificil de dexar, y despegarse de quien lo ha començado a vlar.

*Quela execucion de
esto es mas
facil de lo
que parece*

Y cierto que si bien se considera, la execucion desto es mas facil de lo que se piensa, como se muestra en el discurso de la execuciō; lo principal por ser tã enseruicio de nuestro Señor este negocio, y bien de los proximos, y por esto es muy justo fiar de su diuina Magestad que lo ayudara a facilitar, como puede: y por el gran desseo que tiene todo el Reyno de verlo puesto en execucion (como lo muestran los Caualleros Procuradores del, que asisten en esta Corte de Vuestra Magestad) al qual parece a proposito darle vn año de termino para que se vayan haciendo los albergues, o adereçandose en muchas

chas partes que ya ay casasa proposito para
ello, y preuenirse de lo demas necessario, co
mo ya està acordado y comiençan a hazer-
los: que aunque ha de ser de poca costa, por
que las casas han de tener edificios humil-
des, y las camas de poco precio, con todo
esso es bien darles termino y tiempo bastan-
te para la preuencion. A lo qual ayuda mu-
cho, auerse de hazer y ayudar esto por mu-
chas manos, pues cada ciudad, o villa gran-
de hara lo que le tocara a vn mismo tiempo,
ayudando a ello el Prelado y Cabildo de la
Yglesia, Corregidor, y Ayuntamiento, y
la gente del pueblo, con limosnas y diligen-
cia, y asì se pondra por obra con mucha fa-
cilidad, y començandose, ello se yrà aumen-
tando y conseruando. Dexado a parte, que
se ha de hazer por mano de gente poderosa,
y no contra ellos, que asì no lo resistiran: y
por ser tambien esto hecho en fauor de gen-
te pobre, y necesitada de tan gran remedio
para el alma y cuerpo.

*Que por a-
uerse de ha-
zer por ma-
no de gen-
te podero-
sa, y no con-
tra ellos,
sera mas
facillaexe-
cucion.*

Y en particular lo que facilita mucho este
negocio, es, el auerse de mantener los pobres
de las limosnas que juntaren, comiendo ca-

da vno adonde quisiere, o se lo dierén fuera de los albergues, y no encerrarse en ellos, cosa que sienten mucho, como ya se dixo, y q̄ causa otros inconuenientes de consideracion, y el no llevarse a sus tierras por fuerça, siendo imposible hazerse sin gr̄a alboroto y costa: y pues la Republica mantenía hasta aqui a los verdaderos y fingidos, mas facilmēte sustentará a los legitimos, q̄ es cierto no se ran de seys partes la vna que son al presente.

Y à las personas que dicen, que se guarden las leyes y prematicas del Reyno, y que con esso se remediarà esto, se les responde, que la intencion dellas y esto toda es vna, y q̄ aqui solo se dize el orden de executar las que en ello hablan; pues por los caminos q̄ se h̄a pro uado no ha sido posible hasta aora hazerse: por no ser justo, apremiarlos cō violēcia, ni q̄ parezca q̄ se les hazē malos tratamiētos, y por otras muchas razones q̄ se dizē en su lugar, por ser cosas impossibilitadas de execucion, no señaládoles a esta gēte cabeça y due ño q̄ los gouierne, y les haga siruan a nuestro Señor, viuiendo con concierto y razon.

Concluyo, suplicando a V. M. sea seruido

de mandar, que si alguna persona dificultare este orden de amparar los pobres verdaderos, y reducir mendigos sanos (que ya está acordado y mandado por V. M. y su Presidente, y Consejo que se haga y comience a poner en execucion en todos estos Reynos, conforme a la instruccion que en el discurso siguiente se vera, que se embio a todas las ciudades de consideracion dellos) de por escrito las razones y causas que le mueuen a contradizeirlo, o diga y enseñe otro camino mejor q̄ este, pues es justo q̄ muestre porq̄ lo contradize, y en q̄ se funda: q̄ yo fio d̄ n̄ro Señor, en cuyo seruicio esto se haze, me ayudara a responder a gusto de todos, como lo hize en las onze dudas, que estan en el discurso quinto, q̄ se me opusieron de palabra, q̄ al parecer de muchas personas de letras, prudencia y experiencia, satisfizierō y concluyerō: para q̄ visto lo vno y lo otro, y lo q̄ ya está acordado, se pueda escoger y perficionar como pareciere ser mas vtil para seruicio d̄ Dios, q̄ el mismo tiēpo yrà descubriēdo los incōuenientes que se ofrecerā, para quitar se, o añadir se, pues el es el maestro, y el q̄ cō la esperiencia

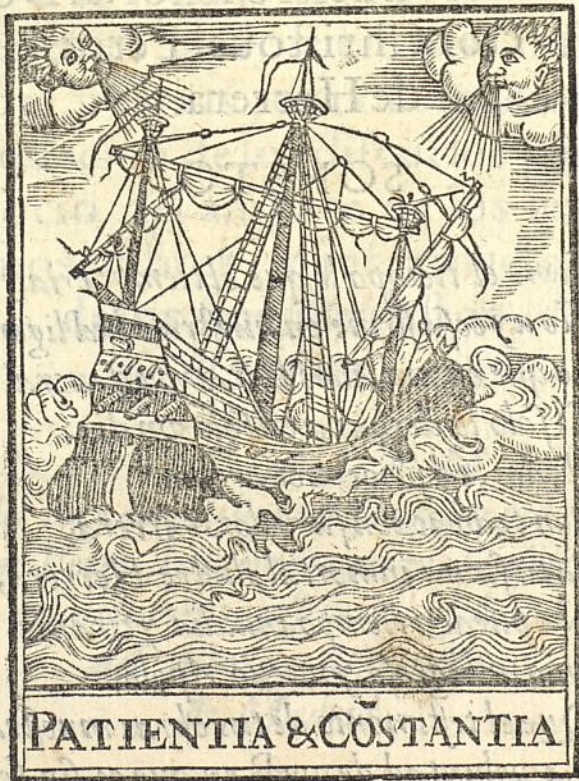
Que si alguno tuviere duda, la proponga por escrito y se le respondera.

Discurso Septimo,

remedia todas las cosas, que por ser tan importantes y de seruicio suyo, y bien y descansó para los mismos pobres verdaderos y fingidos, y para estos Reynos, lo ayudara, para que Vuestra Magestad lo vea, y goze largos años có mucha salud, como es menester para defensa de nuestra santa Fè Catolica,

(?)





Silos vientos son contrarios,
Es grande cordura y ciencia
El amaynar con paciencia.

T DE

Discurso Octauo,
DE HENRIQUE DE
Araiz y Verrasoeta, Contador
del Rey nuestro señor: al Do
ctor Christoual Perez
de Herrera.

SONETO.

*Consume el tiempo lo que el tiempo cria,
No ay cosa firme en nuestra edad ligera.
Lo que en mil años haze y persevera,
El solo lo desbaze en solo vn dia:
Ciudades, edificios, monarchia,
Con todo acaba su veloz carrera,
Y a tu fama inmortal, ilustre Herrera,
No pueden tiempo, inuidia, y tirania.
Ingenio milagroso, y nuevo Apolo,
Que el testimonio de tus obras muestra
La voluntad de vn Rey, que es sin segundo,
Pues fauoreciendo al pobre, y solo
Para gloria de España. y salud nuestra
Procuras su remedio aca en el mundo.*

DIS-

DISCVRSO

OCTAVO, DE ALGVNAS
relaciones, aprouaciones, instru-
ciones, y cartas, en cõfirmacion, y
aprouacion de los discursos para el
negocio del amparo de los legiti-
mos pobres, y reformation
de los fingidos destos
Reynos.

*RELACION A LA MAGES-
tad del Rey don Felipe nuestro señor, por el Do-
ctor Perez de Herrera, en que se escribe
el fundamento y sitio de la fabrica
del Albergue desta villa
de Madrid.*

SEÑOR.



PARA El Albergue que V.M. ha fi-
do seruido mandar se haga y fabri-
que en esta villa de Madrid, para el
amparo de los legitimos pobres mendigan-
tes desta Corte, he buscado muchos sitios cõ

Discurso Octauo,

particular cūydado, y entre muchos que he visto, no he hallado otro mas a proposito que el en que està ya comenzada grã parte dela fabrica: porq̃ fuera de que costò muy poco el suelo y sitio, respeto de otros, en los quales se auia de derribar algunas casas, este, por ser solares y campo raso, es muy bueno y barato, porque tiene las calidades siguientes.

*Calidades
del sitio del
Albergue
de esta Corte*

Està en vn camino Real, y de tan gran curso, como es el que va a nuestra Señora de Atocha, casa de tanta deuocion. Limpianle todos los ayres, sin que alguna cosa se lo pueda estoruar. Este sitio tiene el Cierço por la delãtera, y el Mediodia por las espaldas, que para la sanidad y conseruacion de la salud de la gente que durmiere y viuiera dentro, es de mucha importancia: y puede meter dentro el agua del pilar, que està en el mismo camino de nuestra Señora, hasta vn buen pedaço de la casa, que se vaya por su pie, para que con el remanẽte del mismo pilar, que Vuestra Magestad es seruido se arrime a la huerta del albergue, puedã limpiar las oficinas del, y salir el agua a su acostũbrado camino,

mino, que es vn arroyo que va al rio desta villa, y tambien desde que el sol sale, hasta que se pone le vaña.

El sitio es alto y capaz, conforme la traza, q̄ es de la forma que se verá luego. Tiene esta fabrica quatrocientos pies quadrados, q̄ son mil y seyscientos de circuyto: la Iglesia está en medio, y tiene ochenta y quatro pies en quadro, y el altar mayor en sitio y lugar que se oya Missa de todas partes: la sacristia ha de estar debaxo del altar cō luzes a los patios de la dicha casa, q̄ son quatro casi quadrados, y en cada vno de los de los pobres mendigantes dos chimeneas de cōpañia muy capaces, con sus poyos para sentarse a calentar las noches de inuierno: y al rededor de los patios portales. Tiene asy mismo esta fabrica onze dormitorios, cada vno de veinte cinco pies de ancho, y ciēto y cincuenta y ocho de largo, los quales vienē a parar a la dicha Iglesia, siēdo tres por cada parte d̄ quatro della, y dos por la delátera, porq̄ se quita vno para entrar a la Iglesia, y esto se haze cō intención de q̄ de cada vno dellos, y de vnos apartamientos q̄ aura, puedā oyr Missa los pobres

Descripción del Albergue.

Discurso Octauo,

de cada dormitorio. Y lo mismo hagá las mugeres de la reclusion de la casa del trabajo y labor, que las justicias de V.M. han de condenar de aqui adelante por los delitos que cometieré a ella, como dixe en el discurso quarto: la qual se haze y executa en vno de los quatro patios dichos en lo mas baxo del, por que se manda este y otro su cópañero al mismo lado por corredores para igualarlos con los otros dos de mano derecha por vn desniuel q̃ tiene el sitio, y con esto se iguala.

*Que se pue
de en parte
del Alber
que trasla
dar el hos-
pital gene-
ral.*

En esta casa hasta aora todos los dormitorios y quartos son en baxo fino se doblaren algunos para lo que sucediere con el tiempo, poniendose y trasladandose el hospital general desta Villa en los dos patios de atras, como dire adelante, aunque son muy enxutos, por ser el sitio de suerte y altura que se sube a la casa desde la calle por gradas, solo el aposteto del Retor, Administrador della, se fabrica en alto arrimado a la Iglesia, para que por vn corredor que por la parte de adentro della, ha de auer por vnas ventanas que caygan a los dormitorios, pueda juzgar y visitarlos las noches viendo lo que hazé con las luzes

de las lamparas dellos, que han de estar encendidas toda la noche. Tédra esta casa vna huerta muy capaz, q̄ yran sus lindes por el arroyo que passa al rio desde el segúdo prado de san Geronimo, de la qual se podra sacar alguna buena renta para ayuda a la costa de la lumbre de inuierno para las chimeneas y luzes delas noches y reparos de la casa, y gastos para el culto diuino de la capilla, no teniendo otro gasto de consideracion, no comiendo, ni cenando los pobres a cuenta de la casa, como se dixo en su lugar.

Es tan grande y capaz esta casa de sitio y fabrica, que al presente por ser muy costosa, no se podra edificar toda de vna vez, sino la mitad de la parte de la delantera para executar luego el negocio de los pobres, y el de las vagabundas: y espero en nuestro Señor q̄ adelante en estando acabada en quatro patios que tiene, se han de poder acomodar estas obras heroycas en el vno de la mano derecha a la entrada de la puerta principal los pobres mendigantes varones, con tres, o quatro dormitorios capaces para todos ellos: y en el otro patio, que está a la mano izquierda,

La capacidad y sitio del Albergue desta Corte.

Discurso Octauo,

Que en un
quarto del
albergue se
ra la reclu-
sion de las
vagabun-
das.

Y a otro se
podra tras-
ladar el hos-
pital gene-
ral.

quierda, que se entra por los corredores que
dixe, las mugeres pobres mendigantes, y ni-
ños y niñas que han de asistir en ellas hasta
edad de siete ò ocho años, con dos o tres dor-
mitorios suficientes para todas ellas. Y en el
patio de la puerta principal de la mano iz-
quierda, q̃ està debaxo deste quarto, mãdando
se por puerta particular, se han de encerrar
las mugeres vagabundas delinquentes de la
casa del trabajo y labor, por auerse fabricado
con esta intencion por consulta y mandado
de V.M. teniendo calabozos a proposito pa-
ra las incorrigibles: y las demas oficinas y
dormitorios necessarios para su viuienda. Y
en los otros dos patios a las espaldas desta
casa, que confinan con estos, se podra trasla-
dar el hospital general desta Corte, porque
al presente està en sitio muy estrecho y po-
co ayroso, y mas metido en la Villa dello que
conuiene para la salud della, solo con doblar
se dos dormitorios de los que estan vezinos
de aquel patio, para que en ellos se acomode
los pobres, para que en los quatro dellos se
curen los del dicho hospital general, y en el
otro conualezcan y se recojã los enfermos,

para salir cōualecidos, pudiendo estas quatro obras y ministerios mandarse por diferentes puertas, cada vno por la suya, y tener diferentes ministros subordinados todos al Reçtor, o Administrador general de la casa. Y si por alguna razō y causa pareciere no cōuenir q̄ el hospital general se acomode y traslade en la parte dicha, q̄ cōfio en n̄ro Señor se hara, se podra en su lugar fundar otra obra muy necessaria y piadosa, de q̄ al presente carece esta Corte, y es muy conueniente la aya en lugar tã populoso, q̄ es vna casa q̄ se llame del remedio, y *aprouacion de las mugeres cōuertidas*, adōde las q̄ han viuido viciosamente, y tocadas cō la gracia y fauor d̄ nuestro Señor, y gana y desseo de hazer penitencia, y emendar la vida, se quierẽ recoger en ella para de alli, o darles estado de matrimonio, o meterse monjas en la casa de la Madalena desta Corte, que se llama de las arrepentidas: y asì mismo sirua de refugio esta dicha casa, para que pueda recogerse a ella qualquiera muger ordinaria que fuere cogida en alguna flaqueza, y quisiere reducirse a servir a nuestro Señor. Y si el dicho hospital general se redu-

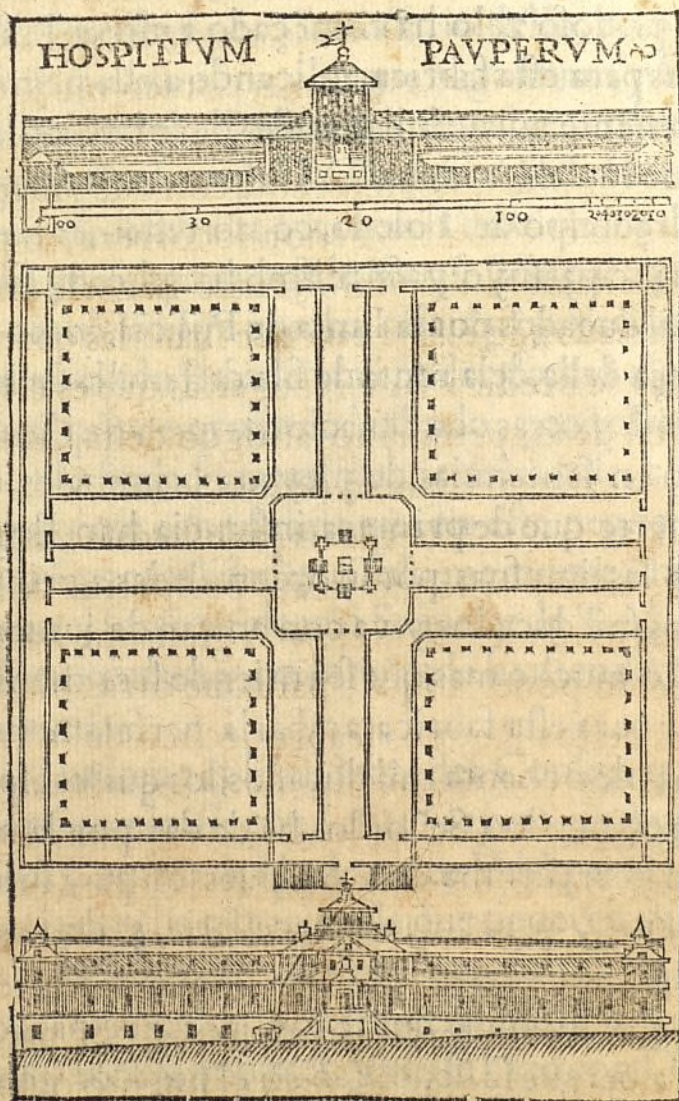
Que se podra hazer en lugar de lo del hospital tal vna casa de aprouacion para las recogidas.

Discurso Octauo,

*Que puede
en parte de
ste alber-
gue fundar
se otras o-
bras piado-
sas.*

xere a estos quartos como està dicho, podria seruir la casa en que al presente el està deste efeto, o alguna parte della, por ser mucho el sitio, pudiendose vender lo que sobrare para comprarles alguna renta con que viuan, y con lo que nuestro Señor socorrera, o podia esta obra tan importante hazerse en el otro adonde està la casa que sirue las quaresmas de predicarlas y recogerlas, que es el hospital de los peregrinos antiguo desta Corte, en la calle que llaman de los ciegos, &c.

Y para que se vea la traça desta casa y albergue en su planta, montea, y perspetiua de los quartos de la delantera y Yglesia, me ha parecido ponerla aqui, para que otras ciudades destos Reynos seaprouechen de la traça della, y en las prouincias de los estrange- ras hagan lo propio, cõ el fauor diuino, cõ el tiẽpo, que aunque no sean las q̃ edificaren tã costosas, por ser pocas las ciudades que pueden hazer gastos grandes, alomenos imiten en lo mas que pudieren esta traça, por parecer que es acomodada para el intento que se lleva en este orden de recoger mendigantes a vida de concierto y Christiana.



Discurso Octavo,

*Limosnas
que se han
aplicado a
este alber-
gue.*

EL Presidente de Consejo con su valor y piadoso zelo ha comēçado a juntar limosnas para esta fabrica, aplicando a ella primeramente nueue mil ducados de la hazienda q̄ quedò del Cardenal D. Gaspar de Quiroga, Arçobispo de Toledo, como testamentario principal suyo: y assi mismo ha aplicado siete mil ducados por la Junta de Pulicia, como cabeça della, de la renta de sisa desta villa de Madrid, y otras condenaciones que va aplicando en sentencias de pleytos criminales, de suerte que de primera instancia han llegado las limosnas por su orden dadas a veintidos mil ducados, y va con animo de juntar a esto mucho mas, que se entiende sera menester para esta fabrica acabarla perfetamente, mas de ochenta mil ducados, los quales espero en nuestro Señor los ha de dar por la mano liberalissima de V.M. pues son para su seruicio, y para cosa tan necessaria, y de tanta caridad.

Las limosnas que se van juntando para este albergue se depositan en el pagador general Iuā Pasqual, y depositario desta villa: y assi mismo està nombrado el Licenciado Balladares

dares Sarmiento, del Consejo de Camara de V. Magestad, por Comissario dello, como tan recto ministro, para que haga librar, y firme las librâças del dinero q̄ se gastare en la dicha fabrica, tomando la razon dellas Iuan Gallo de Andrada, Escriuano de Camara de V. M. persona tan legal como se sabe, para que en todo esto aya mucha claridad y verdad: no entrando jamas en mi poder dinero alguno, aunq̄ me ocupe en buscarlo, porq̄ el vulgo, que suele siempre juzgar de las cosas como quiere, eche de ver, que en este negocio ay grã puntualidad, y q̄ solo me mueue à hazerlo el seruicio de n̄ro Señor, y de V. M. y el bien comun, y no interes de hazienda, ni otra cosa.

Que ay mucha puntualidad en el gasto del dinero que se junta para esta fabrica.

Mandome el Presidente del Consejo que me comunicasse con Luys Gaytan de Ayala del Consejo de Hazienda de V. M. para que con la mucha experiencia que tiene en materia de fabricas, y otras cosas, ordenasse la escritura para el concierto desta, de la forma como se auia de hazer: y assi se hizo con Diego Sillero Alarife desta Villa, tomãdola à su cargo à toda costa, porq̄ assi dize Luys Gaytã de

de Ayala ha hecho hazer todas las obras grandes desta Villa, en el tiempo q̄ fue Corregidor en ella, por ser imposible obras tan grandes hazerse de otra manera, ni poderme yo encargar de comprar ni guardar tantos materiales: y assi en la escritura se obligò el dicho Diego Sillero de dar perfectamente acabada esta dicha fabrica en espacio de dos años, socorriendole cada quatro meses, con quatro mil ducados, y q̄ al fin della se pagasse lo q̄ mas môtasse, nõbrando cada vno de nosotros vn Alarife q̄ tasse la dicha obra, y en discordia dellos V. M. se siruiesse mandar nõbrar otro, ò su Presidẽte de V. M. en su lugar.

Començose esta fabrica, poniẽdose la primera piedra en ella con la solenidad que se dira el dia de nuestra Señora de Setiẽbre del año passado, de 1596. a las seys de la tarde, en la forma siguiente.

Procefsiõ
que se hizo
en el prin
cipio de la
fabrica del
Albergue
desta Cor-
re.

Hizose vna processiõ general, con las cruces, y pendones delas parrochias desta Villa, y muchos religiosos de todos los conuẽtos, y otra mucha solenidad. Y salio del Hospital de Anton Martin, lleuando la piedra quadra da angular muy bien labrada en hombros algunos

gunos hermanos del dicho Hospital, cō vna imagen de vn niño Iesus encima de bulto, cō mucho ornato, y muy ilustre y grande acompañamiento, y en particular el Licenciado Rodrigo Vazquez Arce, Presidente del Consejo, y el Licenciado Valladares, de la Camara de V. M. y otros Concejeros y Alcaldes de Casa y Corte, y muchos Caualleros de habitos, y gran calidad. Y llegãdo la processiō a la primera esquina del Albergue, a vn sitio, donde estaua vn altar muy adornado, el Obispo de Auila don fray Iuan de las Cuevas, de la ordē de santo Domingo, vestido de Pontifical, hizo las ceremonias y bēdiciones q̃ la santa Iglesia Catolica tiene ordenadas en el Pōtifical para este acto, de principio, y fundaciō en algun edificio y casa dedicada al culto diuino, y asì se puso la piedra en el cimiento, despues de bendezida, en el hueco de otra grãde q̃ estaua puesta a proposito para ello, poniendo en tres caxitas de plomo, que auia hecho hazer a este proposito, en la vna monedas de todo genero de cobres, y quartillos, y medios reales: y en la otra monedas de plata y oro diferentes:

*El ordē cō
mo se puso
la primera
piedra del
albergue.*

y en la del medio vna medalla de plata sobre-
dorada, muy al natural de la efigie de V. M.
y vna Cruz, y vna imagen de nuestra Seño-
ra del misterio de la Anunciacion, cuya de-
uocion y aduocacion es esta casa: y en me-
dio de la piedra se puso vna lamina de plo-
mo, cubierta con otra, en la qual estauan va-
ziadas y releuadas las razones de la siguiente
pagina, para seruicio de nuestro Señor, y me-
moriam en siglos venideros, à imitacion de
lo que los passados antiguos han vsado con
nosotros en los fundamentos de obras insigni-
fican y grandiosas, quando les dierõ principio:
porq̃ si con el tiempo, q̃ todo lo consume y
acaba, se descubrierẽ en las ruynas de los edi-
ficios tales cosas, se sepa y eche de ver la ra-
zon porque se fundò el edificio, y para que
fin fue su principio, dando contento y gus-
to a los hombres el ver declaracion de anti-
quedades, por la inclinacion natural que te-
nemos todos a saber las cosas passadas, sabien-
do assi mismo en que año, mes, y dia se fun-
dò esta obra, que Rey y señor la mandò ha-
zer, y poseya entonces a España, y otras cu-
riosidades dignas de memoria.

POSTERITATI. S. A. D.

ANNUNTIATIONI DEIPARÆ
VIRGINIS MARIÆ HOC SA
CRVM, AD MENDICORVM
HOSPITIVM, ET AD VITÆ IN
MELIVS INSTITVTIONEM
DICATVM EST. IVSSV ET OPE
PHILIPPI .II., HISPANIARVM
REGIS POTENTISSIMI, ATQVE
EIVS FILII PHILIPPI .III. PRIN
CIPIS FELICISSIMI FAVORE:
EX DECRETO AVXILIOQVE
PRÆCLARISSIMI VIRI RODE
RICI VAZQUEZ ARCE, SVMMI
PRÆSIDIS, ET ALIORVM A RE
GIS CONSILIO VIRORVM CON
SENSV. SOLERTIA ET PRECI
BVS DOCTORIS CHRISTOPHO
RIPEREZ DE HERRERA SAL
MANTICENSIS, APVD TRIRE
MES HISPANIÆ PROTHOME
DICIREGII. ANNO QVARTO
PONTIFICATVS S.D.N. CLEMEN
TIS VIII. INCARNATIONIS VE
RO DOMINI NOSTRI IESV
CHRISTI MILESIMO QVINGEN
TESIMO NONAGESIMO SEXTO
DIE OCTAVO SEPTEMBRIS.

CARTA DEL DOCTOR
Perez de Herrera, al Rey dō Felipe
nuestro señor, cerca de la ocupació
que podría tener en oficios de la Re-
publica alguna parte de los ni-
ños del Seminario de santa
Isabel la Real.

SEÑOR.

LA cosa mas necessaria que parece pue-
de auer para el aumento y conserua-
cion de muchos bienes espirituales y tem-
porales en estos Reynos de V. M. consiste,
(como tengo dicho en otra parte) en que to-
dos se ocupen en ellos en diferētes oficios y
ministerios, assi de la Republica, como de la
guerra, siendo la ociosidad madre y origen
de muchos vicios y pecados: para lo qual
es muy a proposito hazer gran fuerça en o-
cupar los niños en oficios mecanicos, y o-
tros necessarios para la vida: pues criandose
y acostumbrandose a ello, y teniendolo por
su oficio y ganancia, lo continuaran adelan-
te

*Que los ni-
ños huerfa-
nos se ocu-
pen en ofi-
cios meca-
nicos.*

te siempre, con que se escusara el andar tã va-
gabundos, y otros inconuenientes q̃ dello re-
sultan, pues ya sera dificultoso reduzir a tra-
bajar a todos los q̃ hã llegado a crecida edad
con ociosa vida. Y assi me ha parecido supli-
car a V.M. se sirua mandar se ocupen, exerci-
ten, y abiliten en ellos alguna parte de los ni-
ños que V.M. con su piadoso y santo zelo,
manda alimentar en el seminario de santa
Isabel la Real desta Corte, y q̃ sea de manera
que estos Reynos abunden de las mercade-
rias que se traen de fuera dellos, y se hinchã
de oficiales de todos ministerios, mandando
V.M. siendo seruido, que se derribẽ algunas
casas de poco valor, que estan en la delantera
del dicho seminario, y se haga y allane alli
vna gran plaça, fabricandose a los lados ochẽ
ta tiendas, quarenta de cada parte, siendo este
edificio de suerte fabricado, que no se estor-
ue el passo y camino que va por delãte la ca-
sa de santa Isabel, saluandose con vnos arcos
desde la dicha casa, hasta el principio de la
plaça: y las dichas tiendas y viuiendas mo-
deradas, se podrian ocupar con otros tantos
oficiales naturales y estrangeros, que se ha-

*Que se fa-
briquen de
lante del se-
minario de
santa Isa-
bel algunas
tiendas, dõ
de de pren-
dan officios
alguna par-
te de los ni-
ños del.*

ran con mucha facilidad, dandoseles de valde, y haziendoles V. M. alguna merced particular porque viuan en ellas, pues con esto, y con seruirse cada vno de dos, o tres muchachos del dicho seminario, no manteniendo los; acudiendo a sus horas al seminario a comer, cenar, y dormir: y a cōtinuar el aprēder buenas costūbres, viuiendo Christianamēte, el tiempo que tardaren en salir maestros de los oficios que aprendieren, que podran ser muchos y de importancia, como es labrar y

Que los niños del seminario podran aprēder muchos oficios importantes para la Republica.

fabricar arcabuzes, mosquetes, pistoletes, frascos, y muchas cosas de hierro, açofar, y peltre, y otras menudēcias q̄ se suele traer de Flandes, pintar lienços y mapas, hazer esferas, y globos, reloxes, y compases de diferentes formas, escritorios como los de Alemania, y bufetes, y peynes, labrar cosas de vidrio, hazer antojos, y abrir sellos, y hazer estuches cō sus erramientas, y espejos, y diferentes mercaderias curiosas que se traen de fuera del Reyno, y necessarias para la vida humana: pudiendose tambien texer en estas tiendas telillas, passamanos, y otras cosas que el mismo tiempo irā enseñando, pues teniendo

do tres o quatro puertas principales a la calle de Atocha, con sus arcos y cadenas, q̃ por ellas se vea y descubra la fabrica del dicho Seminario, luciran y parecieran muy bien las tiendas y oficiales, y todo el Reyno acudiera a comprar a ellas por junto las mercaderias que huuiere menester para sus tratos: pudiendo salir de alli dentro de pocos años oficiales que enseñen a otros, y que as̃i mismo hinch̃an y ocupen las tiendas que V. M. tiene fabricadas junto a su Real palacio, y en la calle nueva, donde ay muchas dellas, pues es justo que la Corte de V. M. como del mayor Rey del mundo, est̃e adornada por muchas maneras de todas las cosas necessarias, vsadas y frequetadas por todos estos Reynos de España, pareciendo en el trato otro Amberes.

Pues con esto tomando exemplo algunas ciudades, y en particular la de Seuilla, Valladolid, Granada, Zaragoza, Valencia, Barcelona, y Lisboa, y otras de consideracion, haran lo propio, y se enriqueceran estos Reynos, como est̃a dicho, sin tener precisa necesidad de otros, y se escusaran muchos incon-

*Que con el
ex̃c̃plo del
Seminario
desta Cor-
te, haran lo
propio las
ciudades
grandes de
estos Rey-
nos.*

uenientes y daños, que ay, como tengo apun-
tado en mis discursos: a que ayudará mucho
la fabrica de los tapizes, que V.M. ha sido ser-
uido mandar se hagan alli cerca en otra casa:
y V.M. se sirue se comience ya el exercicio
della con los mismos muchachos, y con la
ocupacion de diferentes labores, y otros ofi-
cios cañeros de las niñas del mismo Semina-
rio, que estan a cargo de la madre Madalena
de san Geronimo, persona muy virtuosa, y
zelosa de seruicio de nro Señor, y de V.M. q̃
las doctrina cō particular cuydado. Y cō la ca-
sa del trabajo y labor para ocupacion y cas-
tigo de las vagabundas, y con el Albergue y
examen de los mendigantes, y reformation
de los que fingidamente piden limosna, pu-
diendo trabajar, por tener salud y edad para
ello, ocupandose en diferentes ministerios y
oficios, espero en Dios vera V.M. y lo go-
zara largos años, hechas muchas cosas de
importancia para seruicio de nuestro Se-
ñor, y de V.M. y bien y aprouechamiento
destos Reynos.

Que cō nel
cuydado q̃
tienela ma
dre Mada
lena de san
Geronimo
de dotrinar
las niñas
del semina
rio de san
ta Ysabel,
seran vir
tuosas.

Quoniam
scripto de
Zuanne
de la Cr-
re d'Ar-
prieus
circularis
grandis
et alia

MEMO

MEMORIAL QUE LOS
Caualleros, Procuradores de Cor-
tes destos Reynos dieron al Rey
nuestro señor, suplicando-
le ponga en execucion
estos discursos.

SEÑOR.

EL Reyno dize, que considerando quã
necesaria es la caridad, pues ella viuifi-
ca, y da fuerças a todas las virtudes, y cõ ella,
y por ella se exercitã las obras de misericor-
dia, de q̃ tan en particular hemos de dar cuẽ-
ta a Dios nuestro Señor, como por su Euan-
gelio nos enseña; y la ocasion q̃ dan los mēdi-
gos de q̃ esta diuina virtud se resfrie en ñros
cõraçones, q̃ cõ fingida pobreza, y enferme-
dades y llagas no verdaderas, sino procura-
das, tomã por officio el delos q̃ son verdadera-
mēte pobres; y como los vnos y los otros atē
diēdo a solo su interes, no tienē cuydado de
guardar los mādamiētos dela Iglesia, ni tam-
poco ay quien lo tenga de si los guardan, o
no, viuen como si no huuieran nacido en el
gremio della, y casi todos muerē como si no

*Que los mē-
digates tie-
nen poco
cuydado de
viuir con
concierto,
y justifica-
cion.*

Discurso Octauo,

fueran sus hijos, sin medico, ni medicinas, sin confesion, ni Sacramentos, sin que nadie sepa ni crea si se mueren: y en tal forma viuen y mueren los verdaderos y los fingidos pobres, que se deue sentir mucho, y obliga a procurar su remedio: por lo qual en diuersas Cortes se ha suplicado a V.M. para que dando forma que a los necesitados se les socorra con caridad, y para que sea cõ seguridad de que lo son, se procure como se conozcan, y que tambien aya quien les dè el mantenimiento espiritual, como el corporal, del qual

*Que aunq
muchas le
yes tratan
del reme-
dio de po-
bres, han si-
do dificul-
tades de po-
nerse en e-
xecuciõ ha-
sta agora.*

están tan necesitados. Y aunque con el sumo cuydado, que de todas las obras de piedad, y buen gouierno ha auido, asì en V. M. como en los Reyes de gloriosa memoria sus predecesores, se han hecho leyes en esta razon, y se han querido executar, se ha hallado alguna dificultad, porque se manda por ellas, que ninguno pida en lugares fuera de su natural, dandoles seys leguas de distrito; que tiene grandes inconuenientes, porque las tierras que son pobres, tienen muchos naturales que mendigan, y pocos, o ningunos que los puedan socorrer: demas de que a los que

vienen a tan trabajoso estado, se les haze ver
 guença pedir donde los conocen: particular
 mente si le han tenido mas prospero, y sus
 deudos se afrentan, y dellos y de los estra-
 ños reciben mas vezes reprehension, que cõ
 fuelo y limosna, sin otros inconuenientes,
 que asì en esta, como en las demas parece q̃
 ay: y estando con gran cuydado, conocien-
 do los muchos daños, y no viendo los reme-
 dios, se alentò mucho el Reyno, vièdo los dis-
 cursos del Doct̃or Christoual Perez de He-
 rrera, por parecerle q̃ cõ ellos se auerigua la
 verdad de los que son pobres, y se remedia q̃
 viuan y mueran biẽ, y que su execucion es
 facil, no siendo violenta, y siendo hecha por
 muchas manos, y a vn mismo tiempo en to-
 do el Reyno, y puesta en execucion por per-
 sonas de caridad y de autoridad, cõ poca co-
 sta, sin obligarles à que no pidan, ni que vayã
 a hazerlo en partes q̃ sea cõtra su voluntad.
 Y auiendose diuulgado por las ciudades de-
 stos Reynos, ha sido en general y en particu-
 lar aprouado, y biẽ recebido, y querrian ver
 su execucion y efetos. Y desseando el Reyno
 lo mismo, ha dilatado el importunar a V.M.

*Que auien-
do visto el
Reyno los
discursos
del Doct̃or
Perez de
Herrera,
se alentò,
pareciendo
les cosa ju-
sta supli-
car a su Ma-
gestad se
pusiessẽ en
execucion.*

Que por a-
uer se trata
do de los in
conuenien-
tes de este ne-
gocio, es
bien se exe-
cuteluego,
por q se co-
nozcan los
verdade-
ros pobres.

sabiendo que su piadosissimo y Catolico ze-
lo tiene muy preuenidas todas las cosas que
son tan de seruicio de nuestro Señor: Mas
considerando aora, que el auerse tratado de-
ste negocio, y de sus inconuenientes, y la pu-
blicitad de las cosas que por los pobres fingi-
dos se han vsado, ha causado que se resfrie la
caridad con ellos, y con los verdaderos, y q
no se auiendo remediado los daños que auia,
se aya seguido este: y que se podria reme-
diar lo vno y lo otro, con que Vuestra Ma-
gestad fuesse seruido de mandar, que con bre-
uedad se tomasse resolucion en esta mate-
ria, que al parecer sus formas son faciles de
executar, y suaues de llevar, sin tener (alo q
aora se conoce) inconuenientes: suplica hu-
milmente a Vuestra Magestad sea seruido de
mandarlo poner en execucion. Por acuer-
do del Reyno, Pedro de Contreras, y don
Iuan de Ynestrosa sus secretarios. Fue este
memorial dado a su Magestad en las Cortes,
en el año de mil y quinientos y nouenta y
seys.

APRO.

APROVACIONES DESTOS discursos, y conceptos, por muchos Teologos insignes, y Predicadores que residen en esta Corte, y de los Catredaticos de propiedad de las Vniuersidades destos Reynos.

LAS Personas que aqui firmamos nuestros nombres, dezimos, que auiendo visto estos discursos del Doctor Christoual Perez de Herrera, de la materia del amparo de los verdaderos pobres, y reducion de los vagabundos, nos ha parecido ser cosa muy justa el executar se todo ello con breuedad; por ser muy llegado a la ley natural, y fundado en sacra Teologia, y derecho diuino y humano, y en la Economica, Ethica, y Politica, q los pobres sean amparados, y viuan y mueran como Christianos, y se distingan de los vagabundos que se mezclan entre ellos a hurtarles la limosna. Y por ser este nuestro parecer, lo firmamos de nuestros nombres. En Madrid a 1. de Mayo, de 1595. años.

Fray

*Que hã a
prouado es
tos discursos
muchos
Teologos de
diferentes
Ordenes, y
otros Predicadores.*

Fray Diego de Yepes, confessor de su Magestad, de la orden de san Geronimo. Fray Pedro Fernandez, Confessor del Principe nuestro señor. Fray Iuan Gutierrez, Predicador de su Magestad, de la orden de santo Domingo. El Licenciado don Alonso Coloma, Canonigo de la Doctoral de Seuilla. Y el padre Fray Iuan de Castrouerde, Predicador de su Magestad. El Doctór Castillo, Canonigo dela Doctoral de Cuëca. Fray Sebastian de Bricianos, de la Ordē de S. Francisco. El Maestro Fray Iuan de Castañizas, dela Ordē de S. Benito. Fray Sebastian de Villoslada, de la misma Orden. El Padre Dionysio Guillen, de la Compañia de Iesus. El Padre Sebastian Fernandez, de la compañía de Iesus. El Padre Iuan del Aguila de la Compañia de Iesus. El Padre Fray Francisco de Mena, General que es de la Orden de los Minimós. Y el Padre Fray Iuan Ponce de Leon, de la misma Orden. Y otros Predicadores de las Ordenes de san Augustin, y el Carmen, y de san Francisco de Paula, y muchas otras personas de grandes letras y partes lo han
aprouado,

aprouado; y en particular todos los Catredaticos de propiedad de Teologia, Canones, y Leyes de las Vniuersidades, de Salamanca, Valladolid, y Alcala, a los quales les ha agradado mucho, como parece por los originales: y fuera desto, a muchos hombres doctos, y de entendimiento destos Reynos, assi de los Consejos de V. Magestad en esta Corte, como de las Chancillerias dellos, procurando yo con particular cuydado y diligencia al principio que comence a escriuir el primer discurso, comunicar mis conceptos, y pensamientos con muchos varones de gran Christiandad y letres por yr muy enterado en que mi intento era acertado para proseguir y llevarlo adelante con muchas veras, como cō el fauor de Dios lo he hecho, y fino lo fuera, dexar este camino de amparar pobres, y reduzir fingidos mendigantes, y buscar el que fuesse mas en seruicio de nuestro Señor, de V. M. y bien comun destos Reynos, y descanso para los mismos pobres.

Que cennicò el autor estos discursos con personas muy doctas.

INSTRV-

INSTRVCIÓN QUE
por orden de su Magestad embio su
Presidente y Consejo a cincuenta
ciudades y villas destos Reyn-
nos, en lo acordado sobre
este particular.

*Lo que parece que es conueniente proueer pa-
ra el amparo de los pobres mendigantes, y
reformation de los q̃ no lo son, es lo siguiente.*

1 **Q**UE Se haga visita general y examẽ en
vn mismo dia, que serà el que se acor-
dare y señalare, de todos los que mendigan: y
a los que pareciere que tienen necesidad, o
causa bastante de pedir limosna, se les dẽ licẽ-
cia por escrito, poniendo en ella nõbre pro-
pio y apelatiuo, naturaleza, edad, y señas de
su persona, y si es soltero, o casado, y que hi-
jos tiene, con las edades y señas dellos: y que
esta licencia sea limitada por vn año, que co-
mience desde Pasqua de Resurreccion, hasta
la siguiente.

2 A los que no vinieren a este examẽ, o que
en el parezca que no tienẽ causa legitima de
mendigar,

mendigar, se mandara que no lo hagan, so pena, que passados treinta dias, seran condenados por la primera vez en que siruan en las obras publicas de los mismos albergues, o de los lugares donde fueren hallados, y por la segunda seran castigados por vagabundos.

3 Que a los q̄ se diere licencia para mendigar, para que puedan vsar della, traygan y se les ponga vn rosario enhilado en alguna cadenilla, o hilo de hierro fuerte, donde corran las cuentas, y al cabo traeran vna insignia vazuada de metal, cō vna imagē de nuestra Señora del misterio de la Encarnacion de la vna parte, y de la otra las armas de la ciudad, o villa donde el pobre huuiere sido examinado, y ha de asistir, siendo esta señal del rosario muy decente, y honrosa, deuota, y de ninguna nota.

4 Que para estos pobres se busque y aya vna casa o albergue cō capilla en ella en parte competente, en que todos puedā oyr Misa, y sea la casa de patio y sitio espacioso, con pieças largas para dormitorios, y portales al rededor: y en los dormitorios aura lamparas encendidas toda la noche, y camas, que sola-

mente tēgan xergones de paja, o heno, y vna manta grossera en cada vna, pues han de feruir paraque losque aora duermen por las calles y portales, se recojan alli. Y esta casa se procure que sea conforme a la calidad del lugar, tomando para ello algun hospital de los reduzidos, reedificádole, o de la manera que pareciere, de fuerte que tenga la menos costa que fuere posible.

5 Que los que fueren casados, o tuuieren otra casa, o albergue conocido donde los recojan, y ellos gusten viuir, no será necesario que vayan al albergue a dormir, sino solo lo tengan por parrochia suya, acudiēdo los Domingos y Fiestas de guardar, para que cō los otrosque asisten alli las noches, oygan Misa, y les enseñen la dotrina Christiana. Y esto hecho, saldrán por el lugar y casas a pedir limosna, trayendo la propia señal como los otros dias, siendo para todos ellos la limosna que juntaren, como hasta aora ha sido, manteniendose della, recogiendo los vnos y los otros a boca de noche, donde está dicho.

6 Y en estas casas aura vn Sacerdote de virtud, y partes a proposito, que sea Administra

dor y Rector dellos, diziendoles Missa los dichos dias, y para que les enseñe la doctrina Christiana, y los confiese y comulgue quando manda la santa madre Yglesia, y a quien obedezcan y tengan respeto: el qual señale algunos de los mismos pobres, que sean los de mas fuerça y salud, para que por semanas firuan a los otros de barrer los dormitorios, y encender las lamparas y fuego del inuierno las noches, y traer agua, y que sea de suerte y a horas que no les impida el salir a pedir con los demas.

7 Con interuencion del dicho Administrador hará las justicias ordinarias el examẽ dlos q̃ se señalarẽ por pobres verdaderos y legitimos, y ambos firmarã las dichas licẽcias, q̃ como està dicho, hã de valer por vn año: y este acabado, las hã de reualidar los mismos, constãdoles q̃ el pobre se ha confessado y comulgado en el mismo albergue, en el tiẽpo q̃ manda la Iglesia, y no de otra manera.

8 Que el dicho juez ordinario haga q̃ el escriuano del Ayuntamiẽto tẽga libro dõde se pōgã los examines, y el Administrador lista

X de

de los nombres dellos, y ninguno deſtos pobres ſe pueda auſentar del lugar y albergue donde fuere recebido ſin licẽcia de la juſticia y Adminiſtrador, la qual ſe le ha de dar por cauſa muy legitima y vrgẽte, lleuãdola por eſcrito para el otro albergue donde ſe mudare, ſino fuere queriendole retirar a no mendigar mas, por tener con que paſſar la vida, poniendo en el libro la razon dello.

9 Aunque ſeã ciegos, coxos, mancos, o tullidos, han de traer el roſario, e imagẽ de nueſtra Señora, como dicho es.

10 Los del mal de ſan Lazaro, y ſan Antõ, y otros males que inficionan, ſe han de curar en las caſas que ay para ello, y no ſe ha de conſentir que ſalgan fuera a mendigar.

11 Aduierteſe aſi miſmo, q̃ los pobres no ſe han de curar quando enfermaren dentro de los albergues, ſino en los hospitales generales de los lugares donde aſiſtierẽ, porque ſolo les han de ſeruir eſtas caſas de dormitorios y parrochias, pues teniendo poca coſta, ſe conſeruaran mejor.

12 Eſta orden no ha de cõprehẽder a los peregrinos,

regrinos, yendo, o viniendo recta via, y ha se de guardar con ellos lo proueydo por leyes y prematicas: Tampoco se ha de entender esto con los estudiantes pobres que suelen acudir a pedir limosna, como tengan licencia in scriptis de su juez competente para ello: la qual se les ha de dar por tiempo limitado, para que usen della en el propio lugar donde estudian, o en algunas aldeas quando salen cerca de la Vniuersidad de Salamanca a ser cetres.

13 Con los pobres vergonzantes, que por serlo no mendigan por las casas con publicidad, y con esta orden estaran mas precisamente necessitados, se tenga particular cuenta con que sean socorridos con limosna para ayuda a passar su vida, tomando esto a su cargo el Cura de sus parrochias, ayudandose para ello de algunos de los Regidores, Veintiquatros, o Jurados, que seran nombrados cada año, y de personas virtuosas de las mismas parrochias, guardando el orde que se embia ra acordado sobre esto a su tiempo.

14 Y entiendese, que en estos albergues hã

X 2 de

de estar apartados hombres de mugeres, y si algunos huuiere casados, que no esten en sus casas (que seran bien pocos) podra auer en los dichos albergues algunos apartamientos donde asistan, teniendo consigo sus hijos hasta edad de siete años, porq̃ desta edad se han de acomodar todos los niños y niñas pobres a seruir amos, y a otros ministerios y oficios dela Republica, acomodando los huérfanos con algunas mugeres pobres que asistieren en estos albergues, hasta la edad dicha que se han de ocupar. En Madrid a dieziseys de Enero, de mil y quinientos y nouenta y siete años.

Embiaronse estas instrucciones, cō cartas acordadas, duplicadas del Presidēte y Cōsejo de V.M. a los Prelados, ciudades, y villas de estos Reynos, por mano de los Caualleros Procuradores de Cortes dellos: y todas hā respondido en conformidad, y espero se les embiaran prematicas muy presto sobre todo, para que se ponga en execucion, de suerte q̃ nuestro Señor sea seruido, y estos Reynos reciban gran beneficio con ello.

CARTA

CARTA DE ALONSO DE
Barros, criado del Rey nuestro se-
ñor, epilogando y aprouado los dis-
cursos del Doctor Christoual Pe-
rez de Herrera, de la reducion,
y amparo de los pobres mé-
digates del Reyno.

SON Tan grandes los beneficios que
Dios ha hecho y haze a los hombres,
que por ellos, y para ellos hizo todo lo cria-
do. Hizo el cielo con sus mouimiétos, los Pla-
netas y Estrellas con sus influencias, de don-
de procede la generacion y propagacion de
todas las cosas, de los animales, de los peces, de *Las merce*
las aues. Hermoseò la tierra de yeruas y plan- *des q̃ Dios*
tas, renouandolas a sus tiempos, de manera q̃ *ha hecho a*
con su ordinario tributo, como musica con *los hōbres.*
certada de diferentes instrumētos, todos con-
cuerdan en seruicio del hombre, sin que
ninguno se exima, que no le acarree algun
prouecho. Vso con nosotros de particular
misericordia, haziendonos del gremio de
su Yglesia, y dio nos materia con que le po-
damos

damos obligar cada dia a quenos haga merced.

Si por grandeza de mano tan liberal huiera querido ygualdad de paga, imposible fuera poder satisfazer a la menor parte de lo mucho que le deuemos: pero como es padre, y padre piadoso, auiendo mostrado por los efetos de sus obras, que todo lo que auia hecho por el hombre, era con fuerça de amor, y no por necesidad que del tuuiesse, pues ni le puede dar mas gloria, ni aumentar el poder, quiso suplir nuestra falta en lo que es deuda, diziendo que el se contenta con

La paga que quiere Dios por los beneficios q̃ nos ha hecho y haze.

que le reconozcamos por señor de todo, como lo es, y que en quanto a la paga, la hagamos vnos a otros; que lo que hizieremos por el mas pequenuelo de los hombres, si lo hazemos en su nombre, lo recibira en cuenta, como si por el propio lo huuiessemos hecho.

Segun esto, bien claro se echa de ver, ser vna de las mas perfetas obras para con Dios, y de mayor beneficio para con los hombres, el vso de la hospitalidad, pues alli se acude a todas las de misericordia, en especial en

curar con piedad al enfermo, que es la suma de los beneficios de nuestra flaqueza humana: porque faltando la salud, todos los otros bienes de la tierra se tienen por accesorios, y de poco fruto, aunque ayudan para dilatar la vida; la qual con ser naturalmente amada, defendida, y conseruada de todos los viuiantes, parece que de solos los pobres fingidos es aborrecida, pues con perjuizio de la Republica la venden por vilissimos precios, y se salen con ello a pesar de los que gobiernan; parte por el poco cuydado que con ellos se tiene, y parte por el mucho estudio que ellos mismos ponen en parecer pobres: porq̃ como el principal instrumēto de su oficio sea la desnudez, aquel se tiene por mejor vestido, q̃ con mas remiendos cubre menos de sus carnes. Y para perficionar el arte, toman beuedizos y sahumerios, con que marchitan el color, y vnturas con que enxugan los miembros. Y tanto hazen por parecer enfermos, q̃ lo vienē a ser, y aun a morir por las calles. Y lo peor es, que mueren a solas, sin preuencion en la vida, y sin ayuda en la muerte. Y es grandissima compafsion, que

*Emhustes
y ficciones
de los pobres.*

fiendo vna buena muerte, reparo, y aun remedio de los yerros de la mala vida passada, quiere este genero de gentes, por sola su voluntad, impossibilitarse (si dezirse puede) de poderlo hazer, porque con la cautela de su auaricia, a todos los que podian ser sus amigos, tienen por sospechosos; y de los que se auian de ayudar, se recatan, y asi quedan solos, quando mas auian menester la compañia, que es en la hora de la muerte.

Que el intento del autor, no es quitar pobres, sino mejorarles su manera de viuir.

Todos estos descuydos y cuydados desea reparar el Doctor Christoual Perez de Herrera, y no como algunos piensan, quitando nos de delante la ocasion compasiua de los pobres mendigantes, que necessarios son sus gemidos para ablandar nuestra dureza, sino procurando se haga vn hospital, o albergue, dōde sean recogidos los pobres: no hablo de los vergonzātes, cuya miseria es mayor, por que no se publica, y de cuyo remedio el trata largamente en sus discursos, y se ha comenzado a poner en execucion por algunas parrochias y personas principales, que con santo zelo tomā a su cargo los trabajos de aquellos, que aun no les es licito el quejarse de los

que tienen: solo trato de los que ponen toda su esperança en la manera de pedir, los quales estando juntos, y con distincion de varones y hembras, podran ser examinados, y aueriguado quales son falsos, y quales verdaderos, expelidos los sanos, pues no lo son, ni puedē llamarse pobres, los que tienen fuerças para ganar de comer, seran curados los enfermos: y al viejo, al ciego, al tullido, o cō otro justo impedimento para no trabajar, que se le dē licēcia para que pida, y se le ponga vna seña, de suerte que sea conocido y respetado por ella, como lo son los ministros Reales por las insignias que traē, y en tal caso guardarse hia la limosna para ellos, con satisfacion de que lo merecen, porque dandola a estos, y despidiēdo a los que no la truxessen, ellos mismos se yrian secando, como arboles con la falta del riego: y no seria mal arbitrio, si con solo negarles la limosna que no es suya, les forçásemos a que buscassen otra ganancia, y dexassen esta para cuya es.

Y Deste propio remedio se siruen oy en Napoles, y en Turin, con el qual no anda esta gente perdida por las Yglesias, inquietando

a los que oyen Missa, ni se entran libremente en las casas con mascara de pobres, à empobrecer a los que se descuydã; que pues no se consienten holgazanes en la Republica de las hormigas, ni en el Reyno de las abejas: tã poco se deuen consentir en el gouierno de los hombres: lo vno, por el gasto q̃ hazẽ: y lo otro, por el mal exẽplo que dan: y assi ellos imitando al buen labrador, procuran escardar y arrancar de raiz la mala yerua, quando chupa la sustancia dela tierra, porque medre la buena. Y si assi se hiziesse en España; bastaria nuestro caudal a suplir sus faltas, que como es corto y limitado, si lo gastamos cõ los pobres fingidos, no tenemos despues para los verdaderos. Y no los dexando salir por la mañana, como se ordena, sin que primero oyan Missa, y la dotrina Christiana, no aura tantos ignorantes dela Fè que professan, que pocos dellos la saben, y si la saben, pocos la vfan. Confessarsehan a sus tiempos, y escusarsehan muchos y extraordinarios pecados, que con la libertad de su vida se cometen, y con su propia baxeza se encubren, y no se saben ni se remedian: y viendo y tratandolos cada

Que se confesaran a sus tiempos los pobres, y se entraran muchos pecados.

cada dia, serian mas conocidos los naturales, y echarseha de ver en las romerias de los estrangeros, que son muchos los que con este color entran cada año en España, y mucho el dinero q̄ facan della, y aun pluguiesse a Dios no se siguiesse mas daño de los vicios q̄ siembran, q̄ del dinero que cojē. No se hara trato de la pobreza, cegando a los niños, quebrandolos el cuerpo, braços, y piernas, para ganar con ellos, como algunos padres lo hazē. Aca barseha ya esta raça y sucesiō de pobres artificiales, heredada de padres a hijos como mayorazgo, q̄ en efeto lo deue de ser. pues tā to la cōseruan. Y finalmēte destos çanganos de limosna, q̄ dizen tacitamēte: Dadme de lo que vos trabajays, porque yo me quiero holgar, saldran soldados para la guerra, oficiales para la Republica, y labradores para el cāpo: que aunq̄ al principio se les haga aspero, les podria ser despues prouechofo: porq̄ mudandose la esperāça, se suele mudar tābien la fortuna: y el que ayer por la pobreza de sus penfamientos era pobre abatido, poniendolos mañana en cosas gādes, puede venir a ser rico y estimado, como muchas vezes se ha visto.

El

El zelo de nuestro autor, y su pretension no es otra cosa, sino dar ser y forma a la caridad, que estaua disfigurada con el poco uso que della se tenia. Para esto gime como la leona, persuadiendo al Rey nuestro señor, y a sus ministros, se hagan albergues en todo el Reyno, donde forçosamente sean recogidos los que se llaman pobres: porque segun la fuerza de su inuidia, estando juntos, los vnos seran fiscales de los otros, y todos remedios, aunque por diferentes caminos. Saberse ha quales son los pobres ricos, y enriquecerse han los que son pobres, y como por milagro sanaran los que parecen mancos, afloxandoles la ligadura de los brazos, andaran libremente los coxos, si les quitan el palo en que se arriman: cerrarse han las heridas que parecen incurables, y curarse han las quartanas, mal de coracon, y gota coral, con solo quitar vn pañuelo suzio de la cabeza: llamarse ha esta casa el palacio del desengaño, y serlo ha, por el oficio de los censores que en ella ha de auer.

Que se descubrirán muchos embustes y engaños desta gente, con el orden que se da para su remedio

Aduierte tambien, que si se hiziesse vn recogimiento temporal y perpetuo, que siruiesse

uiesse como de castigo para las mugeres viciosas, q̄ son incorregibles, seria de mucho beneficio en la Republica, pues por lo menos estando encerradas, no dañará su cōpañia, ni escādalizaran sus costūbres. Y no siēdo por la pena infames, no auran perdido cō el mied^o la verguença, antes saldrán escarmētadas, y conseruada su honra, que es lo que más importa en la nacion Española para la emienda.

Que estando encerradas las vagabundas, se enmendaran mucho sus costumbres.

Por tan piadoso intento, por obra tan necessaria, y trabajo tā prouechofo, verdadera-
mēte q̄ el Autor merece mucha hōra, y premio: y q̄ si los Romanos q̄ librauā a su patria y exercito del cerco de los enemigos, erā por ello hōrados cō la corona obsidional hecha d̄ yerua y grama; y los q̄ defēdiā de la muerte a algū Romano, y la dauā al enemigo, erā premiados cō la otra ciuica de hojas de encina; q̄ el las merece justissimamēte entrābas, pues cō su industria y trabajo procura librar, no a vno, sino a muchos de peligro q̄ teniā de morir como bestias, sujetos al enemigo vniuersal, al qual tābiē se le quiebra la cabeça quitādole este poder: y d̄ siēdo a su patria d̄l riguroso cerco cō q̄ la tienē oprimida estos enemigos domesticos,

Discurso Octauo,

mesticos, digo los pobres fingidos, a quíe damos nuestro dinero, para que nos hagan guerra con sus vicios, entre los quales puede auer herejes, espías, y traydores, que debaxo de la ceniza de su quebrado color, y habito roto, traygan fuego cō que abrasar nuestras casas, que es peligro mas vrgente que temido, de donde muchas vezes procede ser mayor el daño. Y si son premiados los descubridores de minas, porque hallaron el oro amarillo, de color enferma, en la mas flaca y estéril tierra que tiene el mundo, costando el hallarlo trabajo, y el sacarlo costa, y el posseerlo peligro, y con todas estas dificultades asi aprouecha, como es el vso que dello se tiene; que premio merecera el que no con peligro de la vida temporal, sino assegurando el de la eterna, no con trabajo de la persona, sino de cansada y pacíficamente, a nra puerta, y casi sin gasto ni costa, nos ofrece vnas minas riquissimas, q se hallan en la esterilidad de la pobreza, y en la amarillez del mismo pobre, q cultiuadas cō misericordia, dan grādes intereses espirituales, cō q se enriqueze el alma, que es lo q mas importa. Y bien creo q nue-

Que merece el autor ser premiado (aunque no llene este intento) por auer trabajado tanto en este negocio de los pobres.

tro autor no ha pretendido mas premio de
te su trabajo, que salir con la empresa, porque
es muy de seruicio de Dios. Aunque tambié
se, que en casos semejantes no puede dañar
el fauor, porque la esperança del premio faci-
lita el trabajo, y el exemplo de los premiados
haze muchos virtuosos: como se prueua de
la monarquia de los Romanos, y de las gran-
des cosas que por este respeto acometieron
y acabaron; que el mayor fundamēto para-
que en la Republica aya hōbres que emprē-
dan cosas honradas, y prouechosas para ella,
es el ser premiados de sus hazañas y trabajos,
pues se ponen en auentura de perder su credi-
to por emprenderlas, a juyzios del vulgo, y
aun de alguna parte de la gente mas granada
del mundo: como tambien es justo ser casti-
gados con gran rigor los inuentores de mal-
dades y de cosas feas: porque con esto se a-
certara a efetuarse negocios importantes pa-
ra seruicio de nuestro Señor, y bien vniuer-
sal destos Reynos.

*Que la es-
perança del
premio fa-
cilita el tra-
bajo.*

IOAN-

Discurso Octauo,

IOANNIS ANTONII DE
Herrera Authoris filij, anno ætatis
suæ XV. in inclyta Salmanti-
censi Academia vtriusque
Iuris studiosi,

DE ANNUNTIATIONE
Virginis Deipara

Dedicatoria, vt hoc necessarium, &
sic vtilissimum opus tueatur.

Viderat æthereo superũ Moderator ab axe;
Solicito cuius pectore feruet amor.
Viderat Æumenides seui Phlegetõtis ab undis
Anguibz implicitas exeruisse comas,
Ac secum mortale genus (pia pignora Christi)
Conantes stygijs oculuisse vadis:
Tunc Pater æterno succensus pectus amore
Aligerum summa destinat arce Poli,
Virginis vt sacros postes, diuinumque recessus
Lustret, & augusta limina casta domus.
Tardius è summis decurrunt flumina ripis,
Fulmina sunt que Iouis tardius icta manu,
Quam leuibz pulcher iactis per inania pennis
Nuntia

Nuntia verbaferens, Aliger ima petit.
Visa domus fuerat, Parijs non fulta columnis,
Parua, sed & longo tegmina septa situ.
Hic pia perspicui seruabat Virgo pudoris
Fœdera? longo uo, calibe, iuncta, toro.
Ad Paranympheus, ubi Galileis fulxit in oris,
Sacra domus cursu prapete tecta petit.
Ingreditur, cum Virgo pio sermone reuoluit
Mystica fatidico pectore dicta Patrum.
Institit, ut uidit, faciem miratus honestam,
Atque ita dulciloquis vocibus orsus ait:
Salue, inter cœtus, Virgo veneranda, pudicos,
Grataq; lux oculis Omnipotentis, aue.
Salue, cui plenis exundat gratia riuus:
Salue hominum, salue. pax & origo boni.
Salue Virgo, decusq; poli, spesq; unica mundi,
Atq; futura Dei filia, sponsa, parens.
Angelicis nimium Virgo conterrita uerbis,
Extulit ancipiti lumina pulchra metu.
Cogitat & quæ sit dicta noua forma salutis,
Et diuina pauens concutit ossa tremor.
Talia tunc dulci facundus nectare dixit
Aliger, hosque refert lingua diserta sales.
O Decor, o summo facies dignissima cœlo,

Y

Quæ

Discurso Nono,

Qua supera superas lumina flaua domus:
 Cur sic Virgo times, ac torpent mēbra pauore?
 Excute corde pium, cādida Nympha, metū
 Ipse etenim rutila venio tibi nuntius arce,
 Etherei que fero cœlica Verba Dei.
 Nanq; Poli, mūdiq; sator, qui cūcta gubernat,
 Vt miserum stygio liberet hoste genus;
 In tua se (humana contectus imagine forma)
 (Mirus amor) claudet viscera, Virgo, Deo.
 Dixerat, at pulchro faciem suffusa rubore,
 Talia Virgo pio verba lepore dedit.
 Quo res ita modo, iuuenis facunde, futura;
 Cum mihi non liceat tangere posse virum:
 Et niueum seruare torum, castumq; pudorem
 Virginitas poscat sponte dicata Deo?
 Mitte istam puro conceptam pectore curam,
 Casta puella, precor, nuntius almus ait:
 Concipies, nulloque dabis de semine partus,
 Quod sine Virginei labe pudoris erit.
 Nam sacer empireis descendens spiritus astris
 Influet in ventrem, Virgo verenda, tuum,
 Atq; ut vera meo credas sermone fateri,
 Nostraq; ne dubitans irrita verba putes,
 Ecce tua Elisabeth cognata ex stirpe, Parentis
Iam

Iam desperato pignore gaudet anus.
Dixit, at illa pias referens ad sydera palmas,
Annuit, atque humilis talia dicta dedit:
En adsum, supreme Deus, parere parata,
Et tua complector pectore iussa meo.
Quamuisq, indignam tanto se munere noscat,
Ecce tibi auscultans hac tua serua iacet?
O Felix verbum, quo mox (mirabile dictu)
Eripis humanum Daemonis ungue genus.
O memoranda dies alacri dignissima plausu,
Et meritò angelicis concelebranda choris.
Qua Deus ipse, hominū castis miserat^o acerbos,
Venit in oppressum victus amore solum.
O amor, o pietas, o fortis dextera amoris,
O amor, o lapsis spesq, salusque reis.
Quē nō terra fretū, quē non capit arduus aether,
Qui regit aurata sydera fixa domo.
Omnia quē noscūt Regē, dominūque fatentur
Intacta (o mirum) Virginis alius habet.
Ad te igitur duplices subnixo poplite palmas
Tendo, refulgentis gloria prima poli:
Et patris oro mei faueas Regina labori,
Et tua tam iustum dextera firmet opus.
Vult, tēpla atque urbes mētita pauperis umbra

T 2 Purgare

Discurso Nono,

*Purgare, & norma restituisse noua.
Huic studio tu, Virgo, soles qua audire precātes,
Auxiliare, pū fer quē fauoris opem:
Omnibus ut iusto factis moderamine rebus,
Sit tibi cum Nato gloria cuncta tuo.*





Para castigo de malos
Se mouio guerra en el cielo,
Y seaprouò la del suelo.

Y 3

AL

Discurso Mono,
AL PRINCIPE DON FE-
lipe nuestro Señor, de don Luis
Fernandez Portocarrero y
Bocanegra, Conde
de Palma,
SONETO.

*Alexandro llorò siendo mancebo
Con su marcial espíritu yracundo,
Que Filipo su padre uencia el mundo:
Aguila que teneys al sol por cebo,
Alexandro Español, Filipo nuevo,
A quien dexa el Segundo sin segundo
Tanta tierra sujeta y mar profundo,
De donde nace, adonde muere Febo,
Los que por conseruarlo, quieren daros
Sangre de España, las reliquias della
A vuestro templo dexan ofrecidas:
Dad fuerça a la razon de sus amparos,
Que viendo que quereys favorecerla,
Con mas valor ofreceran sus vidas.*

DIS-

DISCURSO

NONO, AL REY DON FELIPE nuestro señor, del exercicio y amparo de la milicia destos Reynos, por el Doctor Christoval Perez de Herrera,

AL PODEROSISSIMO PRIN-
cipe de las Españas, y del nuevo mundo don Fe-
lipe nuestro señor, suplicando a su Alte-
za ampare este discurso con su
Magestad.

SEÑOR.



OR Auer suplicado a su Ma-
gestad. padre de V. A. en los de-
mas discursos, que como Rey
Christianissimo y Catolico am-
pare a los verdaderos pobres de
sus Reynos, y mande poner en razon, y ocupar
los vagabundos que andan entre ellos, para que
los unos y los otros viuan Christianamente: lo
qual ha sido seruido mandar se execute, como

Que ay en
estos Rey-
nos algun
exercicio
de la mili-
cia.

quien tiene tanto zelo en acudir a las obras de
servicio de nuestro Señor, y socorrer y hazer
merced a sus vassallos, me ha obligado en este
discurso ultimo a suplicar a su Magestad al-
gunas cosas de importancia, con que doy fin a
mis intentos: la una es, señor, que su Magestad
con su gran prudencia se sirva de mandar q̄ en
estos Reynos aya algun exercicio en la militia: y
la otra, q̄ en particular se acuda al amparo de
ella, favoreciendo a los soldados de todo genero,
para que en su vejez, o falta de salud por en-
fermedades, o accidentes de la guerra, no padez-
can necesidades grandes. Y para esto me ha pa-
recido suplicar humildemente a V. A. interceda
por este negocio con su Magestad, poniendole en
su Real mano estos pensamientos de buen zelo,
aunque indignos de tanta merced, amparando
los como quiere; pues siendo dados de mano de
hijo unico, y successor de sus Reynos, y tã ama-
do suyo, y con tanta razón y causas, será muy
bien recebidos de su Magest. q̄ por conocerse ya
tanto por todo el mundo el valor, clemencia y ca-
ridad de V. A. y ser tan inclinado a favorecer
el arte militar, y estas y otras obras grandes,
que son de tanta importancia para ser amado y
servido.

seruido de los que con sus vidas y esfuerço conseruan y estien den los Reynos, como lo haze la gente de guerra, me da animo de suplicarselo a V. A. imitando en hazer esto V. A. a su Christia nissimo padre, y al Catolico Emperador Car los Quinto Maximo su abuelo, de felicissima memoria, que tanto han fauorecido a esta gen te; pues entre las grandezas que V. A. ha mo strado, no sera la de menos importancia esta, pa ra que todos se animen a seguir este camino, y servir a su Magestad, y a V. A. como es razon, estendiendo esta monarquia, hasta sacar de po der de infieles la Casa Santa, y aquella tierra donde el Redentor del mundo padecio por no sotros: al qual suplicamos todos, asi para conse guir esta, como para otras santas, y poderosas empresas, nos guarde a V. A. muchos años, co mo puede, y es menester en la Republica Chris tiana.

DEL

Discurso Nono,

Del exercicio y amparo de la mili-
cia destos Reynos.

SEÑOR!

DEspues de auer escrito a V.M. los dis-
cursos precedentes en la materia del
amparo y reducion de los pobres mendigan-
tes, y todos los demas destos Reynos, me pa-
recio, no salir fuera del proposito é intento a
que voy endereçado, recopilar en este lo que
en el discurso tercero se trata, y la forma y
traça que se dà, para que en estos Reynos se
conferue la industria, de donde nace la rique-
za, fortaleza, y defensa delas prouincias y po-
blaciones dellos. Y tambien para que se eche
de ver, quan a proposito y conueniente es, q̃
de la mano Real y liberalissima de V. M. sal-
ga el remedio de otros verdaderos pobres,
que por ser de los mashonrados que ay en el
mundo, es santa cosa, y muy justa que no que-
den sin remedio, pues todos de la clemencia
de V.M. le alcançan. Estos son, señor, los sol-
dados, que professando la milicia, y defendiē-
donos con valor y virtud, siruiendo a V. M.

*Que es muy
justo q̃ los
soldados po-
bres sean fa-
uorecidos.*

puse-

pusieron, y ponen de ordinario a riesgo sus vidas; y dellos los que quedaron con ellas, estan de suerte, que por las heridas que en sus cuerpos recibieron, y trabajos que han padecido, los vemos estropeados è inútiles, ò tan cargados de la edad, q̃ por no estar para servir, obliga a darles el remedio que merecen sus obras. Y porque los demas mis pensamientos y conceptos se han visto en el Consejo de conciencia y justicia, adõde ha sido Dios servido se ha descubierto el zelo y desseo con q̃ he procurado acudir a los demas pobres, me parecio en este hazer memoria de lo q̃ toca a gente de guerra, q̃ tiene necesidad de socorro para sustento de su vida; para q̃ en el de Estado y Cõsejo della se tratè de su remedio; y si algo en lo q̃ dixere y diere escrito, se hallare a proposito, se elija, pues podria ser que en este discurso aya algunas cosas faciles de execucion. Y aunque no me hallo con el talento que para cosa tan grande y tan de veras se requiere, suplira algo desta falta la larga experiencia de tantos años que he andado en la guerra, y la inclinacion natural que tengo a ella: y confio en nuestro Señor, que

Que los discursos del autor están aprouados en justicia y cõciencia.

como

como me ha ayudado a lo q̄ parecia al principio mas dificultoso, lo hara tambien para acabar esto, pues es mas facil, y tan de su seruicio. Y assi con licēcia de vuestra Magestad aduertire delo tocante al exercicio della los puntos siguientes.

Del exercicio de la milicia.

Que con la reforma-
cion se sa-
cara mu-
cha gente
de proue-
cho para la
guerra.

LO Primero es, que ay en España, co-
mo se dixo en el primer discurso, mu-
cho numero de gēte q̄ anda en habito de po-
bres, y podria ser de prouecho con la refor-
macion q̄ V. M. se ha seruido mandar ya se
haga; y hallarse ha mucha suma de personas
de aqui adelante, q̄ quitádolas de aquel ocio
y pereza en que viuen, y exercitandolas en
las armas, puedan seruir en la milicia alguna
parte della, por lo menos de marineros y ga-
stadores. y que despues de auer sacado los ni-
ños de los lugares que se ha dicho en el dis-
curso que trata de su remedio, donde se han
de criar, en llegando a edad de muchachos,
los pongan a oficios, y conforme al talento
que cada vno mostrare, se podran escoger de
alli

alli para exercicios de mar y guerra, como dixe en su lugar, pues destos podra auer adelante muy buenos soldados y marineros, criándose con virtud y honra.

Parece tambien de importancia, que los que fueren de diez à catorze años, los Corregidores destos Reynos los embarquen, porq se exerciten en mar, y sean proeles de galeras, pages, y grumetes de nauios, y vengan à ser escogidos marineros; como se hizo en la Coruña y Ferrol, que son los que al presente estan siruiendo la armada de V. M. como ya se dixo

Y en lugares dōde ay a agua bastante, se fabriquen armerias, donde otros destos, con oficiales que se podrian traer, estrangeros, ò naturales que ya ay en estos Reynos, para instruirlos, se enseñen a hazer todo genero de armas, coscletes, morriones, manoplas, picas, alabardas, venablos, y mosquetes, que es la arma de mas importacia en estos tiēpos para la guerra, y q mas daño y estrago haze en los enemigos; y arcabuzes, frascos, broqueles y rodela; fundir artilleria, y fabricar y refinar poluora, cosa tã necessaria en la guerra, y otros instru-

Que en lugares dōde ay agua a proposito, se fabrique armerias.

Discurso Nono,

instrumentos de fuego: y q̄ tambien los enseñen à ser armeroles, para limpiar las y preservarlas; y escusarse ha la necesidad de la gēte de Milan, Flādes, Frācia, y Alemania, q̄ causā

Que ha xiē do, je lo que está dicho, se escusará muchos inconvenientes. tantos gastos, pudiendo España, como puede, suplirlo: siguiēdose de no hazer se esto vn grā de inconueniente, que los estrangeros enemigos saquen el dinero de España, con que nos hazen guerra, y quedamos nosotros con me nos caudal y sustancia para poderles resistir, quando la ocasion se ofrezca. Y los que desto mostraren mas ingenio, se entrefaquen; y en algunos seminarios que para ello aya, y en particular en el que Vuestra Magestad tiene hecho en esta Corte en santa Ysabel la Real, donde con tanto cuidado los dotrian y ponen en buenas costumbres, se les enseñen Matematicas; lo qual se puede hazer en lengua vulgar, sabiendo con ellas cosmografia, y el arte de nauegar (cosa tan necessaria para este oficio) se escusaran los pilotos estrangeros, y seruiran los naturales vassallos, y de fidelidad, pues importa tanto para las armadas de Vuestra Magestad, y la seguridad dellas, y la nuestra, y para saber

en las de guerra las canales y puertos, y
entradas de barras dificultosas de las partes
que fuere necesario, pues por falta desto se
hã seguido, y pueden seguir daños notables,
como cada dia los vemos por experiencia; *Que aura*
y que destos exercicios falgan ingenieros *ingenieros*
para las jornadas de guerra, y fortificacion *Espanoles*
destos Reynos, y conquistas de otros: a- *de mucha*
uiendo tambien artilleros que sean Españo- *importan-*
les, pues vemos las burlas que los estrange- *ciapara la*
ros pueden hazer y hazen en las batallas na- *guerra.*
uales, cargando nuestras pieças sin balas, y ha-
ziendo otras inuenciones, que tan caro nos
podrian costar.

Lo vltimo es, mandar V.M. siendo seruido q̃
en todas las ciudades, villas y lugares de con-
sideracion destos Reynos, respeto de la gran-
deza y calidad de cada vna, aya algun exerci-
cio militar de gente de acauallo, y de apie, co-
mo ya V.M. lo ha acordado: porque auien-
do tanta exercitada en la guerra y en mar,
aura soldados muy diestros, de quien vuestra
Magestad se podra servir en las ocasiones,
principalmente dandoles libertades y exem-
pciones, como V. Magestad les concede.

Y para

Discurso Nono.

*Que aya en
algunas for-
talezas de
estos Reynos
armas de
respeto pa-
ra neces-
dades.*

Y para esto seria à proposito tener mucha copia de armas en algunas fortalezas destos Reynos, como son el Alcaçar de Segouia, y Toledo, Mota de Medina del Câpo, Burgos, Murcia, Granada, y Seuilla, o en algunas destas partes, donde pareciere mas à proposito, para q̄ ofreciendose ocasion, V.M. pudieffe en breue espacio armar la gēte que fuesse menester de los vassallos destos Reynos, particularmēte labradores del campo, que son tantos, y tã robustos, y estã tan defarmados como se sabe. Y si (lo q̄ Dios no quiera) huuieffe alguna precisa necesidad, pues ay tãtos enemigos estrãños de diuersas naciones, declarados por tales y no son menos los domesticos, q̄ vã creciendo mucho cada dia, seria vna muy acertada preuēcion, q̄ huuieffe en las dichas fortalezas muchas armas labradas en guarda de alcaydes de gran cōfiança, y de la q̄ mas fuere necesaria en ellas, que pudieffen tambien darse à mucha otra gente de importancia y valor q̄ ay en estos Reynos, que pelearã de muy buena gana en seruicio de Dios, y de V. M. quando la ocasion se ofrezca: y quando no fuere menester, no sera preuenciō ni ardid de gue-

rrade poca sustancia, que los enemigos entiendan que toda España está tan guarnecida y armada, para que amedrentados no intenten sus malos propósitos, y reuerencien y teman a V.M. como deue, pues cō esto, y cō hazer mucha fuerça en procurar se arme siēpre por la mar, pues quiē es señor della, lo es dela tierra, se haran muchos efetos de importancia, siendo nuestro Señor seruido.

Del amparo de la milicia.

Esto es, señor, lo que se me ofrece acerca del exercicio de la milicia, por la ocasion que se ha mouido de tratar de gente de guerra; y boluiendo al punto e intento que lleuo, que es el del aumento de la caridad, para que vna profession tan honrada como es esta, sea por muchas vias fauorecida y amparada de V.M. y todos se inclinen à seguir este camino, que tan bien afortunado ha sido en la nacion Española, pues es temida y estimada en todo el mundo, y de tanta importancia para estenderse nuestra santa fe catolica, y engrãdecerse los Reynos de V.M. y así para conseruacion y aumento

Que es de mucha importancia para la conseruaciō de los Reynos amparar la gente de guerra.

Discurso Nono,

desta p̄fessiō, podria ser V.M. seruido, que en esta Corte huuiesse vna congregacion de caualleros de caridad, calidad y hazienda, soldados viejos, hasta en numero de seys o ocho, o los que pareciere à V. M. q̄ siēdo ricos seruirā estos officios sin salario, por solo buen zelo y seruicio de nuestro Señor, que yo se que ay muchos que holgarian emplearse en esto cō

Que se elijan algunos caualleros para hazr congregaciō de amparo de milicia.

mucha voluntad y caridad, y que por ellos se eligiesse vn Protector general de la milicia cada año dellos mesmos, y dos diputados, los quales tengan cuidado de solicitar y fauorecer en el Consejo de guerra de V. M. el buen despacho de los Capitanes, soldados, y otros oficiales, que vinieren à pretender à esta Corte, para que sean premiados y acrecentados, y para que se les pague lo que se les deuiera de sus sueldos que no han podido cobrar. Y si se ausentaren algunos de estos caualleros de la congregacion, à officios y cargos de guerra, ò à otras partes de seruicio de V. Magestad, ò a sus negocios, los que quedaren, hagan congregacion como de antes; salvo si el Protector general se ausentare, se elija otro en su lugar por la cōgregaciō

por su auséncia, ò hasta cumplirse el año del
oficio: y q̄ auiendo estas personas que tomen
à su cargo este cuidado, los que aqui vinierē
à negociar, quādo no lo hizieren en tiempo
limitado, los haran boluer à su exercicio de
guerra, y à cumplir con sus obligaciones, dā-
doseles alguna ayuda de costa à los q̄ parecie
re merecerla, por orden y parecer de la cō-
gregacion, y à costa della, de la renta que ha
de tener por el orden que se dira adelante, y
assi no gastaran tanto tiempo en esta Corte,
consumiendo sushaziēdas, sin seruir a V. M.
en las ocasiones, y mudando costumbres en
ella, auenturar algunas vezes con necessida-
des su credito y honor: y el Consejo de gue-
rra de V. M. informado desta cōgregacion,
tendra cuidado de los que pretenden, y de sus
despachos, conforme à sus papeles y serui-
cios; y aun muchos dellos podran escusar el
venir à pretender à esta Corte, pues esta cō-
gregacion, por relaciones de sus Generales,
Maestres de cāpo, y Capitanes, en auséncia los
procurarā hazer promouer y auētajar cōfor-
me à sus meritos y partes: y escusarse ha cō
esto, q̄ los soldados, à quien los exercicios

*Que pier-
de mucho
los solda-
dos de su
credito y
valor, por
estar lar-
go tiempo
ociosos en
esta Corte.*

*En voz su-
esta se ven
votum de ob
esta se cob
esta al no
esta al no
esta al no
esta al no*

militares auian hecho robustos, valientes y virtuosos, se pierdan con la ociosidad, vicios y regalos de la Corte; y todos estos daños y otros muy particulares se vienē à remediar con esto.

De la trabajosa vida y grandes merecimientos de los soldados.

Pues los Capitanes y soldados valerosos gratificados y honrados en grãdecen los animos para empresas que por su dificultad son increybles, siendo biuas murallas y defen-
sa de la fe Catolica, y los que defendiendo los Reynos, hazen rostro à los enemigos, ha-
ziendo trincheas de sus personas, por defen-
dernos, y cõseruarnos en quietud, paz, y sosie-
go y sin peligros, ni sujetos a los increybles
incõuenientes y desuentura q̃ causa la fiera
bestia de la guerra, V.M. haze y hara como
Rey Christianissimo en gratificar sus serui-
cios, dignos de mucha recompēsa, pues pade-
cen tãtos trabajos, assi por mar como por tie-
rra; q̃ como he andado doze años entre ellos
y aun cabidome buena parte de su trabajos,

*Que por auer assi-
stido el autor
doze años
en la gue-
rra, sabe
los peligros
della.*

y peligros y heridas, he visto las miserias que padecen; porque fuera de traer las vidas a riesgo de perderlas cada hora, y las armas a cueftas, no siempre tienen el sustento necessario, faltos de todas las cosas que para la vida humana son menester, careciendo de camas en que descansar con la asistencia de las guardias, el hazer centinelas, y passar noches enteras sin reposar, en lo que sus Capitanes mandan, con el rigor del frio, vientos y nieue, y las angustias de los calores. Y si la gente vulgar, que no juzga mas de lo exterior, piensa que dezir soldado, es dezir dissolucion y libertad, ay en esto tanto engaño, como el vulgo ignorante lo suele tener en todos los juizios q haze; pues vemos que entre los hombres que en este mundo biuen, no ay profession que mas superiores y dueños tenga que la del soldado: porque dexado aparte, si es Christiano, la obligacion que tiene a la obseruancia de la religion à que nuestra ley Christiana nos obliga para hazer lo que deuemos, conseruado el honor que tà à los ojos traen los que siguen esta profession, y obran virtud, vease quantas leyes militares, bandos y ordenes tienen so-

*Trabajos q
padecē los
soldados.*

Discurso Nono,

*Que sō los
soldados ca-
stigados en
la guerra,
con mas ri-
gor que la
demas gen-
te.*

bre si, que los enfrenan para no hazer cosas mal hechas, pues no tiene mas voluntad el soldado de hazer lo que le manda su General, y maestre de campo general, y el de su tercio, Sargento mayor, Capitan, Alferrez, Sargento, y sus Cabos de esquadra, que à todas estas cabeças esta sujeto en quãto à su oficio, fuera del respeto y temor que tienen à su justicia, q̃ son sus Auditores y Preboste general, y Capitã de campaña, y sus ministros: porq̃ los excessos, y delitos que el soldado comete, son castigados con penas mas terribles y extraordinarias, que las que el derecho comun, y leyes de Griegos y Romanos imponē à los otros delinquentes, q̃ en ñra lengua se veran apuntadas por el Licenciado Christoual Mosquera de Figueroa, Auditor general q̃ fue de la armada dela isla Tercera, y al presente Alcalde mayor del Adelantamiẽto de Burgos, en el libro quarto del comẽtario que hizo del exercicio del oficio de Auditor general. Y esta obediencia de los soldados no para aqui, q̃ tambien la reconocen, respetando à los demas ministros de V. M. que tanto han menester para cobrar sus sueldos, y para las muel-

muestras que les toman. Pues si va el soldado
embarcado, que clausura ay como la suya?
pues acõtece estar muchos dias, y aũ meles cõ
templando la tierra, y no salir a ella, sustentã
dose de los mesmos mantenimientos, secos,
deffabridos, podridos, y aun adulterados, q̃
suelen quando nauegan en alta mar, no auie-
do voluntad de soldado que sea cumplida, ni
puede salir de lo que començo, ni despedirse
del exercito, ni dexar su vãdera, ni boluer las
espaldas à la jornada, so pena de la vida, y de
perpetua infamia, hasta tanto q̃ alcance licẽ-
cia de su superior. Y assi, señor, pues todo esto
es necessario q̃padezca el soldado para el buẽ
gouierno de la guerra, y que en todo guar-
de mucha puntualidad, se echara de ver, q̃ es
la gẽte q̃ casi mas merece por sus trabajos, de
quãtos ay en este suelo, y mas desamparados
de todos, pues en esta Corte he visto pedir li-
mosna á algunos, que delante de mis ojos les
vi llevar de valas las piernas y braços, y pe-
lear cõ mucho valor y animo, y otros que ay
en otras partes con grandes necessidades, por
auer quedado inutiles, y sin remedio ni fauor
humano: mas antes aborrecidos de algu-

*Que andan
muchos sol-
dados estro-
peados pe-
leando con
mucha ne-
cessidad en
estos Rey-
nos.*

Discurso Nono,

nos , que ni estan determinados de tomar armas, quando se ofreciessse ocasion, ni quieren ver delante de si a quien tiene valor y pensamientos honrados , para emprender cosas grandes.

Y pues ay tantos premios para los ecclesiasticos (como es justo que los ministros de Dios los tengan) y tãtas dignidades, colegios y prerogatiuas para los que professan letras, y muchas plaças y officios de jurisdiccion, salarios y premios para los demas ministros de V.M.en virtud de los quales todos biuen y se sustentan hasta acabar la vida honradamente, serà muy justo, que para la gente de guerra aya algun descanso y premio, asì para los q̃ en este exercicio han enfermado, como para los que estan inutilles, por estar sin braços , o piernas, como para aquellos a quien la vejez tiene impossibilitados para seruir, pues en este tiempo los deuemos juzgar por mas animosos que los antiguos, por el riesgo y muerte tan propinqua a que se ponen , esperando las valas de los arcabuzes, mosquetes, y pieças de artilleria, de que ellos estauan tan seguros , pues solo con la ygualdad de las armas, quando

*Que es muy
justo pre-
miar a los
soldados ne-
cesitados.*

quando venian a las manos, era el mayor ries-
go que corrian, porque las piedras de los tra-
buchos eran pocas, y menos dañosas, y de in-
cierta pūteria, y à pocos passos, lo que agora
alcança millas y leguas enteras; y vn misera-
ble artillerro, couarde y vil, haze pedaços a
vn grã Capitã, y à muchos famosos soldados
con vna vala, que en otro tiempo peleando
valerosamente ganaran nombre eterno: de
donde se encarece quanta razon ay, que tales
vassallos sean premiados por V. M. y que se
aya hallado traça, o se procure y piense otra
mas a proposito, para que el q̃ siguiere la gue-
rra, procure passar adelante en ella, cōfiado
que si la suerte le fuere cōtraria, y no le suce-
dieren las cosas como pensaua, este cierto, q̃
si saliere estropeado ò inutil de entre los pe-
ligros en que biue, ò la edad le pusiere en ne-
cessidad de no poder seruir, ni sustentarse por
aquel oficio, que es el camino que siguió, se-
ra socorrido con casa, cama y vestido: y si es
persona que ha tenido oficio en la guerra, ò
hijodalgo, tēdra renta cō q̃ pueda passar su vi-
da, y morir en quietud y seruicio de nuestro
Señor, y los vnos y los otros insignias hon-

*Que sōmas
animosos
los solda-
dos de este tie-
po, que los
antiguos.*

Discurso Nono,

Que muchos se animarã a yr a la guerra con la esperanza del premio.

rosas, y militares, siendo nuestra naciõ tan amiga de honra: y atreuerse han con esto todos à emprẽder cosas grandes, y embestir à qual quier bateria, por peligrosa que sea, sabiẽdo que tienẽ remedio para lo que les succedere, lo qual sera causa que crezca el numero de soldados valerosos, y se inclinen hombres principales y otros de mediano estado à embiar à sus hijos, ò alguno de los que tuuieren, con mucho gusto à la guerra, alõtandose muchos à serlo, con la remuneracion de los premios que esperara.

El orden del amparo, y recompensa de los soldados ordinarios.

PAra que esta gente de tanta importancia en la Republica Christana, sea socorrida en sus necesidades, y porq̃ muchos se inclinẽ à seguir esta professiõ, seria à proposito, siendo V. M. seruido, se fabricasse en esta Corte vna casa, de alguna merced que V. Mag. hiziesse por el Consejo de las Indias, de algunos officios que se vendiesse, o de algunas partes de nauios, ò presas de la

mar que à V. M. le tocan, y de alguna ayuda que en los pagamentos y remates de cuentas se les puede pedir de limosna à los soldados q̄ siruē al presente, ò de adōde parecera a proposito, pues muchos pocos ayudā à jutar mucho: la qual se llame del amparo de la milicia, adonde acudan y se recibā todos los inútiles y estropeados en la guerra; ò q̄ por vejez no son ni pueden ser de seruicio, q̄ por certificaciones ò prouanças traxeren aueriguado auerles sucedido las tales heridas, ò enfermedades en ella en seruicio de V. Mag. y adonde se socorran de comida los que vinieren con necesidad a negociar a esta Corte, el poco tiempo que les fuere forçoso asistir ē ella, como se dixo, y q̄ este sea limitado.

*Que a los q̄
vinierē cō
necesidad
a negociar
a la Corte,
se les socor-
ra con co-
mida en es-
ta casa.*

Y porque en los premios que se dieran a esta gente, aya distincion, y que la justicia distributiua obre en este negocio, proporcionando las mercedes y limosna con la calidad y antigüedad de las personas, podria auer dos diferencias en la distribucion: vna seria con los soldados ordinarios que huieren seruido en la guerra; con los quales se podra vsar de caridad, dandoles vna racion

suficien-

suficiente cada dia en mesa comun para su persona, y doze mil marauedis a cada vno para vestirse, casa, y cama en que duerma, y curarle sus enfermedades en el, o en la misma casa en enfermeria q̃ para ello aya: y si algunos huuiere casados, que seran bien pocos, se les podra dar en sus casas, cerca desta, alguna racion moderada, y los doze mil marauedis para vestirse, y lo que pareciere necessario para ayuda à pagar la casa. Y acudiendo a ella a la comunidad y juntas a sus ocasiones y tiẽpo, reconociẽdo al administrador por superior y cabeça. Y esto q̃ se diere a estos soldados ordinarios, y a algunos hõbres de mar, se podriã llamar recompensas, con lo qual podrã biuir en recogimiento y buen exẽplo, descãfando de los trabajos passados, amparados y conso- lados, como es razon que lo esten, pues han defendido la fẽ, y derramado su sangre en ser uicio de V.M. Y destas plaças ordinarias podria auer en esta casa ciento y cinquenta, cõforme à la necesidad y numero de soldados que ocurrierẽ, y con el tiempo podra crecer el numero, como fuerẽ aumentandose las rẽtas della, como se dira adelante: y al principio comen-

Que lo que se diere a soldados ordinarios, se llame recompensa.

Comengar con menor numero, sino huuiere
se bastante caudal, a contento y elecion del
Protector general, y q̄ estos soldados ordina-
rios tengan vn administrador soldado viejo,
y hombre cuerdo y de autoridad, que los
gouiérne, y mire como biuen, y vn capellan
que les diga missa, y administre Sacramētos,
con salarios competentes por su cuidado y
trabajo; y si tuuierē vicios, los pueda corre-
gir y castigar el Protector general y cōgre-
gacion; y si fuerē incorrigibles, despedirlos:
pudiendose embiar desta casa, como de la ca-
beça, los soldados jubilados que parecieren
necessarios, à algunos lugares maritimos, ò
fronteras de enemigos Reynos, que alli assis-
tan por quenta destas casas, y con renta, y al-
guna ayuda de los vezinos dellos, para que en
ocasiones den su parecer en las cosas que se
ofrecieren, y pongan en orden la gente quā-
do se pelear: y lo mesmo se podria hazer de
los recōpensados de mas calidad que se dira
adelante.

Pudiendose fabricar esta casa del amparo
de la milicia junto al seminario de santa Ysa-
bel, que V. M. tiene en esta Corte, que es adō
de

de se haze vna obra tan santa como es recoger niños y niñas pobres, para enseñarlos à biuir Christiana y virtuosamente, pues alli ay sitio à proposito para ello, para que los soldados viejos, marineros, pilotos y artilleros, y otros jubilados por estropeados, o vejez, que alli han de biuir, instruyan y enseñen à los niños de habilidad, è inclinaciones à proposito, del seminario, diferentes officios y exercicios militares, imponiendolos en jugar armas de todo genero, y tirar cõ arcabuzes al blãco; y à otros a plantar, apuntar y disparar artilleria, pues ay capacidad, y campo dispuesto todo para ello en aquel sitio, y aun à hazer minas y cõtraminas, y escalar murallas, y otras cosas de fortificaciones necessarias para la guerra y de mucha importacia; y à formar vn escuadron, hazer vna trinchera; y aun leerles y declararles alguna persona docta que para ello aya, à Vegeciode re militari, y otros autores que han tratado del arte militar, para que salgan perfectos en ella, asistiendo a estos exercicios alguno de los caualleros de la congregacion, suficiente, y nombrado pa-

Que se po-
dran ense-
ñar à al-
gunos ni-
ños del se-
minario
muchas co-
sas de for-
tificacion
y milita-
res.

ra este efeto. Y con esto, y con las Mathematicas que aprenderan de sus maestros, como se dixo, podran poner lo que les leyeren y aprendieren de teorica, en pratica: y sera cosa harto notable, ver en esta Corte tres casas tan famosas, y obras tan insignes, dignas de los felicissimos tiempos de Vuestra Magestad; la vna de soldados y gente de mar, que descansan de sus trabajos; y otra de los que començaran à seguir esta profession; pudiendo sacarse de alli cada año buen numero dellos para ministerios de la guerra en mar y en tierra, y ser adelante, criandose por este orden, varones de grande vtilidad en ella, que sean vna gran defensa y aumento de estos Reynos de V. Magestad, y la vltima el albergue general de los pobres mendigantes desta Corte, que tambien se fabrica junto à aquel sitio, con la casa de la reclusion y castigo de vagabundas: y aun seria posible, que el hospital general con el tiempo se trasladasse en la mitad de la fabrica del albergue, por ser muy capaz, y de sitio muy grande, como ya se dixo, y todas casi en el passo que va a nuestra Señora de Atocha,

*Que aura
tres obras
insignes
casas en esta
Corte, dignas
de la
grandeza
de su Magestad.*

Discurso Nono,

que es tan gran deuocion desta Corte, para que con tal vezindad y proteccion sean amparadas de la virgen Sacratissima,

Delas remuneraciones y áparo de los Capitanes, Alferezes, y Sargētos, y otros soldados, hidalgos, y decalidad.

Tres diferencias de remuneraciones para soldados de calidad.
Otra diferencia de distribuciō podria auer cō Capitanes y gēte principal, personas que ayan tenido cargos en la guerra, e fauor de los quales se podran, siendo V. M. seruido, fundar cien premios, que podran tener por nombre remuneraciones distribuidas en personas benemeritas, como Capitanes, Alferezes, Sargentos, y otros en quien concurren las calidades, que merezcan ser escogidos para estas plaças, con papeles, informaciones, y prouaças de credito, aprouadas por el Protector general y la congregacion, por votos de la mayor parte della, las quales podran ser en tres diferencias, de quarenta mil marauedis las menores, y las medianas de ochēta mil, y las mayores de ciento y veinte mil,

mil, mas ò menos à voluntad de V. M. y disposicion de los tiempos y rentas, las quales se han de dar à las personas dichas, que huuieren quedado estropeados, è inútiles para seruir, ò impedidos por vejez ò enfermedades, ò que ayan seruido, aunque esten sanos, en officios de la guerra por tiẽpo de treinta y cinco años; que pues los que leen catedras de propiedad en las Vniuersidades, jubilan y descansan al fin de veynte años que han seruido y leydolas, razon parece seria que lo tengan los soldados que en la guerra huuieren asistido todo este tiempo; y que como jubila el oficial en la guerra q̃ huuiere seruido treynta y cinco años, jubile el soldado ordinario, ò hõ- hombre de mar, en quarẽta años que tenga de seruicio en ella.

El tiempo en q̃ parece sera biẽ jubilen los soldados viejos.

Que tengan obligacion los Capitanes, Alferrezes, y otros soldados de experiẽcia y partes, q̃ tuuierẽ las remuneraciones dichas, à asistir en èsta Corte, para dar razon en las cosas que se ofrecieren, y en el Consejo de guerra se les mandare, de aquello que por su experiencia huuieren alcançado y sabido, como personas q̃ han seruido à V. M. pues no hara

Discurso Nono,

*Que ayã de
asistir pre
cisamẽte en
la Corte los
remunera-
dos, y no sal
gã della sin
licencia.*

ningun daño esto, para poder los Cõsejeros
estar mas informados de las cosas por quien
las ha visto y manejado, para votar y resol-
uer los negocios de importancia en el Con-
sejo, para que se acierte en lo que se hiziere y
tratare pudiendo tambien hallarse dos ò tres
dellos los mas platicos y exercitados cõ el ca-
uallero de la congregacion, à los exercicios
militares dichos. Y aduirtese, que esta assistẽ-
cia de Madrid, aya de ser precisa los ocho me-
ses del año; y para salir los otros quatro, sea
con licencia de la cõgregacion y Protector
general: y si de otra manera lo hizieren, sean
multados en parte de su entretenimiento, si
no fuerẽ los q̃ estarã ausentes, siẽpre cõ ordẽ
de V.M. o de la Cõgregaciõ, asistiẽdo en al-
gunos presidios para dẽzir sus pareceres en
las ocasiones que alli se ofrecieren, ò en otras
partes en la guerra, gozando alli sus recom-
pensas, con los sueldos q̃ tuuieren en aque-
lla parte: y si importare à alguno dellos biuir
en su tierra por falta de salud, ò otra causa le-
gitima, y pareciere darsele esta licencia, se la
conceda la congregacion à la persona que la
pidiere, cobrando su remuneracion de la casa
o mesa

ò mesa capitular desta Corte, adonde se juntará la congregacion à lo necessario deste ministerio, en sala que aura à proposito para ello, embiando fee de vida del lugar ò parte, donde el Capitan, Alferez, Sargento, ò soldado de calidad residiere.

Pues los Romanos con su gran prudencia y gouierno, con el qual sojuzgaron el mundo, tenian vna ciudad famosa en España, la qual llamauan Emerita Augusta, que es la que agora llamamos Merida, en la qual premiauau y remunerauan à los Capitanes, y oficiales, y à todos los soldados viejos, ò inútiles por sucessos de la guerra, que fueron los que siruieron à Augusto Cesar en conquistar la inuencible gente de Cantabria, Austrias y Montaña, à los quales llamauan Emeritos, que quiere dezir jubilados, dandoles muy bastantes entretenimientos para passar y acabar sus vidas en paz y sosiego, por ser frontera de la Lusitania, con quien la tenian; razón será q V.M. con su gran caridad y gouierno también se sirua imitar esta tan loable costumbre. Y no solo hazian esto, mas tambien honrauã cõ señales y diuissas militares y bizarras,

*Que jubilé
los solda-
dos nuyros
à imitaciõ
de los anti-
guos de los
Romanos.*

Discurso Nono,

ellos y otras naciones, à todos los que hazian insignes hazañas en las guerras, ò seruian largo tiempo en ellas, para que fuesen estimados, y conocidos por donde passassen, y se animassen todos los soldados à hazer obras dignas de alcançar éste premio.

*Que tray-
gã vandas
roxas por
insignia y
los jubila-
dos è la gue-
rra.*

Y assi, si V.M. fuere seruido, seria de importancia, q los soldados viejos, ò impedidos, que tuuieren recompensas en esta casa del amparo de la milicia, traygan al cuello, por señal y honra de sus seruicios, antigüedad y trabajos, vna vanda roxa de tafetan, con fluecos de seda de la misma color. Y Los Capitanes y otros oficiales que tuuieren remuneraciones, las traygan tambien de la mesma manera, con los cabos y fluecos de oro, por que todos ellos sean estimados y conocidos por hombres jubilados en la guerra, pues da indicio esto de auer seruido mucho tiempo, ò auerse visto en grandes peligros en defensa de la Fê Catolica, y seruicio de V.M. Y aun todos los q huuieren seruido en la guerra en general, parece que seria bien q truxes se alguna señal bizara y hõrada, q diessè indicio dïllo; como es espada dorada la guarniciõ y plu-

plumas de colores diferentes conforme a sus seruiçios y valor, pues, como dixẽ en otra parte, las señaes son de tanto honor, como es la causa y razon porq̃ se traen: y pienso cierto, que serã de grande autoridad con el tiempo, y muy pretendidas estas insignias ganadas cõ exercicios militares de tanta honra.

Y cõ este tan gran beneficio, dado por la mano liberalissima de V. M. auran tantos mas que desseen y procuren seruir en la guerra, y seguir este camino, quantos son mas los q̃ en ella se huelgã cõ titulos honrosos, q̃ con mucho sueldo; y principalmete viendo q̃ juntamente tienen para la vejez seguro el descanso de la vida, y el premio de sus trabajos, quando se vieren perdidos, y hallen el amparo tan cierto, y honra, como aqui hallaran.

Que viendo los soldados son muy estimados, y honrados, acudiran muchos a seguir el arte militar.

Porque la Abadesa del monesterio de las Huelgas de Burgos suele proueer las treze plaças de Comendadores, que dexo el Rey don Alonso el Noueno señaladas alli para caualleros soldados que en la guerra huuiessen sido heridos, y esten impedidos, y hasta aora se dize que no se haze conforme à la voluntad vltima del Rey que lo instituyo, parece

Discurso Nono,

justo que V. M. mande se cumpla de aquí adelante, y que conforme à ella se prouean en supuestos benemeritos que ayan seruido en la guerra, y q̄ concurran las calidades dichas en ellos.

*Que haze
dese mer-
ced a los
soldados con
los remunera-
ciones q̄
se propone,
escusara su
Magestad
otros gas-
tos.*

Es de considerar, que demas del gran serui-
cio que à Dios en esto se haze, y bien à la Re-
publica, assi mismo V. M. lo recibe, y es
en beneficio de su Real hazienda, pues con
las recompensas y remuneraciones que se
dieren à estos soldados, escusara de oy mas
V. Mag. muchos entretenimientos plaças
muertas, y pensiones de guerra q̄ ay en Italia,
y rentas de por vida, de que al presente haze,
merced à soldados viejos, è impedidos, en di-
ferentes partes: y podrian cessar con esto las
plaças de Capitanes ordinarios, q̄ no aura ne-
cessidad de proueerlas de la hazienda de V.
Magestad, pues en esta casa del amparo de la
milicia aura plaças que puedan suplir esto, y
de mas crecido sueldo, y mayor gusto pa-
ra los que las alcançaren, por las insig-
nias tan honradas que han de
traer con ellas.

(?)

Que todas las personas que firuen en laguerra en general, es muy juſto ſean premiadas.

Y no ſolo parece juſto hazer V. M. merced à eſta gente de que ſe ha tratado, que eſtan digna della ; mas tambien à todos los que firuen en eſte miniſterio de la milicia en general , para que eſta profeſſion ſea muy eſtimada y honrada, y cada dia vaya creciendo, pues eſ el fundamento de la con ſeruaciõ *Que es co- ſa muy ju- ſta, que ſu Mageſtad premie a to- das las per- ſonas q̄ en general ſir- uen en la gue- rra.* y aumento de las monarquias. Y pues los que cometen delitos, ò hazen deſordenes en ella, ſon caſtigados con rigor como conuiene, parece juſtiſſima coſa por el contrario ſer premiados los que en ſeruir ſe auentajaren : y al ſi parece juſto q̄ V. M. haga merced à los Generales de tierra, y mar, Maeſtres de campo, Capitanes, y perſonas calificadas, promouiedolos y auentajandolos con habitos y Encomiendas , y otras mercedes, conforme à ſus ſeruicios y partes ; porque las perſonas que huuieren ſeruido largo tiempo a Dios, y à V. Mag. en eſte inſtituto deuida tan peligroſo, y de tãto cuydado y trabajo corporal, pueden

Discurso Nono,

dan hallarse y biuir descansados. Y assi mismo à los oficiales soldados de todo genero, q̃ huuieren seruido en la guerra con fidelidad, valor, y cuydado, es justo hazerles merced. Y tambien de las que V. Magestad haze a los eclesiasticos en obispados, dignidades y p̃siones, parece justo que se pongan los ojos en Sacerdotes y personas principales de letras y costumbres, q̃ huuiessen seruido en las armadas y exercitos de administradores y capellanes mayores, y en otros, pues por la caridad de q̃ alli vsan en aq̃lla vrgēte necesidad, por el desamparo de padres y deudos que suelen tener los soldados enfermos y heridos, merecen mucho los que tienen cuydado de ellos, y les curan y dan salud. Y no menos s̃o dignos de premios los Auditores generales de los exercitos y armadas, que en la guerra firuen, si hazen lo que deuen, y administran justicia; que facilmente se echa de ver; y assi es razon que sean honrados con plaças y officios principales conforme à sus letras, partes y calidades; y à los medicos y cirujanos que firuen à V. M. en estas jornadas, cõforme à la opiniõ que tuuierẽ ingenio y letras, cuydado y fide-

*Que mere
cē ser muy
premiados
las perso-
nas de le-
tras y par-
tes que fir-
uē en la gue-
rra.*

y fidelidad cō q̄ huuieren seruido, pues def-
tas tres suertes de sujetos deuen ser prefe-
ridos para seruicio de V. M. y de su Real
casa; los que huuieren leydo con catredas de
estimacion en Vniuersidades principales, y
fueren tenidos por eminentes en su facultad
en ellas; ò assistido en la guerra y armadas de
V. M. con sus plaças, ò residido y curado en
los hospitales famosos de España mucho tiē-
po con salarios dellos: porq̄ estas personas de
guerra, fuera del riesgo en que andan de sus
vidas, lomerecē por la larga experiencia que
en sus officios han alcançado con la frequen-
tacion y vso dellos, y casos y suceßos extra-
ordinarios que han manejado, en que puedē
auerse auentajado à otros. Y con este exem-
plo tan importante de los premios se hallará
muchos que se aficionen à seguir este cami-
no y profession tan honrosa para la reputa-
cion de España; pues se da à entender la ra-
zon que ay de hazer merced à està gente por
auer lo merecido, teniēdo mas legitima cau-
sa de pedirla y ser premiados, que los que sin
estos trabajos ganan de comer en sus casas cō
mucho descanso y sosiego.

*Que es ra-
zon q̄ seā
preferidos
los que sir-
uē en la gue-
rra, con
igualdad
de partes,
a los demas*

Discurso. Nono,

Como se podra sacar renta bastante para el sustento y remuneracion desta casa, y gastos de la congregacion, que se podria fundar en esta Corte.

PAra cuyos gastos y rentas me ha parecido suplicar à V. M. me dè licencia para dezir aqui algunos pensamientos, de que parte se podria sacar alguna sustancia para el sustento de negocio tan importante, recibiendo mi buè zelo, y desseo de acertar, pues seria posible que algunos dellos sean à proposito para ello, con otros que se yran considerando adelante, pues no ay cosa, que si con desseo de que tenga efeto se busca, no se acierte, y se halle remedio conueniente.

Que se señale a esta casa alguna buena pension sobre las encomiendas de los Reynos.

Lo primero es, que atento que este negocio es sustento de soldados y caualleros (pues siendo soldados, gozan de las effenciones de los hijosdalgo, por ser gente tan priuilegiada y fauorecida en derecho) que se señalasse para esta casa del amparo de la milicia la quarta, ò quinta parte de lo corrido de las vacantes de las encomiendas, y la veintena parte de la

renta de cadavna de las q̄ de aqui adelãte se fueren proueyendo en estos Reynos, pues fuerõ fundadas las encomiendas para premiar à los caualleros que en la guerra siruiesesen, y tienen obligacion de tener lanças en ella los Comendadores, quando se ofreciere neccessidad, pidiendole à su Santidad la licēcia q̄ para esto y para lo demas q̄ dixere y fuere neccessaria.

Lo segundo es, pedir a su Santidad, que pues es pastor vniuersal nuestro, y representa en la tierra la persona de Christo nuestro Redentor, que tan encomendados nos dexo sus verdaderos pobres, y estos lo son legitimos mas que otros, y de tan grã prouecho, se sirua de hazer limosna por mano de su Colector à esta casa, de la parte que quisiere de las vacantes de los Obispados que à su Santidad tocan; pues aunque mueran los Arçobispos y Obispos que repartian las limosnas, no cessan los pobres que ay en aquellas partes, y las limosnas fenecen por en tonces. Poniendo por exemplo aquella santa y loable costumbre de Roma, que aũque vaque el Pontificado por muerte de vn Pontifice hasta eleccion de otro, no vaca por esto el oficio de limos-

Que se pida a su Santidad haga merced a esta casa de alguna parte de las vacantes de los Obispos.

Discurso Nono,

limosnero del; pues es dederecho cierto, ordenado por los santos Pontifices y sagrados canones y Cõcilios, ser la quarta parte por lo menos dlos bienes eclesiasticos para los pobres de los lugares dõde se gozã y disfrutan.

Lo tercero es, que tambien, si V. M. se sirue, à esta casa le puede hazer merced de la decima ò octaua parte de las pensiones q̃ V. M. prouee à particulares sobre los Arçobispados y Obispados destos Reynos, pues es obra tan piadosa, y de tanta consideracion.

Que es cosa justa q̃ las yglesias destos Reynos den limosna para ayudar a la gente de guerra, que son los que la defiẽ den.

Lo quarto es, que los cabildos eclesiasticos, segũ su riqueza y calidad, den alguna limosna cada año de toda la gruesa de sus rentas à esta casa, ò que pidan a su Santidad. aplique vna prebenda de las que tienen, a ella, en la primera vacante de cada parte, como ya para otros efectos muy justos se ha hecho; que no hara falta notable tener vn prebendado menos en cada vna, pues de razon se les deue a los q̃ defiẽden la Yglesia q̃ ella les fauorezca cõ algo, pues son causa de tener los prebendados seguridad y descanso en las fuyas. Y no fera cosa nueva, para premiar personas que han seruido ò sirven en la guerra, aplicar se:

se rentas ecclesiasticas, pues en el Reyno de Portugal se fundaron las encomiendas, ò tenças de los habitos de Christo, y otras, de beneficios Curados y simples, con obligacion de servir en las fronteras que en Africa aquel Reyno tiene, algun tiempo los caualleros Portugueses que las alcançaren, y à quien se les haze merced dellas; lo qual hazen con mucho valor, peleando y escaramuçando con los Moros vezinos muy de ordinario.

Que se fundaron en el Reyno de Portugal, las Encomiendas de Christo, y tenças, de rentas ecclesiasticas.

Lo quinto es, que de los bienes que dexo el Cardenal de Toledo don Gaspar de Quiroga, de los quales cierta parte ha repartido el Licenciado Rodrigo Vazquez de Arze, Presidente del Consejo de V.M. y los demas testamentarios, en sus criados, y deudos, dandoles renta y juros de la misma hazienda de por vida conforme a las calidades y seruicios de cada vno; las quales rentas, siendo V.M. seruido, podran aplicarse, como fueren vacado, à esta casa, remitiendolo V.M. al Presidente, para que con su prudencia y zelo ordene en esto lo que mas conuiene al seruicio de nuestro Señor y de V.M. y socorro general de gente tã menesterosa y hōrada, como se lo

dexò

dexo encomendado à el Presidente, el mesmo Cardenal.

Que los cauallos à quien se dieron habitos de alguna limosna, ò propina à esta casa.

Lo sexto y vltimo parece seria tambien muy à proposito: que cada vno de los cauallos, à quien V.M. hiziesse merced de algùn habito de las ordenes militares, pues con el entra en esta profesion, y V. M. le honra en ella, diessse para esta casa alguna limosna ò propina en cantidad de cinquenta ducados, mas ò menos, como V. M. fuesse seruido, pagados con los derechos del titulo del habito; pues al que le recibe le sera de poca consideraciõ, y à esta casa de mucha, y aun aplicarse a ella de limosna los diez mil maravedis del pan y agua que los cauallos de habito tienen y gozan, siendo con su gusto y voluntad, no parece fuera de proposito, pues todo junto seria muy buena renta. Y la mesma propiedad, y aun mayor tendra, que todos los Virreyes, Capitanes Generales, y Maestres de campo, Coroneles, Capitanes, Sargentos mayores, y los demas ministros y oficiales de guerra de tierra y mar, que se proueyeren por V. Magestad para qualesquier partes y Reynos, assì de Europa, como de las Indias, quando se les

despachen sus titulos y patentes den assi mesmo alguna limosna à esta casa, proporcionando la cantidad della con la calidad delos officios, que podria ser para que fuesse moderada, la quarta parte del sueldo de vn mes del, ò como V.M. lo mandare ordenar, pues por ellos entraran en tã grã obligacion de fauorecer èsta obra tan suya, y en tanta ocasion de q algunos dellos puedã ser fauorecidos della en algun tiempo, y de Nuestro Señor para alçar vitorias en las jornadas que hizieren; y assi se puede dezir que es hazer bien para si mesmos.

Y si V.M. fuesse seruido hazer merced à esta obra tan piadosa de alguna de las partes q tocã a V.M. en las presas de la guerra de tierra y mar, seria muy grãde. Y que tambiẽ sea heredera de los bienes castrẽses de los soldados que murieren en ella ab intestato, sin tener quiẽ los herede: fuerra de q sabran de aqui adelante adonde puedan dexar sus hazie

Que sea esta casa heredera de los bienes castrẽses de los soldados que murieren abin testato.

das con grande satisfacion los que murieren sin herederos forçosos en la guerra, y otras mandas que dexaran à estas casas los que huuiere professado la milicia de su voluntad,

Discurso Nono,

en vida y muerte; y algunos prelados y personas ecclesiasticas y seglares de gruessas haciendas, aficionados è inclinados à ella, con èste exemplo haran otra casa por ventura en Sevilla, adonde ya ay vn principio de vna q fundaron los Reyes, pues es cosa tan del feruicio de nuestro Señor, y aumento y conseruacion de su Fé y Yglesia. Pudiendo tener vno de los caualleros de la Congregacion officio de Tesorero, y depositario general de la hazienda desta casa; tenièdo el dinero della en arca de tres llaues, vna el mismo, y otra el Protector general, y otra el diputado mas antiguo. De todo lo qual espero en su diuina Magestad, ha de ser seruido resulte vna tan grãde y piadosa obra, que ha de dar premio en el cielo à V. M. y felizes vitorias de sus enemigos por ella: y España tendra en señal desta obra de misericordia que en ella se haze, mucha felicidad y abundancia, fama y nombre sobre todas las prouincias del mundo: cõfiando en nuestro Señor lo ayudara, como puede y es menester.

Hame parecido escriuir al fin deste discurso tanta diuersidad de pèsamientos y medios,

de donde se pueda sacar hazienda para la
execucion y perpetuydad deste negocio,
porque aunque algunos dellos no parezcan
à proposito y no aya faltado quié le ha pare-
cido no ser justo, proponer à V. M. bienes
ecclesiasticos, porque se cumpla y haga cosa
tan importante y necessaria. por no saber ni
poder yo alcàçar otros medios mas à propo-
sito q̃ estos lo hize, y por ser para defenſay cõ-
ſeruaciõ de la fè Catolica, y bien deſtos Rey-
nos; pues eſſo ſera mas facil, de muchos elegir
ſe los q̃ fueren conuenientes, ò algunas per-
ſonas de buen zelo y ingenio dezir otros
mejores para ello, ò hazerlo las perſonas que
les deſagradaſen eſtos: principalmente a-
uiendo de ſer viſto y hecho todo por mano
de V. Mageſtad, y ſu Conſejo, a quien Dios
dio tan gran prudencia y ſabiduria para eſco-
ger lo que mas conuenga, en que nueſtro
Señor ſe ſirua, y eſta gente tan digna de
ſocorro, alcance el premio que han mere-
cido ſu virtud y trabajos, pues, como dixearri-
ba, ſon los pobres mas honrados que ay en la
Republica, y a quien por muchos titulos y
cauſas ſe deue fauorecer y amparar.

*Que las per-
ſonas aquí
deſagradaſen
re lo que ſe
propone pa-
ra ſacar re-
ta para eſ-
ta obra, de
otra rraça
mas a pro-
posito.*

Discurso Nono,

*Que por las
emblemáticas
y versos,
buscarán al
gunos estos
discursos, y
se aficiona
rán a ser pia
dosos cō los
pobres.*

Con esto doy fin à mis pensamientos, y discursos, por aora, y porque algunas personas aficionadas à curiosidades, y letras humanas, los busquen por las Emblemas morales, y versos que tienen, las puse en ellos, pues procurandolos por ellas, y leyendolos por curiosidad, podria ser se aficionasen à ser muy amigos de pobres verdaderos, y caritativos cō ellos, pues tan encomendados nos son de Christo nuestro Redemptor, q̃ por ser este vltimo del amparo de gente tan necesitada del, como son los soldados, parece que no me he apartado del intento q̃ en los ocho discursos precedētes he llevado: y por que no me pongā por cargo, y culpa q̃ me diuierdo à muchas, y diuersas materias los q̃ se cansan, y enfadan en vergastar el tiempo à otros en cosas del bien vniuersal de los proximos, pareciendoles ser fuera de camino, lo que no es tratar de su particular cada vno, o por ser tan confiados de si propios, que lo q̃ ellos no dicen, no piēsan ser acertado ni bueno, no me determine à juntar cō estos otros discursos de importācia, para seruicio de nro Señor, de V.M. y prouecho d̃ la Republica, que

q̄ he escrito, y trabajado, hasta q̄ se vea por
esperiencia el mucho prouecho, y gran efe-
to que de la buena execucion de lo que ten- *Que cō las*
go escrito en este particular, con el fauor di *señales q̄*
uino resulta, que ya se va descubriendo gran *se les han*
parte dello. Pues con las tablillas impresas *puesto a los*
que de prestado se les han puesto al cuello a *pobres de*
los mendigantes por señales en esta Corte, *prestado,*
Seuilla Balladolid, y Toledo, hasta que se les *se ha segui*
muden en los Rosarios, y Imágenes con las *do mucha*
armas de cada ciudad donde relidieren, acor- *utilidad.*
dadas ya por V. Magestad, en acabandose
la fabrica del Albergue desta Corte, y las de
los destos Reynos, ha sido Dios seruido (que
con este principio, y ensayo de lo de adelā-
te) hā cōfessado, y comulgado, por estar ya
señalados mucho numero de pobres mendi-
gantes, pues en esta Corte en particular lo
han hecho mas de mil y quinientos, cum-
pliendo cō el precepto de la Yglesia este año
de nouenta y ocho: cosa no vista hasta aora
en esta gente: y asì se puede esperar en Dios
nuestro Señor, q̄ con el santo zelo de cari-
dad y Christiãdad, que V. Magestad muestra
en fauorecer, y amparar esta causa tã suya,

Discurso Nono,

hade yr en mucho aumento, puses tanto,
que con su poderosa y liberalissima mano
ha hecho merced, y dado de limosna de vna
vez en este mes de Abril de 98. para la fabri-
ca del Albergue desta Corte veintiquatro
mil ducados: dadiua digna de tan grã Princi-
pe: y asì esperamos en la diuina Magestad, q̃
como obra hecha tan en su seruicio (pues es
para amparar a sus pobres) la ha de fauore-
cer, y dar a V.M. el premio dello en la tierra
y en el cielo conseruandole la salud, y aumē-
tandole la vida, para que lo vea efetuado, y
goze largos años, como la Christiãdad lo ha
menester.





Tiene el ingenio del hombre
Mucho de luz celestial,
Con que mira al bien y al mal.

AL

6

AL DOCTOR PEREZ
de Herrera, de don Bernabe de la
Serna Ramirez.

SONETO.

*Tiende la noche desde el Occidente,
En el mundo su obscuro y negro manto,
Y cubre de tristeza, horror, y espanto,
Esta confusa maquina excelente.
Y luego por los arcos del Oriente
Bordando de oro el lirio y roxo acanto,
Deshaziendo las nieblas Febo santo,
Muestra su resplandor claro y luciente.
Son tus emblemas noche, horror, tinieblas,
Herrera, porque tienen escondida
La verdad configuras, qual con velo.
Tu ingenio es Sol, y Oriente, que las nieblas
Deshaze, y a sus obras les da vida,
Con claros rayos, que te influye el Cielo.*

LAVS DEO.

EN MADRID,
Por Luis Sanchez:

M. D. XCVIII.

Ayuntamiento de Madrid